

LUCILO ECHAZARRETA SARABIA



PROFESORES AGUSTINIANOS

Reflexiones y Plegarias



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

Es creer en ti

Editorial
UNIAGUSTINIANA

“Hablar más a Dios del alumno, que al alumno de Dios”, esa fue una de las máximas que san Agustín dio a los educadores o catequistas de su iglesia africana. Hoy también los maestros quieren y necesitan hablar a Dios, y quieren hablarle de sí mismos y de sus alumnos, anhelan comunicar con Él las dificultades y alegrías que supone la tarea diaria de educar, los éxitos y fracasos en el aula, las vicisitudes y sorpresas que supone el ser, casi mano a mano con Dios mismo, creadores de la vida de esos discípulos que les han sido encomendados. Sí, el educador cristiano necesita y quiere ejercitar con Dios un diálogo que le llene de vida, y que revitalice su propio diálogo con los alumnos.

PROFESORES AGUSTINIANOS

Reflexiones y Plegarias

LUCILO ECHAZARRETA SARABIA, OAR

PROFESORES AGUSTINIANOS

Reflexiones y Plegarias



Editorial
UNIAGUSTINIANA

Echazarreta Sarabia, Lucilo

Profesores agustinianos : reflexiones y plegarias / Lucilo Echazarreta Sarabia. -- Bogotá : Editorial Uniagustiniana, 2020.

312 páginas ; 23 cm. -- (Íconos OAR)

ISBN 978-958-5498-51-8

1. Educación cristiana - Enseñanza 2. Formación profesional de maestros de religión 2. Vida cristiana 3. Cristianismo 4. Filosofía de la educación superior I. Tít. II. Serie.

268 cd 22 ed.

A1661580

CEP - Banco de la República - Biblioteca Luis Ángel Arango

© Lucilo Echazarreta Sarabia

© Editorial Uniagustiniana, Bogotá, 2020

ISBN (impreso): 978-958-5498-51-8

ISBN (digital): 978-958-5498-52-5

Universitaria Agustiniiana, Uniagustiniana

P. Enrique Arenas Molina, Rector

Julio César León Luquez, Vicerrector de Investigaciones

Mauricio Rincón Moreno, Director de Investigaciones

Editorial Uniagustiniana

Ruth Elena Cuasialpud Canchala, Coordinadora Editorial y de Difusión

Leonardo A. Paipilla Pardo, Asistencia editorial

Catalina Ramírez Ajiaco, Asistencia editorial

Edición

Corrección de estilo: Yecid Muñoz

Diseño de portada y diagramación: Isabel Sandoval Montoya

Impresión: DGP Editores

Campus Tagaste, Av. Ciudad de Cali n.º 11B-95

coor.publicaciones@uniagustiniana.edu.co

Impreso y hecho en Colombia. Depósito legal según Decreto 460 de 1995.

La Editorial Uniagustiniana se adhiere a la iniciativa de acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace de esta publicación para uso de sus contenidos, bajo las restricciones de la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Contenido

Presentación	11
CAPÍTULO 1. Nos reunimos	15
1.1 Oraciones agustinianas para comenzar una reunión	15
1.2 Educador agustiniano	16
1.3 Escuela de padres	17
1.4 Oración de los padres agustinianos	18
1.5 Ama y haz lo que quieras	19
1.6 La oración de la maestra	20
1.7 La maestra rural	22
1.8 Decálogo del artista	24
1.9 Claustro de profesores	26
1.10 La comunidad educativa ora y vive en unidad	28
1.11 Vuestros hijos no son vuestros hijos	31
CAPÍTULO 2 . Educar con arte	33
2.1 Educas sembrando la belleza	33
2.2 Pensamientos pedagógicos para las que enseñamos	35
2.3 Echa las redes	38
2.4 La sinfonía de la belleza	40
2.5 ¡Tarde te amé!	42
2.6 Palabra nueva	44
2.7 Romero solo	45
2.8 El genio así duerme en el fondo del alma	47
2.9 Educar	48
2.10 Mis libros	50
2.11 Oda al libro	51
2.12 Inteligencia	53

2.13	Perdóname por ir así buscándote	54
2.14	Conversando con los libros	56
2.15	No corras	57
2.16	Monólogo ante el maravilloso ordenador	58
2.17	Delante de mi ordenador	62
2.18	Oración del escolar	64
 CAPÍTULO 3. Tú eres maestro		 67
3.1	Credo del educador	67
3.2	Decálogo para animadores	68
3.3	Decálogo del profesor	70
3.4	Credo del tutor o profesor guía	72
3.5	La oración del profesor guía	74
3.6	Es tarde	75
3.7	La ascensión	76
3.8	La llave	78
3.9	A un olmo seco	79
3.10	Felices los maestros	80
3.11	Tú eres maestro	82
3.12	Como el lápiz	83
3.13	Mandamientos para enseñar	84
3.14	Pero tú... mantén el ritmo	85
3.15	Ante los multimedia	87
3.16	¿Tienen límite?	88
3.17	Himno al maestro	90
3.18	El modo de estudiar con provecho	91
3.19	Soy maestro	92
3.20	Se busca maestro o maestra	94
3.21	Preguntas de un maestro a sí mismo	95
3.22	A ti, maestro	98
3.23	Confío en esta educación	99

CAPÍTULO 4. Compromiso y utopía	103
4.1 Compromiso para la acción	103
4.2 Piececitos	104
4.3 Manitas	106
4.4 Veo un nuevo día	107
4.5 ¿Por qué estudias?	108
4.6 Sube conmigo	109
4.7 El niño yuntero	111
4.8 El Premio Nobel agradece a su maestro	113
CAPÍTULO 5. Valores para la educación	117
5.1 Tres palabras	117
5.2 Formar personas, objetivo de los educadores cristianos	119
5.3 Para hacer de un hijo un delincuente	121
5.4 Nuestros hijos hablan	122
5.5 Los niños aprenden lo que viven	124
5.6 Si pudiera	125
5.7 Todo lo que realmente necesito saber lo aprendí en la Educación Infantil	127
5.8 Carta de una niña a la Asociación Mundial de Educadores Infantiles	128
5.9 Papá, ¿qué estás haciendo?	130
5.10 El arte de la comunicación	132
CAPÍTULO 6. Profesores en forma	135
6.1 Decálogo de la serenidad	135
6.2 Bienaventuranzas para la vida	136
6.3 Credo	139
6.4 ¿Cuál es...?	140
6.5 Esta mañana	142
6.6 Es dulce ir entrando en años	143
6.7 Lo fácil y lo difícil	145

6.8	Resérvate tiempo	146
6.9	Vuelve a empezar	148
6.10	Enséñame a sumar	148
6.11	Queda prohibido	150
6.12	Soy el más afortunado	152
6.13	A mis queridas maestras de educación infantil	153
CAPÍTULO 7. Educador agustiniano		155
7.1	Docente agustiniano	155
7.2	Decálogo agustiniano del educador	157
7.3	Perfil del profesor moderno	159
7.4	El conocimiento en san Agustín	162
7.5	Práctica pedagógica de san Agustín	165
7.6	Hoy hablamos de “perfil”	170
7.7	Consejos de san Agustín a la juventud del siglo IV	172
7.8	Como el árbol	174
7.9	Los padres, primeros educadores	176
CAPÍTULO 8. Plegarias a san Agustín		179
8.1	Gran Agustín, nuestro padre y maestro	179
8.2	Oración de Pablo VI ante el sepulcro de san Agustín	181
8.3	El santo amigo	183
8.4	Himno a san Agustín	184
8.5	Agustín, maestro en valores	186
8.6	Para educar con principios agustinianos	187
8.7	En marcha con el alumno agustiniano	190
8.8	Enseñar fue la tarea	194
CAPÍTULO 9. Orar con san Agustín		199
9.1	Te alabo, oh Dios, por mi infancia	199
9.2	Me obligaron a estudiar	200
9.3	La escuela: castigo y miedo	203

9.4	Vuelvo mi rostro a ti	206
9.5	La verdadera y la falsa inteligencia	207
9.6	Mejor es saborear la manzana que describir sus propiedades	209
9.7	Maestros amigos que saben corregir	210
9.8	¿Qué amo cuando te amo?	212
9.9	El don de la memoria	214
9.10	Servidor de la verdad	218
9.11	Mi amor es mi peso	219
9.12	Que llegue el descanso	221
CAPÍTULO 10. Educadores cristianos		223
10.1	Padrenuestro educador	223
10.2	Padre nuestro que estás en los cielos	225
10.3	Bienaventuranzas del educador	228
10.4	Llamado a ser sal	233
10.5	Llamado a ser luz	235
10.6	Lo que Vos queráis, Señor	238
10.7	Felices los maestros	239
10.8	Cada día, camino del Nuevo Testamento	240
10.9	Un niño es la esperanza	242
10.10	Tu palabra, Señor	244
10.11	Oración del navegante de Internet	245
10.12	Entrando al aula	247
10.13	Ven, Espíritu Santo	248
CAPÍTULO 11. Seguimiento de Jesús Catequistas		251
11.1	Háblame de Dios	251
11.2	Yo le pedí a Dios	253
11.3	Vida retirada	254
11.4	Oración del alumno	256
11.5	Jesús, maestro bueno	257

11.6 Oración del catequista	258
11.7 Los desánimos del catequista	260
11.8 El discípulo que sigue a Jesús	263

CAPÍTULO 12. Palabra educativa de Dios

Antiguo Testamento	267
12.1 Píldoras educativas en el libro de los Proverbios	267
12.2 Píldoras educativas en el libro del Eclesiástico o Sirácide	271
12.3 Ideas educativas del Eclesiástico	273
12.4 Canto de la sabiduría	278
12.5 La sabiduría, reflejo de la gloria de Dios	279
12.6 Dame la sabiduría que comparte tu trono	281

CAPÍTULO 13. Escuela de Jesucristo

Nuevo Testamento	283
13.1 Ser sal y luz	283
13.2 Como grano de mostaza, como levadura	284
13.3 En la escuela de Jesús	286
13.4 Salió el sembrador a sembrar	289
13.5 Los talentos	291
13.6 Elevar todo a su plenitud	295
13.7 Palabras del Maestro	296
13.8 Las mejores clases de maestro	300
13.9 Jesucristo, tú eres	303
13.10 La mejor maestra y discípula	305

Presentación

“Hablar más a Dios del alumno, que al alumno de Dios”, fue una de las máximas que san Agustín dio a los educadores o catequistas de su iglesia africana. Hoy también los maestros quieren y necesitan hablar a Dios, desean hablarle de sí mismos y de sus alumnos, anhelan comunicar con Él las dificultades y alegrías que supone la tarea diaria de educar, los éxitos y fracasos en el aula y, casi mano a mano con Dios mismo, expresarle las vicisitudes y sorpresas que supone el ser creadores de vida de esos discípulos que les han sido encomendados. Sí, el educador cristiano necesita y quiere ejercitar con Dios un diálogo que le llene de vida y que revitalice el suyo con los alumnos.

El presente material pretende ser una ayuda para lograr el reto de muchos educadores que quieren acercarse a la profundidad de su existencia y de Dios. *Profesores agustinianos: Reflexiones y plegarias* ofrece 150 momentos de encuentro entre el educador y el *Maestro*. Desde la perspectiva humana, cristiana y agustiniana se agrupan estos materiales en trece apartados que orientarán la vida del docente permitiéndole convertir en oración las distintas escenas personales y educativas de su jornada, ya sean reuniones académicas, o ya vicisitudes personales. Se hallará en estas reflexiones impulso de comunicación con el alumno, compromiso cristiano, situaciones educativas en el espacio mágico del aula y poemas antológicos que nos elevan al mirador de la fe con que iluminar la utopía de la educación. También se encuentran cuestiones como la pregunta por la educación en valores, la urgencia

creciente de la resiliencia y la invitación a estar en forma para ser proactivos, cómo orar con san Agustín en nuestro siglo XXI, qué es educar desde los principios del Santo de Hipona, así como el sondeo de caminos pedagógicos en la Biblia y el acercamiento a Jesús, maestro siempre actual. Estas y otras muchas instantáneas educativas irá hallando el profesor, que se sentirá interpelado por estos destellos procedentes de su hábitat propio, esa galaxia llamada educación. Por idénticas razones, también los catequistas y educadores en la fe encontrarán en estas páginas materiales, estímulo y caminos de oración.

Cada unidad tiene dos partes: la primera consiste en el texto base que se ofrece como meditación u oración; la segunda, titulada “Pensar y vivir”, presenta algunos puntos de reflexión y cuestionamiento personales siempre tomando en cuenta la actividad educativa y sus múltiples aristas o circunstancias.

Además de servir para la plegaria individual, los textos son también muy útiles para encuentros y reuniones de la institución educativa, tales como consejos escolares, claustros de profesores, reuniones con padres de familia, tutorías con alumnos y cualquier tipo de encuentro de la comunidad. Estos textos están recopilados o elaborados por un seguidor de san Agustín; por este motivo muchos de ellos tienen un marcado tinte agustiniano, quedando empapados por las ricas intuiciones pedagógicas que este santo nos dejó escritas y que son muy aplicables en la educación del siglo XXI. Es un material que, por supuesto, va dirigido a todos los profesores cristianos, pero la insistencia en los aspectos educativos de san Agustín ha inclinado la balanza y la pluma a la hora de asignarle el título: *Profesores agustinianos*.

Todas las personas, durante muchos años de infancia y juventud, hemos disfrutado el privilegio de tener profesores

que nos han instruido. Sin embargo, ¡qué difícil me ha resultado encontrar poemas, textos o plumas que hayan agradecido cordialmente esta tarea de sus maestros! Por ello, sirva esta sencilla obra como agradecimiento a todos los educadores, jardineros de almas, que nos enseñaron a caminar en la escuela de la vida.

P. Lucilo Echazarreta Sarabia
ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS

CAPÍTULO 1

Nos reunimos

1.1 Oraciones agustinianas para comenzar una reunión

- I. *Lo primero por lo que nos hemos congregado en comunidad, es para que habitemos unánimes en la casa y tengamos una sola alma y un solo corazón en Dios.*

Oremos.

Oh Dios, unidad suprema y amor verdadero, concede a tus hijos, por intercesión de San Agustín, tener una sola alma y un solo corazón, para que tu Iglesia, cimentada en la verdad, se mantenga en la unidad perfecta.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- II. *Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos, porque allí manda el Señor la bendición, la vida para siempre.*

Oremos.

Dios y Señor nuestro, tu Hijo prometió estar en medio de los que se reúnen en tu nombre; te rogamos nos concedas sentirlo presente entre nosotros y experimentar en nuestros corazones la abundancia de su gracia y de su paz.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- III. *San Agustín, luz de los doctores, firmamento de la Iglesia, martillo de los herejes, sumo vaso de ciencia, ruega por tus hijos a Dios.*

Oremos.

Oh Dios, que en nuestro padre San Agustín diste a tu Iglesia un gran doctor para exponer las riquezas de tu Sagrada Escritura, concédenos ser siempre instruidos por su doctrina e iluminados por su intercesión.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Pensar y vivir

- » Trabajar en unión de corazones es lo que san Agustín pide a los que se reúnen en su nombre.
- » Esa unión de corazones ante todo se manifiesta en que la meta de nuestras vidas y de nuestros trabajos está puesta en Dios.
- » Orar juntos como hermanos es poner en sintonía nuestras vidas.
- » Trabajar en unidad de proyectos, caminar persiguiendo los mismos objetivos y mirar hacia la misma meta, es vivir el espíritu agustiniano.

1.2 Educador agustiniano

Señor enséñame lo que tengo que enseñar, enséñame lo que aún tengo que aprender. Enséñame el conocimiento de tu voluntad y la sabiduría para ponerla en práctica.

Tú me diste una vocación, llamándome a la fe. Yo te ofrezco mi invocación, llamando a tu puerta en esperanza. Lleva a perfección en mí lo que has comenzado sin mí.

Ante ti pongo mi fortaleza, y con ella mi debilidad. Acreciéntame la primera y cúrame la segunda.

Ante ti pongo mi ciencia, y con ella mi ignorancia. Allí donde me abriste, recíbeme, pues estoy entrando. Allí donde me cerraste, ábreme, pues estoy llamando. Que me acuerde de ti, que te comprenda, que te ame.

(San Agustín, *Confesiones*, 13, 1;
Sobre el Evangelio de San Juan, 40, 10)

Pensar y vivir

- » Buscar la Verdad es una historia sin final. Quiere san Agustín que la busques para que el gusto de lo que vayas hallando te retroalimente el ánimo para seguir buscando más y más.
- » La Verdad es el alimento del alma, dice san Agustín. Si deseas vivir en plenitud y, como educador, transmitir vida a los demás, has de ser un buscador de la Verdad y no dejarte contaminar por lo que sabes que no es verdad.
- » El que busca la Verdad, el que investiga con sinceridad deseando hallar certezas, hallará sin duda a Dios, que es la Verdad misma.

1.3 Escuela de padres

*Creo en la alegría de marchar juntos,
por el mismo camino,
en comunidad y fraternidad,
en diálogo y comunión,
realizando la parábola del compartir,
con un sentido fuerte de participación
y de corresponsabilidad,
al estilo de Agustín,
con fe y confianza en el Señor Jesús,
con fe en el hombre de nuestra tierra,
con quien nos identificamos,
con quien queremos luchar.*

(N. Castellanos, *San Agustín,
maestro testigo de la fraternidad*)

Pensar y vivir

- » El educador no está solo en su tarea, no conviene tampoco que se aísle. Forma parte de la comunidad educativa, en unión de proyectos con los alumnos y padres.

- » Los padres de tus alumnos son los principales responsables de esos jóvenes que tienes diariamente en el aula frente a ti. Debe haber, pues, una red entre padres, alumnos y profesores; red por la que se transmite información, sintonía, emociones, aprecio y valoración de la actividad educativa.
- » Los padres necesitamos involucrarnos en la vida del colegio. Una manera de hacerlo es valorar ante nuestros hijos a los profesores y directivos, haciendo ver a nuestros niños y jóvenes que estamos en sintonía con el proyecto educativo del colegio, su segundo hogar.
- » San Agustín habla a los padres: “Atended a vuestra misión de padres. Cuidad a vuestros hijos: vuestro primer compromiso. Y no os preocupe demasiado el que a veces desoigan vuestros consejos. Vosotros haced vuestra parte; Dios hará la suya”.

1.4 Oración de los padres agustinianos

*Señor, Tú que hiciste que te encontráramos
y nos diste el ánimo para seguir buscándote,
no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza
en la tarea de la educación de nuestros hijos.*

*Haz que te busquemos siempre,
cada vez con más ardor
y danos fuerzas para adelantar en tu búsqueda.*

*Haz que con tu ayuda seamos luz para nuestros hijos,
luz con nuestra palabra, con nuestro
ejemplo y con nuestro amor.*

*Señor cumple en nuestra familia lo que prometes,
lleva a feliz término lo que has comenzado en nuestras vidas
y en las vidas de nuestros hijos.*

*Cuida los dones que nos has ido dando,
especialmente cuida la salud y la fe de nuestros hijos,*

*y aumenta en este campo de nuestra familia
todos los dones que has ido sembrando en nosotros,
como semillas de tu amor. Amén.*

(San Agustín, versión de *La Trinidad*, 15, 28,51)

Pensar y vivir

- » Se necesita fuerza de lo alto para que los padres mantengan el ánimo firme en la educación de los hijos. Esta fuerza de lo alto nos viene de la oración.
- » Educar a los hijos en la casa no es tarea de pizarrón y tiza. Es mostrar el amor, la unidad, la fe viva y practicante, los convencimientos, valores y certezas que sirven de cimientos al hijo que está creciendo.
- » No tengan temor los padres, la fe en Jesucristo que une a la familia dará siempre criterios y valentía para educar a los jóvenes. No olvidemos que Cristo es luz, camino, verdad y vida.

1.5 Ama y haz lo que quieras

De una vez por todas, se te da un mandato breve:

Ama y haz lo que quieras:

si callas, calla por amor;

si gritas, grita por amor;

si corriges, corrige por amor;

si perdonas, perdona por amor.

Que tu raíz sea el amor;

todo lo que brote de ella será bueno.

(San Agustín, *Carta de San Juan*, 7, 8)

Pensar y vivir

- » Las situaciones educativas casi siempre son de emergencia, hay que actuar ya y no tenemos el manual del educador a mano. Por eso hay que disponer de algunos recursos inmediatos. Necesitamos una regla educativa segura.

- » Entre las distintas opciones que ofrece a cada paso una situación conflictiva en el aula, en la casa o en el colegio, etc. hay que tomar una decisión, ¿cuál? Aquella que ofrece el amor. El amor no se equivoca, aunque sus manifestaciones pueden ser muy variadas, de acuerdo con las circunstancias.
- » “Ama y haz lo que quieras”. Esa es la difícil propuesta que presenta San Agustín para todas las situaciones educativas. Quizá pudiéramos parafrasear al sabio así: *ama, y lo que quieras hazlo*; también, *ama y déjate conducir por el amor*, o bien: *ama y di lo que quieras*.
- » Hagas lo queagas, si estás movido por el amor, el educando no apreciará tanto la acción concreta que hayas decidido, sino el amor de donde brota. Los jóvenes tienen especial sensibilidad para sentir el amor del educador, y sólo el amor educa.

1.6 La oración de la maestra

*¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe y lleve
el nombre de Maestra que Tú llevaste por la tierra.*

*Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la
belleza sea capaz de robarle la ternura de todos los instantes.*

*Maestro, hazme perdurable en el fervor y pasajera en el
desencanto. Arranca en mí este impuro deseo de justicia que
aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que sube
de mí cuando me hieren. No me duela la incompreensión ni me
entristezca el olvido de aquellas alumnas a las que enseñé.*

*Dame el ser más madre que las madres, para poder amar
y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes.*

*Dame que alcance a hacer de una de mis alumnas mi
verso perfecto y a dejarte en ella clavada mi penetrante
melodía, para cuando mis labios no canten más.*

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernía sobre tu corro de niños descalzos.

Hazme fuerte, aun en mi desvalimiento de mujer y de mujer pobre; hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida.

¡Amigo, acompáñame! ¡Sostenme! Muchas veces no tendré sino a Ti a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante mi verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás entonces contra tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo y no buscaré sino en tu mirada la dulzura de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad; líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a la mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízamela más en la caricia. ¡Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando!

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llamarada de mi entusiasmo su atrio y su sala desnuda. Mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro, que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado ardiente de amor.

(Gabriela Mistral, *Desolación*)

Pensar y vivir

- » Ser maestro puede verse como un oficio más; pero también puede considerarse como una vocación alta, trascendental y hermosa. La misión especialísima de hacer personas.
- » Ser maestro o maestra puede incluso verse como la prolongación de la tarea de Jesús, que iba atrayendo a todos hacia sí para enseñarles la verdad y llevarlos al camino del bien. Su pedagogía era el acercamiento, la claridad, el afecto, la sintonía con el oyente, el perdón, la parábola, la conversación amigable; en definitiva, el amor en sus mil formas. Eso es lo que hace un buen educador.
- » La poetisa Gabriela Mistral, maestra rural, ofrece profundas intuiciones de lo que es ser maestro o maestra al estilo de Jesús, buscando la verdad más que el interés personal, soportar la soledad o la incompreensión, sentir dolor cuando se reprende para saber que se corrige por amor, no llevar nuestros dolores de cada hora al aula, ser sencillo a la vez que profundo y sincero.

1.7 La maestra rural

*La maestra era pura. “Los suaves hortelanos”,
decía, “de este predio, que es predio de Jesús,
han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus óleos, para dar clara luz”.*

*La maestra era pobre. Su reino no es humano.
(Así en el doloroso sembrador de Israel).
Vestía sayas pardas, no enjoyaba su mano
¡y era todo su espíritu un inmenso joyel!*

*La maestra era alegre. ¡Pobre mujer herida!
Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad.
Por sobre la sandalia rota y enrojecida,
tal sonrisa, la insigne flor de la santidad.*

*¡Dulce ser! En su río de mieles, caudaloso,
largamente abrevaba sus tigres de dolor!
Los hierros que le abrieron el pecho generoso
¡más anchas le dejaron las cuencas del amor!*

*¡Oh, labriego, cuyo hijo de su labio aprendía
el himno y la plegaria, nunca viste el fulgor
del lucero cautivo que en sus carnes ardía:
pasaste sin besar su corazón en flor!*

*Campesina, ¿recuerdas que alguna vez prendiste
su nombre a un comentario brutal o baladí?
Cien veces la miraste, ninguna vez la viste
¡y en el solar de tu hijo, de ella hay más que de ti!*

*Pasó por él su fina, su delicada esteva,
abriendo surcos donde alojar perfección.
La albada de virtudes de que lento se nieva
es suya. Campesina, ¿no le pides perdón?*

*Daba sombra por una selva su encina hendida
el día en que la muerte la convidó a partir.
Pensando en que su madre la esperaba dormida,
a La de Ojos Profundos se dio sin resistir.*

*Y en su Dios se ha dormido, como en cojín de luna;
almohada de sus sienas, una constelación;
canta el Padre para ella sus canciones de cuna
¡y la paz llueve largo sobre su corazón!*

*Como un henchido vaso, traía el alma hecha
para volcar aljófares sobre la humanidad;
y era su vida humana la dilatada brecha
que suele abrir el Padre para echar claridad.*

*Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta
púrpura de rosales de violento llamear.
¡Y el cuidador de tumbas, cómo aroma, me cuenta,
las plantas del que huella sus huesos, al pasar!*

(Gabriela Mistral, *Desolación*)

Pensar y vivir

- » El maestro, la maestra, son seres para la eternidad. Tras su desaparición física, siguen vivos los frutos que ellos cultivaron; persiste el aroma de sus virtudes, de sus ejemplos, de sus actitudes y acciones.
- » Sí, los hijos deben mucho a sus padres. Pero también hay que admitir con Gabriela Mistral que, en no pocos casos, portan tanto o más de los buenos maestros que de los mismos progenitores. Lo ideal sería que juntos, padres y maestros, vayan “abriendo surcos donde alojar perfección”.
- » Ética y educación deben caminar juntas. Es bueno aquello que nos lleva a realizar nuestra esencia y malo aquello que nos aleja de cuanto estamos llamados a ser. El buen maestro, en su actividad educativa, pone como fin la búsqueda de sentido, el hallazgo de valores verdaderos, la realización armoniosa y plena del discípulo. El maestro es ventana *para echar claridad*.

1.8 Decálogo del artista

- I. *Amarás la belleza, que es la sombra de Dios sobre el Universo.*
- II. *No hay arte ateo. Aunque no ames al Creador, lo afirmarás creando a su semejanza.*
- III. *No darás la belleza como cebo para los sentidos, sino como el natural alimento del alma.*
- IV. *No te será pretexto para la lujuria ni para la vanidad, sino ejercicio divino.*
- V. *No la buscarás en las ferias ni llevarás tu obra a ellas, porque la belleza es virgen, y la que está en las ferias no es Ella.*
- VI. *Subirá de tu corazón a tu canto y te habrá purificado a ti el primero.*

- VII. *Tu belleza se llamará también misericordia, y consolará el corazón de los hombres.*
- VIII. *Darás tu obra como se da un hijo: restando sangre de tu corazón.*
- IX. *No te será la belleza opio adormecedor, sino vino generoso que te encienda para la acción, pues si dejas de ser hombre o mujer, dejarás de ser artista.*
- X. *De toda creación saldrás con vergüenza, porque fue inferior a tu sueño, e inferior a ese sueño maravilloso de Dios, que es la Naturaleza.*

(Gabriela Mistral, selección de Guido Ferrer)

Pensar y vivir

- » El arte de educar es una forma también de crear. No sólo de crear bellezas en objetos materiales, sino de crear personas perfectas y felices.
- » Educar también se llama misericordia, porque acompañarás al joven en sus sufrimientos. Se llamará también alegría, porque educando a otros tú mismo enriqueces tu tesoro personal.
- » Educar siempre es un ejercicio de humildad. Nuestra obra no sale como teníamos proyectado. Los frutos son más lentos de lo previsto, menos hermosos quizá, pero no te preocupes, tu obra la completa la fuerza creadora de Dios, y él hará crecer lo que tú sembraste.
- » Arte verdadero y amor recto no andan distantes. San Agustín afirma: “No os digo que no améis. El que no ama se enfría y queda como congelado. Amad, pero amad aquella hermosura que buscan los ojos del corazón. Amad, pero aquella hermosura que, ensalzada por la justicia, enciende los ánimos”.
- » Ojalá educador tengas alma de artista.

1.9 Claustro de profesores

Señor Jesús, Maestro bueno:

Haz que sepamos trazar ideales nobles para la educación de nuestros alumnos, que sepamos programar y ofrecer estas metas de manera que los jóvenes las entiendan y aprecien, que no veamos a los alumnos como un ejército enemigo frente a nosotros, los profesores, que seamos capaces de entusiasmarlos en el conocimiento, en el estudio, en la búsqueda de la Verdad.

Formamos un claustro de profesores para trabajar como equipo.

Nos reunimos no para hablar vanamente de los alumnos, sino para proponer medidas educativas eficaces, estamos aquí no para descargar nuestro nerviosismo, sino para realizar la práctica educativa que consiste en evaluar, nos reunimos no para soltar un recuento de quejas, sino para ofertar caminos educativos, nos reunimos no para hacer bloque contra nadie, sino para cohesionar a toda la comunidad educativa: padres, alumnos y profesores.

Nos reunimos no para juzgar, sino para ser abogados eficientes, consejeros que acompañen a los jóvenes en su currículo académico y en su crecimiento personal.

Maestro bueno, haz que eduquemos a los alumnos tanto en las materias como en los valores, haz que sepamos apreciar justamente sus méritos, haz que sepamos también advertir a tiempo sus errores, haz que acertemos a poner pronto medidas de corrección a los errores, deficiencias y equivocaciones, haz que como profesores trabajemos en equipo y vivamos en amistad.

Haz que también sepamos analizarnos a nosotros mismos, como profesores y educadores: que seamos sinceros al calificar nuestra eficiencia en aspectos como la preparación de las clases, nuestras metodologías, nuestra alegría, nuestra capacidad de comunicación, nuestra chispa para sintonizar con los jóvenes, nuestra colaboración con los ideales del centro educativo, nuestra justicia a la hora de juzgar y dar calificación, nuestro rostro entusiasta al entrar a clase...

Maestro bueno, danos equilibrio y medida, para evaluar y evaluarnos, danos exigencia y optimismo, haz que nuestros juicios no

sean excesivos en lo negativo, que no recarguemos las tintas, sino que también analicemos los motivos, causas y circunstancias...

Haz que, por otro lado, no seamos falsamente complacientes, sino exigentes con la verdad, amando a las personas, pero rechazando los errores.

Que las situaciones difíciles y etapas oscuras seamos capaces de verlas con sentido del humor, con luz de esperanza...

Haz que veamos en nuestros alumnos sus aspectos positivos y anotemos también aquello en lo que van creciendo, haznos prácticos y eficaces a la hora de enmendar sus errores y los nuestros, haz que la evaluación que hacemos no sea tanto correctiva como educadora.

Maestro bueno, haz, en fin, que veamos a estos niños o jóvenes con proyección de futuro, que los prefiguremos ya realizados, como los ves Tú ya ahora desde tu amor eterno: adultos, desarrollados, trabajando; para que no nos desalentemos por la lentitud y dificultades de su crecimiento, para que nos anime el árbol cargado de frutos, aunque ahora sólo cultivamos una pequeña planta, para que nos motive la esperanza.

Gracias, Maestro bueno, por darnos la oportunidad de ayudar a crecer en conocimientos, en actitudes, en vida a estos niños y jóvenes que nos has encomendado.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Como claustro de profesores y como educadores individuales que participan en él, las metas generales de la educación debemos tenerlas muy claras: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser.
- » Cada vez que los docentes o claustro de profesores se reúnen, deberán salir fortalecidos en su entusiasmo educativo. A su vez, los alumnos deberán salir enriquecidos con las medidas eficaces tomadas en el consejo.
- » Los pasos de la excelencia educativa como claustro y como profesor individual, también debes tenerlos presentes

porque de ello depende la nota de tu institución y la tuya propia: en la formulación de objetivos de aprendizaje, selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje, medios que se emplearán y evaluación del proceso educativo.

- » “Los padres solos no pueden educar a sus hijos, hagan lo que hagan, porque no pueden protegerlos de otras influencias muy poderosas. Los docentes solos no pueden educar a sus alumnos, por la misma razón. La sociedad tampoco puede educar a sus ciudadanos, sin la ayuda de los padres y del sistema educativo... Si queremos educar bien a nuestra infancia, es decir, educarla para la felicidad y la dignidad, es imprescindible una movilización educativa de la sociedad civil, que retome el espíritu del viejo proverbio africano: *Para educar a un niño hace falta la tribu entera*” (J. A. Marina, *Aprender a vivir*).
- » No lo olvides: de cada claustro de profesores, tú, así como todo el profesorado, el colegio como institución, los alumnos y los padres, debéis salir fortalecidos.

1.10 La comunidad educativa ora y vive en unidad

*Señor Jesús, Maestro bueno que formaste
la comunidad de tus apóstoles
y les enseñaste a vivir en común contigo,
enséñanos a nosotros a vivir nuestra comunidad educativa
formando un equipo entre padres, profesores y alumnos,
y a vivir siguiéndote a ti, que das el Espíritu
a los que se reúnen en tu nombre.*

*Anímanos a buscar las metas más altas,
fortalécenos para que colaboremos en el crecimiento integral
y en la educación de los jóvenes, nuestros
hijos, nuestros alumnos.*

*Danos la clarividencia de trabajar en unión
sin que nadie busque intereses particulares,*

*danos inteligencia para distinguir los
auténticos caminos de la educación,
danos claridad para no dejarnos confundir
por las apariencias engañosas,
danos fortaleza para ser exigentes con nosotros
mismos antes que con los demás.*

*Haznos dóciles para entender
que se camina con más fuerza cuando
se va en la misma dirección,
que no se aporta vida cuando cada grupo está incomunicado,
que se trabaja sin eficacia cuando no
hay unidad de metas y fines,
que se deshace el tejido colegial si cada célula está dispersa sin
armonizarse en un cuerpo,
que la división puede ser un cáncer en el Colegio,
que la incomunicación es el principio de la división.*

*Necesitamos de tu Espíritu
para ser bendecidos por sus dones:
don de inteligencia, de sabiduría, de consejo, de ciencia,
tan necesarios para transmitir vida, conocimientos
y valores a nuestros hijos y alumnos.*

*Necesitamos de tu Espíritu para vivir en unidad,
para trabajar todos por el bien de esta familia colegial.*

*Danos, Maestro, el Espíritu que nos lleve
a colaborar con entusiasmo
en esta tarea hermosa pero difícil de educar.
Haz que los padres aportemos apoyo al ideario del Centro,
que pongamos confianza en los maestros,
que también nosotros seamos exigentes
y amorosos con nuestros hijos.*

*Haz que los profesores aportemos enseñanzas vivas,
usemos métodos didácticos capaces de
sintonizar con los jóvenes,
mostremos ganas de formarnos continuamente*

*para mantener viva la utopía de la
educación de los valores del Reino.*

*Haz que los alumnos pongamos atención en las
clases, ganas de crecer y de aprender,
responsabilidad en el estudio y
cumplimiento de nuestras tareas,
afecto y cercanía a nuestros maestros,
esfuerzo para crecer en la amistad y en el sano compañerismo.*

*Haznos, Maestro Jesús, a todos formar una familia unida,
una comunidad educativa que busca el
mejor futuro para estos jóvenes
y para esta nueva sociedad que queremos construir
con los valores de tu Reino, reino de paz, de justicia y de amor.*

*Concédenos educarnos todos en profundidad,
padres, profesores y alumnos,
para ser útiles en la construcción de una
sociedad que se parezca a tu Evangelio.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » La enseñanza es una partida de billar a tres bandas: profesor, alumno y padres; he ahí lo difícil de este arte.
- » Cuando una de las partes está ausente en el ideario o en la práctica colegial, queda deficiente la obra educativa. Y cuando una de esas partes toma una preponderancia que no le es propia, la educación también se desfigura.
- » Lograr que los tres sectores de la comunidad, padres, alumnos y profesores tengan conocimiento claro de los ideales, metas y métodos de enseñanza es el primer paso para caminar juntos el calendario escolar.
- » Los compartimentos estancos y la incomunicación acaban siempre por ser el virus del centro escolar.

- » El colegio es un gran árbol, debes formar parte viva y armónica de una de las tres ramas del mismo tronco: alumnos, padres y profesores.

1.11 Vuestros hijos no son vuestros hijos

*Vuestros hijos no son vuestros hijos.
Son los hijos y las hijas del ansia de la vida por sí misma.
Vienen a través de vosotros, pero no son vuestros.
Y aunque vivan con vosotros, no os pertenecen.*

*Podéis darles vuestro amor, pero no vuestros pensamientos,
porque ellos tienen sus propios pensamientos.
Podéis abrigar sus cuerpos, pero no sus
almas, pues sus almas habitan
en la mansión del mañana, que vosotros no
podéis visitar, ni siquiera en sueños.*

*Podéis esforzaros en ser como ellos,
pero no intentéis hacerlos a ellos como vosotros
ya que la vida no retrocede, ni se detiene en el ayer.
Sois los arcos con los que vuestros niños,
cual flechas vivas, son lanzados.*

(K. Gibran)

Pensar y vivir

- » Educar es regalar, dar, y dejar que el educando se adentre en alta mar, quizás sin retorno al puerto. No conviene ver la tarea educativa como inversión, porque nos haría estar siempre esperando el pago que nos es debido.
- » La libertad es una cualidad esencial del hombre que hay que educar en nuestros niños y jóvenes, para que logren ser lo que deben ser, no lo que nosotros pretendamos.
- » Libertad y verdad forman un binomio inseparable en la fe y pedagogía cristianas, por eso la Palabra de la Escritura dice: “La verdad os hará libres”.

- » Podemos ayudar a aprender, a crecer, a ser; pero siempre será el joven sujeto y artífice de su propia educación. Conviene hacerle ver a tiempo que es él quien decide su vida.
- » Libertad, unida a responsabilidad, es el gran valor hacia el que debemos orientar a nuestros educandos.

CAPÍTULO 2

Educar con arte

2.1 Educas sembrando la belleza

Todo lo bello eleva. No hay que darle ni la más leve admisión a lo “ordinario” o chabacano, y menos a lo bajo y grosero.

- I. *En el proceso educativo la belleza se adentra hondamente y para siempre en la vida. Todo lo bello eleva. La contemplación de la naturaleza, el mar, la montaña, los ríos, los bosques, las praderas, la nieve, etc., se va incorporando al acervo de impresiones, conocimientos y saberes, y gradualmente se constituye en el mejor mensaje.*
- II. *Si a esto se añade ese orden estupendo, esa combinación de líneas, colores y espacios que la mano del hombre, a través de los siglos, ha realizado y está al alcance, no sólo para la admiración, sino también para aprender a hacer algo parecido en bien de la posteridad, se acrecienta progresivamente la elevación del espíritu por tanta belleza.*
- III. *No cabe, no debe tener sitio en la educación lo que sepa a “ordinario” y feo. ¿Te acuerdas de aquello tan viejo, “dime con quién andas y te diré quién eres”? ¡Demasiado pesa la naturaleza humana para que fomentemos lo menos bello!*
- IV. *Y guerra sin cuartel a lo bajo y grosero, aun cuando estemos solos o con quienes tenemos mucha confianza. La elegancia y dignidad, que no es un lujo, ni riqueza*

material, sino caudal de valores espirituales, armas para esta batalla diaria, debemos practicarla.

- V. *En el proceso educativo la belleza tiene una influencia muy grande. Es razonable, por tanto, que se incluyan las bellas artes para la formación del hombre para que el educando pueda asomarse a las diversas ventanas de lo bello.*
- VI. *Es muy importante conocer las cualidades básicas en las líneas y colores, para luego poder conjugarlas y llegar no sólo a apreciar, sino a poder realizar obras de valor artístico.*
- VII. *Lo bello de un lenguaje correctamente escrito, con matices literarios y poéticos, satisface al que recibe el mensaje, y más si este mensaje hace crecer el bien ajeno y personal.*
- VIII. *El sentido y proporción del espacio en la arquitectura y en la construcción, llevados a cabo hasta en los mínimos detalles, hace que estas obras se perpetúen para el futuro.*
- IX. *La sublimidad de los sonidos musicales, como obra de arte, en el canto, en la voz, en los distintos instrumentos, coros y orquestas, pueden influir prodigiosamente en gran cantidad de personas compositoras de música o simplemente oyentes.*
- X. *Cultivando todo lo bello, el sujeto de educación va adquiriendo, no sólo la técnica, sino, sobre todo, un afianzamiento íntimo en la expresión de la sublimidad humana.*
- XI. *La belleza eleva y perfecciona al hombre. Sepamos aprovecharla para perfeccionarnos.*

(Marciano Recio)

Pensar y vivir

- » Se puede educar a fuerza de empujón, pero lo ideal es educar por atracción, como la luz eleva hacia sí la planta. Es la planta la que busca la luz y tiende hacia arriba. Así debería suceder con la educación y el aprendizaje. Tenemos que presentarlos como algo hermoso y atractivo,

como una fuente de felicidad para que los alumnos tiendan hacia esos valores altos con gusto y naturalidad.

- » La belleza en todo lo que hacemos; en las palabras, en el ambiente, en los gestos, en la cortesía, etc.; será siempre un estímulo educativo que anima al joven hacia lo limpio, lo hermoso y hacia los valores elevados.
- » Entre los valores educativos haremos bien en motivar el interés y gusto por las diversas artes, por la contemplación de obras de creación estética, por animar a los jóvenes en las distintas formas de crear y expresar la belleza.
- » San Agustín nos indica cómo “crecer en hermosura”, no es sino andar el camino real del hombre: el amor. Si ponemos nuestro objeto del amor en Dios, que es hermosura, nos contagiaremos de esa belleza interior: “¿Cómo podremos ser hermosos? Amando a Aquel que es siempre hermoso. Cuanto más crezca en ti el amor, tanto más aumentará tu hermosura; porque el amor es la hermosura del alma”.

2.2 Pensamientos pedagógicos para las que enseñamos

- ✦ *Todo para la escuela; muy poco para nosotras mismas.*
- ✦ *Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra.*
- ✦ *Vivir las teorías hermosas. Vivir la bondad, la actividad y la honradez profesional.*
- ✦ *Amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y la relación de cada conocimiento con la vida.*
- ✦ *Empecemos, las que enseñamos, por no acudir a los medios espurios para ascender. La carta de recomendación oficial, o no oficial, casi siempre es la muleta para el que no camina bien.*

- ✦ *Si no realizamos la igualdad y la cultura dentro de la escuela, ¿dónde podrán exigirse estas cosas?*
- ✦ *La maestra que no lee tiene que ser mala maestra: ha rebajado su profesión al mecanismo de oficio, al no renovarse espiritualmente.*
- ✦ *Más puede enseñar un analfabeto que un ser sin honradez, sin equidad.*
- ✦ *Hay que merecer el empleo cada día. No bastan los aciertos ni la actividad ocasionales.*
- ✦ *No hay más aristocracia, dentro de un personal, que la aristocracia de la cultura, o sea, de los capaces.*
- ✦ *Para corregir no hay que temer. El peor maestro es el maestro con miedo.*
- ✦ *Todo puede decirse; pero hay que dar con la forma. La más acre reprimenda puede hacerse sin deprimir ni envenenar un alma.*
- ✦ *La enseñanza de los niños es tal vez la forma más alta de buscar a Dios; pero es también la más terrible en el sentido de tremenda responsabilidad.*
- ✦ *Lo grotesco proporciona una alegría innoble. Hay que evitarlo en los niños.*
- ✦ *Hay que eliminar de las fiestas escolares todo lo chabacano.*
- ✦ *Tan peligroso es que la maestra superficial charle con la alumna, como es hermoso que esté a su lado siempre la maestra que tiene algo que enseñar fuera de clase.*
- ✦ *Las parábolas de Jesús son el eterno modelo de enseñanza: usar la imagen, ser sencilla y dar bajo apariencia simple el pensamiento más hondo.*
- ✦ *Es un vacío intolerable el de la instrucción que antes de dar conocimientos, no enseña métodos para estudiar.*
- ✦ *Como los niños no son mercancías, es vergonzoso regatear el tiempo en la escuela. Nos mandan instruir por horas, y educar*

siempre. Porque pertenecemos a la escuela en todo momento que ella nos necesite.

- ✦ *El amor a los niños enseña a la maestra más caminos que la pedagogía.*
- ✦ *No es nocivo comentar la vida con las alumnas, cuando el comentario critica sin emponzoñar, alaba sin pasión y tiene intención edificadora.*
- ✦ *La vanidad es el peor vicio de una maestra, porque la que se cree perfecta se ha cerrado, en verdad, todos los caminos hacia la perfección.*
- ✦ *Nada es más difícil que medir en una clase hasta dónde llegan la amenidad y la alegría y dónde comienza la chabacanería y el desorden.*
- ✦ *En el progreso o el desprestigio de un colegio todos tenemos parte.*
- ✦ *¿Cuántas almas ha envenenado o ha dejado confusas o empequeñecidas para siempre una maestra durante su vida?*
- ✦ *Los dedos del modelador deben ser a la vez firmes, suaves y amorosos.*
- ✦ *Todo esfuerzo que no es sostenido se pierde.*
- ✦ *La maestra que no respeta su propio horario y lo altera sólo para su comodidad personal, enseña con eso el desorden y la falta de seriedad.*
- ✦ *No hay sobre el mundo nada tan bello como la conquista de almas.*
- ✦ *Existen dulzuras que no son sino debilidades.*
- ✦ *El buen sembrador siembra cantando.*
- ✦ *Toda lección es susceptible de belleza.*
- ✦ *Hay derecho a la crítica, pero después de haber hecho con éxito lo que se critica.*

(Gabriela Mistral, *Revista de educación*, II)

Pensar y vivir

- » Siguiendo a Gabriela Mistral, poetisa, maestra y mujer de sentimientos cristianos, es bueno vivir la tarea educativa como entrega generosa en bien de la criatura que estamos ayudando a crecer.
- » Fortaleza y amabilidad no están reñidas. La decisión y la dulzura pueden ser dos ingredientes del educador equilibrado.
- » Educar, para Gabriela Mistral, es una forma de amar. San Agustín también lo dice: Educar es tara de amor: “A aprender debe invitarnos la suavidad de la verdad; en cambio, a enseñar nos debe obligar la necesidad de la caridad”.
- » Para una poetisa y para una maestra creadora, educar es ayudar a descubrir la creación y la belleza de Dios en los jóvenes.

2.3 Echa las redes

*Desde que Tú te fuiste no hemos pescado nada.
Llevamos veinte siglos echando inútilmente
las redes de la vida,
y entre sus mallas sólo pescamos el vacío.*

*Vamos quemando horas y el alma sigue seca.
Nos hemos vuelto estériles
lo mismo que una tierra cubierta de cemento.
¿Estaremos ya muertos? ¿Desde hace cuántos años
no nos hemos reído? ¿Quién recuerda
la última vez que amamos?*

*Y una tarde, Tú vuelves y nos dices:
“Echa tu red a tu derecha, atrevete de nuevo a confiar,
abre tu alma, saca del viejo cofre las nuevas ilusiones,
dale cuerda al corazón, levántate y camina”.*

*Y lo hacemos sólo para darte gusto. Y, de repente,
nuestras redes rebosan de alegría,
nos resucita el gozo
y es tanto el peso del amor que recogemos
que la red se nos rompe cargada
de ciento cincuenta nuevas esperanzas.*

*¡Ah, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla,
camina sobre el agua de nuestra indiferencia,
devuélvenos, Señor, tu alegría!*

(J.L. Martín Descalzo, *Pascua, camino de la luz*)

Pensar y vivir

- » Quizás hayas tenido tantas experiencias de fracaso, que sientas la tentación de no volver a intentarlo. Pregúntate si tu fracaso proviene de una mala orientación de tu trabajo: ¿En nombre de quién trabajas?, ¿en qué persona pones la confianza? o ¿a quién “sigues” en tu afán diario? Si la estrella polar que orienta tu trabajo eres tú mismo, el reconocimiento de los demás y tu ego; o persigues finalidades espurias, alejadas de lo que es el servicio y el amor, quizá saborearás pronto el amargor del fracaso. O, al menos, estarás apuntado al “cansancio generalizado”, es decir, a la desilusión.
- » En las tareas educativas, si es el ego el que te orienta, no tendrás mucho tiempo de resistencia. Los desaires, desprecios, indiferencias y la incomprensión de los alumnos y seguramente de sus padres; son piedras duras que quizás conozcas y que te desgastan. Si no tienes un porqué más alto y profundo que tu yo profundo, la tarea en la escuela será una tormenta de arena que erosionará pronto tu ánimo.
- » Pero si trabajas y “echas las redes” en nombre de alguien que puede dar sentido, riqueza, plenitud a todo lo que haces, la tarea puede resultar un rotundo éxito, como les

sucede a los apóstoles, desanimados, pero que, al pedirselo Jesús, en su nombre echan las redes de nuevo, y logran una pesca abundante.

- » El Evangelio: “Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Rema mar adentro, y echa las redes para pescar. Simón respondió: Maestro, hemos faenado toda la noche sin pescar nada, pero en tu nombre echaré las redes. Así lo hicieron, y pescaron tantos peces que las redes estaban por romperse” (Lc. 5, 4-6).

2.4 La sinfonía de la belleza

*Ninguno de los seres de tu creación
puede pararse en el tiempo,
así que las criaturas hermosas
van trazando un ciclo de estaciones
mientras caminan con horarios diversos y a contratiempo:
cuando unas bellezas nacen,
otras llegan a su otoño;
éstas perecen,
aquéllas alcanzan plenitud.
El segundero de la vida va hilando el orbe
con estos presentes sucesivos,
deletreando
el poema único
de la hermosura de la gran totalidad.*

*Las cosas bellas son compases de la Gran Hermosura,
y la belleza de esta sinfonía, placenta del universo,
se forma en la caducidad de cada sonido.*

*La hermosura de la existencia
se va dando en el zigzag
del electrocardiograma del cosmos,
lo mismo que el sentido del poema
se descubre
cuando se ha desvanecido cada una de sus sílabas.*

*Cada hermosura
tiene asignado
su tiempo
en este pentagrama: “Desde aquí...hasta aquí...”.*

*Dame, Señor, el don de percibir la belleza del conjunto
subido a las alturas de mi alma.*

*Contemplaría así el panorama de todo lo creado
desde la cima del mirador divino.*

Dame, Señor, el saber amar la belleza.

*Elévame a ti, Señor,
para que mi alma te alabe por las criaturas
sin apegarse a ellas.*

*Álzame a tu cenital mirada
donde pueda ver la hermosura en todo su conjunto
en un abrazo de todo el orbe y de toda la historia.*

*Haz que yo empuje las cosas hacia su crecimiento y plenitud
aun sabiendo que esto aboca a la despedida y a la muerte,
aun sabiendo que el último compás
será el silencio.*

*Haz que no marchite yo mismo las bellezas
antes de su tiempo justo
apresurando su ascensión
quién sabe por qué premuras de mi alma.*

*Te lo repito, señor:
muéstrame la verdadera belleza,
ésa que se vislumbra alzado en tu mirador.
¡Dios de la virtud, vuélveme a ti!
¡Muéstrame tu rostro y mi sed de belleza será saciada!
¡Muéstranos tu rostro y seremos salvos!*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 4, 10,15)

Pensar y vivir

- » Un educador deberá ser necesariamente un admirador de la belleza, un ser capaz de dejarse impresionar por la hermosura del cosmos, por lo sublime de la creación, por lo incomprensible del ser humano o por la sencillez de la rosa. Así podrá tener el tacto y la delicadeza para admirar la criatura humana, que es la que tiene que educar. Criatura humana, la joya de la creación, la imagen y semejanza de Dios.
- » Llevar a un joven a su plenitud a través de la educación, es conducirlo al descubrimiento de la belleza que Dios ha depositado en él. Tarea del educador será desvelar las limitaciones o signos de inmadurez que opacan esta hermosura.
- » Un educador que tiene alma de tal, despertará en los estudiantes el sentido de admiración ante lo bello, sabrá ir elevándolos hasta el mirador de la hermosura. Estamos demasiado contagiados de lo rastrero, y los ojos se nos están haciendo incapaces de la admiración, de la contemplación y del asombro. Maestro, conduce a tus alumnos hasta esa altura.
- » La belleza y la estética son un camino para llegar al conocimiento y para alcanzar a Dios.

2.5 ¡Tarde te amé!

*¡Tarde te amé,
Hermosura siempre antigua y siempre joven,
tarde te amé!
¡Cómo he podido vivir sin abrazarme a ti arrebatadamente!*

*Tú estabas dentro de mí
y yo fuera,
como escapado de mi interior.
Y te buscaba por los exteriores,*

*probando con frenesí aquí y allá
el néctar de las criaturas hermosas
creadas por ti.*

*Pero, al fin, con todos tus efectivos amorosos
me hiciste caer en la cuenta:
me gritaste,
me diste voces,
rompiste mi sordera,
relampagueaste,
resplandeciste
y ahuyentaste mi ceguera.*

*Exhalaste fragancia,
la respiré y desde entonces anhelo por ti
rastreado tu aliento perfumado como animal en celo.
¡Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan reciente!*

*Te me diste a probar
y desde que paladeé aquel saboreo
mi hambre te busca a ti
y mi sed sólo descende
a abreviar su caballería a vista de tus aguas.
¡Tarde te amé,
hermosura tan de siempre y tan de ahora!*

*¡Tarde te amé,
Hermosura siempre antigua y siempre joven,
tarde te amé!*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 10, 27,38)

Pensar y vivir

- » La búsqueda de la belleza es una actitud interior de todo hombre inquieto, de aquel que tiene un espíritu selecto. Un educador, experto en realidades altas, tendrá que cultivar su sentido estético. La contemplación de la belleza cultiva

el alma y la belleza es un itinerario educativo. La belleza es un camino de encuentro con otras personas de alma noble.

- » Cuando la belleza se suma al bien y a la felicidad, estás encontrando la fuente de esas realidades distintas, a Dios mismo.
- » San Agustín siente lástima de haber perdido el tiempo en bellezas efímeras, en lugar de haberse abierto antes a la realidad de Dios, que es Belleza inmarcesible.
- » No obstante, aunque tardemos como el obispo de Hipona, en dar nuestro corazón a esta Belleza, la encontraremos igual de hermosa, de nueva y de joven. Dios permanece siempre el mismo, siempre con vitalidad juvenil.

2.6 Palabra nueva

*Dame, Dios mío, la palabra justa,
el signo nuevo, la llamada clave,
el sentimiento nunca dicho,
lo que escondemos tras la frase,
esa música que escuchamos,
rumor de fiesta por la sangre.
La palabra de par en par abierta
siendo jugosa fruta del paisaje,
la que sube del corazón al labio
y allí se queda desnudándose.
Voz de amor para besar
la primavera inexplicable.
Dame, Dios mío, la palabra nueva
para poder nombrarte.*

(Jesús Delgado Valhondo)

Pensar y vivir

- » El don de la palabra, ¡qué riqueza! Necesitamos el arte de la palabra para hablar con claridad, para expresar

con sinceridad, para hacernos entender por la mente y el corazón de los niños que, sentados en sus pupitres, nos escuchan tantas horas cada día. Hay palabras que huelen a muerto, y hay palabras capaces de dar ánimo y vida.

- » Cultiva el arte de la palabra, por ese hilo entra la verdad y, con ella, Dios en el alma de tus jóvenes escuchantes. Esmérate en hablar con delicadeza, claridad y profundidad.
- » Empapa tu palabra de novedad, de magia creativa. Prueba el efecto de las fábulas, de la poesía y del chiste. No dejes que tu palabra sea una partitura monocorde, prueba la música nueva de la comunicación.
- » Es cierto que hay técnicas pedagógicas muy nuevas, como Internet, audiovisuales, televisión, etc.; pero tu palabra sigue siendo el toque más directo con la vida de tus discípulos.
- » *La lengua en corazón tengo bañada*, gritaba el poeta. Si tu palabra nace de un corazón bueno, si tu palabra es sincera y honesta; ya has encontrado el modo de dirigirte a Dios, de nombrarlo y de darlo a conocer a los que te escuchan.
- » Un consejo agustiniano: “Como escoges lo que has de comer, escoge también lo que has de hablar”.

2.7 Romero solo

*Ser en la vida romero,
romero solo que crezca siempre por caminos nuevos.*

*Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo...*

*Ser en la vida romero..., romero..., sólo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.*

*Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo,
ni el tablado de la farsa ni la losa de los templos*

*para que nunca recemos
como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo
digamos los versos.*

*La mano ociosa es quien tiene más fino el tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo
cómo cavaba una fosa y cantaba al mismo tiempo
un sepulturero.*

*No sabiendo los oficios los haremos con respeto.
Para enterrar a los muertos
como debemos
cualquiera sirve, cualquiera... menos un sepulturero.*

*Un día todos sabemos
hacer justicia. Tan bien como el rey hebreo,
lo hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.*

*Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.
Pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.*

*Sensibles a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo,
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.*

(León Felipe, *Versos y oraciones de caminante*)

Pensar y vivir

- » “*Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo...*”. El maestro “*sabe las lecciones de memoria*” y repite muchas veces lo mismo; sin embargo, ¡guerra a la monotonía! Busca la originalidad o, al menos, intenta impartir las

clases con la emoción con la cual explicabas las materias cuando te estrenabas como profesor.

- » Hay que imprimir algo de novedad en cada cosa que hacemos. ¿Te interesa conocer los siete pecados capitales de la educación? Son la domesticación, la repetición, la teorización, el academicismo, la burocratización, la improvisación y el elitismo (Suárez Reinaldo, *La educación*, Trillas).
- » No permitas que los años, los desengaños o la rutina académica; te hagan callo en el alma.
- » Recuerdo a un buen maestro que nos decía que siempre hay que ir a clase un poco nervioso, como quien va a estrenar algo, como quien no está seguro de cómo saldrá de ese encuentro con el aula. Por eso decía: hay que preparar con esmero todas y cada una de las clases.
- » Un maestro “de oficio”, despliega una pedagogía rutinaria y una actitud cansina. Abre tu abanico de técnicas, busca la didáctica más acomodada al momento o prepárate una introducción distinta. Para enseñar, nos diría el poeta: *cualquiera sirve, cualquiera, menos un maestro que repite y repite*. Vendría bien entrar cada día al aula como quien espera un encuentro diferente.
- » Se necesitan pedagogos en actitud de renovación y formación continua. Un maestro que avance siempre por caminos nuevos, o mejor, con fuerzas renovadas.

2.8 El genio así duerme en el fondo del alma

*Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veíase el arpa.*

*¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,*

*esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!*

*¡Ayj-pensé- ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro espera
que le diga “¡levántate y anda!”.*

(Gustavo A. Bécquer, *Rimas*)

Pensar y vivir

- » ¡Cuánto talento por despertar y cuántas habilidades por activar! Son muchas las potencialidades que duermen en el fondo del alma del niño o del joven.
- » Es sabiduría del maestro, del padre o educador, intuir la riqueza que encierra la persona que está educando.
- » Como Miguel Ángel en el bloque informe de mármol intuye la imponente vitalidad del Moisés, el educador intentará sintonizar con los gérmenes de futuro y con las potencialidades que atesora cada persona, para así adelantar mentalmente la realización de este ser como un proyecto culminado.
- » El joven aun en sus actitudes de distanciamiento y cerrazón, o en sus poses hoscas, está esperando una mano suave y maestra que saque a flote sus cualidades, y una voz de ánimo que lo levante de sus decaimientos.
- » Qué buen maestro el que impulsa a crecer a los alumnos con su actitud vital, ese que dice: ¡Levántate y anda!

2.9 Educar

*Educar es lo mismo
que poner un motor a una barca, ...
hay que medir, pesar y equilibrar...
y poner todo en marcha.
Pero para eso*

*uno tiene que llevar en el alma
un poco de marinero,
un poco de pirata,
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia concentrada.
Pero es consolador soñar
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.
Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas lejanas.
Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada.*

(Gabriel Celaya)

Pensar y vivir

- » Equilibrio y medida, son normas del navegante en la educación. Quizás el buen juicio y el sentido común sean los términos reales de estos dos signos.
- » No bastará la construcción teórica, hay que ponerlo todo en marcha. No bastan los documentos y programas escritos, hay que acercarse a pie de obra y del alumno, dentro del salón. Hay que entrar al alma de cada joven.
- » Habrá que tener imaginación y arriesgarse a ciertas actitudes pedagógicas en las situaciones nuevas que siempre ofrecen los jóvenes; es cuestión de saber cambiar según la circunstancia; el ser poeta, pirata, dulce, severo, simpático o exigente. Quizá todo es una comedia de disfraces, donde lo que importa es que al final ese barco llegue al puerto deseado, *su realización personal*.
- » La paga más hermosa del educador o del padre será ver que *en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada*.

2.10 Mis libros

*Yo quiero tener mis libros en el cielo
aunque sé que me prestarás los tuyos,
están subrayados por mí
y tienen mis notas.*

*Por eso, desde ahora te pido
que cuando al final del tiempo
transformes todas las cosas
y te las lleves al paraíso,
no te olvides de mis libros.*

(Carmen Cristina Wolf, *Canto al amor divino*)

Pensar y vivir

- » Sí, amas los libros y los conoces a cada uno por su lomo en las estanterías. Los distingues uno a uno desde tu asiento. No olvidas que ese hueco que afea la hilera, como un diente caído, pertenece a aquel libro que prestaste y que, tras tantos años, sigues aún esperando su regreso, como hijo pródigo. *¡Ama los libros!*
- » Recuerdo a un profesor que cuando nos veía maltratar los libros, pasar las páginas con tosquedad, doblarlos, rayarlos o herirlos, se enfurecía y decía: *Debemos amar a las personas lo primero y, después, a los libros.*
- » Un libro subrayado por ti, anotado por ti, ya lleva tus células, es parte de tu ser. ¡Cómo no guardarlos con amor, hacer que estén presentes en nuestro hogar, reunidos como parte de la familia, multiforme y variopinta; sí, pero también, respetuosa, dispuesta, callada!
- » Se está perdiendo el gusto por la lectura y el libro desaparece. Que al menos permanezcan presentes los tuyos, aquellos que fueron sustancia para tu inteligencia, compañía fiel en tus tardes largas, fueron vida de tu vida.

- » ¿Acaso no te ha hablado Dios a través de todos esos tus libros, de esas novelas, libros de investigación, enciclopedias, obras clásicas, cuando experimentabas el gozo de hallar la verdad, de sumar conocimientos, de tocar la belleza?

2.11 Oda al libro

*Libro
hermoso,
libro,
mínimo bosque,
hoja tras hoja,
huele
tu papel
a elemento,
eres
matutino y nocturno,
cereal,
oceánico,
en tus antiguas páginas
cazadores de osos,
fogatas
cerca del Mississippi,
canoas
en las islas,
más tarde
caminos
y caminos,
revelaciones,
pueblos
insurgentes...*

*¿Cuál fue nuestra victoria?
Un libro,
un libro lleno*

*de contactos humanos,
de camisas,
un libro
sin soledad, con hombres
y herramientas,
un libro
es la victoria.
Vive y cae
como todos los frutos,
no sólo tiene luz,
no sólo tiene
sombra,
se apaga, se deshoja,
se pierde
entre las calles,
se desploma en la tierra...*

*Libro de poesía...
de nuevo
describenos el mundo,
los manantiales
entre la espesura,
las altas arboledas,
los planetas
polares,
y el hombre
en los caminos,
en los nuevos caminos,
avanzando
en la selva,
en el agua,
en el cielo,
en la desnuda soledad marina,
el hombre
descubriendo
los últimos secretos
el hombre*

*regresando
con un libro,
el cazador de vuelta
con un libro,
el campesino arando
con un libro.*

(Pablo Neruda, Odas elementales)

Pensar y vivir

- » El libro ha sido el compañero de viaje de todos los adultos que se han acercado al mundo de la cultura, es un medio de estudio casi exclusivo. En los tiempos modernos tiene competidores fuertes. En los medios cibernéticos la lectura es más rápida, colorida, interactiva y dinámica. Sin embargo, el libro es el insustituible compañero de camino para profundizar el pensamiento.
- » No se trata de negar la utilidad evidente de los nuevos medios audiovisuales, por el contrario, hay que especializarse en ellos, estudiarlos para saber aprovechar todas sus riquezas didácticas en el moderno aprendizaje.
- » Pero no dejemos que los niños y jóvenes desconozcan el encuentro personal con el libro, acerquemoslos con imaginación al mundo de la lectura.
- » El libro, en el sentir del poeta, se convierte en caminos y revelaciones: en lámpara clandestina, en estrella roja y en victoria de la fraternidad. Por el libro llegamos a entrar en la vida de los hombres, en la historia.

2.12 Inteligencia

*¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...Que mi palabra sea
la cosa misma*

*creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo
y suyo, y mío de las cosas!*

(Juan Ramón Jiménez, Eternidades)

Pensar y vivir

- » El sintético poema de Juan Ramón Jiménez, aun variando su estilo ortográfico caprichoso, tiene un mensaje válido para el educador: Ser preciso y exacto.
- » Un segundo propósito es conducir con tu mensaje a todos los oyentes hacia la verdad, hacia la realidad de las cosas, hacia esas verdades, quizá, ya olvidadas.
- » Inteligencia: “La educación debe colaborar a la ampliación de los recursos de cada niño, para que él —que es el protagonista real— configure una personalidad inteligente. La inteligencia se despliega en la acción, y, en especial, en la acción dirigida a la felicidad” (J. A. Marina, *Aprender a vivir*).
- » Has de elegir las palabras: “El que enseña debe evitar toda palabra que no enseña” (San Agustín).

2.13 Perdóname por ir así buscándote

*Perdóname por ir así buscándote
tan torpemente, dentro
de ti.
Perdóname el dolor, alguna vez.
Es que quiero sacar
de ti tu mejor tú.
Ése que no te viste y que yo veo,
nadador por tu fondo, preciosísimo.
Y cogerlo*

*y tenerlo yo en alto como tiene
el árbol la luz última
que le ha encontrado al sol.
Y entonces tú
en su busca vendrías, a lo alto.
Para llegar a él
subida sobre ti, como te quiero,
tocando ya tan sólo a tu pasado
con las puntas rosadas de tus pies,
en tensión todo el cuerpo, ya ascendiendo
de ti a ti misma.*

*Y que a mi amor entonces, le conteste
la nueva criatura que tú eras.*

(Pedro Salinas, *La voz a ti debida*)

Pensar y vivir

- » El buen educador así como el buen amante, debe adelantar, en intuición milagrosa, la imagen de realización perfecta de esa criatura que tiene ante sí. Como buen capitán de barco, debe prefigurar el futuro, saber a dónde vamos y enrutar la marcha con la certeza y decisión, propias de quien ya conoce el punto de llegada.
- » Ofrecer al aprendiz esta utopía de su propia persona, para que la vea alta, inesperadamente hermosa, casi inalcanzable.
- » Lograr que este alumno, o este ser querido, se estire al máximo y ponga a rendir capacidades quizá ignoradas, alzado en su propio ser actual para alcanzar su versión más perfecta en el futuro.
- » *Lograr sacar de ti tu mejor tú ser*, es hacer emerger las riquezas que duermen en el fondo precioso de cada alumno, y que él mismo irá reconociendo cuando tú se las pongas en alto, como una luz.

- » Pero no se da ese proceso educativo sin exigencia y método, tampoco sin trabajo y constancia. A veces, en el aprendizaje puede anidar una cierta sensación de dolor inútil y de exigencia desmedida. Pero el maestro que prevé el futuro realizado y dichoso de esa criatura, no se inhibe ante esa incómoda situación; sencillamente, dice convencido y convincente: *perdóname el dolor... Es que quiero sacar de ti tu mejor tú...*

2.14 Conversando con los libros

*Retirado en la paz de estos desiertos
con pocos, pero doctos libros juntos
vivo con el comercio de difuntos
y con mis ojos oigo hablar los muertos.*

*Si no siempre entendidos, siempre abiertos
o enmiendan o fecundan mis asuntos
los libros que, en callados contrapuntos,
al músico silencio están despiertos.*

*Las grandes almas que la muerte ausenta,
de injurias de los años vengadora
restituye, Don Juan, docta la imprenta.*

*En fuga irrevocable huye la hora;
mas con el mejor cálculo se cuenta
la que en lección y estudio nos mejora.*

(Francisco de Quevedo)

Pensar y vivir

- » Este soneto de Quevedo lleva por título en algunas ediciones esta glosa: “Gustoso el autor con la soledad y sus estudios”. Parece un lema ineludible para quien sea amigo del concepto y del pensamiento cargado de contenido.

- » Soledad, concentración y libros, un cóctel explosivo con fuerza de revolución. Prisa, ruido y superficialidad, son ingredientes de vaciedad.
- » Los libros son el puente para comunicarnos con un mundo anterior, con ellos escuchamos a los muertos. Su legado es importante y es un testamento para nosotros; con ellos enriquecemos nuestras propias vidas y asuntos; con ellos, gracias al milagro de la imprenta, se restituye al presente la vida que fue arrebatada inevitablemente por la muerte.
- » La hora mejor aprovechada es la que en lección y estudio nos mejora; la que dedicas a la lectura y al estudio.
- » Ser maestro requiere ser amigo de aquellas obras que abren testamentos vivos para el educador.

2.15 No corras

*¡No corras, ve despacio,
que adonde tienes que ir es a ti solo!*

*¡Ve despacio, no corras,
que el niño de tu yo, recién nacido,
eterno,
no te puede seguir!*

(Juan Ramón Jiménez, *Eternidades*)

Pensar y vivir

- » “*Conócete a ti mismo*”, es una de las primeras máximas pedagógicas que Sócrates consagró. San Agustín también señaló estas dos preocupaciones del alma: “*Señor, que te conozca; Señor, que me conozca*”.
- » Da tiempo a todos para su crecimiento. Date tiempo a ti mismo, como si fueras un niño en crecimiento.
- » Estirar una planta no la hace crecer más aprisa, sino la troncha; es la luz, suave e intangible, la que hace crecer esa planta. No apresurarse, no quemar etapas, no dejarse

consumir por las prisas y seguir el ritmo sabio marcado por las edades de la vida.

2.16 Monólogo ante el maravilloso ordenador

Hago clic, abrir, aceptar.

*Posibilidades didácticas que ofrecen los medios,
novedades de color, sonido, imagen,
sus sorpresas de búsqueda, información, comunicación, contacto.
Hago clic para aceptar: voy abriendo ventanas,
rompiendo distancias y temores, abriendo carpetas, esperanzas,
y me voy familiarizando con el sistema
operativo que tengo como aliado.*

*Hago clic en guardar:
las materias en presentaciones agradables,
las fotos de los alumnos,
las notas estadísticamente presentadas
en calidad excelente, ahora en Excel.*

*Insertar una imagen
que vale más que mil palabras,
y ahora tengo mil jardines al alcance de un clic.
Hago surgir
una flor o una fuente en la monotonía del folio,
que atraen la atención del estudiante.*

*Copiar y pegar,
hacer y rehacer, cambiar y descambiar, dudar y retornar...*

*Crear...
crear un gráfico en mi escrito,
modificar una imagen,
insertar líneas,
toda una imprenta en mi mesa de oficina.
Gutenberg ni lo soñó.
Actualmente en el escritorio de cada profesor late una imprenta,
un satélite de red comunicativa,
un milagro de presencias virtuales y reales.*

*Ni siquiera McLuhan llegó a imaginar
que la aldea global iba a descansar en un ángulo de mi
escritorio.*

La aldea global la tengo a la distancia de un clic.

*El folio del conferenciante
se ha convertido en pantalla luminosa a la vista de todos.*

*Crear una presentación,
eso es, ser nuevo al dirigirme al público;
crear empatía, gusto, precisión, rapidez, variedad;
no leer, sino crear.*

*Por cierto, “crear”, es ahora el verbo preferido;
te sentirás un demiurgo aupado por las indicaciones de los
manuales de software,
eres un Dios con libro de instrucciones ejerciendo la magia de la
creación:*

*crear un documento, crear una tabla, crear una carta,
crear... Un poco de humildad sí que les falta a estos maestros de
programación,
y condicionantes del lenguaje actual.*

*Quizás con el empleo de hacer, escribir, editar, redactar,
componer ...*

ya íbamos bien servidos.

*El deseo moderno de ser como dioses quizá nos produzca ese tic
de megalomanía verbal: crear.*

Pero, no obstante, ¡creemos cuanto podamos!

*Otros términos informáticos son pasos que te adentran en la
nueva realidad,*

van haciéndote sentir más vivo y actuante:

*actualizar, seleccionar, diseñar, personalizar, ejecutar, iniciar,
visualizar, realizar, imprimir...*

*Acción, mucha actividad y renovación neuronal es lo que se
cuece aquí.*

*Vivir es ahora hacer. Y, seguramente, meterte en estas
actuaciones está suponiendo rejuvenecerte, hacerte más vivo.*

Arsenal de herramientas, pertrechos almacenados y dispuestos para elegir en cada ocasión.

Esa tabla de herramientas te hace colocar los efectivos del ejército en la mejor disposición de ataque para tu trabajo: la ardua batalla del escribir necesita estrategia.

Adentrarte en los Medios informáticos es meterte con tu vida, porque tendrás que avivar tu capacidad de entenderte y comunicarte con los cuadros de diálogo, esos paquetes dialógicos que te ofertan elecciones múltiples. Dialogar aquí es saber elegir.

Y el alfabeto del nuevo diálogo pedagógico y escolar va en los chips de los medios informáticos. Hay que decantarse por esta nueva lengua mundial.

Moverse por el texto, moverse y trabajar con tablas..., desplazarse, ir a...

Sí, este “deporte” nuevo te va a exigir moverte mucho, sobre todo, mover tu mente sin dejarla anquilosarse en lo de siempre, en las metodologías buenas, pero quietistas.

Hoy nos viene un mundo en movimiento: hay que saltar, innovar, correr, por el teclado de lo sorprendente.

Seguirás abismado por la red informática: páginas Web donde te presentas, buzoneo astral del siglo XXI, vínculos e hipervínculos que no te atan, sino que te desenvuelven, como una amistad de presencia asegurada con el simple tacto, configurar, anaquel de moldes que te hace un alfarero virtual de la imprenta, explorador...que te abre galaxias de posibilidades con sólo dar el nombre.

¡Ah! El poder creador de la palabra, parece hoy al alcance de la mano, magia eléctrica...

*El correo electrónico,
que deja sin oficio a los carteros de mochila y motocicleta
y sin colección a los filatélicos,
pero resulta tan eficaz...
Te lo ponen en bandeja,
la comunicación en bandeja de entrada, la respuesta en bandeja
de salida...
Y eso con libreta de direcciones, ese bordado de los nombres
queridos en claves, w y arrobas;
no tires tu cuadernillo viejo de direcciones, el de solapas
gastadas,
pero tienes que ir entrando a la libreta electrónica,
hacer tu virtual calendario, tu agenda, buscar un contacto,
responder un mensaje...
Ya ves qué indiscretos son estos nuevos medios: entran en los
secretos de tus agendas, ponen claves de seguridad, candados y
llaves de candados, códigos, contraseñas...
Te van a poner patas arriba, te van a dejar
al descubierto. Te van a cambiar.
Y ya el culmen: añadir sonidos,
sumar animaciones, títulos dinámicos,
como anuncios luminosos.
Luz y sonido, voz e imagen,
color y movimiento, molde y tacto, letra
y vida, concepto y emoción...
No puede ser que nada de este viaje intergaláctico
afecte a tus herramientas y códigos educativos.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » No hay que darle más vueltas, las posibilidades que te ofrece la tecnología moderna son ayudas maravillosas para el mundo de la educación y de la escuela.

- » Familiarízate con estos medios, ejércitate en ellos y domínalos. Y acostúmbrate también a la idea de que tus alumnos van por delante de ti en este campo.
- » Disfruta de estos medios, *atrévete a más*, como dice la propaganda de un refresco popular. Hoy por hoy, lo más popular está siendo la nueva técnica de la imagen y comunicación. ¡Atrévete!

2.17 Delante de mi ordenador

Que el gran conjunto de medios técnicos que favorecen la comunicación y el aprendizaje, sea potenciado como vehículo educativo, que en el centro escolar pongamos estos medios al alcance del alumno y del profesor.

Que Internet, la computación, los foros, los audiovisuales, las proyecciones, las ventanas virtuales y lo que cada día se nos ofrece como novedad multimedia, vayamos convirtiéndolo en el pan nuestro de cada día para una pedagogía más eficaz. Porque el futuro viene por ahí, por la fibra óptica, está ahí.

Que no adoremos la técnica haciéndola el ídolo de la modernidad.

Que no nos dejemos esclavizar por los medios técnicos, sino que seamos sus dueños y sus conductores.

Que vencamos el miedo a los medios actuales: abramos la ventana y estudiemos en los mapas y redes de esta nueva navegación del siglo XXI.

Que avivemos en nuestros jóvenes el anhelo de aprender a través de estas ventanas de los sentidos que ofrecen las nuevas tecnologías.

Que la inmediatez de la imagen, la rapidez de la búsqueda-respuesta, la comodidad del clic no nos haga perezosos para el análisis, la reflexión y el estudio profundo.

Que el surfing ante la pantalla, no nos haga superficiales.

Que Internet, con su modernidad y rapidez, no lleve al olvido ni al desprecio de lo clásico, de la cultura acumulada silenciosa y pacientemente durante siglos.

Que no se condene al limbo del olvido la tiza, la pizarra, la voz afable del profesor, la clase en diálogo tú a tú...

Que concedamos tiempo suficiente y necesario al estudio y manejo de estos medios, pero no nos dejemos esclavizar por ellos, consumiendo horas inútiles, o siendo consumidos como inútiles durante horas.

Que no sigamos usando la computadora como la legendaria Olivetti de escribir. Hay que dar el salto cualitativo.

Que sigamos el consejo de los manuales Office System: "La mejor manera de aprender es practicando".

Que la investigación, la lectura, el gusto por el estudio profundo y la creación paciente; no queden relegados al olvido, quizá porque ya no son "hábitos modernos".

Que el uso de los medios audiovisuales sea puesto al servicio de la verdad y del bien, y no de la propaganda y del consumismo.

Que el uso de estos medios cree hombres más libres, más cultos, más sanos, más productivos, y no esclavos mediáticos, ignorantes y amorales.

Que busquemos los medios mejores para educar y enseñar, pero que la palabra "moderno" no sea el envoltorio de la nada.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Los llamados NTIC (Nuevas Tecnologías de la Informática y la Comunicación) son útiles, por ejemplo, para atraer la atención y favorecer el gusto por la materia. Pero algunos de ellos no son los más aptos para que el alumno acumule material de información. Deben ser acompañados por otras ayudas metodológicas.

- » No se olvide que la propia palabra “medios” habla de su transitoriedad. No son el fin de la educación. Sobre todo, esos medios deben ir presentados por la palabra, la presencia y la explicación directa del profesor. Es esta actuación humana cálida lo que dará utilidad y calor vital a los elementos técnicos.
- » Para los profesores ya avanzados en la vida, quitar el miedo a introducirse en las modernas técnicas audiovisuales es un reto necesario que abre el futuro.

2.18 Oración del escolar

Maestro, a ti dirijo mi plegaria.

*Tú que has de pulimentar mi alma y modelar mi corazón,
compadécete de su fragilidad.*

No me mires con ceño adusto.

Si no te comprendo todavía, ten paciencia.

No reprima siempre tu gesto mis impulsos.

No te moleste mi bulliciosa alegría: compártela.

No atiborres mi débil inteligencia con nociones superfluas.

Enseña lo útil, lo verdadero y lo bello.

*¡Lo bello! Maestro: que mis ojos aprendan
a ver y mi alma a sentir.*

Desentraña la belleza de cuanto nos rodea y házmela gustar.

*Trátame con dulzura, Maestro, ahora que soy pequeño,
quién sabe los dolores que me deparará
el destino y, en medio de ellos,
el recuerdo de tu benevolencia será bienhechor estímulo.*

*No me riñas injustamente; averigua bien la causa de mi falta
y verás siempre atenuada mi culpabilidad.*

*Cultívame, Maestro, como el jardinero a las
floreillas que le dan encanto y aroma,
yo también perfumaré tu existencia en el incienso
perenne del recuerdo y la gratitud.*

Yo he de ser tu obra maestra, procura enorgullecerte de ella.

(Elisa M. Mosser, *Gracias, maestros*)

Pensar y vivir

- » Los maestros trabajan para el futuro, su arma será la paciencia. Su raíz, la esperanza. Su paga, la gratitud de sus antiguos alumnos.
- » Maestro, enseña lo bello. Educa al niño y al joven a apreciar la belleza, a sentirla y a crearla, porque los sentimientos se educan. ¡Por la belleza se alcanzará, la realización personal y el logro de la felicidad!
- » Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, son un instrumento excelente para fortalecer la educación en la belleza, siempre que sean usados con espíritu selectivo y crítico.
- » San Agustín valora educativamente la belleza cuando dice: *“La verdad es la belleza del alma”*.

CAPÍTULO 3

Tú eres maestro

3.1 Credo del educador

*Creo en el potencial humano de los educadores
y en nuestra capacidad para hacer germinar
la imaginación de los niños.*

*Creo en la fuerza y acción del hombre
para la reconstrucción de este país.*

*Creo en el trabajo conjunto de hogar, escuela y comunidad,
y en la educación como llave de libertad y justicia para el país.*

*Creo que el juego y el cuento son herramientas cotidianas
en el quehacer educativo,
y que la música, el arte y la poesía
son medios para elevar el espíritu.*

*Creo en la verdad como valor indispensable,
en la lectura que deleita, recrea e informa,
en el hacer de cada día
y, en fin, siempre creeré en el lenguaje
de la mirada de los niños.*

(Josefina Rivero)

Pensar y vivir

- » El educador debe tener fe. Fe firme en su navegación, como el capitán del barco cree en la ruta que emprende, en el faro que le guía y en el puerto que le espera.

- » Un educador sin confianza en el hombre y en sus posibilidades de generar el bien, es un hombre sin esperanza; es mejor que abandone su trabajo de educador.
- » Los genes, la sociedad, el medio ambiente, la herencia y el marco sociocultural, todo eso condiciona el crecimiento del niño y del joven. Pero un educador debe saber que, por encima de esos límites, la educación es el mayor agente de cambio de las personas. ¡Cree en la fuerza transformadora de la educación!

3.2 Decálogo para animadores

- I. *Sal al encuentro de cada joven y cada adolescente que llega, y lánzale una gran sonrisa para darle la bienvenida.*
- II. *No pierdas de vista a ningún joven o adolescente del grupo, pero no con aire de policía, sino con el rostro del amigo que se interesa por el otro.*
- III. *No hagas demasiados “sermones”, además no tienes púlpito. Escoge, más bien, una palabra justa para el tiempo apropiado y... ¡con constancia!*
- IV. *No tengas miedo de perder tu “dignidad” por correr, reír o saltar junto a los adolescentes y jóvenes. Si ya no estás para esos trotes, siempre cabe la alternativa de ser árbitro... sonriente.*
- V. *Más que hablar, escucha. Deja que los jóvenes y adolescentes digan todo aquello que les viene a la cabeza: entenderán que tú estás ahí antes que nada por y para ellos.*
- VI. *No saltes con risas o carcajadas ante todas sus “gracias”; ellos “las cazan al vuelo” y saben si hay marejada o si se riega fuera del tiesto.*
- VII. *Hazte encontrar, no para llamar a alguno en concreto. Hazte encontrar para que si uno te necesita no tenga que buscarte.*

- VIII. *Quédate siempre que puedas entre ellos; te enseñarán muchas cosas. También te enseñarán cómo vivir con un corazón joven.*
- IX. *Recógete —antes de salir a la calle, al campo, al patio...— en el silencio, en oración para después continuar el encuentro espontáneo contigo mismo y con Dios entre los adolescentes y los jóvenes.*
- X. *Haz de tal modo que cada encuentro pueda ser recordado entre aquellos recuerdos custodiados celosamente por cada uno. Quizá hasta aquellos que nunca hayan oído hablar en serio de Dios se preguntarán o tendrán dudas de si su amor no está presente en sus vidas, de si no estarán misteriosamente siendo amados por Dios a todas las horas.*

(Margherita Dal Lago)

Pensar y vivir

- » Educar a distancia no es posible. Hay instrumentos educativos, quizá eficaces, que operan desde lejos, como Internet, los audiovisuales o los libros. Hoy se habla de la “educación a distancia”, hay “presencias virtuales”, se cursan carreras “desde lejos”. Pero la persona del educador que habla, que está entre los jóvenes, es insustituible. A la “educación a distancia”, debemos los educadores oponer la “presencia educativa”.
- » No importa, reír, hablar, estar, jugar, corregir, felicitar, saludar, e incluso enfadarte o alzar la voz. Lo que sí importa es que vean en ti un hombre, una mujer educador o educadora, que está con los jóvenes y está por ellos. Un hombre de carne y hueso, con virtudes y limitaciones, un maestro que se mete en sus problemas y en sus temas. Esos son los medios educativos directos, los que llegan al corazón del joven.

3.3 Decálogo del profesor

Los mandamientos del profesor son diez:

SÓLO UNO ES EL MAESTRO

- I. *Amarás a los alumnos sobre todas las cosas –incluida la nómina– porque son imagen y semejanza de Dios que vive en ellos. Este amor exige corregirles y no caer en una total permisividad.*
- II. *No tomarás el nombre de Dios en vano diciendo que tus pareceres y pensamientos son los de Dios. Sólo uno es el Maestro.*
- III. *Santificarás las fiestas reconociendo que el deporte, el tiempo libre, los juegos, también son educativos. La vida continúa fuera de las aulas.*

EDUCAR, NO DOMESTICAR

- IV. *Honrarás a los padres y madres de tus discípulos sabiendo que juntos tenéis que educar. No basta enseñar unos conocimientos. Diálogo y colaboración.*
- V. *No matarás la ilusión y las alas de tus tutelados. Deja volar libremente, aunque haya peligro de caer; correr ese riesgo es formativo. Preséntales ideales nobles y educa para el sacrificio y la austeridad.*
- VI. *No cometerás actos impuros tales como: hablar siempre y nunca escuchar, presentar el estudio como medio para competir por el número uno, ejercer la enseñanza sin vocación.*
- VII. *No hurtarás la Verdad al presentar tu verdad. Id juntos –cogidos de la mano del poeta– a buscarla. Intenta educar y nunca pretendas domesticar.*

NO AL DOBLE JUEGO

- VIII. *No dirás falso testimonio ni mentirás diciendo en clase una cosa y luego en la calle haciendo otra bien distinta: “Haced lo que ellos dicen, pero no hagáis lo que ellos hacen”.*

- IX. *No consentirás pensamientos ni deseos impuros de tener a los alumnos como números de una lista, ni como una letanía de apellidos. Las aulas no son fábricas de tornillos.*
- X. *No codiciarás los bienes ajenos de tus educandos queriendo apropiarse su afecto y su admiración. Crear dependencia es hacer esclavos y eso no es educar en libertad.*

Estos diez mandamientos se encierran en dos: Ama a los alumnos sobre todas las cosas y al prójimo, tus compañeros de claustro, como a ti mismo.

(Amador Martínez Santos)

Pensar y vivir

- » Un código deontológico educativo nos hace falta. Quizá leyendo con ojos de educador el elemental decálogo cristiano, hallemos ese código que oriente nuestra acción educadora dentro y fuera de las aulas.
- » Algunos espiritistas añadían al décimo un siguiente mandamiento, y recitaban: *Y el undécimo, no molestar.* ¡Ojo! Sería grave que tu persona o tu actividad educadora resultaran un estorbo para la educación de los jóvenes.
- » Hablando de códigos, leyes y normas; no olvides que debes educar en la libertad y para la libertad. Somos hijos de Dios, nada menos.
- » Por otra parte, la “no directividad” puede resultar peligrosa. Cuando el adulto no orienta ni propone, cuando deja al joven en orfandad a la hora de tomar sus decisiones importantes, a merced de sus impulsos, de sus informaciones fragmentarias o de la moda del momento, no está fomentando la libertad del joven.
- » Ser “educador de libertad” sólo lo logrará quien vive los mandatos y principios con la naturalidad de quien respira.

3.4 Credo del tutor o profesor guía

Creo que todo ser humano tiene potencialidades para crecer y mejorar.

Creo que los alumnos que me han sido confiados deben ser respetados en relación con sus valores éticos, sociales, religiosos, artísticos y políticos.

Creo que puedo ayudar a los alumnos que me han sido asignados si dedico un poco de tiempo al conocimiento de sus problemas.

Creo que, para ayudar a mis alumnos, debo ser genuino, espontáneo, congruente, empático y saber escuchar.

Creo que todos los comportamientos no deseables de mis alumnos tienen una causa que debe ser explorada.

Creo que debo hacer un balance de mis condiciones para ser alguien capaz de ayudar a mis alumnos.

Creo que no todas las veces necesariamente, debo tener la razón frente a mis alumnos.

Creo que la esencia de mi cargo es más humana que técnica.

Creo que todos mis alumnos se comportan de acuerdo con las circunstancias; por lo tanto, antes de emitir una opinión o tomar una decisión, trataré de escuchar empáticamente, respetar y comprender las razones expuestas.

Creo que, al haber sido elegido como profesor guía, he recibido una responsabilidad preciosa que no debo desperdiciar.

Creo que uno de los pecados profesionales es mirar con indiferencia la gama de problemas que presionan la vida de mis alumnos.

Creo que debo ser sensible a los problemas humanos para cumplir con el cargo que me ha sido asignado por el centro docente donde trabajo.

Creo que debo conocer todos los problemas que presentan mis alumnos antes de tomar una decisión.

Creo que soy un miembro importante del equipo docente de mi liceo y que el éxito del mismo depende de que cumpla con los deberes inherentes a mi cargo.

Creo que preparé mi vida y logré una carrera que lleva hondamente implícita la ayuda a la juventud.

Creo que no sólo soy guía en el aula, sino que en todas las situaciones de mi vida soy alguien que debe guiar a sus alumnos hacia metas y fines elevados.

Creo que, a través de mi actuación, estoy influyendo en mis alumnos.

Creo que, si mis relaciones son amistosas y cordiales con mis compañeros y con mis alumnos, ayudaré a que el instituto donde trabajo tenga una atmósfera de comprensión que nos haga sentir que tenemos una sola meta: El progreso de la institución.

(Camargo C.)

Pensar y vivir

- » Un profesional de la enseñanza necesita unos principios deontológicos, unas normas éticas para saber si cumple o no su tarea. Pero, por encima de ello, necesita un deseo profundo de servir a los jóvenes, de ayudarles a llegar a ser personas. Es el principio del amor, que no falla y se entiende por todos.
- » Cumplir con profesionalidad tu cometido, es una garantía de que eres eficaz. El desempeño docente necesita apoyarse en dos polos, el profesional y el afectivo.
- » Las tareas especiales encomendadas a ti, como profesor guía o tutor, son una ocasión de oro para sacar de tu fondo personal tu mejor caudal de educador.

3.5 La oración del profesor guía

Frente a la responsabilidad, frente a la sorpresa y a la alegría estoy consciente de que, aunque profesor guía, no soy nadie para pretender modificar los corazones, las actitudes de mis alumnos/as.

En este momento percibo que estoy encargado de la obra de alguien más grande, a quien llamo Dios. He sido elegido para acompañar a un grupo de hijos/as de ese Padre Dios, personas ya y personas por hacerse, que en definitiva son en lo más profundo hermanos/as míos/as.

Leo aguantando el aliento:

“Yo soy el buen pastor.

El buen pastor da su vida por las ovejas.

No es como el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas: éste ve venir al lobo, deja las ovejas y huye, y el lobo hace estragos y las dispersa. Tiene su sueldo, no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor.

Yo conozco mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como mi Padre me conoce y yo conozco a mi Padre.

Yo doy la vida por las ovejas” (Jn. 10, 11-15).

Mi memoria me juega malas pasadas. Por esa razón he preparado con mucho cuidado y cariño mi “álbum de estrellas”.

Este “álbum de estrellas” consiste en una carpeta Manila rayada con cuarenta rectángulos que contiene cada uno la fotografía con nombres y apellidos de cada muchacho/a. En la parte externa: año escolar, colegio y sección.

De vez en cuando contemplo cada rostro y pienso en qué estará esperando de mí. ¿En qué medida puedo sentirme guía, pastor de estas ovejas que se me han encomendado?

En la soledad de mi habitación, en el desorden de mi oficina o en la solemnidad de una capilla he tomado el “álbum de las estrellas” y me he dirigido a Dios.

Por nombre y apellido doy gracias por cada uno/a de ellos/as. Intento dar gracias por alguna cualidad que he redescubierto, -a veces me tranco aquí- y pido luces para serle más cercano, más atento.

Uno por uno, sin saltar a nadie.

Me siento fortalecido, arraigado, ágil, sorprendido y desprendido.

(Antonio Marquiegui, *La quiatura*)

Pensar y vivir

- » ¡Qué diferencia entre la “nómina de alumnos” y el “álbum de estrellas”! Es la distancia entre la burocracia y el afecto.
- » Dice san Agustín que el buen maestro o, en su caso, catequista, más que hablar a los alumnos de Dios, habla a Dios de sus alumnos. La plegaria al Buen Pastor nos hará imitar las actitudes de Jesús con sus discípulos, quien ante todo, los amaba. Eso significa *yo conozco mis ovejas y ellas me conocen a mí.*
- » Profesor, en tu lista alfabética de alumnos, hay algunos señalados como imposibles e insoportables. Sí, es cierto, pero ten paciencia, la vida da muchas vueltas, puede el futuro sorprenderte con estrellas en el barro.

3.6 Es tarde

*Es tarde
pero es nuestra hora.
Es tarde
pero es todo el tiempo
que tenemos a mano
para hacer el futuro.*

*Es tarde
pero es madrugada
si insistimos un poco.*

(P. Casaldáliga)

Pensar y vivir

- » *Nunca es tarde si la dicha es buena.* No hay tiempo que perder en la urgencia educativa. ¿De lunes a viernes, no están delante del profesor, o en el colegio, nuestros alumnos por seis o más horas? ¿Cómo pues, podemos decir que ya no hay nada que hacer, que ya sin remedio el mal se ha apoderado de estos niños o jóvenes?
- » Manos a la obra, este es todo el tiempo que tenemos a mano, y no es poco.
- » El futuro lo estamos creando ahora, y no precisamente con los precios del petróleo, sino con la mejor inversión de las naciones y pueblos, el trabajo con los jóvenes en las seis horas diarias de aula y escuela. ¡Eh ahí la gestación del futuro! ¡Es madrugada, si insistimos!
- » ¡Nunca es tarde! “*Para aprender lo que conviene, ninguna edad me parece tardía*”, dice el sabio Agustín.

3.7 La ascensión

*Aquí vino
y se fue.
Vino..., nos mostró nuestra tarea
y se fue.*

*Tal vez detrás de aquella nube
hay alguien que trabaja
lo mismo que nosotros,
y tal vez las estrellas
no son más que ventanas encendidas
de una fábrica*

*donde Dios tiene que repetir
una labor también.*

*Vino..., llenó nuestra caja de caudales
con millones de siglos y de siglos,
nos dejó unas herramientas...
y se fue.*

*Él, que lo sabe todo,
sabe que estando solos,
sin dioses que nos miren,
trabajamos mejor.
Detrás de ti no hay nadie. Nadie.
Ni un maestro ni un amo ni un patrón.
Pero tuyo es el tiempo,
el tiempo y esa gubia
con que Dios comenzó la creación.*

(León Felipe, *Versos y oraciones de caminante*)

Pensar y vivir

- » Tenemos asignada una tarea. Es labor que nos toca a nosotros. Cierto que tenemos herramientas, medios y el tiempo, pero el trabajo hay que hacerlo.
- » La laboriosidad, el deber cumplido y la obra bien hecha, son nuestra colaboración con el hombre y con la creación divina. *Hacer las cosas bien, importa más que hacerlas*, decía el poeta.
- » Decía san Ignacio: “Tenemos que obrar como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que nada depende de nosotros”. He ahí la paradoja: actuar como si estuvieras solo, como si de ti dependiera todo. Y, como eco de esa máxima, oír que Dios está en lo que haces, ver que Dios está en el fondo.
- » La creación la tenemos que ir llevando adelante, como si Dios nos la hubiera dejado inconclusa, apenas iniciada.

Pues, la obra educativa, ¿no es la parcela privilegiada que toca más directamente a la labor de crear?

3.8 La llave

Y de repente

el resumen de todo es una llave.

La llave de una puerta que no abre

para el interior deshabitado

en el solar que inexiste,

pero la llave existe.

La puerta principal, ésta es la que abre

sin cerradura y gesto.

Abre para lo inmenso.

Me va empujando y revelando

lo que no sé de mí y está en los Otros.

Y aprieto, aprieto, y de apretarla

ella se entraña en mí. Corre en las venas.

Es dentro de nos que las cosas son,

hierro en la brasa –el hierro de una llave.

(Carlos Dremmond de Andrade)

Pensar y vivir

- » Lo incógnito existe. Hay que asomarse al mirador y divisar el nuevo panorama de lo desconocido, de lo que está por venir. ¿Y dónde está la llave?
- » ¿Hay pruebas de que podemos comunicar con lo inmenso y con lo divino? Buceemos en nuestro interior, somos criaturas a imagen y semejanza de Dios. Alguna señal, alguna llave tenemos que tener para acceder a ese infinito misterioso.
- » San Agustín nos invita a la interioridad. Entra dentro de ti, allí donde habita Dios que es más íntimo a tu ser que tú mismo.

- » La llave de la interioridad es la puerta del saber y del saberse, es la escucha del Maestro interior del que habla san Agustín. Por eso prefiere ser discípulo que maestro: “*A mí me place más oír al Maestro que ser oído como maestro*”.

3.9 A un olmo seco

*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.*

*¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.*

*No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardosruiseños.*

*Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.*

*Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde del camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera*

*la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.*

(Antonio Machado, *Castilla*)

Pensar y vivir

- » La esperanza es ver el futuro hermoso y, más allá de la precariedad del presente, amar lo germinal.
- » Hay personas, y hay alumnos, que no serán estrellas superdotadas. Hay criaturas desafortunadas, heridas o enfermas. Personas, quizá, hendidas por el rayo azaroso de la vida; a todas ellas míralas con respeto y con atención.
- » En los jóvenes más díscolos, en los alumnos dañados por la vida y por tantas vicisitudes, mira con calma si luce en ellos un rayo de esperanza. Entre sus enfermedades puede haber una rama verdecida que preludia una regeneración absoluta. Anota esa virtud, ese botón de vida, y empieza a trabajarlo. La esperanza hace milagros en la educación. Mira el futuro de ese tronco hendido, pero con un brote verde. Mira el futuro, y prefigúralo hermoso.

3.10 Felices los maestros

- ✦ *Felices los maestros que aplican la pedagogía del ser y no la del tener, que son generosos en miradas, en tiempos y palabras, y que enseñan a ser libres. ¡De ellos es el reino del cielo!*
- ✦ *Felices los educadores que se percatan del sufrimiento de los alumnos y del mundo, que ofrecen solidaridad y consuelo, y participan activamente para construir un mundo mejor. ¡Dios los consolará!*
- ✦ *Felices los maestros que se dejan enseñar por sus alumnos, que cuando les preguntan de qué son maestros responden que de niños, que no siempre lo saben todo, que se dejan ayudar por los otros con sencillez y humildad. ¡Ellos poseerán la tierra!*

- ✦ *Felices los educadores que creen en sus alumnos y anhelan su crecimiento como personas: ¡Dios los saciará!*
- ✦ *Felices los maestros que con paciencia, sensibilidad y comprensión escuchan las necesidades de los alumnos; que no juzgan ni condenan, que saben querer y perdonar y siempre los encuentras al lado de los más débiles. ¡Dios se apiadará de ellos!*
- ✦ *Felices los maestros que se esfuerzan en transmitir alegría, ilusión y bondad, que actúan con sencillez y con el corazón abierto a todos. ¡Ellos verán a Dios!*
- ✦ *Felices los maestros que dan una visión trascendente del mundo donde el esfuerzo de todos es necesario, que trabajan para cambiar el odio por amor, para hacer la vida más fácil y agradable, que dan toda la confianza y respeto a sus alumnos: ¡Dios los nombrará hijos suyos!*
- ✦ *Felices los maestros que son testimonio de la utopía de la felicidad cristiana y contagian todo el entusiasmo de una vida plena, que aman con todo su corazón y saben perdonar. Alegraos y celebradlo, porque vuestra recompensa es grande en el cielo.*

(Abad de Monserrat, VIII Escuela de Educadores, 1997)

Pensar y vivir

- » Transformar el odio en amor, lo positivo en negativo y lo potencial en realidad.
- » Ir sacando del hombre en potencia, que es el alumno, sus mejores cualidades. Ir haciendo florecer sus virtualidades innatas, quizá ocultas. Despertar lo que aún no ha salido a la vida.
- » Bienaventurado el maestro y la maestra que encuentran la felicidad en su ejercicio docente. Porque de ellos es la misión más hermosa, la del mismo Creador, el hacer personas.

3.11 Tú eres maestro

*Si tu corazón late más a prisa
viendo a tus alumnos.
Si cada persona es para ti
un ser que se debe cultivar.
Si cada hora de clase se ha escapado a prisa,
si quieres más tu trabajo cada año que pasa,
si las dificultades inevitables te encuentran sonriente,
si los padres y los niños dicen que eres amable,
si tu justicia sabe revestirse de amor,
si combates el mal, pero no al pecador,
si sabiendo tantas cosas no te crees sabio,
si sabes volver a estudiar lo que creías saber,
si en lugar de interrogar sabes sobre todo responder,
si sabes ser niño permaneciendo maestro,
si ante la belleza sabes sorprenderte,
si tu vida es lección y tu palabra silencio,
si tus alumnos saben asemejarse a ti,
entonces...
TÚ ERES MAESTRO.*

Pensar y vivir

- » Actitud fija, en el educador nato, es ver en toda persona un sujeto que debe ser cultivado. Es lo que dicen que sucede a los profesionales que están enfrascados en su profesión, que sufren del “defecto profesional” consistente en verlo todo desde su perspectiva de trabajo. Así el pintor, cuanto mira lo cataloga como materia “pintable”; el constructor, cuantos edificios ve, los “rediseña” internamente y los reconstruye.
- » ¡Qué buena señal es que al profesor se le haga la clase corta, muy corta!
- » Si tu corazón late más aprisa antes de entrar al aula y si esa aceleración no es de temor, sino de gusto por impartir

la clase, ¡comienzas tu actividad con buen pie! ¡Tú eres maestro!

3.12 Como el lápiz

Como el lápiz, sí, como el lápiz:

*blanda escritura,
proyecto revisable,
trazado de camino sugerente y suave...*

*Como la goma de borrar, sí, como la goma,
corrección amable,
reciclaje inmediato,
una nueva oportunidad para un proyecto mejor.*

*Como el bolígrafo, sí, como el bolígrafo
que traza seguro
la línea limpia de la escritura,
la orientación nítida, el camino claro.*

*Como la tiza, sí, como la tiza,
luminosa escarcha,
harina que se hace pan de conocimientos,
escritura repartida
en la mesa común de la pizarra.*

*Como el borrador, sí, como el borrador,
ese cortacésped que cruza la pizarra,
necesaria limpieza para una tarea nueva.*

*Como el libro, sí, como el libro,
jardín de conocimientos,
coloreado como gritos de alegría,
reserva nutricia de conocimientos
arcoíris entregado a la curiosidad voraz del niño.*

*Como el cuaderno, sí, como el cuaderno
aprendiz de joven, diario de vida,
compañero de ruta y mochila que se gasta,
se aja y se arruga
en el transcurso de los días y trabajos.*

*Como el maestro, sí,
como la maestra, sí.
Camino legible,
oportunidad nueva,
corrección amable,
dirección segura,
sabiduría repartida,
jardín de conocimientos,
compañero de ruta.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Entre los muchos “instrumentos” de trabajo que tiene el alumno, tú eres el más importante. Perdona que se te diga “instrumento” cuando, en muchos casos eres, sin duda, la persona más influyente en la vida del niño o del joven. Pero no lo olvides, el protagonista de su educación es el propio alumno, todos los demás somos apoyos y medios para este actor principal.
- » Entre los modos que el maestro ha de emplear como instrumentos de trabajo, unos serán dulces y amables; y otros deberán ser más directos, correctivos y fuertes. La autoridad y la amabilidad, la fuerza y la delicadeza deben ser conjugados con arte por el buen maestro. Tiempo de ser lápiz y tiempo de ser borrador; tiempo de ser trazo firme y tiempo de ser leve sugerencia.
- » “La verdad es a veces dulce y a veces amarga. Pero incluso cuando es amarga, produce la salud”, dice san Agustín.

3.13 Mandamientos para enseñar

*Ama: Si no puedes amar mucho,
no enseñes a niños.*

*Simplifica: Saber es simplificar
sin restar esencia.*

*Insiste: Repite como la naturaleza repite las especies
hasta alcanzar la perfección.*

*Enseña: Con intención de hermosura
porque la hermosura es madre.*

*Sé fervoroso: Para encender lámparas
has de llevar fuego en tu corazón.*

Vivifica tu clase.

Cada lección ha de ser niña como un ser.

*Cultívatelo: Para dar
hay que tener mucho.*

*Acuérdate de que tu oficio no es mercancía,
sino que es un servicio divino.*

*Antes de dictar tu lección cotidiana,
mira a tu corazón y ve si está puro.*

*Piensa en que Dios
te ha puesto a crear el mundo de mañana.*

(Gabriela Mistral)

Pensar y vivir

- » Ser maestro de almas, es el carisma más rico que se te ha dado.
- » Aprovecha las técnicas y las artes que te van a llevar a la eficiencia educativa, saber simplificar, paciencia para repetir, formación continua y vida interior.
- » Cada día, al entrar al aula, procura sentir que vas a dar a luz, es decir, que vas a dar una clase luminosa, nueva y palpitante, una clase viva.

3.14 Pero tú... mantén el ritmo

*A veces no lograrás el resultado querido de tus alumnos,
pero tú enseña.*

*A veces no te dirigirán la palabra,
pero tú habla con afecto.*

*Percibirás que tu trabajo no es suficientemente apreciado,
pero tú no bajas los brazos, mantén el ritmo.*

*A las grandes teorías educativas las verás desligadas
del trabajo a pie de aula, pero tú camina con el
realismo del aula, y con la ilusión de la utopía.*

*A veces sentirás el bloqueo de tus alumnos ante valores y temas
trascendentes, pero tú diles lo importante.*

*A veces te felicitarán algunos alumnos que te aprecian más,
pero tú sigue queriendo a todos.*

*Quizás no comprendan tu exigencia o tu manera de ser,
pero tú sé auténtico y sincero.*

*Criticarán tu metodología como profesor, o tu
manera de ser. Pero tú corrígete en lo que debas y
sigue perfeccionando tu arte, no te paralices.*

*A veces entrarás al aula con desánimo o cansancio.
Pero tú no muestres a tus alumnos desaliento, sino vida.*

*A veces te sentirás dichoso y radiante por tus éxitos
como maestro. No pierdas esa oportunidad de fortalecer
tu estima, pero no te duermas en los laureles.*

*Sentirás que los aspectos burocráticos de la enseñanza te restan
fuerza para educar directamente, pero tú responde a todos los
requerimientos del mundo educativo con equilibrio y medida,
dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.*

*En ocasiones serás elogiado y seguido por un curso
o grupo de alumnos, pero tú no te coronas de gloria,
aprovecha esa situación para liderarlos a metas altas.*

*A veces te sentirás poco apreciado o mal comprendido,
pero tú mantén el ritmo y persevera: de las raíces del
invierno brota la hermosura de la primavera.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El estilo de educación cristiana debe llevarte a sentirte como profesor-educador.
- » La instrucción es importante, hay que transmitir conocimientos; sin embargo, la educación también lo es, hay que inspirar criterios de vida y los estímulos para alcanzarlos.
- » El profesor educador es académicamente exigente y humanamente comprensivo. El profesor educador no teme al diálogo, pues tiene claridad ideológica; no es autoritario, porque tiene suficiente seguridad en sí mismo; no teme reconocer sus limitaciones, pues sabe que su actividad no se centra sino en el provecho del alumno y de la sociedad.

3.15 Ante los multimedia

Ante los medios tecnológicos, me digo a mí mismo y a mi propia conciencia:

No me dejes caer en la tentación fácil del copiar y pegar.

No me dejes caer en la incomunicación directa con las personas, por estar esclavizado de la pantalla.

No me dejes caer en la tentación de vivir de espaldas a los alumnos, a los demás y al mundo, por vivir con los ojos pegados a la imagen.

No me dejes caer en la ilusión de lo virtual, para desentenderme de las personas de carne y hueso.

No me dejes caer en el agujero negro de la pérdida de tiempo, en la red de páginas y sitios sin sentido.

No me dejes confundir creación y producto personal con el reformateo de lo mismo. No es lo mismo creación que presentación. No hay que confundir el envoltorio con el regalo.

No dejes que mi alma quede convertida en una red eléctrica, y mi cuerpo en un esqueleto Microsoft.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Aprovecha las posibilidades que ofrece el ordenador; pero evita, en ti y en los alumnos, la salida fácil del *re-copiar* mecánico que sólo sirve para salir del paso, mas no guía el aprendizaje significativo.
- » La técnica nueva brinda aires nuevos a la educación, al aula, a los métodos y a los medios. Hay que saber aprovechar las ofertas educativas de las TIC (TECNOLOGÍAS DE LA INFORMÁTICA Y COMUNICACIÓN).
- » No caigamos en el peligro del escapismo, viviendo absortos en las realidades virtuales, tanto que vivamos de espaldas a los alumnos concretos.

3.16 ¿Tienen límite?

¿Tienen límites los medios audiovisuales, la técnica audiovisual, Internet y los medios informáticos? Seguramente tienen límites técnicos y límites éticos. Advertimos que, en el uso de estos medios se traspasa el lindero de lo conveniente cuando:

- ✦ *Cuando dedicas más tiempo a la máquina que a la persona.*
- ✦ *Cuando te ponen de frente a la pantalla y de espalda a los demás.*
- ✦ *Cuando se pierde la relación personal en pro de la virtual.*
- ✦ *Cuando se cierra toda posibilidad a la lectura del libro.*
- ✦ *Cuando se convierte en curiosidad incontrolada más que en estudio dirigido a una meta.*
- ✦ *Cuando la publicidad y los espacios de ocio se convierten en caza-ratones.*
- ✦ *Cuando crea adicción más que libertad.*
- ✦ *Cuando consume horas excesivas y resta tiempo para la vida activa.*
- ✦ *Cuando satura de datos irrelevantes, pero no forma.*

- ✦ *Cuando relaciona, pero no comunica.*
- ✦ *Cuando entras en una red que te produce aislamiento y soledad.*
- ✦ *Cuando el anonimato sirve de coartada para el juego peligroso.*
- ✦ *Cuando confundes investigación profunda con curioso superficial.*
- ✦ *Cuando quedas absorto en la pantalla y dejas de sentir el mundo real que te rodea con la vida.*
- ✦ *Cuando la red, más que sinapsis comunicativa, se convierte en tela de araña.*
- ✦ *Cuando la afición degenera en adicción.*
- ✦ *Cuando más que ganar tiempo, eres arrastrado a “matar el tiempo”.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Como tal, todos los medios tienen su límite, un límite técnico, pero, ante todo, este es moral y ético. Se podrá notar que tocamos estos límites cuando se convierten en un acercamiento a conductas de riesgo, y cuando sus consecuencias no son buenas.
- » Estas consecuencias dejan de ser aceptables cuando no son educativas, es decir, cuando no te llevan al crecimiento personal ni te apoyan en el crecimiento de los demás.
- » Hay que educar, como eje transversal, a nuestros jóvenes en el uso de estos medios con libertad, responsabilidad, autodominio y eficacia. Van a vivir siempre con ellos al alcance de la mano, ya son sus compañeros de viaje.
- » Quizá el aislamiento personal sea el peligro mayor de estos medios audiovisuales. La magia de sus estímulos es absorbente, se requiere gran madurez y dominio de la voluntad para no dejarse atrapar. Hacia este dominio personal hay que inducir a nuestros alumnos.

3.17 Himno al maestro

*Entonemos un himno de gloria
cual se canta una marcha triunfal
en honor al maestro que enseña
el camino de fe y de bondad.*

*Mil coronas de lauros le ciñen
esa frente repleta de ideal,
es el maestro que lleva en su alma
la pureza de luz y verdad.*

*Tiene el alma tan pura y serena,
cual las aguas de un gran manantial,
estrechemos sus manos tan tiernas,
que están llena de felicidad.*

*Nada puede quebrar su conciencia,
nada agota su sed de verdad,
es el maestro a quien canta la gloria
sus canciones de paz y bondad.*

(Juan Manuel Thorrez)

Pensar y vivir

- » En algunas ocasiones los alumnos felicitan y elogian al maestro de manera expresa. Pero bien sabes que siempre le resulta difícil a un alumno expresar su agradecimiento al educador.
- » Aunque no escuches que te cantan el himno al maestro, vive seguro/a de que son muchos los momentos en que estás presente en la mente y en el recuerdo de tus alumnos. Y no pocas veces, ellos entonan silenciosamente su canción de agradecimiento.
- » Quizá te ven como un modelo de identificación. ¿No es ese el mejor himno y la mejor música para ti?

3.18 El modo de estudiar con provecho

Consejos de Santo Tomás de Aquino:

- I. *No intentes alcanzar de inmediato el mar desde el arroyo, porque es preciso progresar de lo más fácil a lo más difícil.*
- II. *Así que ésta es mi exhortación y enseñanza para ti: sé tardo en hablar y sólo rezagado acude al locutorio.*
- III. *Esfuézate por tener una conciencia pura.*
- IV. *No dejes de ganar tiempo para la oración.*
- V. *Quédate gustoso en tu celda, cuando te apetecería que te invitasen a la bodega.*
- VI. *Muéstrate amable con todos.*
- VII. *No preguntes para nada lo que hacen los demás.*
- VIII. *No te muestres demasiado familiar con nadie, pues la confianza excesiva genera desprecio y da ocasión para alejarse del estudio.*
- IX. *No te mezcles en palabras y actos de la gente del mundo.*
- X. *Huye las disputas de palabras.*
- XI. *No dejes de seguir las huellas de los santos y de las personas buenas.*
- XII. *No tengas en cuenta de quién procede lo que escuchas, sino conserva en la memoria lo bueno que se dice.*
- XIII. *Pon atención en entender lo que lees y escuchas.*
- XIV. *Busca la claridad en la duda.*
- XV. *Conserva todo lo que puedas en el armario de tu espíritu, a la manera que lo hace quien quiere llenar un recipiente.*
- XVI. *No investigues aquello que te supera.*

*Si sigues estos pasos, llevarás y producirás sarmientos y frutos, que son provechosos en la viña del Señor.
Si los sigues, alcanzarás cuanto deseas.*

(Santo Tomás de Aquino)

Pensar y vivir

- » Santo Tomás de Aquino escribe una carta a Juan, hermano de religión, en la que el santo dominico le da consejos *sobre el modo de estudiar con provecho*. Y el sabio Tomás, bien puede dar consejos en esta disciplina pues es uno de los mayores pensadores de la humanidad.
- » Los grandes hombres de la historia, en sus “técnicas” de estudio incluyen los modos de vida, las virtudes y la fe. Nos dicen, así, que el rendimiento de la inteligencia no está desligado de la recta organización de la vida, lo que hoy llamaríamos hábitos saludables.
- » En cuanto al método de estudio, el sabio aconseja el proceso de análisis, de lo fácil a lo difícil. En cuanto al modo de vida, indica que estudiar es tarea ardua que requiere actitudes de concentración y dedicación (Tomás Alfonso Paz, en *La Iglesia ahora*, 28 enero, 2006. Caracas).

3.19 Soy maestro

Nací en el mismo momento en que una pregunta brotó de los labios de un niño por primera vez. He sido muchos hombres y mujeres en muchos lugares. Soy Sócrates cuando estimulaba a los jóvenes atenienses a preguntar para descubrir ideas nuevas.

Soy Anne Sullivan, la institutriz que con sus dedos tecló los secretos del universo en la palma abierta de Hellen Keller, sorda, ciega y muda.

Soy Esopo y Hans Christian Andersen, y otros que revelaron la verdad al mundo en sus innumerables cuentos y relatos.

Soy Marva Collis cuando luchaba por el derecho de todos los niños a recibir educación.

Soy Mary McCloud Bethune, la que construyó una gran escuela superior para mi pueblo, usando como pupitres cajones de naranjas vacíos.

Soy también Bel Kaufman, empeñado en subir por la escalera que baja.

Los nombres de quienes han practicado mi profesión resuenan inolvidables para la humanidad: Broker T. Washington, pedagogo y reformista negro estadounidense, Buda, Confucio, Ralph Waldo Emerson, Leo Buscaglia, Moisés y Jesús.

También soy uno de aquellos cuyos nombres y rostros han sido olvidados hace ya mucho tiempo, pero cuyo carácter y cuyas lecciones serán siempre recordados en los logros de sus discípulos.

He llorado de alegría en las bodas de mis antiguos alumnos, me he regocijado ante el nacimiento de sus hijos y, con la cabeza baja, he guardado el silencio del dolor y de la confusión ante las tumbas abiertas para cuerpos demasiado jóvenes.

En el transcurso de un día me han llamado para que fuera actor, amigo, enfermero, médico, entrenador, buscador de objetos perdidos, taxista, psicólogo, sustituto de padres o madres, vendedor, político y portador de la fe.

A despecho de mapas, cartas, fórmulas, verbos, relatos y libros, en realidad no he tenido nada que enseñar, porque en realidad mis alumnos sólo se han tenido a sí mismos como tema de estudio, y sé que para decirte quién eres necesitas nada menos que el mundo entero.

Soy una paradoja. Hablo en voz más alta cuanto más escucho. Mis dones más importantes se encuentran en lo que estoy dispuesto a recibir, con agradecimiento, de mis discípulos.

La riqueza material no es uno de mis objetivos, pero soy un investigador a tiempo completo en mi búsqueda de nuevas oportunidades para que mis alumnos usen sus talentos.

Soy el más afortunado de todos los trabajadores.

Pensar y vivir

- » Tengo la gran suerte de dedicarme a enseñar a vivir a los jóvenes, que es como abrirles el camino para que ellos vayan saliendo a la vida. Mas no es una suerte, se trata de una bendición de Dios.
- » Las bendiciones de Dios figuran así: “Venid, *benitos de mi Padre porque estaba desnudo y me vestisteis, estaba hambriento y...*” Cabe añadir la que será bendición para

los educadores y maestros: “Venid, benditos de mi Padre porque era ignorante y me abristeis a la verdad, era inmaduro y me ayudasteis a crecer, estaba en el error y ...”.

- » Soy una paradoja, cuanto más silencio, más enseño; cuanto más entrego, más recibo; y cuanto menos me guardo para mí, más felicidad.

3.20 Se busca maestro o maestra

*Que trabaje con alegría,
sea educado en el hablar,
tenga espíritu reconciliador,
no se canse nunca
de ofrecer una sonrisa;
respete al semejante,
tenga siempre actitudes constructivas,
colabore donde se le necesite,
y sea feliz con el progreso de los demás.*

*Si le encuentras a tu lado,
le llevas dentro de ti,
ese hombre o esa mujer no tiene precio.*

Pensar y vivir

- » El talante o forma de ser de una persona es lo que más atrae, y lo que más educa. Conviene mostrar estas cualidades externas que transmiten atracción y afecto.
- » Dice el adagio: *De la abundancia del corazón, habla la boca*. Cuando una persona se muestra alegre, sonriente y con palabras educadas, seguramente es que en su corazón cultiva las flores del espíritu, la amabilidad, la bondad, el respeto, la ternura, la alegría y la confianza.
- » Ser maestro o maestra es educar desde dentro de ti mismo, desde aquello que eres.

- » “Sea educado en el hablar”, así san Agustín nos recuerda la importancia de la palabra. También nos dice: “El buen maestro conoce lo que ha de decir y también lo que debe callar”.

3.21 Preguntas de un maestro a sí mismo

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí,
explicando la historia
que recién aprendí:
los líos de romanos,
de moros y cristianos,
el follón del marxismo
y el del otro côté
donde los yanquis tienen
el mango y la sartén.*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí.
Viendo cómo la tarde
se duerme frente a mí,
mientras usted, Martínez,
se evade en el jardín
y la dulce Encarnita
García Cortejón
confunde etruscos
con negros del Gabón
entre miradas tiernas
de Pablo el empollón.*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí
intentando que aprendan
lo de la Ilustración,
cuando ellos sólo entienden
cosas del rock and roll*

*y diciendo que comprendan
una revolución.*

*La Rusa, La Francesa,
la de Tutankhamon.*

*Y encontrando a Picasso
perdido en un balcón.*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí.
Viendo cómo los días
se pierden sin un fin,
y menos mal que a veces
una tarde de abril
un alumno te abraza
y te dice: "Don José
qué bien que lo pasaba
en las clases de usted
con la visión cachonda
del tiempo que se fue".*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí,
intentando que olviden
la gris realidad
y rían con la broma
de hacerles comparar
la influencia mudéjar
con el: alá ba,
alá bi, alá ba,
alá bim, bom, bam,
que gritan en el fútbol
animando al personal.*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí.
Y en noches de vigilia
te rondan por doquier
los rostros de María,*

*de Pedro y de Javier,
y el gesto de aquel chico
que explicaba sin fin
la batalla del Marne
y el cruce sobre el Rhin,
y que leía versos
de Rilke y Valéry.*

*A veces me pregunto
qué hago yo aquí*

(José Antonio Labordeta)

Pensar y vivir

- » ¿Qué hago yo aquí? Es la pregunta que asalta en momentos de desánimo al profesor, cuando cree que los alumnos no avanzan, o que no le prestan ninguna atención, también cuando cree que su profesión de maestro no está considerada socialmente.
- » La pregunta debería madurar hacia formulaciones proactivas, por ejemplo, ¿cómo estoy yo aquí?, ¿cómo puedo mejorar mi trabajo aquí?, ¿qué puedo hacer para lograr eficacia en mis clases?, o ¿cómo lograr mayor empatía con mis alumnos?
- » A pesar de situaciones de decaimiento, inevitables en este difícil arte, has de saber, estimado maestro, que la semilla de tu trabajo ha quedado sembrada. Lo que sucede es que el crecimiento es lento, y quizá tú no llegues a cosecharlo. Pero el bien ya está sembrado en el alma de tus alumnos.
- » ¿Qué hago yo aquí? La respuesta que el maestro interior te sugiere, Jesús del Evangelio, es que lo tuyo no es una profesión, sino un carisma, una vocación y una mística.

3.22 A ti, maestro

*A ti, maestro que vas dando
entre libros, mesas y niños, tu vida.*

*A ti, que diariamente renuevas tu ilusión de vivir,
convirtiéndote en eterno soñador.*

*A ti, que en la dura tarea de la escuela,
dejas algo de ti, lo mejor de ti mismo.*

*A ti, que te dejas robar el corazón,
mientras enseñas a vivir, a soñar, a amar.*

*A ti, que valoras las cosas pequeñas
porque en ellas duermen grandes empresas
y sublimes proyectos.*

*A ti, que sabes amar, que sabes ser luz,
que entiendes los secretos del corazón.*

*A ti, que sientes el paso de los años,
y ves que otros empujan
llevando algo de ti.*

A ti, maestro.

Pensar y vivir

- » Un saludo, un abrazo o un agradecimiento de un alumno hacia su maestro es el mejor salario que se puede recibir.
- » A lo largo de tu vida, maestro, habrá pequeñas islas maravillosas; como los reencuentros con alumnos de antaño, que muestran llevar algo de ti.
- » El maestro va regalando su vida en forma de tiempo, palabra, trabajo y enseñanzas. Piensa a veces en: ¡cuánto tiempo perdido, cuánta palabra malgastada! Pero cuando menos lo espera, en el transcurso de su vida, se encuentra con esos pequeños milagros, de los alumnos que a uno le recuerdan con agrado.

- » No actúes para que te vean o aplaudan. Jesús nos invita a la humildad, pero nos ofrece un reconfortante regalo: *“Mi Padre que ve en lo oculto, os lo premiará”*. Y también: *“Lo que hagáis con uno de estos mis pequeños, conmigo lo hicisteis”*.

3.23 Confío en esta educación

Confío en mí, como maestro, porque es la vocación que me fue regalada por Dios. Don que me permite colaborar con el Autor de la vida, en la creación de las personas que me han sido encomendadas.

Confío en la educación que se dirige a fortalecer las facultades propias del hombre, aquello que lo singulariza; como vitalizar su memoria, impulsar su entendimiento y orientar su voluntad. Estas tres ramas constituyen las líneas de todo proyecto educativo integral.

Confío en la enseñanza como equipaje para el futuro. Enseñar es transmitir conocimientos y cargar la mochila de los jóvenes para que puedan hacer su camino.

Confío en la educación que exige al alumno esfuerzo, responsabilidad y constancia.

Sospecho que nos ha limitado la visión integral del educando, aquella máxima antigua que plantea: la memoria es la inteligencia de los tontos. Confiar datos a la memoria es mantener viva una parte del hombre, como recitar de memoria un hermoso poema que es gozar de un momento privilegiado.

Confío en el proyecto expreso y claro, en la exigencia y en los exámenes. La prueba de fuego de la orquesta se da cuando todos se callan y un solo instrumento es interpretado.

Sé que la labor de estudiar es una de las más arduas del ser humano, así como la más hermosa, porque supone ir creándose a sí mismo.

Confío en la educación que logra equilibrio entre motivación y exigencia, entre integración afectiva y evaluación de resultados.

Tengo fe en el maestro que a la vez que imparte materia, se muestra experto en el uso de herramientas para que el alumno aprenda a aprender, a investigar, a ser y a convivir.

Una clase bien impartida, no dejará de ser, además, una lección práctica de técnicas de estudio.

Activar la fuerza de voluntad del alumno ha de ser preocupación y ocupación del maestro.

Creo que en cada hora lectiva hay que ocuparse en avivar la atención, la motivación y la concentración del alumno. Hay que dominar el arte de la motivación.

Creo que el buen maestro es el que contagia a sus alumnos la búsqueda de la verdad, el gusto por el estudio, la curiosidad intelectual y el cultivo de aficiones culturales y nobles. Creo que cuando los jóvenes admiten la verdad y el bien como valores esenciales resultan refractarios a los prejuicios, al dogmatismo, al fanatismo y a las creencias irracionales.

Creo en el maestro que da frutos de virtud, que es ejemplo de vida honesta y coherente con lo que enseña y que es mensajero de la paz y del amor cristianos. Así sus discípulos huirán de la mentira, de la apología de la violencia y de comportamientos destructivos.

Creo en el maestro que sabe utilizar, como el primordial medio educativo, la fuerza de la palabra en el aula. Además, deberá saber entrar en el alma y en la mente de los jóvenes a través de las nuevas técnicas de la informática.

El buen maestro es como el padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo viejo según convenga. Por tanto, sabe sacar rendimiento de cada herramienta pedagógica, la palabra, el libro, el cuaderno, la pizarra, una proyección, Internet, una clase dirigida o la clase grupal. Al que tiene alma de maestro todo le sirve para enseñar.

Confío en la disciplina y en el orden; si son equilibrados, se convierten en germen de autonomía y libertad para el educando.

Tengo fe en el profesor que no teme la discusión, porque su actividad no está centrada en su propio prestigio, sino en el servicio al joven y a la sociedad. Tengo fe en el profesor que sabe reconocer ante sus alumnos que él no siempre tiene toda la razón.

Creo en la hora de clase como algo sagrado, creo que es el momento privilegiado para que alumnos y profesor gusten del milagro de la enseñanza. La magia creadora del universo se concentra en el aula. Una hora lectiva es la condensación de la fuerza del universo y

del espíritu de Dios en el recinto del aula. Creo que conviene revestir la hora de clase con algunos rasgos formales que resalten su dignidad.

Confío en el maestro que provee la mochila de estos niños con conocimientos, herramientas y gusto por el saber. No creo en la educación que se limita a la socialización afectiva, ni en aquella del “dejar hacer, dejar pasar”, y tampoco en la que dice no importarle el caudal de conocimientos transmitidos. Porque creo que educar es llenar la mochila de estos jóvenes de recursos, para que jueguen con acierto todas las cartas de su vida, sus habilidades intelectuales, afectivas y operativas.

Tengo fe en el profesor que prepara la clase con el detalle del dramaturgo y con el fervor del sacerdote.

Confío en el profesor que sabe que dictar la clase es parte de su trabajo, y que la otra es animar, dar alma de crecimiento a los jóvenes y contagiar entusiasmo.

Confío en el profesor consciente de que su labor primordialmente es formar hombres, antes que producir profesionales. Que a la vez, sabe que el cultivo de la inteligencia y el estudio son caminos para crear hombres de bien.

Creo en el profesor que se dirige a la inteligencia de sus oyentes y entra en empatía con los sentimientos, inspiración y emociones de los jóvenes.

Creo en el profesor crítico, el que conoce la ciencia y, a pesar de ello, no se considera poseedor de la verdad; sino que estimula la participación y creatividad de todos.

Creo en el profesor estimulado, deseoso de progreso, en continua actualización y renovación pedagógica, al ritmo de los tiempos del siglo XXI.

Tengo fe en el profesor que entiende que ser educador, más que una profesión, es una vocación, una vida entregada en pro de los jóvenes.

Tengo fe en el profesor que muestra confianza en los alumnos y, a la vez, tira de ellos con fuerza de líder.

Tengo fe en el profesor que da libertad, facilita la participación y exige responsabilidad.

Tengo fe en el profesor con “mística”, alguien que está motivado y puede motivar. Todo el proceso falla si el estudiante no quiere aprender.

Creo en la educación motivante, pues el temor es mal mensajero y el estímulo es el entusiasmo.

Creo en el maestro que transmite valores y creo que la fe en Jesucristo es la mejor fuente de valores para el ser humano porque Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Será bueno que, además de confiar en las mil técnicas instrumentales, tú, educador, confíes en Dios. Dice el salmo: “Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles”.
- » Urge educar para la verdad en un mundo de palabras vacías y falaces; según Jacinto Benavente: “La peor verdad sólo cuesta un gran disgusto. La mejor mentira cuesta muchos disgustos pequeños y, al final, un disgusto grande”.
- » El educador confiado en su labor contagiará al alumno ganas de estudiar y de aprender. Vive tú mismo esta máxima de Séneca y haz que tus alumnos la asimilen: “Sin estudiar enferma el alma”.

CAPÍTULO 4

Compromiso y utopía

4.1 Compromiso para la acción

*Era generalmente querido
hasta el día en que empezó su misión.
Era querido por todos:
los camaradas, los amigos, los compañeros, las autoridades,
los ciudadanos, su padre y su madre.
Todos encontraban su vida muy bien
hasta el día en que empezó su misión.
Los camaradas encontraban que él era un buen camarada,
los amigos, un buen amigo,
los compañeros, un compañero nada orgulloso,
los ciudadanos, un ciudadano,
hasta el día en que se reveló como otro ciudadano,
como el fundador, como el ciudadano de otra ciudad.*

*Las autoridades encontraban que esto estaba muy bien
hasta el día en que empezó su misión.
Las autoridades pensaban que era un hombre de orden,
un joven hecho y derecho,
un joven tranquilo,
un joven con la cabeza asentada,
fácil de gobernar
y que daba al César lo que es del César,
hasta el día en que empezó el desorden.*

*Introdujo el desorden,
el más grande desorden que haya existido en el mundo,*

*que haya existido jamás en el mundo,
el más grande orden que haya existido en el mundo,
el único orden
que haya existido jamás en el mundo
hasta el día que comenzó a dar a Dios lo que es de Dios.*

(Charles Peguy: *El misterio de la caridad de Juana de Arco*)

Pensar y vivir

- » Cuando uno cumple a cabalidad y en plenitud su misión, se van a producir cambios en el entorno. Cambios en la forma de ser visto y valorado por los otros, cambios en las personas a los que dedico con entereza mi misión educadora.
- » Necesitamos amor y valentía para *empezar a cumplir la misión* educadora en profundidad. Hay que sobreponerse a la rutina, vencer el temor y, sobre todo, superar la mediocridad y la comodidad del anonimato. Todo esto puede resumirse en estos elementos: falta de compromiso, de decisión y no implicación. Hay que dar el paso adelante, decidirse y arriesgarse a educar con toda el alma y todo el ser. Dar al educando lo que es del educando, quizá toda nuestra vida.

4.2 Piececitos

*Piececitos de niño,
azulosos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!*

*¡Piececitos heridos
por los guijarros todos,
ultrajados de nieves
y lodos!*

*El hombre ciego ignora
que por donde pasáis,
una flor de luz viva
dejáis;*

*que allí donde ponéis
la plantita sangrante,
el nardo nace más
fragante.*

*Sed, puesto que marcháis
por los caminos rectos,
heroicos como sois
perfectos.*

*Piececitos de niño,
dos joyitas sufrientes,
¡cómo pasan sin veros
las gentes!*

(Gabriela Mistral, *Casi escolares*)

Pensar y vivir

- » La piedad hacia lo pequeño es la costumbre del maestro bueno. Tener misericordia y compasión es la forma de mirar del educador.
- » Si tienes entrañas de misericordia, tu acción educadora nace de la profundidad del alma, y será percibida como auténtica por tus alumnos.
- » Quien tiene alma grande está capacitado para apreciar lo pequeño, lo imperfecto.
- » El maestro y la maestra son expertos en el saber mirar, educan en el arte de admirar. San Agustín llega a decir que: “*La contemplación es el fin del aprendizaje*”.

4.3 Manitas

*Manitas de los niños,
manitas pedigüeñas,
de los valles del mundo
sois dueñas.*

*Manitas de los niños
que al grano se tienden,
por vosotros las frutas
se encienden.*

*Y los panales llenos
de su carga se ofenden.
¡Y los hombres que pasan
no entienden!*

*Manitas blancas, hechas
como de suave harina,
la espiga por tocaros
se inclina.*

*Manitas extendidas,
piñón, caracolitos,
bendito quien os colme,
¡bendito!*

*Benditos los que oyendo
que parecéis un grito,
os devuelven el mundo:
¡benditos!*

(Gabriela Mistral, *Casi escolares*)

Pensar y vivir

- » Ver la hermosura y la dignidad de los niños, o jóvenes, a los que educas es quizá tu forma propia de ver el mundo, de admirar la belleza y de bendecir a Dios.

- » Las manos abiertas de los niños reclaman cultura, alimento, paz, afecto y luz para su camino. Deposita en ellas tu mejor palabra, el consejo más sincero y la estrella que pueda servirle de meta para su vida.
- » Enseñar por caridad, y enseñar es caridad. Agustín de Hipona nos dice que “a aprender nos empuja la suavidad de la verdad; en cambio, a enseñar nos debe obligar la necesidad de la caridad”.
- » Jesús dijo refiriéndose a la sencillez y pobreza de los niños: *“De los que son como ellos es el Reino de los cielos”*

4.4 Veo un nuevo día

Veo un nuevo día.

*Un nuevo día que llegará
cuando las nubes borrascosas hayan pasado
y resplandezca el sol
en un mundo nuevo y libre.*

Veo un nuevo día.

*Un mundo nuevo que llega
en el que todos los hombres serán hermanos
y el odio quedará olvidado para siempre.*

Veo un nuevo día.

*Un hombre nuevo que avanza erguido
con la cabeza levantada y el corazón orgulloso,
sin miedo,
de nada ni de nadie.*

(J. Rice)

Pensar y vivir

- » Educar es creer en un nuevo día, es vivir la utopía de un mañana hermoso para la comunidad humana.
- » Un amigo, educador, me escribió un día: *Hay que regar la utopía para que no se seque la realidad.*

- » Cuando impartimos a los alumnos tantos conocimientos, ¿sembramos en ellos la semilla de la utopía?, ¿o ya creemos imposible este ideal en nuestro siglo XXI?, ¿ya no hay nada “imposible” a que aspirar, porque tenemos garantizado por el Estado el trabajo, el fin de semana, el sueldo mínimo, los derechos, la educación gratuita o las vacaciones pagadas?

4.5 ¿Por qué estudias?

Un hombre puede estudiar por cinco razones:

Para saber.

Para mostrar que sabe.

Para obtener ganancias.

Para instruir a otros.

Para instruirse a sí mismo.

Saber por saber, es curiosidad.

Saber para mostrar que se sabe, es vanidad.

Saber para conseguir dinero u honores, es comercio culpable.

Saber para instruir a otros, es caridad.

Saber para instruirse a sí mismo, es humildad.

Solamente los dos últimos

no abusan de la ciencia,

porque estudian para hacer el bien.

(San Bernardo)

Pensar y vivir

- » El estudio es necesario como alimento para la parte intelectual y espiritual del hombre. Sin embargo, la finalidad que se imprima a esta acción, puede ennoblecer o viciar esa obra, es decir, imprime una cualidad moral que puede ser positiva o negativa.
- » Una de las acciones más nobles del ser humano es el estudio, porque pone en funcionamiento la parte más distintiva del ser hombre, su capacidad racional y su inteligencia.

Si es una de las acciones más elevadas del hombre, ¿no será conveniente afinar bien en la finalidad por la que se hace, para que resulte acción humana totalmente acertada, noble y santa?

- » Dos son los fines que San Bernardo ve como buenos en el estudio, son los que se emparejan con otras dos virtudes, la humildad y la caridad.
- » Estudiar para instruirse a uno mismo y para educar a los demás, he ahí una manera de santificar el estudio y la profesión de educador o maestro.
- » Conviene enseñar con humildad. San Agustín decía que “cuando se enseña hay que evitar el vicio de la soberbia, peligro que no existe cuando se es estudiante”.

4.6 Sube conmigo

Sube a nacer conmigo, hermano.

*Dame la mano desde la profunda
zona de tu dolor diseminado.*

No volverás del fondo de las rocas.

No volverás del tiempo subterráneo.

No volverá tu voz endurecida.

No volverán tus ojos taladrados.

Mírame desde el fondo de la tierra,

labrador, tejedor, pastor callado:

domador de guanacos tutelares;

albañil del andamio desafiado;

aguador de las lágrimas andinas;

joyero de los dedos machacados;

agricultor temblando en la semilla;

alfarero en tu greda derramado;

traed a la copa de esta nueva vida

vuestros viejos dolores enterrados.

Mostradme vuestra sangre y vuestro surco,

decidme: aquí fui castigado,

*porque la joya no brilló o la tierra
no entregó a tiempo la piedra o el grano;
señaladme la piedra en que caísteis
y la madera en que os crucificaron,
encendedme los viejos pedernales,
las viejas lámparas, los látigos pegados
a través de los siglos en las llagas
y las hachas de brillo ensangrentado.
Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.*

*A través de la tierra juntad todos
los silenciosos labios derramados
y desde el fondo habladme toda esta larga noche
como si yo estuviera con vosotros anclado,
contadme todo, cadena a cadena,
eslabón a eslabón, y paso a paso,
afilad los cuchillos que guardasteis,
como un río de rayos amarillos,
como un río de tigres enterrados,
y dejadme llorar, horas, días, años,
edades ciegas, siglos estelares.*

*Dadme el silencio, el agua, la esperanza.
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.
Apegadme los cuerpos como imanes.
Acudid a mis venas y a mi boca.
Hablad por mis palabras y mi sangre.*

(Pablo Neruda, *Canto General*)

Pensar y vivir

- » Un educador tiene fijado en el alma, como una flecha, el proyecto de elevar a los demás, *Sube a nacer conmigo.*
- » Un educador no sólo habla a los demás, sino que les presta su propia voz, puede convertirse en su vocero: Hablad por mis palabras y mi sangre. Y también: Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.

- » Un buen educador percibe, entiende y lee los silencios de los alumnos: Juntad todos los silenciosos labios.
- » Un buen educador sabe ver y sanar las viejas heridas, las silenciadas angustias de sus aprendices: Traed a la copa de esta nueva vida vuestros viejos dolores enterrados.
- » Un buen educador lleva en su alma una luz: la dignidad humana.

4.7 El niño yuntero

*Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.*

*Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.*

*Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.*

*Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.*

*Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.*

*Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.*

*Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.*

*A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido.*

*Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.*

*Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.*

*Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina
y su vivir ceniciento
resuelve mi alma de encina.*

*Lo veo arar los rastros,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.*

*Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.*

*¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?*

*Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.*

(Miguel Hernández, *Viento del pueblo*)

Pensar y vivir

- » La educación quiere llevar a la persona a su máximo de realización. Para ello, a veces, deberá comenzar por liberarla de las esclavitudes y deformaciones que la embrutecen y subyugan como *carne de yugo*.
- » *Me duele este niño hambriento...* Es la espina interior que siente todo maestro. Le duele la penuria que tienen los jóvenes de cultura, de conocimientos, de valores, de atención y de dignidad.
- » ¿Quién salvará a este chiquillo?, es la pregunta que tenemos que responder como maestros. Sólo la escuela digna, la educación esmerada y el aprendizaje para ser, actuar y vivir, pueden dar a la persona joven su dignidad, autonomía y esperanza de futuro.
- » Tres son las líneas profundas de la educación: educar para la felicidad, educar para la libertad y educar para la dignidad.

4.8 El Premio Nobel agradece a su maestro

19 de noviembre de 1957

Querido Sr. Germain:

He dejado que la conmoción que en estos días me embarga disminuya un poco antes de hablarle a usted desde el fondo de mi corazón. Me acaban de conceder un honor demasiado grande, uno que yo no busqué ni solicité. Pero, cuando oí la noticia, mi primer pensamiento, después de mi madre, fue para usted. Sin usted, sin la mano afectuosa que usted le extendió al pequeño niño pobre

que yo era, sin su enseñanza y su ejemplo, nada de esto hubiera ocurrido. Yo no sobrevaloro este tipo de honores. Pero, por lo menos, él me da la oportunidad de decirle lo que usted ha significado y todavía significa para mí, y para asegurarle que sus esfuerzos, su trabajo, y el corazón generoso que usted puso en ello, todavía vive en uno de sus pequeños alumnos quien, a pesar de los años, nunca ha dejado de ser su agradecido alumno.

Lo abrazo con todo mi corazón.

(Albert Camus, Un sueño para Venezuela)

‡‡‡

Otra “carta” de tono muy diferente es la que escribe el poeta Benedetti:

*... maestro
no lo olvido
usted me abrió los cielos
colonizó mi alma
con el meñique se alisó la barba
y miró el mundo
(yo estaba en el mundo)
con un desprecio cruel
no le perdono
su vocación de estafa
ni aun ahora
que está bien muertecito
dios mediante...*

(Mario Benedetti, Próximo prójimo)

Pensar y vivir

- » Hay formas de entender la vida empapadas de agradecimiento, y las hay también rebutidas de resentimiento. Todos los adultos seguimos hablando de nuestros maestros, profesores, educadores y catequistas. Ellos son imborrables.

- » Lo cierto es que la figura del maestro no pasa inadvertida ni es indiferente para el discípulo, ésta permanece viva aun después de que hemos llegado a adultos.
- » Albert Camus, al recibir el Premio Nobel de Literatura, agradeció a su maestro. Por lo general, lo que solemos hacer al hablar de nuestros maestros es sacar punta a sus defectos, más que admirar sus bondades, con lo cual mostramos nuestro infantilismo.
- » Cuida, maestro, cada uno de tus gestos para con los alumnos y revisa tus actitudes hacia ellos, porque estás grabando de forma imborrable la vida de estos jóvenes. Y, quizá, la mejor paga que vayas a recibir por tu trabajo consista en que un adulto te agradezca lo que hiciste por él cuando fuiste su maestro.

CAPÍTULO 5

Valores para la educación

5.1 Tres palabras

Hay tres palabras muy cercanas: interioridad, silencio, soledad.

Interioridad: Hace relación a lo que cada persona lleva dentro de sí, en lo más profundo; sentimientos, deseos, proyectos, futuro, amor, odio o libertad. La persona, que llega a tocar esas realidades personales y se maneja bien en ellas, ha llegado al centro, al interior y al secreto más íntimo de su persona. Todas las personas tienen interioridad, pero no todas llegan a ella. Por eso podemos hablar de personas profundas, interiores y superficiales.

Silencio: Aquí lo entendemos como el camino que lleva al adentro, a la profundidad y a la interioridad de la persona. El silencio del que tratamos es más que ausencia de ruido o de palabras. Si callamos, es para hacer posible el nacimiento y el descubrimiento de la riqueza que la persona tiene y es. El silencio no es un lugar donde habitar, sino un camino para llegar a la interioridad de la persona, que sí es un lugar donde habitar. De todas formas, no se entiende una realidad, interioridad, sin la otra, silencio.

Soledad: Carencia voluntaria o involuntaria de compañía, dice el diccionario. Aquí, por soledad, entendemos el encuentro de la persona con su realidad más original de libertad y de opciones. Al fondo de su interior llega la persona y llega sola. Le pueden acompañar, pero en el secreto de sí misma, sólo ella puede entrar. En soledad la persona tiene que tomar decisiones y responsabilidades. La persona puede estar acompañada hasta un determinado

kilómetro, pero llega un momento en que la única responsable de sus acciones es ella, como llega la muerte y es ella sola la que muere. Para entendernos, soledad es esa situación vital en la que la persona toma opciones, arriesga su vida y orienta su existencia. En este sentido, por duro que parezca, la soledad es una riqueza, un valor e indica que estamos ante una persona madura. Sin un cierto grado de soledad, la persona no puede madurar, todo se le da hecho, ella no es protagonista de su vida.

(Misión Joven)

Pensar y vivir

- » Tú eres educador. Tú tienes en las manos una posibilidad de educar a los niños y adolescentes en el silencio. Tú, si quieres, puedes ejercitarles en el uso de la llave que abre la puerta al silencio personal.
- » Tú eres educador. Tú eres necesario para que el otro haga su camino de silencio hacia el tesoro que está oculto en él mismo.
- » Tú eres educador, eres necesario porque el camino del silencio es difícil, largo y desacostumbrado. Las realidades más profundas se develan muy lentamente y tras un esfuerzo personal perseverante. El silencio está siempre amenazado por miedos, cansancio, proceso largo, desorientación, y por la aceptación o rechazo de lo que uno se encuentre en el camino.
- » Ayuda a hacer preguntas y deja tiempo para las respuestas. Hay respuestas que solo son verdad si no se dan en el acto (*Misión Joven*, 2002).

5.2 Formar personas, objetivo de los educadores cristianos

Los educadores cristianos estamos convocados a evangelizar, desde la educación y las culturas de nuestro tiempo. Esta llamada exige lucidez para detectar lo que ocurre en la realidad circundante, capacidad crítica para analizarlo y toma de postura desde los criterios del Evangelio.

Ante una concepción de la educación escolar exclusivamente como transmisora de saberes, es preciso pensar, programar y realizar una educación que tenga como referente a la persona como valor fundamental. Para ello, junto a otros muchos contenidos educativos, se hace presente la propuesta de valores de sentido de la propia existencia. Esta propuesta nos lleva:

- ✦ *A desarrollar el potencial de valoración de los alumnos de modo que les capacite para hacer opciones libres y conscientes en la vida.*
- ✦ *A ayudarles en el proceso de maduración de su personalidad en la dimensión cognitiva, afectiva y de la libertad. Solo en una personalidad madura pueden germinar y crecer los valores transcendentales.*
- ✦ *A asumir operativamente la formación de la conciencia social de los alumnos promoviendo acciones concretas como programas cooperativos a favor de la solidaridad, los derechos humanos, la paz, la tolerancia y el diálogo. Todos ellos dirigidos a las personas y los grupos desfavorecidos, excluidos o marginados.*
- ✦ *Percibimos la necesidad de una educación moral que parta del reconocimiento de la dignidad de toda persona. Esto nos lleva a ofrecer el mensaje cristiano como horizonte para la realización del ser humano, para la mejora y humanización de la sociedad.*
- ✦ *La propuesta de educación integral debe dirigirse hacia la formación de personas autónomas que saben quiénes son y hacia dónde se orienta su existencia, capaces de darse un proyecto personal de vida valioso y de llevarlo libremente a la práctica.*

- ✦ *Familia y escuela deben converger en una verdadera comunidad educativa. Nos debemos empeñar en hacer de la escuela un lugar de encuentro, con elementos complementarios del medio sociocultural, donde profesores y alumnos se sientan a gusto y sea posible la colaboración cordial de padres y educadores.*
- ✦ *Los medios de comunicación pueden ser un instrumento valiosísimo para conseguir una educación en valores. Es preciso formar televidentes críticos, utilizar los medios como escuela complementaria y recuperar el valor de la palabra y el diálogo.*
- ✦ *Queremos destacar la incidencia del ocio en la educación en valores, como un tiempo propicio para el encuentro con uno mismo, para la relación con los otros y con la naturaleza.*
- ✦ *El futuro de la Humanidad depende en buena medida de la educación, porque hace a la persona tomar conciencia de su propia dignidad y de la de todos los seres humanos, capacita para la responsabilidad y desvela el sentido de la vida.*

(Consejo General de la Educación Católica. Educación y Gestión, Congreso sobre Educación en Valores, 1996)

Pensar y vivir

- » La educación, dice José Antonio Marina, es conducir al hombre hacia su dignidad.
- » La calidad de los valores elegidos determinará la calidad del proyecto educativo y el tipo de personas que queremos “producir”.
- » Deberá haber en nuestra educación tres valores-raíz: la libertad, la felicidad y la dignidad.
- » La dignidad es el valor intrínseco que tenemos cada uno de nosotros y nadie nos la puede arrebatar.
- » Pico Della Mirandola, lo expresó así en esta reflexión sobre la dignidad del hombre: “No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio peculiar, ¡oh, Adán!,

para que el puesto, la imagen y los empleos que desees para ti, los tengas y poseas por tu propia decisión. Para los demás, hay una naturaleza constreñida dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a ningún cauce angosto, te definirás según tu arbitrio, el que te entregué. Ni celeste ni terrestre te hicimos, ni mortal ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra te forjes la forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a lo inferior, con los brutos; podrás alzarte a la par de las cosas divinas, por tu misma decisión” (Marina José Antonio, *Aprender a vivir*).

5.3 Para hacer de un hijo un delincuente

- I. *Dadle desde la infancia cuanto desee, así crecerá convencido de que el mundo entero le debe todo.*
- II. *Reíd si dice tonterías, así creará que es muy gracioso.*
- III. *No le deis ninguna formación espiritual. Ya la escogerá él cuando sea mayor.*
- IV. *Nunca le digáis: Esto está mal. Podría adquirir complejos de culpabilidad y más tarde, cuando, por ejemplo, sea detenido por robar un coche, estará convencido de que la sociedad es quien le persigue.*
- V. *Recoged todo lo que él tire por los suelos, así creará que todos están a su servicio.*
- VI. *Dejadle leer todo: limpiad con detergente que desinfecta la vajilla en la que come, pero dejad que su espíritu se recree con cualquier torpeza.*
- VII. *Discutid siempre delante de él, así se irá acostumbrando y cuando la familia esté ya destrozada no se dará ni cuenta.*
- VIII. *Dadle todo el dinero que quiera, no sea que sospeche que para disponer de él se debe trabajar.*

- IX. *Que todos sus deseos estén satisfechos, como comer, beber, o divertirse; de otro modo resultará un frustrado.*
- X. *Dadle siempre la razón, son los profesores, la gente, y la ley, quienes la tienen tomada con el pobre muchacho.*

Pensar y vivir

- » Estos diez “consejos” han sido elaborados por la Dirección General de Policía de Seattle (Washington) y fueron ampliamente difundidos por las agencias de prensa. Forman parte de un informe más amplio sobre los problemas de la juventud y la delincuencia.
- » Es asombroso que estos consejos no provengan de una institución educativa, sino policial. Y tanto o más asombroso resulta saber que fueron divulgados antes de 1984. De entonces a hoy ha llovido, y mucho, en este terreno.
- » El informe termina diciendo: “Y cuando su hijo sea ya un desastre, proclamad que no os lo explicáis, que no pudisteis hacer más por él”.
- » Un apunte sobre la disciplina: “Un niño que ignora la disciplina es un niño que no se siente amado. Un niño al que no se le detiene cuando él sabe que debería detenerse, piensa que su comportamiento no importa a nadie, piensa: ‘Mis padres no me quieren lo suficiente para decirme que no lo haga’” (J. A. Marina, *Aprender a vivir*).

5.4 Nuestros hijos hablan

*No me des todo lo que pida;
a veces yo sólo pido para ver cuánto puedo obtener.*

*No me des siempre órdenes;
si a veces me pidieras las cosas, las haría con más gusto.*

*Cumple tus promesas;
si me prometes un premio o un castigo, dámelo.*

*No me compares con nadie;
si me haces lucir peor que los demás, me causas sufrimiento.*

*No me corrijas delante de los demás;
enséñame a ser mejor cuando estemos a solas.*

*No me grites;
te respeto menos cuando lo haces
y así me enseñas a gritar.*

*Déjame valirme por mí mismo,
o nunca aprenderé.*

*Cuando estés equivocado, admítelo;
y crecerá la opinión que tengo de ti.*

*Haré lo que tú hagas,
pero nunca lo que digas y no hagas.*

*Enséñame a conocer y a amar a Dios;
no tengas reparo en hablarme de lo importante.*

*Cuando te cuente mis problemas,
no me digas, “no tengo tiempo”;
compréndeme y ayúdame.*

*Quiéreme y dímelo;
me gusta oírte lo decir.*

Pensar y vivir

- » La voz de nuestros hijos y alumnos la podemos desoír como irrelevante o carente de experiencia. Pero también podemos escucharla como el *feed-back* de nuestra actuación diaria.
- » El retorno de nuestra acción educativa lo percibimos en los propios alumnos, en sus gestos, silencios, palabras, miradas y reacciones. Tales respuestas naturales y sinceras, aunque a veces expresadas en bruto, ¿las sabes admitir como espejos de tu trabajo y relación educativa?

- » *No me des todo lo que pida.* En efecto, el buen educador es exigente para con los alumnos. Y sabe que, al final y en lo profundo, eso es lo que agradece el joven.
- » El equilibrio entre *calidez* y *control* proporciona el mejor ambiente para el desarrollo del niño. A la unión de ambos factores la podemos llamar *cuidado* (A. Marina, *Aprender a vivir*).
- » *No me des todo lo que pida.* Miguel de Unamuno escribe: “*No des a nadie lo que te pida, sino lo que entiendes que necesita; y soporta luego la ingratitud*”.
- » La sinceridad, la honestidad, la honradez y la verdad, son las bases de ese matrimonio entre el ser y el decir, entre el ser y el parecer, y entre el ser y el actuar. ¡Qué buen cimiento pedagógico!

5.5 Los niños aprenden lo que viven

*Si el niño vive en un ambiente de crítica,
aprende a condenar.*

*Si el niño vive en un ambiente de hostilidad,
aprende a pelear.*

*Si el niño vive en un ambiente de ridiculización,
aprende a ser tímido.*

*Si el niño vive en un ambiente de vergüenza,
aprende a sentirse culpable.*

*Si el niño vive en un ambiente de tolerancia,
aprende a tener paciencia.*

*Si el niño vive en un ambiente de estímulo,
aprende a tener confianza.*

*Si el niño vive en un ambiente de elogio,
aprende a apreciar.*

*Si el niño vive en un ambiente de equidad,
aprende a ser justo.*

*Si el niño vive en un ambiente de seguridad,
aprende a tener fe.*

*Si el niño vive en un ambiente de aprobación,
aprende a estar en armonía con sí mismo.*

*Si el niño vive en un ambiente de aceptación y afecto,
aprende a hallar cariño en el mundo.*

(Dorthy Law Nolte)

Pensar y vivir

- » Se aprende por ósmosis, el ambiente que rodea al educando se convierte en la mayor fuerza educativa.
- » Proporcionar al niño, o al joven, un ambiente positivo de aceptación, creatividad y reconocimiento de sus logros hará que tome confianza en sí mismo y sea capaz de dar a luz las muchas posibilidades que lleva en su interior.
- » La continuidad y coherencia entre las formas de vida de la familia y las que el joven aprecia en su centro educativo logrará unificar fuerzas en una misma dirección.
- » La coherencia entre lo que dice y hace su padre, o profesor, también multiplicará la eficacia, porque el joven sentirá que ese camino es la verdad.

5.6 Si pudiera

*Si pudiera volver a educar a mi hijo,
a mi alumno, a mi amigo...*

*Construiría su autoestima primero
y el respeto después.*

*Pintaría más con el dedo
y señalaría menos.*

*Haría menos correcciones
y más conexiones.*

*Apartaría los ojos del reloj
y le miraría más a él.*

*Me interesaría por saber menos
y le haría interesarse más.*

*Dejaría de mostrarme serio
y jugaría más en serio.*

*Atravesaría más campos
contemplaría más estrellas.*

*Haría más excursiones
y volaría más cometas.*

*Daría más abrazos
y menos tirones de orejas.*

*Vería el árbol en el fruto
más a menudo.*

*Sería menos firme
y afirmaríamuchomás.*

*Enseñaría menos sobre el amor al poder
y más sobre el poder del amor.*

(Dianne Loomans, *Gracias, maestros*)

Pensar y vivir

- » La adquisición de conductas sociales, hábitos operativos, destrezas y habilidades son parte del buen equipamiento con que deben salir los alumnos de nuestras aulas. Pero para que esto resulte consistente, deberá sustentarse en bases previas como el equilibrio, la serenidad y la paz interior. La confianza, la autoestima y la autoafirmación del alumno formarán los cimientos sobre los que construiremos otras destrezas.
- » La interacción emocional entre el educador y el estudiante resulta ser el camino más idóneo para lograr el amplio espectro de metas educativas.
- » Enseñar a interesarse, motivar, incentivar la curiosidad y el gusto por el aprendizaje, suscitar preguntas e invitar a

recorrer las estrellas. ¡Ahora, antes de que el tiempo traiga sus imposibles!

- » Nos hace bien a los educadores recordar con frecuencia y sinceridad nuestros tiempos de estudiantes. A esa revisión de nuestra historia, podemos aplicar la reflexión de Jesús en el Evangelio: “Tratad a los demás como vosotros hubierais querido ser tratados”.

5.7 Todo lo que realmente necesito saber lo aprendí en la Educación Infantil

Todo lo que realmente necesito saber, sobre cómo vivir y cómo ser lo aprendí en la Educación Infantil. La sabiduría no estaba en la graduación escolar, sino en la montaña de arena.

Estas son las cosas que yo aprendí:

Compartir todo / Jugar sin hacer trampas / No pegar a la gente / Poner las cosas donde las encontré / Arreglar mis propios líos / No coger cosas que no son mías / Decir perdón cuando hiero a alguien / Lavarme las manos antes de comer / Tirar de la cadena en el servicio / Cuando alguien habla debo escuchar / Las galletas y la leche son buenas para mí / Vivir una vida equilibrada / Aprender algo, pensar algo, dibujar, pintar, bailar, jugar y trabajar un poco todos los días / Echarme la siesta cada tarde / Cuando salgas al mundo tener cuidado del tráfico, agarrarme de la mano y permanecer juntos / Estar atento a las maravillas del mundo / Recordar la pequeña semilla del platito sus las raíces van para abajo y la planta crece para arriba y realmente nadie sabe cómo ni por qué, pero a nosotros nos da lo mismo / El pez y la tortuga e incluso la semilla del platito morirán, y nosotros también / Recuerda la primera palabra que aprendiste, mirar. Todo lo que necesitas saber está ahí, en alguna parte / La regla de oro, del Amor y las reglas sanitarias.

Coge cualquiera de estas normas y extrapólaslas en los sofisticados mundos adultos, en tu familia, vida, trabajo, gobierno o tu mundo, y seguirá siendo verdad. Échate la siesta, toma la leche, ¡oh, si los gobiernos tuvieran la póliza básica de devolver las cosas a su sitio,

donde lo encontraron, y arreglar sus propios líos! Y aún sigue siendo cierto, no importa cuál sea tu edad, cuando salgas al mundo es mejor que te agarres de la mano y permanezcas junto a alguien.

(R. Fulghum)

Pensar y vivir

- » Lo bien aprendido en la infancia se hace costumbre, es luz natural para la vida.
- » Crear en los niños hábitos de higiene, de estudio, de trato social, de convivencia ciudadana, etc. es algo imprescindible, aunque hoy tiende a ser subvalorado.
- » La vida infantil parece reproducirse en los adultos, aunque con otras etiquetas. Dice san Agustín que en su infancia los “vicios” por los que eran castigados los niños, él los veía igualmente reflejados en la conducta de los adultos, pero a estos segundos los llamaban “negocios”.
- » San Agustín, en sus Confesiones, da gracias a Dios por su niñez: “Gracias, Señor, por mi niñez. Gracias por tus dones. Manténmelos y así me guardarás; acrecienta y perfecciona las cualidades que me diste en la niñez y así yo me mantendré unido a ti, pues para eso me los regalaste, para que yo esté contigo”.

5.8 Carta de una niña a la Asociación Mundial de Educadores Infantiles

Queridos amigos:

Soy una niña. Tengo un hermano. Me llamo Esperanza, pero no sé la edad que tengo. Mejor, creo que tengo todas las edades de mi infancia. Cuatro meses en el vientre-piscina de mi madre, o tal vez, ya diecisiete meses a pleno pulmón respirando ese aire tan denso que me habéis preparado; o cuatro años y medio y ya frente al ordenador, precozmente estimulada, como os he oído decir, para que el tiempo (¿qué

tiempo?) no pase en balde. Cualquier edad vale imaginar para que os hable.

Me alegro mucho de saber de vuestra asociación, ¡cómo no! Preocupados por hacer el bien.

Amigos educadores: que me cuidéis, que me améis. No me deis cosas, juegos, distracciones. Os necesito a vosotros. Vuestra sonrisa, vuestra mirada, vuestra caricia, vuestra voz y vuestra palabra, vuestra confianza, vuestro ejemplo y vuestro entusiasmo. No me contéis cuentos, contadme vuestra alma.

En los últimos tiempos, me parece que ocurren cosas algo raras en el escenario de la vida cotidiana. De eso, he oído a mis padres parlotear en casa. Que si el trabajo, que si la gran ciudad, que si las prisas, que si la guardería. Que me tienen que estimular, que puedo y debo aprender lenguas, que si el ordenador, que si el violín es cosa comida con el método de un japonés que se llama como la moto de mi tío Benito.

Recuerdo que mi abuela me ha contado ya algunos cuentos de sus tiempos. ¡Y qué bonitos! ¡Cuánta magia, juegos, vida, luz y bonanza!

Amigos y educadores, estimuladme pero no os paséis. No me hagáis curricular, globalizada y evaluable antes de tiempo; podriáis traicionar la fuerza original de la vida; no me traigáis signos artificiales, herramientas inútiles y criterios de rentabilidad; podéis estar sembrándome enfermedades del alma y, luego, no habrá magia que pueda reorganizar lo que deformasteis en mí. Completad, pero no sustituyáis la sonrisa, la mirada, la voz y la palabra de mi madre y de mi padre, germen inolvidable de mí misma y de mi esperanza.

Sé que así puedo esperar para mí y para mi hermano y para todos los otros niños del mundo, lo mejor de vuestra profesión y de vuestra gracia, estimulación respetuosa y adecuada que alimente en mí los mejores sentimientos que son raíz de belleza y bondad.

Gracias y buen trabajo. Os esperamos la infancia del mundo ilusionado. Ánimo y el mejor abrazo de una infancia esperanzada.

Carta leída en la UNESCO

(Juan Carlos López, Gracias, maestros)

Pensar y vivir

- » Las prisas no son buenas en la educación. La luz, respetando, atrae suavemente la planta hacia arriba haciéndola crecer a su ritmo. El indocto tira de la planta para que crezca y sea productiva cuanto antes, y lo que consigue es troncharla.
- » Cada cosa a su tiempo. En los tiempos modernos se busca desarrollar cuanto antes las potencialidades del alumno o del niño, hay un afán por lo “prematureo” y lo “precoz”. Quizá porque se ve a la persona en perspectiva de rendimiento.
- » El crecimiento requiere paciencia, tiempo y esperanza. Jesús nos recuerda en el Evangelio que su Reino es como la pequeña semilla, casi invisible, que va creciendo despacio hasta convertirse en un fuerte arbusto en cuyas ramas se posan los pájaros y hacen sus nidos.

5.9 Papá, ¿qué estás haciendo?

No sé cómo decírtelo, seguramente crees que lo haces por mi bien, pero no puedo evitar sentirme mal, raro y molesto.

Me regalaste un balón cuando apenas empezaba a andar, aún no iba a la escuela cuando me apuntaste al equipo.

Me gusta entrenarme durante la semana, bromear con los compañeros y jugar el domingo como hacen los equipos grandes.

Pero no sé, cuando vas a los partidos ya no es como antes. Ahora no me das una palmada cuando termina, ni me invitas un refresco.

Vas a la grada pensando que todos son enemigos, insultas a los árbitros, a los entrenadores, a los jugadores y a otros padres. ¿Por qué cambiaste? Creo que sufres y no lo entiendo.

Me repites que soy el mejor, que los demás no valen nada a mi lado, que quien diga lo contrario se equivoca y que sólo vale ganar.

Ese entrenador del que dices que es un inepto es mi amigo, el que me enseñó a divertirme jugando.

El chaval que el otro día salió en mi puesto, ¿te acuerdas? Sí, hombre, aquél a quien estuviste toda la tarde criticando porque “no servía ni para llevarme la mochila”, dices tú. Ese chico está en mi clase. Cuando lo vi el lunes, me dio vergüenza. No quiero decepcionarte, a veces pienso que no tengo suficiente calidad, que no llegaré a ser un profesional y a ganar cientos de millones, como quieres tú.

Me agobias. Hasta he llegado a pensar en dejarlo; pero me gusta tanto. Papá, por favor, no me obligues a decirte que no quiero que vengas más a verme jugar.

(Anónimo, Revista Basket)

Pensar y vivir

- » Las actitudes amigables, colaborativas y de equipo las lleva el hombre en su alma, sobre todo el más joven. Si estas tendencias se ven reforzadas por la conducta coherente de sus padres o educadores, el resultado será un joven con principios de ciudadanía y deseos de participación comunitaria.
- » Algunas profesiones privilegiadas por el éxito económico rápido, por la fama y por la popularidad están hoy sirviendo de señuelo para la juventud. Incluso algunos padres y educadores ven ese brillo del glamur como una buena opción para el futuro de los suyos. ¡Cuidado con confundir educación y negocio! Ya lo dijo el poeta: *Todo necio/ confunde valor y precio.*
- » La superficialidad, el lujo, el éxito rápido y el negocio, no entran en los objetivos verdaderos de la educación. La educación para ser persona.

5.10 El arte de la comunicación

- I. *Antes de hablar; ya sea para decir, corregir o advertir al otro de algo o para darle una respuesta; tómate tu tiempo y no digas nada hasta tener claro dos cosas. La primera, que estás seguro de qué es lo que quieres decir y, la segunda, de las consecuencias que seguirán a tus palabras.*
- II. *Di lo que tengas que decir, pero con tacto e insistiendo para que tu interlocutor comprenda del todo el contenido de tus palabras, siempre sosegadas, firmes y afables; nunca hirientes, ni que le descalifiquen como persona.*
- III. *Exprésate con claridad, ten la certeza de que no existe la menor posibilidad de que tus palabras sean tergiversadas o mal interpretadas. Para lograrlo, insiste varias veces en cuál es la idea central de tu mensaje y en su punto clave.*
- IV. *Comprende para que te comprendan, escucha para que te escuchen e interésate en que los demás se sientan cómodos en tu compañía. Así tendrás muchas posibilidades de ser comprendido y escuchado, de que se interesen y preocupen por ti.*
- V. *Haz que el otro se sienta una persona valiosa e importante para ti, recordando su nombre, su rostro, su profesión, dónde, cómo y en qué circunstancias le conociste.*
- VI. *Demuestra clara simpatía y entusiasmo por las ideas, deseos y proyectos de los demás.*
- VII. *Escucha con mucha atención, curiosidad y agrado; no temas pedirle a tu interlocutor mayor claridad y abundancia de información.*
- VIII. *Habla con interés de aquello que más entusiasme al otro y comenta tus intereses sólo en la medida en que puedan ser compartidos por él.*
- IX. *Nunca pretendas tener “toda” la razón; deja que tu contraparte satisfaga, en parte, su necesidad de tener razón.*

- X. *Lo habrás hecho bien en la medida en que hayas enriquecido al otro, se haya sentido cómodo en tu compañía y en el futuro cuentes con un buen amigo.*

(Bernabé Tierno, *Aprendiz de sabio*)

Pensar y vivir

- » Los hábitos de corrección expresiva son imprescindibles en el maestro, pues la palabra es el medio más frecuente y, quizá, más profundo con que llegas diariamente a las personas. No olvides que tu magisterio lo basas en el ejercicio de la palabra durante varias horas al día. Cuida tu comunicación. Has de lograr el arte de la comunicación, haz de tu palabra una compañía que logre sentir cómodo al alumno.
- » Deja que también el interlocutor aporte, y entre ambos podréis construir la verdad. No quieras tener toda la razón. El poeta de la palabra sopesada, Antonio Machado, nos recuerda: “¿Tu verdad? No. La verdad. / Y ven conmigo a buscarla. / La tuya guárdatela».
- » La comunicación, siempre una materia pendiente, y una materia de las importantes. Dice Pedro Casaldáliga: “Dos son los problemas, / dos: / los demás / y yo. / El difícil otro / y el difícil yo. / El duro nosotros / de la comunicación.”
- » San Agustín nos invita a evitar toda palabra que no resulte educativa: “El que enseña debe evitar toda palabra que no enseña”.
- » Entre las sencillas destrezas del docente, hay que disponer de un buen repertorio para enseñar al alumno a hablar, a expresarse, a leer y a comunicarse. La clave de la comunicación sigue siendo la llave del presente y del futuro.

CAPÍTULO 6

Profesores en forma

6.1 Decálogo de la serenidad

- I. *Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente el día, sin querer resolver el problema de mi vida de una vez.*
- II. *Sólo por hoy tendré el máximo cuidado con quienes me rodean. Seré cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé imponerme ni mejorar a otros, sino a mí mismo.*
- III. *Sólo por hoy estaré contento con la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino también en éste.*
- IV. *Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a mis deseos.*
- V. *Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo libre a leer un buen libro, tan necesario para la vida del espíritu como el comer para la vida del cuerpo.*
- VI. *Sólo por hoy llevaré a cabo una buena acción y no se lo diré a nadie.*
- VII. *Sólo por hoy me esforzaré, por lo menos, en hacer una cosa que a mí no me apetezca, pero que haga feliz a alguien.*
- VIII. *Sólo por hoy me trazaré un programa detallado. Quizás no lo cumpla perfectamente, pero estaré a la defensiva de dos calamidades, de la prisa y la indecisión.*

- IX. *Sólo por hoy creeré firmemente, aunque los hechos me demuestren lo contrario, que Dios se ocupa de mí como si nadie más existiera en el mundo.*
- X. *Sólo por hoy rechazaré los temores y el pesimismo. De forma especial, no tendré miedo de disfrutar de lo bello y de creer en la bondad.*

Pensar y vivir

- » La serenidad es vivir en paz consigo mismo. Pero estamos en tiempos de escasez de serenidad, muchos son los ataques contra la paz interior, como la superficialidad, la falta de criterios válidos para la vida y la necesidad de aparentar ante los demás.
- » Es conveniente que el profesor enseñe a sus alumnos, con su sola actitud y presencia, el arte de la serenidad y el de saber conducir las riendas de su vida en cada momento, sin precipitarse ni estancarse. También ante el nerviosismo que suele cohibir al alumno en muchas ocasiones, es necesario presentarnos ante ellos como maestros de serenidad.
- » El decálogo anterior, atribuido a Juan XXIII, lo recogí en la sala de espera de un doctor, que los presentaba en un mostrador a sus clientes. Al final de la hojita, a modo de conclusión, se leía: “Soy capaz de hacer el bien durante veinticuatro horas, algo que me angustiaría proponerme para toda la vida”.

6.2 Bienaventuranzas para la vida

- ✦ *Bienaventurados los que encuentran sentido a la vida, pues nunca se sentirán frustrados.*
- ✦ *Bienaventurados los que escuchan, porque entenderán la vida de los demás.*
- ✦ *Bienaventurados los que se fían de los demás, pues se sentirán seguros.*

- ✦ *Bienaventurados los que se amoldan a las circunstancias sin someterse, pues tendrán una fuerte personalidad.*
- ✦ *Bienaventurados los que no se amoldan a la sociedad, pues no terminarán en destrucción.*
- ✦ *Bienaventurados los que afrontan los problemas sin huir, porque no conocen la cobardía.*
- ✦ *Bienaventurados los que rápidamente se reponen de una humillación, pues tienen espíritu de lucha.*
- ✦ *Bienaventurados los que tienen unos ideales por los que luchar, pues tienen meta.*
- ✦ *Bienaventurados los que luchan por un mundo mejor, porque ellos se sentirán más humanos.*
- ✦ *Bienaventurados los que luchan por la paz, porque de ellos dependerá la libertad.*
- ✦ *Bienaventurados los que luchan por la justicia, porque de ellos brotará la paz.*
- ✦ *Bienaventurados los que todavía creen en el amor, porque encontrarán razones para vivir.*
- ✦ *Bienaventurados los que luchan por la igualdad de todos, porque están haciendo fraternidad.*
- ✦ *Bienaventurados los que lo dan todo sin esperar nada a cambio.*
- ✦ *Bienaventurados los que ofrecen puestos de trabajo, crean, y se ocupan del progreso de los demás, porque ellos crearán una nueva sociedad.*
- ✦ *Bienaventurados los que arriesgan todo por amar a los demás.*
- ✦ *Bienaventurados los que no callan ante la injusticia.*
- ✦ *Bienaventurados los que sufren, porque ellos estiman la felicidad.*
- ✦ *Bienaventurados los que nunca piensan mal de su amigo, porque eso es confianza.*

- ✦ *Bienaventurados los que viven la alegría, porque eso nos mantendrá unidos.*
- ✦ *Bienaventurados los que no odian, aunque les hayan humillado.*
- ✦ *Bienaventurados los que se oponen a la opresión, porque valoran la libertad.*

Pensar y vivir

- » La felicidad no viene de la inercia y la alegría no proviene de la inactividad. La felicidad se siente mientras actuamos en empresas altas, incluso arriesgadas.
- » La bienaventuranza del Evangelio y la felicidad de cada día se encuentran siempre en la misma dirección, orientando mi vida hacia los otros.
- » La comodidad no lleva a la felicidad. Sólo el asumir el riesgo de cada día y la actividad bien dirigida producen la calma y la alegría interior.
- » Caminos de bienaventuranza, según George Santayana: *“No hay remedio para la vida y la muerte, salvo disfrutar del intermedio”*.
- » Médico de ti mismo, J.Swidt: *“Los mejores médicos del mundo son los doctores dieta, reposo y alegría”*. Nuestra falta de coherencia, en lo que se refiere al cuidado de nuestro cuerpo, tiene sobre el ser humano efectos mucho más contundentes y desastrosos que la edad y el envejecimiento. ¿Por qué? Porque durante la primera mitad de nuestra vida, la mayor parte de los mortales arruinan su salud. Son pocos los que, conscientes de su error, dedican la otra mitad de su vida a cuidarse y curarse. No olvides que el cuerpo que se tiene a los veinticinco años depende de los genes, pero el que tengamos a los cuarenta, sesenta u ochenta dependerá del trato que le hayamos dado y de nuestra conducta.

6.3 Credo

*Creo en mi corazón, ramo de aromas
que mi Señor como una fronda agita
perfumando de amor toda la vida
y haciéndola bendita.*

*Creo en mi corazón, el que no pide
nada porque es capaz del sumo ensueño
y abraza en el ensueño lo creado
¡inmenso dueño!*

*Creo en mi corazón que cuando canta
hunde en el Dios profundo el flanco herido,
para subir de la piscina viva
como recién nacido.*

*Creo en mi corazón, el que tremola
porque lo hizo el que turbó los mares,
y en el que da la vida orquestaciones
como de pleamares.*

*Creo en mi corazón, el que yo exprimo
para teñir el lienzo de la vida
de rojez o palor, y que le ha hecho
veste encendida.*

*Creo en mi corazón, el que en la siembra
por el surco sin fin fue acrecentado.
Creo en mi corazón, siempre vertido
pero nunca vaciado.*

*Creo en mi corazón en que el gusano
no ha de morder, pues mellará a la muerte;
creo en mi corazón, el reclinado
en el pecho de Dios terrible y fuerte.*

(Gabriela Mistral, *Desolación*)

Pensar y vivir

- » La educación requiere confianza en sí mismo. Creer en tu corazón es verte cada día y apreciar que *tienes vida para dar y tomar*.
- » Decir *creo en mi corazón* es brindar un sorbo de alegría, de confianza y de optimismo para emprender la tarea educativa de hoy.
- » El corazón no se vacía si se da el amor, porque el amor, en palabras de Agustín, es expansivo, aumenta si se reparte. “*Corazón siempre vertido, pero nunca vaciado*”, ni viciado: el gusano del mal no puede contra tu corazón, que confía “*reclinado en el pecho de Dios*”.
- » Educador, ¡cree en ti con verdad! “Es necesario que vivas para los demás, si quieres vivir para ti” (Séneca).

6.4 ¿Cuál es...?

¿El día más bello?	<i>Hoy</i>
¿La cosa más fácil?	<i>Equivocarse</i>
¿El obstáculo más grande?	<i>El miedo</i>
¿El error mayor?	<i>Abandonarse</i>
¿La raíz de todos los males?	<i>El egoísmo</i>
¿La distracción más bella?	<i>El trabajo</i>
¿La peor derrota?	<i>El desaliento</i>
¿Los mejores profesores?	<i>Los niños</i>
¿La primera necesidad?	<i>Comunicarse</i>
¿Lo que más hace feliz?	<i>Ser útil a los demás.</i>
¿El misterio más grande?	<i>La muerte</i>
¿El peor defecto?	<i>El mal humor</i>
¿La persona más peligrosa?	<i>La mentirosa</i>
¿El sentimiento más ruin?	<i>El rencor</i>
¿El regalo más bello?	<i>El perdón</i>
¿Lo más imprescindible?	<i>El hogar</i>
¿La ruta más rápida?	<i>El camino correcto</i>

¿La sensación más grata?	<i>La paz interior</i>
¿El resguardo más eficaz?	<i>La sonrisa</i>
¿El mejor remedio?	<i>El optimismo</i>
¿La mayor satisfacción?	<i>El deber cumplido</i>
¿La fuerza más potente?	<i>La fe</i>
¿Las personas más necesarias?	<i>Los padres</i>
¿La cosa más bella de todas?	<i>El amor</i>

(Madre Teresa de Calcuta)

Pensar y vivir

- » Lo más grande es el amor. Al atardecer de la vida serás examinado del amor.
- » Lo más paralizante, el miedo. Un educador con miedo, con parálisis espiritual, no sembrará horizontes ni podrá irradiar luz.
- » ¡Ah! El regalo. Un maestro, tiene que estar siempre en actitud de gratuidad. Pero, sabido es: el maestro está expuesto diariamente a desaires, desagradecimientos y faltas de consideración. Y, sin embargo, hay que empezar cada día. Por eso, *el regalo más bello: el perdón.*
- » ¿Por qué en las oraciones, lemas y tarjetas de recuerdo distribuidas por todos los medios, casi nunca se considera la educación como una tarea excelsa y digna de agradecimiento? ¿Por qué no incluir entre tantas máximas de Internet algo que diga así: ¿El mejor trabajo? ¿Educar a los jóvenes?

6.5 Esta mañana

*Esta mañana
enderezó mi espalda,
abro mi rostro,
respiro la aurora,
escojo la vida.*

*Esta mañana
acojo mis golpes,
acallo mis límites,
disuelvo mis miedos,
escojo la vida.*

*Esta mañana
miro a los ojos,
abrazo una espalda,
doy mi palabra,
escojo la vida.*

*Esta mañana
remanso la paz,
alimento el futuro,
comparto alegría,
escojo la vida.*

*Esta mañana
te busco en la muerte,
te alzo del fango,
te cargo tan frágil,
escojo la vida.*

*Esta mañana
te escucho en silencio,
te dejo llenarme,
te sigo de cerca,
escojo la vida.*

(González Buelta)

Pensar y vivir

- » Antes de lanzarte al aula, quizás necesitas unas vitaminas de entusiasmo, (*entusiasmo* es una palabra griega que significa estar lleno de Dios).
- » Antes de entrar al salón de clase cada día es bueno que te digas: voy entusiasmado con mi labor de maestro *porque esta mañana escojo la vida*.
- » Escoger la vida significa para un maestro amar lo imperfecto, regar lo casi ya seco y esperar contra toda esperanza. Además, tener la capacidad de adelantarse a ver en cada niño y joven, aún tan inmaduros, el logro que se perfila culminado dentro de varios años. Adelantarse a prefigurar el futuro.
- » En cada mañana, ¡ten el propósito de aprender! “Vive como si fueras a morir mañana. Aprende como si fueras a vivir siempre” (Mahatma Gandhi).

6.6 Es dulce ir entrando en años

*Es dulce ir entrando en años
y seguir creyendo en la vida,
seguir amando la vida.*

*Es dulce ir entrando en años
y estar siempre en espera de algo
como en la inquieta adolescencia.*

*Es dulce ir entrando en años
y –sin ser dueño de otra cosa
que el trabajo de cada día–
sentirse rico en amores,
rico del recuerdo inefable
y de los propios pasos limpios
y de la obra que hicimos.*

*Es dulce ir entrando en años
en la mitad de los árboles,
en el cariño a la tierra,
y estar cerca de los amigos,
viviendo siempre en el amor,
viviendo para que otros vivan.*

*Es dulce ir entrando en años
y creciendo siempre en el Hombre
luchando para que el hombre viva.*

(Carlos Augusto León)

Pensar y vivir

- » Vivir para que otros vivan no es hacerse viejo, no es desgastarse, tampoco malgastarse; es tener la vida en plenitud, en tal plenitud que aún sigue dando vida.
- » El desgastar la vida como una vela prendida en pro de la educación es sembrar tu ser en muchos jóvenes. Éstos crecerán y se multiplicarán como espigas nuevas, gracias a tu vitalidad hecha semilla.
- » Es una bendición entrar en años y sentirse rodeado de amigos, como un árbol rodeado de tantos compañeros, árboles de siempre. Vive la amistad madura, como el sabor del vino añejo.
- » Entrar en años no es desdicha. Maestro o maestra que vas peinando canas, no vivas esa etapa como un ocaso. *“Mantente joven, la edad poco importa. ¡Cada edad tiene su juventud!”*, dice Bastos Tigre.
- » Mientras caminamos en el camino ascendente de la vida, san Agustín te ofrece algunos indicadores: “Quien ama una vida larga, que sea más bien amante de una vida buena”; “Si queremos vivir bien, amemos más lo que nos promete Dios que lo que nos promete el mundo”.

6.7 Lo fácil y lo difícil

Fácil es ocupar un lugar en una agenda telefónica.

Difícil es ocupar el corazón de alguien.

Fácil es herir a quien nos ama.

Difícil es curar esa herida.

Fácil es dictar reglas.

Difícil es seguirlas.

Fácil es soñar todas las noches.

Difícil es luchar por un sueño.

Fácil es exhibir la victoria.

Difícil es asumir la derrota con dignidad.

Fácil es admirar una luna llena.

Difícil es ver su otra cara.

Fácil es saber que estás rodeado por personas queridas.

Difícil es saber eso y no sentirte solo.

Fácil es tropezar en una piedra.

Difícil es levantarte.

Fácil es disfrutar la vida todos los días.

Difícil es darle el verdadero valor.

Fácil es prometerle a alguien algo.

Difícil es cumplirle esa promesa.

Fácil es decir que amamos.

Difícil es demostrarlo todos los días.

Fácil es criticar a los demás.

Difícil es mejorar uno mismo.

Fácil es cometer errores.

Difícil es aprender de ellos.

Fácil es llorar por el amor perdido.

Difícil es cuidarlo para no perderlo.

Fácil es pensar en mejorar.

Difícil es dejar de pensarlo y ponerse a hacerlo.

(Revista Misión Joven)

Pensar y vivir

- » Algunas situaciones de la vida parecen tener dos momentos o modos de presentarse: a) El de verlas como lo que nos viene dado, sin más; b) y cuando se entiende a esa realidad como producida y creada por nuestro propio esfuerzo.
- » Así, por ejemplo, el hecho de la vida lo podemos sentir como lo que nos viene dado, gratis, sin esfuerzo, abundante y rutinariamente; o , por el contrario, la vida puede ofrecerse como el proyecto y la acción diaria, como el estímulo de avance o la programación para afrontar con eficiencia la lucha de cada jornada.
- » Cuando el alumno ve las calificaciones como “lo que me han dado”, parece desentenderse de su responsabilidad. Cuando logra verlas como “lo que he ido yo generando”, se sitúa en una actitud realista y creadora de un futuro de buenos resultados.
- » El sentido del deber es liberador, no esclavizante. Es el mecanismo para no dejarnos llevar por la estéril presión del momento. Cultívalo.
- » Ante las realidades de la vida hay una actitud “fácil”, nada comprometida. Y una actitud “difícil”, que es la que empuja a sacar la máxima vida y productividad de cada realidad. Aplicado a la educación, es fácil cumplir siguiendo el rutinario calendario escolar. Lo difícil y meritorio es que cada día procuremos al alumno su ración de vida no estrenada.
- » Es necesario un compromiso constante con la verdad. San Agustín nos lo recuerda: “La verdad es dulce y amarga. Cuando es dulce, perdona; cuando es amarga, cura”.

6.8 Resérvate tiempo

*Reserva tiempo para reír:
ésta es la música del alma.*

*Reserva tiempo para leer:
ésta es la base de la sabiduría.*

*Reserva tiempo para pensar:
ésta es la fuente del poder.*

*Reserva tiempo para trabajar:
éste es el precio del éxito.*

*Reserva tiempo para divertirte:
éste es el secreto de la eterna juventud.*

*Reserva tiempo para soñar:
éste es el camino para llegar a las estrellas.*

*Reserva tiempo para amar:
ser amado es el privilegio del ser humano.*

*Reserva tiempo para ser útil:
sólo así tu vida tendrá valor.*

*Reserva tiempo para la oración:
éste es el camino para la felicidad.*

*¡Verás que tu vida es mucho mejor
de lo que tú te imaginas!*

Pensar y vivir

- » El cultivo de la propia persona requiere tiempo y una buena distribución de este.
- » El tiempo, cuando se organiza, resulta productivo, parece que se alarga dando cabida a más actividad.
- » Que aprendan a organizar el tiempo nuestros alumnos, es una muy buena enseñanza que debemos transmitirles.
- » Y, como maestro, hay que guardar tiempo para la preparación próxima de las clases que vas a dictar mañana.
- » Necesitamos hombres de interioridad, de reflexión: “Todos los problemas de la humanidad proceden de la incapacidad del hombre para permanecer sentado, en silencio, a solas en una habitación” (Blaise Pascal).

6.9 Vuelve a empezar

*Aunque sientas el cansancio,
aunque el triunfo te abandone,
aunque un error te lastime,
aunque un negocio se quiebre,
aunque la traición te hiera,
aunque la ilusión se apague,
aunque el dolor queme tus ojos,
aunque ignoren tus esfuerzos,
aunque la ingratitud sea la paga,
aunque la incomprensión corte tu risa,
aunque todo parezca nada...
¡Vuelve a empezar...!*

(Cecilia Precioso)

Pensar y vivir

- » La perseverancia y la resistencia al desánimo son virtudes, y fuerzas muy necesarias para el educador.
- » El fruto de sus alumnos, el buen maestro, lo espera a largo plazo. Él trabaja con miras al futuro.
- » Esperar la gratitud de los educandos, al menos esa gratitud inmediata de hoy mismo no es acertado. A la larga, sólo a la larga, si fuiste maestro que supo sembrar con perseverancia, vendrá la cosecha de ese agradecimiento.
- » A pesar del cansancio o de la ingratitud, ¡no al victimismo! Shakespeare nos lo advirtió: “El sabio no se sienta para lamentarse, sino que se pone alegremente a su tarea para reparar el daño”.

6.10 Enséñame a sumar

*Maestro,
enséñame a sumar
porque uniendo vidas
tejemos la gran red del mundo.*

*Maestro,
enséñame a restar,
porque limando aristas, podando errores
ejercitamos el perdón, que es como reciclar a las personas.*

*Maestro,
enséñame a multiplicar;
que los dones que cada uno tiene los hagamos fructificar
como hace el grano para producir la espiga.*

*Maestro,
enséñame a dividir,
que aprenda a repartir proporcionalmente
mi vida para todos,
que demos a cada uno lo que necesita
para que viva con dignidad,
para que pueda ser persona.
Que sepa sumar amor,
restar odios,
multiplicar los dones de la vida
y dividir en justicia el pan para todos.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Las “matemáticas de la vida”, más que en las cuatro operaciones, residen en dar con la felicidad. Todos buscamos la felicidad, pero muchas veces por caminos equivocados.
- » Esa meta de la felicidad requiere conocimientos, verdades, conceptos, sin los cuales nuestra inteligencia, ese don diferencial otorgado por Dios, quedaría inoperante. Sin el buen uso de la inteligencia no puede haber ni libertad ni felicidad, ni plenitud humana. Hemos de proporcionar al alumno el máximo de conocimientos que puedan convertirse en estrellas que orienten su vida.
- » Educar es cultivar y multiplicar los *recursos* del alumno.

- » También a la vez que enseñas las matemáticas, ordenando los números en la mente del niño, mira cómo logras organizar el mundo interior de su persona, el mundo de sus valores, afectos e inquietudes.

6.11 Queda prohibido

*Queda prohibido llorar sin aprender,
levantarme un día sin saber qué hacer,
tener miedo a mis recuerdos...*

*Queda prohibido no sonreír a los problemas,
no luchar por lo que quiero,
abandonarlo todo por el miedo,
no convertir en realidad mis sueños.*

*Queda prohibido no demostrarte mi amor,
hacer que pagues mis dudas y mi mal humor,
inventarme cosas que nunca ocurrieron,
recordarte sólo cuando no te tengo.*

*Queda prohibido dejar a mis amigos,
no intentar comprender lo que vivimos,
llamarles sólo cuando los necesito...*

*Queda prohibido no ser yo ante la gente,
fingir ante las personas que no me importan,
hacerme el gracioso con tal de que me recuerden,
olvidar a todos aquellos que me quieren.*

*Queda prohibido no hacer las cosas por mí mismo...
tener miedo a la vida y a sus castigos,
no vivir cada día como si fuera un último suspiro.*

*Queda prohibido echarte de menos sin alegrarme,
todo porque nuestros caminos han dejado de abrazarse...*

*Queda prohibido no intentar comprender a las personas,
pensar que sus vidas valen más que la mía,
no saber que cada uno tiene su camino y su dicha...*

*Queda prohibido no crear mi historia,
dejar de dar las gracias a mi familia por mi vida,
no tener un momento para la gente que me necesita,
no comprender que lo que la vida nos da, también nos lo quita.*

(Alfredo Cuervo Barrero)

Pensar y vivir

- » El hombre busca por todos los poros de su ser el crecimiento, la belleza, el bien, la amistad, la verdad y la creación de su propia historia. Sin embargo, a veces aparecen en este camino impedimentos que parecen cortar la circulación de la savia hacia sus ramas: traumas, desánimos, incomprensiones y falta de orientación en la vida. A esos tajos que cortan la circulación de vida por el interior de la persona hay que enfrentarles con el letrero de “prohibido”.
- » Antes se leían con frecuencia en distintos lugares públicos aquellos carteles que decían: *Queda terminantemente prohibido...* Hoy día, los alumnos escriben en las pizarras: *Prohibido prohibir.*
- » Este poema, con su estribillo “queda prohibido”, nos advierte de los males que podemos causarnos a nosotros mismos cuando nos hundimos en un estado difuso de “enfermedad generalizada” del que hay que despertar urgentemente y salir. He aquí sus síntomas: el miedo, el no construir tu historia, el pesimismo, el no demostrar tu amor, el no ser tú mismo, el hundimiento en la pasividad, el no sentirte pieza importante en el engranaje de la historia...
- » Hoy los educadores se ven aquejados de estrés y depresión. Como educador, para ti es importante que te libres de los caminos del nihilismo. Y con miras a tus alumnos, es imprescindible educarlos en actitudes positivas que les conduzcan a ser protagonistas de su propia historia. ¡Prohibido cortar el crecimiento!

6.12 Soy el más afortunado

Soy el más afortunado de quienes trabajan.

A un médico se le permite traer una vida en un momento mágico.

A mí se me permite ver que esa vida renace día a día con nuevas ideas, preguntas y amistades.

Un arquitecto sabe que si construye con cuidado, un edificio puede permanecer siglos.

Un maestro sabe que si construye con amor y verdad, lo que construye vivirá para siempre.

Soy un Guerrero que lucha contra la presión de la negatividad, del temor, del conformismo, de la ignorancia y de la apatía.

Pero tengo grandes aliados: la inteligencia, la curiosidad, el apoyo de mis compañeros y los padres, la creatividad, la fe, el amor y la risa; todos ellos me ayudan a levantar su bandera con su apoyo.

Y de esta manera tengo un pasado rico en recuerdos.

Tengo un presente desafiante lleno de aventuras y entretenimiento.

Y tengo la esperanza de un futuro mejor.

Soy un maestro... y, por eso, doy gracias a Dios todos los días.

(John W. Schaltter, *La Iglesia Ahora*)

Pensar y vivir

- » Un maestro es médico, es arquitecto, psicólogo, guía, jardinero y amigo. Ese asistente continuo que ayuda a dar a luz, a mantener la vida y a proseguir en el camino de la existencia. Ese *partero* de la vida es el maestro.

- » Un educador desanimado es un guerrero sin alma. Y hace falta plantar cara al cansancio, a la apatía, a la indiferencia y a los virus internos que pueden derrotar al educador.
- » Serás el más afortunado de los trabajadores si cuentas con los apoyos que tienes a tu alrededor: la inteligencia, el bien, la claridad de metas, la alegría, la fuerza de la juventud, los alumnos y sus ganas de vivir, así como sus padres con sus exigencias y propuestas.
- » “*La educación es un trabajo de amor*”, nos dice el educador san Agustín. Por eso nos viene bien a los maestros dirigirnos diariamente al Maestro para darle gracias por haber contado con nosotros para proseguir su oficio y vocación de enseñar.

6.13 A mis queridas maestras de educación infantil

Al saber que soy maestra, la gente suele preguntarme qué enseño. Cuando explico que soy tutora de niños, de 3 años, de infantil en una escuela de Educación Infantil y Primaria, generalmente responden con un “¡Ah!” tan desabrido que me gustaría exclamar:

*¿En qué sitio, sino allí, me abrazaría un apuesto
jovencito y me diría que me quiere?*

*¿Dónde más podría atar lazos para el pelo, ajustar cinturones,
ver un desfile de modas a diario y, aunque siempre me vista
de la misma manera, oír decir que mi vestido es bonito?*

*¿En qué otro lugar tendría el privilegio de menear dientes
fojos y arrancarlos cuando terminen de aflojarse?*

*¿Dónde más podría guiar en la escritura de las primeras letras
una manita que quizás algún día escriba un libro importante?*

*¿En qué otra parte olvidaría mis penas porque tengo que
atender tantas cortaduras, raspones y corazones afligidos?*

¿Dónde conservaría el alma joven, sino en medio de un grupo cuya atención es tan efímera que siempre debo tener a mano una caja de sorpresas?

¿En qué otro sitio derramaría lágrimas porque hay que dar por terminado un año de relaciones felices?

(Una maestra de Educación Infantil)

Pensar y vivir

- » “Lo que hacéis en bien de uno de estos mis pequeños, conmigo lo hacéis”, dice Jesús en el Evangelio.
- » Educar desde la cercanía emocional exige esfuerzo y riesgo, pero también produce sus frutos: te mantiene el alma joven.
- » ¿Dónde sino en la educación infantil se asiste al mejor desfile del mundo, al desfile de la vida en su absoluta sinceridad, en su plena espontaneidad y desparpajo, a la inagotable originalidad y a la verdadera ternura?

CAPÍTULO 7

Educador agustiniano

7.1 Docente agustiniano

*Docente agustiniano, tú eres
un grito de fe, porque crees en el hombre;
un pregón de esperanza, porque siembras lo que otros
cosecharán;
un testimonio de amor, porque mueres un poco cada día
para que otros vivan plenamente.*

*Educador agustiniano,
el camino es largo y la tarea es dura.*

Pero no te desalientes.

*Porque el que confió en tu debilidad y te llamó para la siembra,
cargó tus alforjas haciéndose semilla;
y ahora te acompaña entre los surcos
para ser destinatario de tu siembra.*

*En su nombre,
que es el de todos tus alumnos: ¡Muchas gracias!*

*Y en el ocaso de cada jornada,
cuando tu silencio fatigado se pueble
recordando muchos rostros,
escucharás una voz que te repite:*

*“Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños,
a mí me lo hicisteis” (Mt. 25,40).*

*Y en el apacible atardecer de la larga jornada de tu vida,
llenará tu alma la alegría de una misión cumplida.*

*Tu ocaso se iluminará
con la luz de muchos amaneceres,
porque tus recuerdos se harán proyectos
en los que ayer fueron tus alumnos:
tu voz apagada seguirá hablando en los que te oyeron;
tus pies fatigados proseguirán en otros el camino;
tus manos quietas y rugosas continuarán en otras
la siembra comenzada;
y en muchos corazones nuevos
arderá, rejuvenecida,
la llama del amor, que tú encendiste, Educador agustiniano.*

*Y entonces,
cuando ya no esperes ni creas,
cuando vivas en situación de amor mantenido,
te ofrecerán un fruto muy sabroso,
que madura lentamente
y se llama, en los hombres, gratitud;
en Dios, vida feliz,
conquista y deleite de la Verdad.*

(Rafael Buena Aragón)

Pensar y vivir

- » Ser educador es ir dando tu vida a los educandos, ir sembrándote hasta el final, incluso más allá de la jubilación. Porque ser educador no tiene límite de tiempo, es vocación de toda la vida.
- » En el juicio final se nos pagará con una gran bendición (*Venid, benditos de mi Padre...*) por las obras de misericordia que hayamos realizado con los más pequeños o necesitados, y una de ellas es “enseñar al que no sabe”.
- » Y tú sabes que, en muchas ocasiones, esa tarea educativa ha requerido multiplicar tu amor para intentar incluso *enseñar al que no quiere aprender*.

7.2 Decálogo agustiniano del educador

I. *Ama tu misión*

“Si se te hace una carga pesada la rutina y repetitividad en la tarea con tus alumnos, únete a ellos con el amor de hermano, de padre, de madre; y, unidos así, todo te resultará nuevo”.

II. *Ten fe en el hombre y en sus posibilidades*

“Cuando un ser se corrompe, hay en él un bien que se corrompe... Y, mientras no deja de corromperse, no está despojado de todo bien”. “De nadie ha de desconfiarse hasta el extremo de perder toda fe en él. No hay que desesperar de nadie mientras viva”.

III. *Sé servidor, no “dictador” de la verdad*

“La verdad no es tuya ni mía, ni de aquel otro, sino patrimonio de todos”. “No os hablo en calidad de maestro, sino de servidor; no a discípulos, sino a condiscípulos; pues todos tenemos un único Maestro —la propia luz interior, esplendor del Verbo-, que nos habla desde dentro”.

IV. *Apremia y exige, pero estimula la libertad*

“Mejor es amar con severidad que engañar con suavidad”. Pero “nadie es bueno en su interior, si actúa por la fuerza, aunque sea bueno lo que hace”. “Nadie es feliz contra su voluntad”.

V. *Sé siempre humano y comprensivo*

“Tratemos de comprender las cosas humanas, pues nosotros que hablamos somos hombres, hablamos a hombres, a ellos dirigimos el sonido de nuestras palabras y, por medio de ellas, nos introducimos en el corazón del que nos oye”.

VI. *Afirma, pero, sobre todo, interroga*

“Buscar es preguntar”. “Aunque busquemos todas estas cosas con fe firme, en tanto no tengamos su comprensión, busquemos e interroguémonos como si todo fuera incierto”.

VII. *No enfatices “lo que debe ser”. Ayuda a comprender “lo que está siendo”.*

“Verdad es lo que es: Todo cuanto realmente está siendo tiene su verdad”. “Nuestra necesaria y gran tarea es buscar la verdad”. Pero “no entraremos en la verdad sino por la puerta del amor”.

VIII. *Relaciónate con las “personas”, no con la “masa”*

“No hay que aplicar a todos la misma medicina, aunque a todos se debe el mismo amor”. “El inquieto necesita corrección; el pusilánime, ser acogido; el ignorante, ser enseñado; el perezoso, ser estimulado; el obstinado, ser contenido; el soberbio, ser puesto en su lugar; el desesperado, ser alentado...; y todos necesitan ser amados”.

IX. *Educa con alegría*

“La tristeza seca el alma y quita a las palabras su frescura... No puede menos de salir lánguida y sin gracia la educación fraguada en un corazón apesadumbrado”.

X. *Ama, y haz lo que quieras*

“Todo cuanto dijeres con ánimo herido es reacción de quien se venga, no el amor de quien corrige. Ama y di lo que quieras. Jamás será afrenta lo que hubiera sonado a ultraje, si experimentas que tu anhelo es liberar al hombre de sus vicios”.

Pensar y vivir

- » ¡Qué privilegio poder entrar en el corazón de los otros! Con tus palabras entras al corazón de tus alumnos. Eso es un privilegio y una alta responsabilidad. No olvidemos que el alumno, aunque parezca lo contrario, es como una esponja capaz de acoger todo lo que le interesa, y las palabras de sus maestros, de sus guías y sus padres, interesan porque las reconocen como orientaciones, como gotas de amor, como mapas orientadores para sus vidas.
- » Para san Agustín la clave de la educación es el amor. Solo el amor descubre la verdad y solo el amor transmite la verdad de la vida a los educandos.

- » Dar es recibir: *“Realiza el bueno acciones generosas/ lo mismo que el rosal produce rosas”* (Ramón de Campoamor).

7.3 Perfil del profesor moderno

Como profesores abiertos a la realidad cultural de hoy, acogemos las conquistas del mundo moderno, que nos obligan a reestructurar nuestros mensajes. Percibimos la variedad de ideologías en que está sumergido el joven, y sabemos que hoy se valora por encima de todo la vida práctica.

Cultivamos las relaciones personales: Tocamos el corazón, no nos contentamos con la comunicación verbal, elegimos el encuentro personal de relaciones sinceras y amistosas, trabajamos en equipo con otros educadores y con los padres del educando.

Nos preparamos en formación continua para nuestra tarea formativa: Procuramos progresar en las competencias pedagógicas, presentamos una metodología activa, buscamos el aprendizaje funcional, favorecemos la capacidad de iniciativa y nos autoevaluamos. El buen maestro es un buen alumno, en formación permanente.

Con el lema: “Enseñar a aprender: hacia la sociedad del conocimiento”, asumimos los retos pedagógicos que la sociedad exige a los sistemas educativos en el siglo XXI. Cuyos objetivos son los siguientes: mejora de la calidad de los profesores y formadores, desarrollo de habilidades para la sociedad del conocimiento, aumento de la matrícula en estudios científicos y técnicos, mejora del uso de los recursos, apertura del entorno de aprendizaje, hacer el aprendizaje más atractivo, mejora del aprendizaje de lenguas extranjeras, aumento de la movilidad y el intercambio (Consejo Europeo de Educación, Bruselas, marzo, 2003).

Nos actualizamos en el conocimiento y uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), como herramientas acordes con los gustos de los jóvenes y que, a la vez, resultan útiles para facilitar su aprendizaje en la programación escolar, aprendizaje que puede ser ampliado hacia ámbitos extraescolares.

Nos proponemos educar en la verdad, buscarla y transmitirla a través de la enseñanza de las ciencias, por medio de la educación en

valores como la paz, la amistad, la solidaridad, la libertad, la interioridad, la honestidad y la laboriosidad.

Sabemos que debemos ejercitarnos en ser buenos comunicadores, asertivos, proactivos. Comunicar conocimientos y transmitir vida. Todo ello para llevar a los alumnos hacia la autenticidad del “ser más”, y no del “tener más”.

Sabemos entender y emplear la autoridad como capacidad para favorecer la iniciativa, para coordinar y dirigir. Nuestra autoridad se identifica con la capacidad de saber guiar, estimular y enriquecer progresivamente la personalidad del alumno. La mayor fuerza de autoridad reside en que el profesor es modelo con el que el joven puede identificarse y adquirir seguridad.

Atendemos a la diversidad: No hacemos una educación estándar, de alumno medio, sino que educamos a cada joven según sus capacidades y ritmos individuales.

Como educadores creyentes en Jesucristo, partimos de la concepción cristiana de la vida, que asumimos con fe personal, para formar a los alumnos y para transformar la sociedad haciendo crecer todo y llevándolo hacia la plenitud de Cristo, cabeza del cuerpo.

En el alumno intentamos desarrollar de modo armónico y equilibrado las dos grandes capacidades del hombre: conocer y amar.

Educamos con la pedagogía del amor. El amor es nuestro móvil y, además, intentaremos que el alumno se sienta querido por nosotros.

Favorecemos las relaciones de confianza, diálogo y simpatía como vehículos para formar al educando.

Educamos en los tres ejes de la pedagogía preventiva: la razón, como fuente de ideas para modificar las conductas; la religión, como fuente de felicidad; y el amor, como servicio, empatía y diálogo.

Educamos para formar hombres creyentes en el Evangelio y para ello damos razón de nuestras convicciones y experiencias de fe, educamos en la trascendencia y manifestamos a Dios como Padre, origen y meta del hombre.

Educamos en comunidad, coordinados, y solidariamente y con una misión compartida; queremos ser comunidad que vive los valores del Evangelio siempre en proceso de conversión, de corrección fraterna, de mutua ayuda en el conocimiento de la verdad, y en crecimiento

constante: *“La verdad no es ni mía ni tuya, para que pueda ser tuya y mía” (San Agustín).*

Como educadores seguidores de San Agustín, educamos con alegría, evitando toda tensión o temor y creando un clima de serenidad, ya que “la tranquilidad es imprescindible para investigar las cosas difíciles” (San Agustín). “Enseña con alegría; la tristeza ensombrece el ambiente y marchita el frescor de las palabras” (San Agustín).

Dirigimos nuestra actividad pedagógica al fin concreto de la caridad y nos sentimos a gusto con nuestra tarea educativa porque vivimos lo que decimos y lo decimos con convencimiento. Sabemos que “se nos escucha con mayor agrado cuando también nosotros nos recreamos en nuestro trabajo, porque el hilo de nuestro propio discurso vibra con nuestra propia alegría y fluye así con más facilidad y persuasión” (San Agustín).

El amor, la humildad y la paciencia son las virtudes diarias del profesor agustiniano. Sólo el amor educa.

Educamos al alumno acomodándonos a su situación individual: “A todos se les da la misma caridad, no la misma medicina” (San Agustín).

Educamos al alumno para que viva feliz, lo que consiste en vivir conforme a lo mejor que hay en el hombre: entendimiento, memoria, voluntad, Dios mismo.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Espigando ideas en los proyectos educativos de centros agustinianos, más o menos aparece ese marco general anterior en el que se inscribe un profesor moderno.
- » Resulta significativo que las ideas anteriores no se fijan como perfil aséptico, sino como manifestación conjunta del equipo de profesores: las asumimos públicamente como compromiso comunitario profesoral.
- » No es fácil lograr todos esos ideales que se proponen como “perfil”, pero será bueno tenerlos como metas elevadas

y tender hacia ellas. Regar la utopía para que no se nos seque la realidad.

- » A veces hay que resumir, para no dispersarse, hay que educar la inteligencia y educar para el amor.
- » Hacemos evaluaciones de distinto tipo y calado en el centro: Evaluación inicial, del proceso y final; evaluación de objetivos, de contenidos y de actividades. No olvidemos hacer la evaluación de nuestro propio desempeño como maestros educadores. Incluso como equipo podríamos darnos nota en cada uno de los ítems anteriores y reprogramar algunas acciones.

7.4 El conocimiento en san Agustín

- I. *La verdad sí se puede conocer. ¡No al escepticismo! Evita caer en las “academias” de ciertos sabios que predicán la “verdad” de que nada se puede saber ni conocer. Se contradicen (Contra los académicos, 2, 8,20).*
- II. *No anclarse en la duda y dar el paso hacia la verdad. El primer paso del conocimiento es la “intuición interior” por la que sé que soy, sé que pienso, sé que dudo y sé que quiero saber.*
- III. *Admitir la duda es ya admitir una verdad (La verdadera religión, 39, 7,3).*
- IV. *Conocemos las cosas temporales mediante la razón, formando las ciencias. Y esta razón nos enseña el arte de vivir honestamente según las virtudes (La Trinidad, 12, 4,4).*
- V. *La inteligencia tiene por objeto la contemplación de las cosas eternas. A este entender lo llamamos sabiduría, y fija su mirada en lo eterno e inmutable (La Trinidad, 15, 6,10).*
- VI. *Quien enseña es el “Maestro interior”. Es Dios quien ilumina el entendimiento humano y le hace inteligibles las cosas (Soliloquios, 1, 8,15). Aprendemos personalmente, aunque esto no significa que seamos autodidactas.*

- VII. *El hombre es ser racional. Cultivar la razón es acercarnos a las cualidades divinas.*
- VIII. *La auténtica filosofía nos lleva a conocer nuestra alma, nuestro propio ser. Y a conocer a Dios, nuestro origen (Del orden, 2, 18,47).*
- IX. *“La sabiduría es la investigación de la verdad, de la que se origina la vida feliz” (Contra los académicos, 8, 24).*
- X. *El punto de partida en la búsqueda de la verdad radica en el deseo de felicidad. “La única causa que lleva al hombre a filosofar es el ser feliz” (La ciudad de Dios, 19, 1,3).*
- XI. *Es preciso embellecer el alma viviendo bien, orando bien y buscando (investigando) bien para que se pueda contemplar la Hermosura (Del orden, 51).*
- XII. *El lenguaje es un sistema de signos y sonidos. Hay que superar lo verbal, y llegar a las cosas sin limitarse a las palabras.*
- XIII. *El contenido de la educación es la verdad, y el fin es el bien. “No existe razón alguna para filosofar más que ésta: lograr el hombre su felicidad. Lo que le hace feliz eso es el bien último. La filosofía que no sistematice la forma de obtener el bien no puede llamarse filosofía” (La ciudad de Dios, 19, 1,3).*
- XIV. *Una idea no se conoce plenamente hasta que no se ama como un bien personal, hasta que no se convierte en vida. Hay que activar la potencia del amor en los programas de conocimiento y estudio.*
- XV. *Quien vive mal no solamente practica el mal; sino que vive en el error, es un necio que sigue una jerarquía de valores equivocada.*
- XVI. *No basta la ciencia aséptica para alcanzar la realización personal. Hace falta una coherencia entre lo que acertadamente piensas y lo que vives. Conexión entre conocimiento y vida.*

- XVII. *A las verdades más excelsas, las que tocan al alma y a Dios, no se llega sino sintonizando afectivamente con ellas. “No se entra a la verdad sino por el amor” (Contra Fausto, 32, 18).*
- XVIII. *Cuando se ama lo bueno y se limpia de vicios el alma, se facilita el camino del conocimiento de Dios, del Bien y de la Verdad (Sobre el combate cristiano, 33, 35).*
- XIX. *La felicidad (pleno desarrollo de la persona) se alcanza en el equilibrado ejercicio de las dos grandes capacidades del ser humano: conocer y amar (Concordancia de los evangelistas, 4, 10,20).*
- XX. *La ciencia, aislada del amor, desequilibra a la persona (Salmos, 118, 17,2). “Lo que amas eres” (De las costumbres de la Iglesia católica, 2, 14).*
- XXI. *La felicidad consiste en poseer la Verdad y en poseer a Dios, y se posee a Dios amándolo (De las costumbres de la Iglesia católica, 1, 25,46). “Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti” (Confesiones, 1, 1,1); “porque tan sólo el que hizo al hombre hace feliz al hombre” (Cartas, 155, 1,2).*

(Lucilo Echazarreta Sarabia. *San Agustín, Selección*)

Pensar y vivir

- » Seguir la escuela de san Agustín no debería consistir en ser mero repetidor de su doctrina, de sus modos pedagógicos y, menos, de sus frases. Hoy deberíamos ser “continuadores” de este gran educador, reinventando sus principios y aplicando sus intuiciones con actitud moderna. Es decir, actuar como si san Agustín viniera de nuevo por nuestras aulas, y actuar “actualizándolo”. Para saber reinventar conviene conocer bien las raíces de sus doctrinas, tener claros algunos de sus principios teóricos sobre el conocimiento, la pedagogía, la inteligencia y la filosofía. Para resumir los anteriores principios me he servido de la obra de José Antonio Galindo: *Pedagogía de San Agustín*, libro

sumamente útil para entender el alma de educador de san Agustín y sus principios pedagógicos.

- » Ante el relativismo de hoy día es importantísimo el punto de partida agustiniano: se puede conocer la verdad. No todas las ideas o teorías sacadas a luz por cada persona o medio tienen el mismo valor, porque, en ese caso, ninguna tendría el mínimo valor. No podemos quedarnos en el juego de coleccionar “opiniones”, sino tomar en serio la decisión de alcanzar la verdad.
- » Agustín habla del Maestro interior, como voz interna espiritual de sabiduría que aviva nuestra inteligencia y la dispone al conocimiento. Bien está que valoremos el misterio del conocimiento como el gran regalo que Dios continuamente nos hace y como aquello por lo que nos hacemos semejantes a Él, en la capacidad de conocer.
- » No es fácil resumir las teorías del obispo de Hipona sobre el conocimiento y la enseñanza. Pero, aun reconociendo que todo resumen es una exageración, diremos con el Santo: Dos son las cosas que hay que enseñar al discípulo, a conocer y a amar.
- » Conocer y amar. Feliz coincidencia con las instancias más modernas. En efecto, el Consejo Europeo de Educación, en su libro blanco propone para el siglo XXI *la sociedad del conocimiento*. Y la Iglesia, por su parte, propone insistentemente en estos últimos tiempos *la civilización del amor*.

7.5 Práctica pedagógica de san Agustín

1. *Utiliza el método natural de aprendizaje*

Emplea la práctica del juego, la conversación, el movimiento y la acción de la vida diaria como herramientas de aprendizaje.

Ingéniateles para despertar en el alumno el interés, la curiosidad, la admiración y la motivación.

La falta de atención y concentración es la nueva enfermedad de nuestros días.

II. *No seas monocorde: renueva el lenguaje*

Fomenta el diálogo.

Gánate la confianza de los alumnos para que participen en clase sin temor ni vergüenza.

No ofendas su pudor con alguna indelicadeza, conquista su atención con tu familiaridad.

El buen maestro sabe usar las palabras que educan y evita las que no.

III. *Constructivismo*

Comienza tu clase partiendo del conocimiento previo que tiene el alumno, felicítalo por ello y animalo a seguir construyendo lo nuevo sobre esa base. Es el constructivismo moderno y de siempre.

Con los más reacios debes utilizar nuevas palabras y comparaciones, y no escatimar atención y caridad.

IV. *Enseña con alegría*

El rostro y el ánimo feliz del educador suscitan en ti y en el alumno las mejores disposiciones mentales para la enseñanza y el aprendizaje.

En la alegría con que transmites el mensaje aprecia el alumno la verdad, la hermosura y la fuerza transformante de tus enseñanzas.

Tu alegría cuando enseñas no es casual ni ocasional, tiene un milagroso origen espiritual, ya que conoces a Dios y hacia Él encaminas a tus alumnos.

V. *Sintonía entre profesor y alumno*

Aprende a aprovechar la reciprocidad de mensajes, la empatía entre tú y tu aula. El “insight” es el enlace alumno-profesor.

Aprecia que tu alumno aprende y que en ese proceso tú mismo quedas enriquecido; no hay vana repetición de lo mismo, aun repitiendo conceptos estás generando vida nueva.

VI. *Ejerce tu magisterio con humildad*

Eres un medio privilegiado, pero un medio para el aprendizaje del alumno.

El aprendiz que tienes delante es una persona que merece todo cuidado y respeto.

La verdad es quien tiene la primacía, no tu opinión o gusto.

VII. *Adáptate a las condiciones de tus alumnos*

Acomoda tu pedagogía a la psicología y condición social del oyente.

Busca una educación personalizada.

No te limites a la uniformidad del grupo. Busca individualizar cualidades, medios y herramientas para una mayor eficiencia educativa.

VIII. *Enseña con amor*

La coerción lleva al temor. El amor conduce a la enseñanza.

Consigues más con premios que con amenazas.

Cuando sientas la tentación del castigo físico, usa estas dos alternativas: bucear en la bondad de tu corazón y suscitar el interés del alumno.

Ejercita el “amor pedagógico” como la madre que mira absorta los progresos del balbuceo de su hijito.

El alumno responde mejor cuando percibe que el maestro lo ama.

IX. *Prepara con detalle lo que dices y cuida el modo de decirlo*

Prepara la mente de tu auditorio con una buena introducción.

Cuida el fondo y la forma para que siga escuchándote con gusto.

La primera impresión es importante.

Sírvete de recursos oratorios apropiados, usa el contraste vida-enseñanza y pon ejemplos de la vida cercana.

Has de ser claro, expresivo y profundo.

Prefiere el que te entiendan a que te luzcas, elige la palabra sencilla antes que la pureza retórica.

Cuando dictas cosas, adoctrinas; cuando las dices con gusto educas, motivas y deleitas.

X. *Atento al feedback*

Sé consciente del feed-back que te envía el auditorio, y monitorea en consecuencia.

El buen comunicador percibe las reacciones que su palabra suscita entre los oyentes, también las relaciones que se crean entre éstos y el emisor.

XI. *Enseña lo importante: enséñales a vivir*

y, sobre todo, por qué vivir

Enseñes lo que enseñes, has de mostrar amor al alumno y encenderlo en él.

Cuanto digas en tu clase, tenga como finalidad mover al discípulo al amor: amor a Dios, amor por los demás y amor hacia el conocimiento.

Ten presente que la respuesta que busca siempre el oyente está relacionada con la pregunta por la felicidad.

En tus exposiciones, explica la historia, la naturaleza, la vida y toda materia de interés, como efectos del amor de Dios. Para san Agustín no hay una “historia profana”, todo es historia sagrada. Mueve al alumno hacia esa corriente histórica luminosa.

La educación cristiana la has de centrar, ante todo, en mostrar el amor de Dios a los hombres, que se manifiesta en Cristo.

Amas a los discípulos si los educas encaminándolos hacia la felicidad.

(Lucilo Echazarreta Sarabia. *San Agustín, Selección*)

Pensar y vivir

- » Las habilidades pedagógicas y didácticas de san Agustín resultan de una modernidad sorprendente. Sus recursos se encaminan a un doble objetivo: enseñar la verdad al alumno hasta que alcance la Verdad, y tratar a este alumno con total dedicación, esmero y amor por ser hijo de Dios.
- » Difícil suele resultar equilibrar la disciplina con la dulzura, la alta exigencia con el calor de cercanía. Escuchemos cómo nuestro Santo conjuga esas realidades recitando la siguiente oración: *“Dios enseña la dulzura avivando el deleite, enseña la disciplina disponiendo la tribulación y enseña la ciencia dando el conocimiento. Por tanto, enséñame la dulzura inspirándome la caridad, enséñame la disciplina dándome paciencia y enséñame la ciencia iluminándome el entendimiento”* (Salmos, 118, 17,4). En tu institución educativa hallarás dos polos: los que desean crear un clima institucional exigente y los que desean relaciones guiadas hacia la simpatía. ¿Será posible aprovechar al máximo ambas riquezas a la vez?
- » Si tienes alma agustiniana serás maestro de interioridad que sabe escuchar: *“¿Por qué quieres hablar y no oír? Siempre quieres estar fuera y rehúas estar dentro. El que te enseña está dentro. Cuando tú enseñas sales hacia los que están fuera. En el interior oímos la verdad, pero hablamos a los que están fuera de nuestro corazón”* (Salmos, 139, 15).
- » *“A aprender debe invitarnos la suavidad de la verdad; en cambio, a enseñar nos debe obligar la necesidad de la caridad”* (Cartas, 193, 4.13).
- » *“Estudia humanidades. ¿Para qué? Para ser “humano”, es decir, un hombre digno en medio de los hombres”* (La doctrina cristiana, 11, 12).

7.6 Hoy hablamos de "perfil"

Señor, hoy en el ámbito escolar, hablamos mucho de "perfil": el dibujo perfecto que, con las distintas líneas de nuestras cualidades, queremos hacer y, sobre todo, ser.

Te pido Dios, maestro y formador del hombre, que me vayas perfilando en estas virtudes para que logre ser, como san Agustín, un educador de personas según tu criterio, Dios de la vida, Dios del crecimiento y Dios del hombre.

- ✦ *Haz que, al ser maestro, sea ministro. Es decir un servidor.*
- ✦ *Que yo entienda que eres tú el maestro interior, y que yo solo soy tu instrumento.*
- ✦ *Que comprenda que mi misión no termina en la información-conocimiento, sino que alcanza la formación-sabiduría.*
- ✦ *Que no me limite a transmitir ideas, sino que promueva ideales.*
- ✦ *Que con mis alumnos sea un condiscípulo, un compañero de búsqueda.*
- ✦ *Que promueva una escuela de gran familia, donde se dé el diálogo, la interacción y el compartir como elementos del proceso educativo.*
- ✦ *Que me mantenga en proceso continuo de formación, y que siga siendo un buen alumno, para ser un profesor actualizado.*
- ✦ *Que eduque con el buen ejemplo.*
- ✦ *Que mi autoridad no provenga del rango, sino que sea fuerza de contagio, de prestigio y de atracción.*
- ✦ *Que no sea un educador "cotorra" que no hace sino repetir lo ajeno.*
- ✦ *Que no sea un educador "vendedor de palabras" que busca sólo el sueldo.*
- ✦ *Que no sea un educador "señal de carretera" que muestra el camino a los demás, pero él se queda parado.*

- ✦ *Que no sea un educador que dice, pero no hace.*
- ✦ *Que sea un educador que pueda servir a sus alumnos como modelo de identificación, como ejemplo de vida.*
- ✦ *Que sea un maestro que no sólo muestre el camino, sino que vaya por delante, haciendo lo que dice.*
- ✦ *Que mi tarea no sea anónima, sino personal y personalizada, para humanos concretos con nombre y apellido, con necesidades y valores.*
- ✦ *Que sepa potenciar las diferencias de cada alumno y, a la vez, conducir todo a la unidad y a la comunión.*
- ✦ *Que logre una graduación acertada entre el imponer, el proponer y el exponer.*
- ✦ *Que logre un equilibrio pedagógico conjugando los ingredientes de disciplina, orden, paz y amor.*
- ✦ *Que sepa conducir a mis alumnos hacia la interioridad, porque “la verdad reside en el hombre interior”.*
- ✦ *Que sepa indicar a mis alumnos el horizonte del espíritu, del más allá, porque en la trascendencia está nuestra meta, ya que “nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Dios”.*
- ✦ *Que acierte a sembrar en los jóvenes el espíritu de comunión que los mueva a formar comunidad, “todos con una sola alma y un corazón dirigidos hacia Dios”.*

(Documentos FAE, *Perfil del educador agustiniano*)

Pensar y vivir

- » La importancia del educador en la vida de una persona suele resultar definitiva en la mayoría de los casos. Una bendición grande por parte del cielo es que, en la infancia o juventud, nos haya tocado uno o varios maestros de esos que dejan huella. Tú, sin duda, eres una bendición de Dios para esos jóvenes.

- » Por eso la tarea que tienes de educar es algo que roza el misterio, que toca las fronteras de la paternidad y de la creación de la persona, de la donación de la vida. Ideas, ideales, ejemplo de vida... ¿Qué más se puede dar a un joven que lo que da un maestro verdadero?
- » Para enriquecer plenamente a tus discípulos, es decir, para conducirlos a su propio interior y a Dios, eres tú el primero que debes estar enterado de las cosas de Dios y empapado de su vivencia.

7.7 Consejos de san Agustín a la juventud del siglo IV

- ✦ *Si te dedicas al estudio, debes mantenerte limpio de cuerpo y de espíritu. Alimentándote de comida sana, vestirse con sencillez y no consumir superfluamente.*
- ✦ *A la sobriedad en las costumbres le debe corresponder la moderación en las actitudes, la tolerancia en el trato, la honradez en el comportamiento y la exigencia para contigo mismo.*
- ✦ *Ten siempre presente que la obsesión por el dinero es veneno que mata toda esperanza.*
- ✦ *No actúes con debilidad, ni tampoco con temeridad.*
- ✦ *Aleja de ti toda ira, o trata de controlarla, cuando corrijas las faltas de los demás.*
- ✦ *Sé el centinela de ti mismo: vigila tus sentimientos y tus deseos para que no te traicionen.*
- ✦ *Reconoce tus defectos y procura corregirlos.*
- ✦ *No seas excesivo en el castigo, ni tacaño en el perdón.*
- ✦ *Sé tolerante con los que tienden a mejorar y precavido con los que tienden a empeorar.*

- ✦ *Ten como a miembros de la familia a los que están bajo tu potestad.*
- ✦ *Sirve a todos de tal modo que te avergüence dominar, y domina de modo que te agrade servir.*
- ✦ *No insistas ni molestes a los que no quieran corregirse.*
- ✦ *Evita cuidadosamente las enemistades, sopórtalas alegremente o terminalas inmediatamente. En el trato y en la conversación con los demás, sigue siempre el viejo proverbio: “no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti”.*
- ✦ *No busques puestos de mando si no estás dispuesto a servir.*
- ✦ *Procura progresar siempre, no importa la edad y las circunstancias en las que te encuentres.*
- ✦ *Durante toda tu vida, en todo tiempo y lugar, ten amigos de verdad, o búscalos.*
- ✦ *Da honor a quien se lo merece, aunque él no lo desee.*
- ✦ *Aléjate de los soberbios; esfuérzate tú por no serlo.*
- ✦ *Busca a Dios; que su conocimiento llene tu existencia y su amor colme tu corazón.*
- ✦ *Desea la tranquilidad y el orden para desarrollar tu estudio y el de tus compañeros.*
- ✦ *Pide para ti, y para todos, una mente sana, un espíritu sosegado y una vida llena de paz.*

Pensar y vivir

- » *Cuerpo y alma intervienen hermanadamente en el proceso de aprendizaje. Deberíamos enseñar al alumno la importancia de cuidar con esmero estos dos agentes imprescindibles para su educación: las actitudes de cortesía, limpieza, hábitos correctos y los ideales nobles, son purificación del alma y del cuerpo que facilitan el estudio.*

- » El ejercicio de sobriedad, exigencia, silencio y disciplina son el hábitat natural para el estudio. Por otra parte, mantener el alma en la paz de Dios, cultivar la alegría sana, la amistad de corazón y elevar el deseo a valores dignos, es el *hábitat* espiritual para el estudiante de miras altas.
- » La vida va unida a la educación, formando una misma masa, como la harina y el fermento en el pan. Tanto se puede uno educar bien cuanto vive bien. Y tanto vivirá bien cuanto lleve en sí el fermento de la sana educación. San Agustín lo recuerda: “Quien no quiere vivir bien no quiere crecer”. Importa también cuáles son nuestras aspiraciones: “Si queremos vivir bien, amemos más lo que nos promete Dios que lo que nos promete el mundo”.
- » Un educador tiene que ser disciplinado por la influencia que ello ejerce sobre los educandos. San Agustín en este aspecto es tajante: “Dios ama la disciplina; y el educador ha de observarla e imponerla”.

7.8 Como el árbol

*Como el árbol, sí como el árbol,
el hombre tiene sus raíces invisibles,
venas que le amarran a la vida,
las que sujetan firmemente ante la ventisca,
las que horadan y ahondan buscando nutrientes de verdad,
las que chupan de la humedad en los eriales y sequías,
las que dan consistencia al tronco y a las ramas,
las que inyectan pujanza al árbol,
las que se ven poco, son íntimas, están bajo tierra,
como los cimientos de un edificio.
Como las raíces,
así para el hombre es la interioridad.*

*Como el árbol, sí como el árbol,
el hombre tiene su tronco firme,
que lo mantiene en alto, creciendo hacia la luz,*

*con la firmeza del mástil,
con la agilidad y belleza que lo hace crecer a vistas de altura.
Es el fuste de la copa vegetal.*

*Como el tronco,
así para el hombre es la libertad.*

*Como el árbol, sí como el árbol,
el hombre tiene otra consistencia que lo afirma,
otra fuerza que lo eleva al bien y a la verdad,
otro impulso que lo llama a la belleza.*

*Como el tronco del árbol que le da consistencia y seguridad,
tronco en que se afianzan las ramas con seguro fruto,
tronco que es búsqueda, estudio, verdad.*

Es el segundo pilar del árbol.

*Como el tronco,
así para el hombre es la verdad.*

*Como el árbol, sí, como el árbol,
así es el hombre.*

*Las ramas se expanden haciendo cobijo,
ramas que florecen y perfuman,
que dan la dulce sombra de sus hojas,
manos oferentes de generosos frutos:
alegría, ternura, obras dignas, fruto verdadero de primavera.
Así para el hombre es la amistad.*

Como el árbol, sí como el árbol.

*Las ramas adquieren su dimensión de mundo,
se expanden a límites invisibles.*

*Las ramas dan frutos de unión,
se entrelazan haciendo del mundo un nido.*

Porque al árbol por sus frutos lo conoceréis.

*Manos extendidas al cosmos,
ramas que se estiran dando vida a seres lejanos,
ramas que dan cobijo a nidos de variadas especies,
ramas fraternas que fructifican alargándose para bien de todos.
Así para el hombre es la solidaridad.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Entre los valores que sobresalen en las obras de san Agustín resaltamos estos cinco: *Interioridad*, raíz de toda vida espiritual en el hombre; *libertad*, sello específico del hombre; *verdad*, la búsqueda a que está orientado; *amistad*, relación de afecto que endulza la vida; y *solidaridad*, proyecto de colaboración con todas las personas que se unen para crear la ciudad de Dios.
- » Los educadores deberemos inculcar la búsqueda de la verdad y del bien en los jóvenes. Quien aprende la verdad tiene las herramientas para vivir los valores y obrar en el bien. Dice san Agustín: “Si, pues, toda inteligencia es buena, y nadie aprende sin entender, siguiese que todo aquel que aprende obra bien. Porque todo el que aprende, entiende, y todo el que entiende, obra bien”.
- » Toda la sociedad, cada uno desde su carisma, está llamada a educar a los jóvenes, pero es en los maestros en los que se deposita la confianza máxima para este empeño. Dice san Agustín: “Más vale creer a los que enseñan que a los que mandan”.
- » Educar en valores es alimentar la vida. Vivir en valores es cultivar el espíritu y vivir de él. San Agustín nos anima a ello con expresiones estimulantes: “El pensamiento es una especie de visión del alma”. “Para aprender lo que conviene, ninguna edad me parece tardía”. “Ciertos pensamientos son palabras del corazón”. “Todo buen pensamiento es comida del alma”.

7.9 Los padres, primeros educadores

Queremos, santo Agustín, educar a nuestros hijos llevándolos a su madurez y conduciéndolos hacia el bien. Por eso te pedimos que nos orientes con tus enseñanzas y nos fortalezcas con tu vida de unión en Dios. Asumimos con gozo nuestro compromiso de padres:

- ✦ *Sabemos que debemos dar cuenta a Dios de estos hijos que nos han sido confiados.*
- ✦ *Nos comprometemos a cuidar de nuestros hijos como hijos de Dios, pues a ello nos obligamos al bautizarlos.*
- ✦ *Queremos realizar nuestra parte educativa sin desanimarnos, aunque a veces parezca que ellos no atienden ni nuestros consejos, ni nuestras correcciones.*
- ✦ *Ejercitaremos nuestra labor de padres, no como un oficio sino como un servicio.*
- ✦ *Aceptamos que educar a nuestros hijos consiste en instruir, advertir, corregir y exhortar con amor y, mejor aún, por amor de Cristo.*
- ✦ *Buscaremos el equilibrio entre el amor y el temor, entre la ternura y la firmeza, para que nuestros hijos sigan nuestras palabras de padres, no de jueces.*
- ✦ *Emplearemos la disciplina como medio educativo y cauce de crecimiento feliz, porque el padre que no la impone cuando debe, resulta cruel para su hijo.*
- ✦ *Educaremos con sinceridad, con amor verdadero, que consiste en ayudar a crecer. Por eso asumimos que “es mejor amar con exigencia, que engañar con suavidad”.*
- ✦ *Persistiremos en la educación de nuestros hijos como obra de amor y sin desanimarnos, porque, cuando se ama de verdad, o no se trabaja en absoluto o se ama incluso el trabajo que se hace.*
- ✦ *Educaremos a nuestros hijos desde los afectos, y no desde la frialdad, pues quienes quieren parecer de piedra pierden su propia humanidad.*
- ✦ *Practicaremos ante los hijos aquello que les decimos, porque el ejemplo es la mejor lección.*
- ✦ *Sabemos que no es por la ley del palo, ni por el temor ni la amenaza como se eliminan los males; sino con la educación, con la persuasión y con los principios asumidos como semillas de crecimiento y felicidad.*

- ✦ *Queremos amar a cada hijo como único, pues no hay que dar a todos la misma medicina, aunque sí el mismo amor.*
- ✦ *Deseamos mostrar a nuestros hijos que la autoridad de los padres no consiste en estar más arriba, sino en ir por delante.*
- ✦ *Queremos despertar en nuestros hijos el amor de Dios, porque oyendo a Dios creerán. Creyendo en Él tendrán esperanza y esperando en él lograrán amar de verdad.*

Amén.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Ser padre o madre es participar del poder creador de Dios al haber engendrado una vida nueva en el hijo. Pero la tarea creadora se prolonga a lo largo de toda la etapa educativa de ese niño o joven. San Agustín se mostró siempre preocupado por la responsabilidad educativa de los padres y aporta para este menester ideas muy sugerentes.
- » Un padre cristiano admite que su retoño es, también, un hijo de Dios. Un buen padre asume que la meta de su hijo está en Dios, que su herencia principal es la casa de Dios y que su vida más genuina es la vida de Dios.
- » La riqueza mayor que los padres pueden otorgar a sus hijos, como herencia real, es la fe en Jesucristo. A partir de allí crecerán como patrimonio familiar los valores cristianos: la esperanza, la alegría, la paz, el amor, la verdad, la justicia y todos aquellos bienes y tesoros que son las verdaderas riquezas que el ladrón de este mundo no puede arruinar.
- » Algunas ideas agustinianas para los padres: “No es felicidad tener hijos, sino tenerlos buenos”; “Más duramente castiga el hijo a su padre con su mala vida, que el padre al hijo con el castigo oportuno”.

CAPÍTULO 8

Plegarias a san Agustín

8.1 Gran Agustín, nuestro padre y maestro

*¡Oh gran Agustín,
nuestro padre y maestro!
conocedor de los luminosos caminos de Dios,
y también de las tortuosas sendas de los hombres,
admiramos las maravillas que la gracia divina
obró en ti, convirtiéndote en testigo apasionado
de la verdad y del bien,
al servicio de los hermanos.*

*Al inicio de un nuevo milenio,
marcado por la cruz de Cristo,
enséñanos a leer la historia
a la luz de la Providencia divina,
que guía los acontecimientos
hacia el encuentro definitivo con el Padre.*

*Oriéntanos hacia metas de paz,
alimentando en nuestro corazón
tu mismo anhelo por aquellos valores
sobre los que es posible construir,
con la fuerza que viene de Dios,
la “ciudad” a medida del hombre.*

*La profunda doctrina
que con estudio amoroso y paciente
sacaste de los manantiales
siempre vivos de la Escritura*

*ilumine a los que hoy sufren la tentación
de espejismos alienantes.*

*Obtén para ellos la valentía
de emprender el camino
hacia el “hombre interior”,
en el que los espera
el único que puede dar paz
a nuestro corazón inquieto.*

*Muchos de nuestros contemporáneos
parecen haber perdido
la esperanza de poder encontrar,
entre las numerosas ideologías opuestas,
la verdad, de la que, a pesar de todo,
sienten una profunda nostalgia
en lo más íntimo de su ser.*

*Enséñales a no dejar nunca de buscarla
con la certeza de que, al final,
su esfuerzo obtendrá como premio
el encuentro, que los saciará,
con la Verdad suprema,
fuente de toda verdad creada.*

*Por último, ¡oh San Agustín!,
transmítenos también a nosotros una chispa
de aquel ardiente amor a la Iglesia,
la católica madre de los santos,
que sostuvo y animó
los trabajos de tu largo ministerio.*

*Haz que, caminando juntos
bajo la guía de los pastores legítimos,
lleguemos a la gloria de la patria celestial
donde, con todos los bienaventurados,
podremos unirnos al cántico nuevo
del aleluya sin fin.*

Amén.

(Juan Pablo II)

Pensar y vivir

- » En noviembre de 2004, las reliquias de San Agustín fueron recibidas por Juan Pablo II en su capilla privada, primera vez que los restos del Santo están en Roma. Todo ello fue con motivo de la celebración de los 1650 años del nacimiento del obispo de Hipona.
- » Esa tarde se encontraron dos corazones jóvenes: el de Agustín y el del Papa. El santo Padre, ante los religiosos agustinos allí presentes, oró al Santo con una oración personal que es la que arriba se ofrece.
- » Todos nos sentimos discípulos e hijos de Agustín. Por eso, nos identificamos con los pensamientos del Papa: Agustín es nuestro padre y maestro; Agustín, conocedor de los luminosos senderos de Dios; Agustín, apasionado testigo de la verdad y del bien.
- » Agustín: Enséñanos a leer la historia a la luz de la Providencia; ayúdanos a construir la *ciudad* del hombre, en armonía con la *ciudad de Dios*; danos valor para caminar hacia el *hombre interior*, donde habita la Verdad; ayúdanos a despertar en cada uno de nosotros la abrasadora nostalgia de Dios que duerme en los rescoldos de nuestro ser.

8.2 Oración de Pablo VI ante el sepulcro de san Agustín

*Bien cierto es, Agustín,
que tú nos convocas a la vida interior;
a esa vida que nuestra educación moderna,
totalmente proyectada hacia el mundo exterior,
deja languidecer, por producirnos hastío.
Nosotros ya no sabemos recogernos;
no sabemos meditar, no sabemos orar.*

*Si conseguimos entrar en nuestro espíritu,
nos enclaustramos dentro
y perdemos el sentido de la realidad exterior.
Y, si salimos afuera, perdemos el sentido
y el gusto de la realidad interior y de la verdad
que sólo nos descubre la ventana de la vida interior.
Ya no sabemos mantener
la justa relación entre immanencia y trascendencia;
no sabemos encontrar
el sendero de la verdad y de la realidad,
porque hemos olvidado su punto de partida,
que es la vida interior,
y su punto de llegada, que es Dios.*

*Agustín:
espoléanos hacia nosotros mismos;
enséñanos el valor y la inmensidad del reino interior;
recuérdanos aquellas palabras tuyas:
“Subiré por medio del alma...”.
Implanta, en fin, en nuestras almas
tu mismo apasionamiento:
“Oh verdad, oh verdad,
qué suspiros tan profundos subían a ti
de lo más íntimo de mi alma!”.*

*Agustín:
sé nuestro maestro de vida interior;
haz que, recuperándola,
nos recuperemos a nosotros mismos;
que, de nuevo en posesión de nuestra alma,
podamos descubrir dentro de ella
el reflejo, la presencia y la acción de Dios,
y que, dóciles a la invitación
de nuestra verdadera naturaleza
y más dóciles aún al misterio de su gracia,
podamos alcanzar la sabiduría:
con el pensamiento, la Verdad;*

*con la Verdad, el Amor;
con el Amor, la plenitud de Vida que es Dios.*

(Pablo VI)

Pensar y vivir

- » San Agustín es maestro de interioridad, ahondemos en su enseñanza: “Dios es más interior a mí mismo que lo más íntimo de mi ser”. Y “en el interior del hombre habita la verdad”.
- » Ante tanta dispersión y superficialidad a las que somos atraídos hoy día, opongamos la firmeza de la vida profunda, la capacidad de reflexión, de análisis y de autoevaluación. Recuperemos el tesoro perdido en nuestra civilización de imágenes y velocidad, recuperémonos a nosotros mismos.
- » El gran maestro Sócrates propuso como primera meta: *Conócete a ti mismo.*
- » Enseñar a los alumnos el camino de la interioridad o de la vida profunda es orientarlos hacia el logro de su máximo conocimiento: conocerse a sí mismos y conocer la Verdad.

8.3 El santo amigo

*Amigo es la palabra. Pero cuida:
que “amigo” dice infinidad de amores
depurados en uno: flor de flores...
y el regalo más dulce de la vida.*

*Santo, mas luego de no serlo tanto...
para serlo mejor, y del profundo
alzar al cielo un corazón, del mundo
hinchido ya por el desprecio santo.*

*Santos hay abogados, protectores...
Mandan, definen, dogmatizan otros.
Muestran el premio, anuncian el castigo...*

*Remedio sin igual de pecadores,
san Agustín conversa con nosotros.
Es el amigo santo, el santo amigo.*

(Manuel Machado)

Pensar y vivir

- » El santo amigo, Agustín, nos acoge y comprende al hombre, aunque no sea santo. Agustín puede ser admirado antes por amigo que por santo. Pero seguramente, la amistad verdadera sea camino para llegar a la santidad.
- » La amistad es el regalo más dulce de la vida, lo dice Agustín y lo dice este poeta admirador del santo de Hipona.
- » Educar a nuestros jóvenes en esta virtud de la amistad es ofrecerles un suplemento de alma capaz de sacarlos a flote de sus diarios naufragios.
- » San Agustín exhorta a “promover un encuentro amigable y amoroso con los educandos... para que surja la fuerza gratificante de la simpatía de las almas, y un clima familiar propicio”.

8.4 Himno a san Agustín

*Vuelve a luchar por Cristo,
oh inmortal triunfador,
y enciende en los que te aman
tu amor de serafín.*

*Oh luz, brilla en las almas,
oh amor, salva el amor,
vive siempre en tus hijos
oh gran padre Agustín.*

*Cual símbolo de tu vida
y enseña de tus victorias,
ardiendo en llamas de amores
levantas tu corazón;*

*como ofreciendo a los cielos
la bandera de tus glorias
y guiando a los que avanzan
por las cumbres de Sión.*

*Danos ver, Sol de los siglos,
el resplandor de tu luz;
y ardan en nuestros amores
tus ansias de amor sin fin.
Oh triunfador, te saludan
los que luchan por la cruz.
Muestra al mundo que en tus hijos
vive el alma de Agustín,
vive el alma de Agustín.*

*Vuelve a luchar por Cristo,
oh inmortal triunfador,
y enciende en los que te aman
tu amor de serafín.*

Pensar y vivir

- » San Agustín es corazón y fuego. Nos acercamos a él pidiéndole que encienda en nuestras vidas algo de su amor puro.
- » San Agustín es luz. Su vida y sus escritos son iluminación para nuestro entendimiento, ejemplo a nuestra imitación.
- » La mejor bandera de las glorias de Agustín que puede hondear ante el mundo eres tú mismo, nosotros y yo. Las comunidades agustinianas, los colegios que siguen el espíritu de este padre y maestro son para nuestra sociedad el mejor pregón de que “vive el alma de Agustín”.
- » Que san Agustín nos ayude sobre todo a salvar el amor. Se nos van perdiendo algunas cosas. Dicen, en cualquier ámbito social y colegial, que se van olvidando los valores. Que, al menos, los ámbitos agustinianos ¡salven el amor!

8.5 Agustín, maestro en valores

*Maestro Agustín, muéstrame el camino de la interioridad,
para que me conozca y conozca a Dios,
para que no quiera yo vivir fuera de mí mismo,
y pueda así enseñar a mis alumnos a retornar
a la casa de los valores,
a volver a su corazón, donde hallar a Dios
y encontrar la felicidad.*

*Maestro Agustín, hazme ferviente buscador de la verdad,
para que halle realidades válidas, indicadores de la vida,
para que disfrute del logro de la verdad,
del placer del entendimiento,
y enseñe así a los jóvenes a ser justos, sinceros y estudiosos.*

*Maestro Agustín, enséñame a vivir la libertad,
que comprenda que solo el hombre bueno es libre,
porque la verdadera libertad está en la alegría del buen obrar,
y que enseñe a mis alumnos a sentir la libertad como una
conquista del amor,
a hacer lo que se debe, porque nos da la gana hacerlo,
a vivir la palabra de Jesús: “Solo la verdad os hará libres”.*

*Maestro Agustín, comunícame la verdadera amistad,
enséñame a vivir dándome gratis,
a amar al amigo amando a Dios en él,
a procurar el bien y evitar el mal en mis seres queridos,
y haz que contagie a los jóvenes la sana amistad
como un tesoro,
haz que comprendan que nadie puede ser amigo
de nadie si no lo es antes de la verdad,
y que para ser uno mismo se necesita de los demás.*

*Maestro Agustín, haz que viva la solidaridad,
dame espíritu comunitario,
enséñame a vivir la caridad como servicio a los necesitados,
haz que anteponga las cosas comunes a las propias,*

*y que enseñe a mis discípulos a evitar el individualismo,
la comodidad, y el desinterés hacia los demás.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El hombre agustiniano encuentra la verdad por la vía de la interioridad. Es reflexivo, capaz de análisis. No le tiene miedo al silencio ni a la autoevaluación.
- » El hombre agustiniano vive ordenadamente el amor hacia todas las personas como norma universal de conducta.
- » El hombre agustiniano cultiva la amistad como ámbito de una feliz y fecunda convivencia humana.
- » El hombre agustiniano alcanza la realización personal en la auténtica libertad, que no confunde con la desidia ni con el libertinaje. No le tiene miedo a las normas, porque no se somete a ellas por temor, sino que sabe caminar sirviéndose de ellas, porque es hijo, no esclavo.
- » El hombre agustiniano es solidario con los demás y generador de vida comunitaria, hasta el punto de que los seguidores que quieren plasmar su ideal viven en comunidad para realizar mejor estos proyectos humanos y cristianos.
- » El consumismo es la nueva religión de las sociedades desarrolladas.
- » El educador agustiniano, lo será si es un hombre agustiniano, de inteligencia y corazón.

8.6 Para educar con principios agustinianos

Maestro y amigo Agustín, haz que nosotros, maestros, profesores, educadores del siglo XXI, acojamos en nuestro corazón tus verdades y las entendamos en profundidad para transformar nuestra vida y así transmitir vida a nuestros alumnos a través de tus principios pedagógicos que son tan humanos y tan trascendentes.

Maestro Agustín, queremos ser herramientas útiles al servicio del único maestro que actúa de verdad en el hombre, el Maestro

interior. Porque tú nos explicaste: “Tenemos todos un solo Maestro. Y, bajo Él, somos todos condiscípulos. No nos constituimos en maestros por el hecho de hablar desde una cátedra. El verdadero Maestro habla desde dentro”.

Maestro Agustín, queremos ser personas de vida profunda para ser guías de interioridad. Ante el afán de escapismo, de fuga y turismo hacia la exterioridad, enséñanos a andar por dentro. Porque tú nos dijiste: “No te desparrames. Concéntrate en tu intimidad. La verdad reside en el hombre interior”.

Maestro Agustín, queremos ser buscadores de la verdad y, a la vez, distribuirla como pan para todos, porque la verdad es participativa. Tú nos dijiste: “La verdad no es mía, ni de aquél ni de aquel otro, sino de todos nosotros, llamados por Dios a la comunión y amonestados por Él a no guardar la verdad como bien privado para no vernos privados de ella”.

Maestro Agustín, queremos ser educadores de conceptos y de afectos, queremos formar al hombre en su plenitud. Tú nos dices: “Los conocimientos que se imparten son como el andamiaje que ayuda a construir el edificio del amor y de la sabiduría, edificio que durará por siempre, incluso cuando los conocimientos hayan sido olvidados”.

Maestro Agustín, queremos ser educadores que acompañan a los jóvenes en su camino sinuoso; para ello te pedimos nos des la capacidad de adaptarnos a ellos. Tú nos dijiste: “Nadie logra elevar al otro a su propio nivel a no ser que él mismo descienda al nivel del otro”.

Maestro Agustín, queremos ser educadores que sepan equilibrar la autoridad y la disciplina. Tú nos dijiste que “la autoridad humana cumple una misión de servicio”. Y que “Dios ama la disciplina porque es perversa la inocencia falseada del educador que da largas a los fallos del educando”.

Maestro Agustín, queremos enseñar a la vez que deseamos seguir aprendiendo como hiciste a lo largo de tu vida. Tú nos dijiste: “No esperes recibir de mí todas las respuestas que necesitas. Yo no soy un maestro perfecto, sino que sigo aprendiendo nuevas cosas cada día en el mismo ejercicio de la enseñanza”.

Maestro Agustín, queremos que en nuestra educación sea el amor el eje de toda acción. Tú nos dijiste: “El amor es el motivador de

la enseñanza”, y también: “El buen maestro trata a sus pupilos con amor de hermano, con amor de padre y con amor de madre. Maestros y estudiantes deben tener su morada los unos en los otros”.

Maestro Agustín, queremos enseñar en un clima de amabilidad y comprensión. Tú nos dijiste: “Cuando el alumno es lento para aprender, hay que armarse de misericordia y de paciencia. Pero, sobre todo, hay que hablar más a Dios de él, que a él de Dios”.

Maestro Agustín, queremos emplear la pedagogía de la alegría. Tú nos dijiste: “Enseña con alegría. La tristeza ensombrece el ambiente y marchita el frescor de las palabras”.

Maestro Agustín, queremos que nuestro ejemplo sea la mejor lección. Tú nos dijiste: “La buena conducta de quien ejerce la autoridad, es la más eficaz corroboración de las verdades que enseña”.

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Documentos de Estudio*)

Pensar y vivir

- » La educación agustiniana busca el término medio entre los opuestos, como si el educador tuviera que ser un equilibrista llamado al continuo ejercicio de búsqueda del centro, de la prudencia y el sano juicio entre dos extremos. Así vemos que esta praxis educativa es partidaria de la disciplina, del amor, de la amabilidad, de la corrección sincera, de la inteligencia, del corazón, del principio de fe, del ejercicio de la razón, de la autoridad, de la participación, del magisterio desde la cátedra y de la adaptación al discente...
- » No busques recetas fijas en el acervo educativo agustiniano. El santo pensador invita a educar creativamente a partir de unos cuantos principios. El amor es el eje de todo su sistema. A partir de ese centro debes crear los ejes educativos según las circunstancias.
- » Otro cimiento firme en la pedagogía agustiniana: el hombre es corazón e inteligencia. El desorden entre estos dos polos es destructivo.

- » Agustín tiene, además, una meta educativa inamovible: Llevar al hombre a Dios, de quien salió.
- » Como educador de perfil agustiniano, has de sentirte libre, responsable, creador, con la inventiva inagotable que genera el amar.

8.7 En marcha con el alumno agustiniano

*Padre y maestro Agustín,
nosotros, educadores del presente,
queremos formar a nuestros alumnos
según tus principios de vida y de fe.
Pedimos tu inspiración
para saber impulsar a estos jóvenes hacia la plenitud.
Queremos mostrarles los valores del alumno agustiniano
y nos ponemos en marcha con ellos, haciendo este camino.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea inquieto:
alumno que comprenda que su corazón
está incompleto hasta que descanse en ti,
que sea inconforme con lo que es ahora, para
que merezca ser lo que aún no es.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea interiorizado y reflexivo:
joven que se embarque en la arriesgada aventura
de conocerse a sí mismo,
que no se ocupe tanto de la apariencia y de las ramas,
cuanto de cuidar el bien de la raíz,
que deje margen para la reflexión y el silencio,
que comprenda que él será lo que sea su corazón,
porque cada uno es lo que ama.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea humilde y receptivo:
porque aceptarse como hombre es humildad,
porque el árbol grande antes de crecer hacia lo alto*

*profundiza sus raíces hacia abajo,
porque nadie puede presumir de perfecto,
porque no hay enfermo más incurable
que el que no reconoce su enfermedad.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea libre y responsable:
que sepa que nadie por la fuerza hace el bien,
aunque sea bueno lo que hace,
que entienda que la libertad no es hacer lo que le da la gana,
sino hacer lo que tenemos que hacer, porque queremos,
que entienda que ser fiel en lo pequeño es una empresa grande.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea ordenado en sus amores:
que no sea esclavizada su alma por amores bajos,
que ponga amor en las cosas que hace,
así su vida tendrá sentido,
que no se cierre en su ego, sino que busque el bien común
y la fraternidad,
que ame lo que debe amarse y no busque lo que no debe amarse,
que ame las cosas, ni más ni menos de lo que deben ser
amadas, que ame todo en su debido valor y orden.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea humano y comprensivo:
que comprenda que nada de lo humano le puede resultar ajeno,
que sea amigo de sus amigos, y enemigo de sus defectos,
que estudia humanidades para ser humano, es decir, hombre
digno entre los hombres,
que no desespera de nadie mientras esté vivo.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea equilibrado y moderado:
joven que se contente con lo necesario sin desvivirse
por lo superfluo,
que sepa que no es más feliz quien más tiene,
sino quien menos necesita,
que entienda que la justicia no consiste en dar a todos lo mismo,*

*sino en dar a cada uno según sus necesidades y exigir a cada uno según sus talentos,
sabe que la moderación es la madre del orden,
y el orden lo es de la paz,
administra sus asuntos de forma ordenada, dando a cada uno su tiempo y un tiempo a cada uno.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven para que sea atento y disponible:
que hace lo que puede sabiendo que Dios no pide más,
que hace lo que debe, pide lo que no puede y ora para poder cumplir con su tarea,
que no culpa al demonio de lo que le va mal, comprende que muchas veces el hombre es su propio demonio.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven para que sea esforzado y estudioso:
que sabe que Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti,
que sabe que nuestro pan es la verdad, y hay que amasarlo con el trabajo de la investigación,
que comprende que antes de disfrutar del conocimiento de la verdad, hay que pasar por las aperturas del método, de la educación, del estudio y del trabajo,
que sabe que Dios no condena a quien no puede hacer lo que quiere, sino a quien no quiere hacer lo que puede,
que entiende que de nada sirve “saber” la verdad, si al mismo tiempo, no se “hace” con la vida.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven para que sea amigable y comunitario: que siente que necesitamos de los demás para ser nosotros mismos,
que sabe que en la escuela del Señor todos somos condiscípulos,
que hace de la comunidad una orquesta de distintos instrumentos cuidadosamente afinados de manera que la audiencia sólo perciba una melodía,
que sabe que la caridad hace vivir en cohesión y unidad,
que vive con los amigos teniendo una sola alma
y un corazón dirigidos hacia Dios.*

*Maestro Agustín, enséñanos a acompañar al joven
para que sea abierto a la trascendencia:
joven que admite que el hombre es de Dios, es en Dios
y es para Dios,
que comprende que el Creador nos hizo a su imagen y semejanza,
que percibe que donde se vive la fe, la esperanza y el amor,
allí tiene Dios su retrato,
que entiende que la búsqueda de Dios es la búsqueda de la
felicidad y que el encuentro con Dios es la felicidad misma,
que sabe que acercarse a Dios es asemejarse a Él, y
apartarse de Él es deformarse a uno mismo.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Documentos de estudio*)

Pensar y vivir

- » El hombre de sello agustiniano se irá construyendo en las líneas de pensamiento y vida de este santo. Este proyecto ideal podría dibujarse con estas señales de identidad. Como un incesante buscador del bien, de la verdad y de Dios; vive la humildad como una *conditio sine qua non* para ser hombre y cristiano; su amor es ordenado: ama a Dios sobre todas las cosas, a las personas y cosas, en su debido orden; vive la amistad como cauce de navegación que desemboca en Dios; y la libertad es el sello de su dignidad como hijo de Dios.
- » En medio de la cultura blanda actual a la que somos adictos, tanto los estudiantes como los adultos, hay que presentar claramente algunas virtudes “fuertes” aunque, sin duda, chocarán frontalmente con el sopor postmoderno: Interioridad frente a escapismo; responsabilidad entendida precisamente como libertad; moderación y sobriedad contra el despilfarro y el lujo; sinceridad contra la mentira (que gana espacio como moneda ya válida); comunidad y amistad contra individualismo; negación al materialismo opaco y la apertura a la vida trascendente

como hijos que somos para la resurrección y la vida en Dios.

- » Un estudiante con los criterios de alumno agustiniano será hombre de futuro, como el que construyó sobre roca.

8.8 Enseñar fue la tarea

Maestro Agustín:

Enseñar fue la tarea de tus días.

Iniciaste ya tu magisterio con la fuerza de liderazgo de tu adolescencia, capaz de atraer a los demás con la atracción de la amistad.

Enseñabas estrenando la fuerza intelectual en tus primeras clases de Cartago, echando raíces en la gran urbe, afianzándote en el arte de la retórica y de la filosofía en la metrópolis de la cultura. Enseñabas afrontando la ciudad cosmopolita, hervidero de pasiones, allí fundaste tus ensayos de profesor, desafíos de palestra y estrenos de cátedra. Allí la primera clase, el primer encuentro peripatético, los imborrables primeros nombres. Allí el primer saludo: “Salve, queridos discípulos... El tema del debate de hoy...”.

En esos días de tanta inauguración, te estrenas también como padre, (te habías tropezado con el amor de frente) y te conviertes en tutor de ese hijo dado por Dios.

¿Cómo sentiste tu corazón de padre y maestro a la vez? Enseñabas entre las dudas, enseñabas a pesar de la búsqueda aún dubitante de la verdad.

¿Cómo quedaste herido con las algaradas y boicoteos de los alumnos evasores? ¿Lograron aquellos revoltosos estudiantes romper tu espíritu de orden?

Dictaste cátedra también en Roma, a la conquista de mares y puertos inéditos. Alumnos nuevos, esperanzas sin estrenar. Educar, siempre educar, a pesar de la desidia, de la deserción o del fraude.

Enseñabas también a tu alma y eras enseñado por ella escuchando las palabras de Ambrosio y los melódicos salmos en la iglesia de Milán. Ahí se abría tu alma, por vez primera, a horizontes de trascendencia. ¿O no era la vez primera? Ambrosio, labios cerrados y en silencio, leía con la mente, hablaba con la inteligencia, cantaba y

su espíritu llenaba el templo de luz. Y aquellas fuerzas, ríos de melodías interiores, te iban sacando de tu pozo hacia lo alto. En aquella catedral, a la que acudías casi a ocultas, había luz, había más verdad que la que jamás habías palpado en tu vida. Por primera vez sentiste el dardo de la luz y la palabra. ¿O no era la primera vez? En silencio, en silencio meditabas, en silencio estaba el maestro interior tocando musicalmente a tu puerta, golpeaba en la hora de los salmos de tercia, tocaba la puerta en la tarde al morir el sol con la salmodia de vísperas que prendía las luminarias de aquella basílica. Esa fue, por fin, la puerta que buscabas. Educabas a tu alma cuando te atrevías a decirle que aquello que en ella tenías, ya germinado por la palabra de Mónica, se iba desplegando como semilla que crece en árbol, que se iba transformando en horizonte de verdad dentro de tu ser, dentro de aquella catedral de Milán, barco gigante a las órdenes del capitán Ambrosio. ¿Fue aquella la primera quemazón de la luz o más bien persistían aún germinantes desde tu infancia las palabras cristianas que tu madre sembró en tu memoria?

Enseñabas cuando abriste dócilmente tus oídos al “Toma y lee, toma y lee” para abrir, después, tus ojos al libro de la Palabra que te invita a revestirte de Nuestro Señor Jesucristo.

Enseñabas en el retiro de Casiciaco, primera barquilla familiar que pilotaste hacia el mar interior. Te despediste de otros puertos y riveras para adentrarte en el mar de fondo de la verdad, decidido ya a la luz, dispuesto ya a la nueva singladura de la vida cristiana, convencido de la verdad de Cristo como norte definitivo

Enseñabas a gustar la vida verdadera, la pascua dichosa, cuando recibiste el bautismo del Espíritu de manos de tu obispo Ambrosio.

Enseñas mientras vives en Ostia el éxtasis con tu madre Mónica, cuando ves que las cosas pierden su límite y rumor específicos para convertirse en incandescentes huellas de eternidad.

Enseñas en tu primera casa-comunidad, en Tagaste, sueño realizado del grupo de buscadores de Dios. Por fin, todos más juntos que una lágrima.

Enseñas cuando aceptas tu inesperado nombramiento de presbítero y cuando asumes la carga del obispado. Ahí recibes el sello del educador exigido hasta la médula: enseñar desde la fe, predicar

a tiempo completo a Cristo. Tus homilias eran clases amenas y profundas, a veces interrumpidas por los aplausos de los fieles. Tus cartas, mensajes del alma empapada en la amistad de Dios.

Fundaste tus monasterios como casas de estudio y oración donde se conoce a Dios para saborearlo y se le saborea para seguir buscándolo. Monasterios donde educas a tus monjes para la contemplación; monasterios, también, donde preparas anunciadores del Evangelio de Cristo, pastores del rebaño, colaboradores de la Iglesia, porque ésta necesita parteros que la ayuden a dar a luz.

Viviste el desvelo por el estudio, el gusto por la investigación teológica, fuerza que te impelía a escribir, a investigar y dar a conocer con tu pluma la verdad y el bien. Enseñabas con tu ingente trabajo intelectual, con tu indagación en las Escrituras y con tu defensa de la madre Iglesia. Enseñabas con tu carisma de místico rendido, pensador que antes de escribir y predicar convierte en oración lo que va a decir. Enseñabas cuando reunías a tus monjes para explicarles las lecciones diarias de doctrina cristiana. Enseñabas cuando exigías que en el comedor se leyeran escritos edificantes para que también el espíritu se alimentara. Enseñabas cuando exigías enriquecer las bibliotecas de tus monjes y guardar un orden en el estudio de los libros. Enseñabas cuando hiciste de tu humilde escritorio, a la luz de la candelita nocturna, la imprenta que más riqueza intelectual haya producido en muchos siglos, fragua que irradiaba el fuego y la luz de la verdad cristiana, epicentro de tu jornada, sobre todo, esa tu "jornada nocturna", tiempo de calma que te quedaba para orar y escribir, a la luz de Dios y de la candelita. Tus cenobios fueron seminarios privilegiados con tu presencia, con tus escritos y tus clases, porque los erigiste como casas de estudio, de fe compartida, de amistad vida comunitaria. Tu visión, tan moderna, del retiro al desierto fue el aula de estudio y la vida ordenada de los hermanos.

Enseñabas también cuando aparecías como hábil polemista y esgrimías tu palabra en los debates contra lo que no fuera recta verdad de la madre Iglesia.

Enseñabas cuando ahondabas en los misterios de tu propio ser humano y cuando te alzabas a la búsqueda intelectual y tierna de la eterna Trinidad.

Sigues siendo el maestro siempre querido por sus oyentes, sabio seguido por sus discípulos, maestro siempre afable y original, siempre capaz de hacerse oír y entender. Y capaz de hacerse amar. Enseñar fue la tarea de tus días. Maestro Agustín.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Cuando se lleva el fuego interior de la verdad y el anhelo de su búsqueda toda acción que hagamos se convierte en educativa.
- » La vida de san Agustín nos enseña que todos los medios y carismas de los que dispongamos son útiles para educar. Él enseñó desde su talante amistoso, desde su palabra cálida, desde sus cartas, desde sus escritos, desde sus fundaciones de monasterios, desde las clases que impartía y desde su tarea como sacerdote y obispo. Su vida estuvo impregnada por el deseo de enseñar.
- » La enseñanza y la educación requieren una actitud de pregonero y profeta, porque, como dice Cicerón: *“La verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio”*.

CAPÍTULO 9

Orar con san Agustín

9.1 Te alabo, oh Dios, por mi infancia

*Oh Dios, eres el Uno de quien procede toda variedad de seres,
eres el Hermosísimo que da forma a todas las cosas
y pone armonía y orden en todo con tu ley.
¡Nadie más que tú podría haberme hecho así!*

*Al verme retratado en un niño impertinente
como madejilla de instintos animales
no puedo menos de exclamar:
“¡Con qué amor soportaron otras personas
mi vida incipiente!”*

*Te alabo porque ha habido muchas personas
que han creído firmemente
que yo llegaría a ser hombre.*

*Te alabo porque estos seres queridos
contra los que, sin sentido, arrojaba mis rabietas,
tuvieron conmigo amorosa paciencia
y así, este animalito que yo era
puede ahora bendecirte.*

*Te alabo porque en mi desvalimiento e inmadurez,
pusiste el germen del crecimiento,
la potencia de hombre
y el anhelo de Dios.*

*Dame amor y paciencia
para confiar en que todo hombre puede llegar a ser bueno;*

*confianza y fe
para impulsar a todos a crecer;
esperanza para ver en los humanos infantiles e imperfectos
su propia potencia que los hace capaces de regeneración y
progreso;
amor para arrancar de los otros su mejor yo.*

*Pon en mi mente ese sexto sentido
que percibe en las cosas imperfectas
la fuerza germinal que las espolea, que las azuza
y que las empuja hacia delante y las encauza hacia ti.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 1, 7-11)

Pensar y vivir

- » El maestro que recuerda cómo era de niño, puede comprender las deficiencias de los alumnos que tiene delante. El que no recuerda su propia ignorancia de niño y, sobre todo, su inclinación egocéntrica propia de la inmadurez verá a estos alumnos de hoy como algo exageradamente débil, errático o disforme.
- » Acostúmbrate, profesor, a amar lo imperfecto. Quizás ese joven tan limitado llegue a ser una obra de arte humana en un futuro, pero eso sólo se logrará amándolo ahora, que es tan imperfecto.
- » San Agustín te recuerda: *La educación es un trabajo de amor.*

9.2 Me obligaron a estudiar

*Te ofrezco, Señor, todo lo que aprendí en mi niñez.
Deseo que todo lo que adquirí sirva para tu alabanza,
quiero que todo cuanto ahora hablo, leo, escribo y aprendo
sea un canto de bendición a ti.*

*Me obligaron a estudiar,
aunque yo prefería jugar y divertirme.
Te pido perdón
por el tiempo perdido en mis años juveniles de estudio.*

*Quiero también, Señor, comentarte mi extrañeza:
resulta que los hombres observan al pie de la letra
ciertas reglas gramaticales
y se olvidan de la ley eterna recibida de ti
para la vida de todos.*

*Es absurdo el exquisito cuidado de las letras,
el fiel cumplimiento de las leyes gramaticales,
el perfeccionismo del cómputo silábico
y el rigorismo ante las normas métricas...
cuando se da un desprecio olímpico de tus mandamientos
y de tu ley.*

*Es incoherente que suspendan a un alumno
por escribir hombre sin hache,
y no pase nada por despreciar al hombre,
por no amar al hombre,
por ser injusto contra el hombre,
por pisotear al hombre,
como si las leyes de la ortografía fueran más importantes
que la conciencia humana,
que la ley del amor,
como si la ley de la hache fuera más vital
que la ley de no hacer al otro
lo que no quieres que te hagan a ti.*

*No se perdona un desliz gramatical
y se consiente aniquilar al hombre como si nada.*

*Algo de todo esto, Señor, también me pasó en la infancia:
temía más cometer un barbarismo en mi traducción de lengua
que resbalar en el pecado.*

*Incluso me alegraba de ser alabado por mis compañeros
por vivir en la vorágine de mis instintos;*

*me jactaba de mis éxitos y premios literarios
en la palestra de la clase,
arena resbaladiza de mi vanagloria.*

*Mi soberbia me hacía caer en la envidia y en la mentira;
cuando jugaba con mis amigos,
dominado por el deseo de vencer y sobresalir,
hacía trampas y amañaba tantos,
pero ¡ay de mis compañeros si los pillaba en trampa!
Mas si me reprochaban a mí esto mismo
¡antes pleitear hasta morir que reconocerlo!*

*¡Tan pequeño era yo, y tan redomado!
Aun con todo, ¡Señor infinitas gracias por mi niñez!*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 1, 12-20)

Pensar y vivir

- » San Agustín recuerda su infancia en la escuela como algo doloroso. Su perspicacia le hace percibir ciertas contradicciones en sus maestros e incluso en sus propios padres. Ante todo, él recuerda el sufrimiento de los castigos bajo la férula del profesor y bajo la máxima de “la letra con sangre entra”, y reconoce que le gustaba más jugar que estudiar.
- » San Agustín advierte de las incoherencias de la vida manifestadas en la escuela. El desliz del niño es castigado cruelmente, mientras que el abuso de la persona adulta incluso es favorecido y pagado por la sociedad. Agustín percibe también que la ley de la gramática era severamente impuesta, así como la ley del amor y del respeto al hombre no era apreciada.
- » En conclusión: los niños desde su pupitre perciben muchas incoherencias e injusticias, muchas cosas que no cuadran bien. Los niños con la lupa de su aparente ingenuidad

penetran perfectamente nuestras vidas con sus aspectos hermosos y con los oscuros, perciben nuestras inseguridades y nuestros errores. Algunas veces nos lo dicen, pero en la mayoría de las ocasiones, se lo guardan.

9.3 La escuela: castigo y miedo

*Al contarte mis primeras experiencias en la escuela,
tengo que decirte varias cosas, Señor.*

*¡La escuela! Digo esta palabra
y un calambre de emoción me sacude.*

*¿Sabes que desde los cuatro años
mi sitio ha sido siempre la escuela?*

*Primero de alumno, luego de maestro,
ésta ha sido mi casa diaria.*

*No puedes permitir, Maestro de maestros,
que la educación se reduzca a escalafón
de renombre y prestigio,
que la educación sea una inversión a medio plazo
para riquezas futuras,
que la educación consista hoy en la obediencia servil
para convertirnos mañana en dominadores tiranos,
que la escuela sea una ventanilla de títulos
y de diplomas muertos
en lugar de ser un vivero de hombres.*

*Y lo que quiero denunciar por encima de todo,
Señor, Maestro bueno,
es esto: el miedo.*

*Figúrate, Maestro amigo, cómo es esto de la escuela hoy,
que hasta hay niños
que se suicidan en las fechas de exámenes,
jóvenes que pierden el apetito, el color y la alegría
y flotan como absortos sin posar en el suelo
con cara blanca de folio y pasmo.*

*Te confieso, Maestro bueno,
que yo también sé lo que es la ansiedad,
ese ahogo difuminado
que aprisiona el pecho y la mente
ante la lección de mañana, ante el examen inmediato,
o ante la próxima clase.*

*Los estudiantes nos hemos acostumbrado
a este hormigueo interior,
a esta tensión,
como si fuera nuestro hábitat natural,
lo mismo que el geranio se acostumbra al agua con cloro.
A veces, ni cuando dormimos descansamos,
pues nos asalta la pesadilla de un fantasma inseparable
en forma de interrogación, de número, de lista o de examen.
Es como tener siempre los nervios tensados,
como estar enfermo de angustia.*

*Bien sabes, Señor, que con el miedo a flor de piel
te he rezado muchas veces
pidiéndote que me librases de la pregunta del profesor
o del mazazo del suspenso.*

*Eran oraciones surgidas de la ansiedad,
pero sincerísimamente hondas,
quizás las primeras plegarias que me brotaron
de una sentida necesidad.*

*Retira de nuestra escuela, Señor, la pedagogía del miedo,
que nos bloque a los escolares
y nos deja en blanco la mente y el bolígrafo.
¡Haz, Maestro bueno, que se aprenda y se enseñe por amor!
Señor, refugio y auxilio mío, librame del miedo
que bloquea mi espíritu,
paraliza mis pasos
y congela mis gérmenes de crecimiento.*

*Paséate, Maestro bondadoso, por mi aula
cuando esperamos los alumnos el inminente examen;*

visítanos en días de evaluación:

verás rostros crispados, voces destempladas y gestos como tics...

El aula se electriza.

Señor, el trabajo de aprender, y de enseñar,

¿no podría ser más agradable,

más natural, más sereno y confiado

como cuando tú enseñabas a tus discípulos?

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte;*

San Agustín, *Confesiones*, 1, 9, 14-15)

Pensar y vivir

- » Recordar es vivir. Como educador conviene hacer memoria de tus tiempos de aprendiz, de cuando eras tú quien se sentaba en ese pupitre, cuando eras tú quien sudaba de temor ante los exámenes. El miedo es la peor pedagogía, anti-pedagogía que paraliza la mente y el crecimiento.
- » San Agustín “revive” con gran dinamismo lo que experimentó en los salones de clase en su infancia. Ahora, ya obispo, reflexiona sobre aquellas situaciones y, entre otras emociones expresadas, resalta palpitante el miedo que sintió. Al igual que la rebeldía controlada que le brotaba al ver ciertos maestros con métodos inadecuados y actitudes injustas. Allá aprendió, pero también sufrió.
- » Un joven de hoy pensaría algo así de la escuela, de sus sufrimientos; y si tuviera que hacer de todo ello una reflexión, una denuncia o un diario, para poner ese trozo de su vida ante Dios, ¿daría como resultado algo parecido a esta película que acabas de ver? Ponte, maestro, en sus zapatos.
- » La disciplina y la autoridad son elogiadas por san Agustín, puesto que la autoridad es un carisma necesario en la educación, pero *“hay que ejercerla como que el educando es nuestro familiar sobre quien nos gozamos de tener que servirle”*.

9.4 Vuelvo mi rostro a ti

*¡Siento gusto al leer libros,
y, sobre todo, al entenderlos por mí mismo, Señor!
¡Con qué avidez he devorado tantas y tantas lecturas!*

*Disfrutaba de su ciencia,
me nutría de sus datos y saberes,
pero desconocía el origen de su verdad luminosa:
yo estaba de espaldas a la luz,
fijos los ojos en los objetos iluminados:
mis pupilas se clavaban en los reflejos de la verdad,
mas no se tornaban a mirar la Verdad.*

*Mi rostro veía las cosas iluminadas,
pero él se quedaba a oscuras.
Las páginas de los libros brillaban de luz refleja
pero yo quedaba sombrío y cegado.*

*Es verdad, Señor:
he aprendido por mí mismo muchas cosas;
me has dado rapidez de comprensión, agudeza intelectual,
y he aprendido geometría, música, latín, astronomía...
Pero te pido, Señor,
que estos conocimientos que voy acumulando
no sean peso muerto para cegarme de soberbia.*

*Haz, Señor, que mis ojos y mi inteligencia vean con claridad
las ciencias dignas de estudio;
pero haz, sobre todo, que mi rostro se vuelva a ti,
fuente de luz,
para que todo mi ser y toda mi inteligencia
se hagan clarividentes.*

*De lector de libros, conviérteme en
admirador de la luz verdadera.*

¡Que me vuelva a ti para que tú ilumines mi rostro!

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones*, 4, 16, 30)

Pensar y vivir

- » San Agustín va descubriendo verdades a través de sus lecturas y estudios. Llega incluso a entender que son verdades parciales, trozos de claridad que reciben la luz de otra gran Verdad, pero tardó mucho más en volverse a ver la luz absoluta, la Verdad que es Dios, de quien proceden las verdades.
- » Las pequeñas conquistas de verdades, de la ciencia y del conocimiento, ¡qué hermoso sería si nos encauzaran a descubrir a su creador, a su luz primera y primordial!
- » Dios no está reñido con la ciencia, Dios, al contrario, es la fuente primera de donde derivan las ciencias. Dios no limita ni coarta la autonomía de la razón, más bien la potencia.
- » Además de observar y leer, además de ilustrarte, ¡querido maestro, qué bueno sería que, vuelto a Dios, este ilumine tu rostro directamente sin libro intermediario!

9.5 La verdadera y la falsa inteligencia

*Que no me deje embaucar por el fasto de la elocuencia
y sepa distinguir
el sonido, de las palabras;
el plato, de las viandas;
las fábulas, de la verdad.
Que hable con humildad para ser veraz,
pues sé que no eres amigo de los soberbios sabihondos
que saben contar las estrellas del cielo, mas no te captan a ti;
que anuncian con tiempo y precisión los eclipses,
mas no aprecian que ese entendimiento se lo has dado tú.
Con sus predicciones y escritos
asombran a los ignorantes
y ellos mismos caen en la vanagloria.
¡Pobres sabios soberbios!
Hablan de la luz, y se apartan de ti, luz verdadera.*

*Así ocurre que, prediciendo con exactitud el eclipse de sol,
no ven su propio eclipse, que lo tienen presente,
porque no buscan el origen de su ingenio,
sino que se divierten con las curiosidades de la ciencia.
El telescopio de su inteligencia queda truncado:
están desenfocados por la soberbia,
son rastreadores de curiosidades,
están limitados por sus miras materiales
o están empañados por sus bajezas y sensualidades.*

*¡Qué difícil es a los soberbios
conocer el camino de tu Unigénito,
descender por la humanidad hasta Él,
abajarse con Él
para poder luego ascender con Él a la Verdad y a la Palabra!*

*Señor, haz que busque yo la verdad piadosamente,
es decir, que no me contente con las criaturas,
sino que busque al Creador.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones*, 5, 3, 3-6)

Pensar y vivir

- » La sabiduría si no va acompañada de la humildad puede resultar vana, una elevación desde la cual precipitarse. La sabiduría, cuando va acompañada de la piedad, se convierte en la humilde búsqueda de Dios y el reconocimiento de su fuerza en el hombre, visión de la vida de Jesucristo en cada hombre.
- » La persona inteligente es humilde, sabe reconocer limitaciones, agradecer ayudas y comprender errores. La persona de inteligencia sabe ser piadosa, es decir, encaminar toda su luz intelectual hacia Dios.
- » Los jóvenes aprecian el valor de la sencillez y de la cercanía del maestro. El maestro soberbio, difícilmente atrae a los alumnos.

- » Agustín nos pide “amabilidad y comprensión con los educandos, finura de tacto, promoción de la confianza, no herir ni avergonzar”; pero es predominante en la mente de este sabio que el buen educador “ha de crear un ambiente de alegría evitando la tristeza que ensombrece la convivencia y la buena educación”.

9.6 Mejor es saborear la manzana que describir sus propiedades

*¿Basta con saber mucho
para agradarte,
Dios de la verdad?*

*Desgraciado el hombre que sabe todo y te ignora a ti;
dichoso, en cambio, quien te conoce a ti,
aunque sea analfabeto.*

*¿Qué es mejor:
poseer un árbol y disfrutar de sus frutos,
o ser sólo un botánico experto en medir troncos de árboles?*

*Preferible es ser dueño
que mero estudioso. Mejor es saborear la manzana
que describir sus propiedades.*

*Así, el hombre fiel que conoce y ama a su Creador:
disfruta de todas las riquezas del mundo,
saborea la esencia del fruto,
pues conoce y ama y posee al Dueño de todo.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 5, 4, 7)

Pensar y vivir

- » ¿Yo, enseñando todos los días en mi aula, vivo internamente algo de lo que digo?
- » Un maestro que enseña, tendría que saborear la sabiduría y sentirse feliz con plenitud de vida. De lo contrario estaría

sembrando diariamente palabras huecas, y eso se lo lleva el viento.

- » El buen orientador se supone que debe haber encontrado el camino de su propia felicidad. No queremos guías ciegos que pierdan a otros ciegos.
- » “Haz que tu forma de vivir sea la mejor lección para tus alumnos... Porque el que enseña bien y vive mal es al mismo tiempo una cotorra y un ladrón: una cotorra, porque no hace más que repetir lo que ha aprendido de memoria; y un ladrón porque habla de lo que no es suyo. ¿Cómo puede ser suyo lo que dice de palabra si lo niega con las obras?”, dice san Agustín.

9.7 Maestros amigos que saben corregir

*En mi tarea de profesor,
¡cómo se agradece tener discípulos amigos!
Así mi vocación de maestro se asemeja a la de padre
y mi arte pedagógica ya no es el miedo, sino la amistad.
Un buen maestro
no puede prescindir de la vida de su discípulo,
no puede decir: a mí no me importa la vida de este joven.
Un maestro coherente
no puede amenazar al alumno con suspenderle
cuando ni siquiera se ha preocupado por ver suspendida
en el hilo del mal la vida de este muchacho.*

*Te agradezco, único Maestro,
que algunos jóvenes vean en mí,
unidas como dos caras de la misma moneda,
la autoridad del maestro
y la confianza del amigo.
Te agradezco, único Maestro,
que junto a la competencia en la materia,
pongas en mi mente el don del discernimiento
para apreciar el bien y el mal en mis alumnos;*

*que pongas en mi espíritu valentía para avisarles de sus errores,
tacto para conducir su ingenio sin que se pierda,
prudencia para que no se malogren por aficiones desviadas,
consejo para advertirles de costumbres malsanas.*

*Dame, Señor, toque certero de maestro y de amigo
para conducir a los jóvenes al bien,
para reciclarlos cuando han quedado maltrechos por el mal,
para enmendar sus caminos oscuros,
para animarlos hacia aficiones altas y nobles,
para impedir que caigan en los espectáculos sensuales y bajos,
y para orientarlos a ti en medio de la barahúnda y confusión
en que se agitan.*

No es verdad que los jóvenes no hagan caso.

*No es cierto que los alumnos rechacen
a los maestros del espíritu.*

*No es verdad que los chicos no hagan caso
de los pedagogos de sus almas.*

Hay jóvenes que agradecen el consejo y la corrección.

*Hay jóvenes que abandonan los pozos del mal
en que han ido resbalando,*

*y que dejan de cultivar las aficiones locas
y los espectáculos rastreros,*

y que sacuden su espíritu con el vigor de la templanza,

*y que acaban por desprenderse del sarro pegajoso
de las diversiones de fango,*

pues sigue siendo, Señor, verdad tu palabra:

“Reprende al sabio y te amará”.

Te doy gracias, Señor, único Maestro,

por las veces que has hablado a los jóvenes

a través de mis palabras,

porque sin yo darme cuenta, mi corazón y mi lengua

han sido carbones encendidos

con los que has cauterizado heridas;

mi corazón y mi lengua han sido dedo en la llaga,

palabra sanadora,

*acertada medicina,
alcohol purificante para muchos jóvenes que se deslizaban
hacia el mal.
Te alabo, Señor, Maestro y Amigo,
porque has mostrado amorosa misericordia para tantos jóvenes
a través de mi vida y de mi palabra de maestro y amigo.
Te bendigo, Señor, porque, así, entre mis discípulos
he forjado amigos.
¡Es tu pedagogía interior!
¡Tu mismo arte de enseñar amando!*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 6, 7, 11-12)

Pensar y vivir

- » La mejor paga del maestro es sentirse apreciado por sus discípulos. Y, joya preciosa, el que algunos de estos discípulos lleguen a ser amigos.
- » San Agustín dio clases a muchos alumnos en diversas ciudades. Dos de aquellos discípulos le profesaron tanta amistad, que siguieron al maestro en su conversión a la fe, en su convivencia comunitaria, en el sacerdocio, y en la tarea en bien de la Iglesia como obispos.
- » Un buen maestro también corrige al alumno. Para ello parte de este principio: me importa su vida y su futuro.
- » La docencia, si lleva calado de profundidad, se asemeja a la medicina: es curación de almas, pedagogía de los espíritus.

9.8 ¿Qué amo cuando te amo?

*Te amo, Señor.
No me da miedo decirlo así de claro.
Heriste mi corazón con el dardo de tu palabra,
y te amé.
El cielo y la tierra
y todo cuanto habita en ellos
no cesan de decirme que te ame.*

Lo declaro a los cuatro vientos:

*Me has tocado el corazón y me tienes ganado.
Si yo no siguiera esta voz amorosa que me llama,
el cielo y la tierra gritarían tus grandezas
hasta hacer oír a los sordos.*

Pero ¿qué amo cuando te amo, Señor?

*No es hermosura de un cuerpo,
ni belleza temporal,
no es claridad de luz, bálsamo vital para estos ojos.
No son dulces melodías ni cánticos o músicas,
no fragancia de flores
ni perfumes o aromas delicados,
no dulce maná ni mieles,
no miembros corporales agradables a mi abrazo de hombre.
Nada de esto amo cuando amo a mi Dios.*

Y, sin embargo...

*amo una cierta luz,
y una cierta voz,
una cierta fragancia,
y un cierto manjar,
y un cierto abrazo
cuando amo a mi Dios,
luz, voz, fragancia, manjar y abrazo de mi hombre interior,
de mi ser más íntimo
capaz de percibir los goces amorosos.*

En este yo interior

*resplandece a mi alma lo que es inabarcable,
suena lo que no tiene silencio ni tiempo,
huele lo que el viento no esparce,
se saborea lo que no amengua comiéndose,
y se une en estrechamiento de amor continuado
lo que la saciedad no separa.
Esto amo cuando amo a mi Dios.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 10, 6, 8)

Pensar y vivir

- » El amor de Dios es la experiencia más dulce de un ser humano.
- » Lograr alcanzar este amor, saborear de este don, podría ser la meta de la vida. Quizá el objetivo que debe figurar en el proyecto educativo de todo educador, siquiera en el llamado “proyecto oculto” de cada centro. Y si en lugar de tácito aparece declarado, y aun descarado, muchísimo mejor.
- » Ojalá, tú como san Agustín, además de disfrutar con la ciencia y el conocimiento, tengas esta experiencia gozosa del amor de Dios. Seguramente eso te ayudará a educar a los jóvenes, porque podrás proponerles claramente una meta que se traduce en felicidad.
- » Propongamos objetivos de excelencia y de nobleza espiritual. Un ideal para el alumno ha de ser un ideal humano, un ideal social y un ideal cristiano.

9.9 El don de la memoria

*Cuando te amo, Dios mío,
amo algo que está por encima de mi propia alma.
No obstante, intentaré ascender por su escalera interior
-el habitáculo más digno de mi ser-
hasta llegar a ti.*

*Dejo atrás las fuerzas vitales de mi organismo,
sobrepaso mis sentidos corporales en mi carrera hacia ti
y llego a los campos anchurosos de la memoria,
palacio de riquezas
cosechadas por el acarreo de los sentidos.
Inmenso silo y archivador
de todo lo percibido por mí.
Y, sin embargo, Señor,
a estos receptáculos, almacenes de mi mundo,
no vienen las cosas en su cuerpo*

*sino en sus imágenes
para ser utilizadas por el pensamiento cuando las recuerda.
Es poder manipular el cosmos con dedos espirituales.*

*¡Es maravilloso, Señor, este don de la memoria!
Lo mejor de mi ser es mi alma,
y lo más portentoso de ésta es la memoria.
Por ella revivo el perfume sin la presencia de la flor,
por ella distingo los colores, aun inmerso en la oscuridad,
por ella se presentan dóciles, ordenados y manejables
los ejércitos y rebaños de las cosas,
por ella se ordenan y se clasifican
la barahúnda tormentosa de emociones y conocimientos;
y llamo a cada cosa en orden
y responde con prontitud
viniendo de no sé qué repliegues secretos.
Por ella distingo el perfume de la rosa y la violeta
sin nada oler;
prefiero lo dulce a lo amargo sin nada gustar
y distingo lo liso de lo áspero sin nada tocar.
Confieso, Señor, tu grandeza
reflejada en esta potencia de mi alma;
y por ella querría elevarme hacia ti.
La memoria es el aula magna y caudalosa de mi alma:
allí tengo a disposición el cielo, la tierra
y todos los datos perceptibles por mis sentidos.*

*En esta habitación de mi alma
me encuentro conmigo mismo
y compruebo que no abarco la grandeza
de este don de la memoria.
¿Dónde residirá lo que mi alma no abarca de sí misma?
Mi alma es incapaz de explicarse a sí misma
y me maravilla que lo mejor de mi ser
no halle explicación desde mi existencia.
¡Esto me fascina, Señor!*

*Se admiran los hombres por las maravillas de tu creación,
por los ríos,
por los glaciares,
por los montes,
las olas,
los astros...*

*¡Y no se quedan atónitos por este milagro de la memoria!
¡No captan que todas estas cosas las acabo de hacer presentes
con sólo nombrarlas
sin necesidad de verlas con los ojos!*

*¡Es maravilloso!
Vi las olas,
pero no tuve que absorberlas para introducirlas en mí;
admiré la altura de los montes,
pero no tuve que trasportar sus rocas
a los sótanos de mi mente...*

*En las celdillas de mi alma
no se almacenan los materiales brutos,
ni las dimensiones,
ni los pesos,
sino las imágenes de cada cosa.*

*Desde que te conocí, Señor,
permaneces en mi memoria
y allí te encuentro y reencuentro
cuando me acuerdo de ti
y me deleito en ti.*

*Te bendigo, Señor,
por este utilísimo milagro y facultad de la memoria,
habitación-estudio de mi alma,
donde recojo y ordeno todos los conocimientos disgregados;
habitáculo más interior
donde me encuentro conmigo mismo
y donde soy recogido,
repensado
y rehecho por ti, mi hacedor,*

*liberado de toda dispersión,
pues lo que se recoge de verdad
y se repiensa de verdad,
no en otro lugar, sino en el alma se recoge.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 10, 11-16)

Pensar y vivir

- » Es de admirar el don de la memoria. Y con este don, el de la inteligencia y el de la voluntad, las tres facultades que conforman al ser humano.
- » En la escuela, cada día, las herramientas con que trabajamos son estas: inteligencia, memoria y voluntad. ¿Comprendes la altura de este “oficio” que tiene tan portentosas herramientas?
- » El trabajo de la educación está a la altura de lo más digno y elevado del hombre. Las seis o siete horas de tu actividad docente son sagradas, tocas lo más digno de la creación de Dios. Tienes como “material” unas criaturas que son imágenes de Dios, y como “herramientas” los mejores inventos del Creador.
- » El hombre interior, el que valora la interioridad, hace buena memoria de las cosas, asimila lo auténtico, es capaz de encontrar dentro de sí lo más valioso de la vida. Porque en el hombre interior habita la verdad. ¿Todavía quedan maestros que van perorando que “la memoria es la inteligencia de los tontos”?
- » Quien educa es Cristo, dice san Agustín: *“Quien nos enseña es la Verdad de Dios, que habita en el hombre interior”*. Por tanto, el educador es un medio, estimulador de la luz que ha de iluminar al educando para que perciba la verdad que ha de aprender y la bondad que debe practicar.

9.10 Servidor de la verdad

Señor, Tú eres la verdad.

Como una bandera visible

presides a todos cuantos te preguntan

y respondes bien a las claras a todos a la vez

aunque todos te pregunten cosas distintas.

Tu verdad es luz clarísima

acomodada a cada hombre que pregunta.

Tu Palabra sabia es nítida

y se amolda a cada hombre.

Como la luz en el espectro

se ramifica, colorea y diversifica,

así tu verdad única

se acomoda a la pregunta de cada persona.

¡Oh verdad! Tu respuesta es clarísima

pero no todos la oyen con nitidez.

Jugamos con la Verdad, Señor:

consultamos esperando oír lo que queremos,

pero rara vez obtenemos de ti

respuestas agradables a nuestro gusto.

Muchas veces, tus verdades son amargas,

muchas veces tus soluciones son latigazos

a nuestra calculada mediocridad,

muchas veces tus respuestas son verdades incómodas

que escaldan nuestra tibieza acomodada.

Señor, hazme buen servidor de la Verdad.

¡Oh Verdad! Hazme buen administrador tuyo,

hazme dócil oidor tuyo.

¡Oh Verdad! Hazme tu ministro,

y sé que esto consiste

en no querer oír de ti lo que me gusta a mí,

sino más bien, en querer de verdad y con todas mis fuerzas

lo que de ti oyere.

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones* 10, 26,37)

Pensar y vivir

- » Hay verdades con minúscula, y la Verdad, la palabra que Dios nos dicta en su Escritura.
- » Un educador comunica verdades, necesarias para la vida. Un educador cristiano sabe enriquecer estas verdades, sin falsificarlas, con la savia de la Verdad del Evangelio.
- » El maestro, antes de enseñar y antes de hablar, deberá ser un buen escucha de la Verdad.
- » La verdad no es tuya. Eres administrador de la verdad. Tu empeño docente bien podría tener el siguiente lema: *Servidor de la Verdad*.
- » A veces la verdad nos duele, es entonces cuando suele resultar curativa. A veces queremos oír en la verdad lo que nos conviene, pero esta no se deja manipular. San Agustín nos aconsejaría: “No desees que lo que te gusta sea verdad. Al contrario: gusta y ama la verdad, sea cual fuere”.

9.11 Mi amor es mi peso

*Todos los cuerpos tienden hacia el lugar que les es propio,
movidos por su peso.*

Pero no todos los pesos tiran hacia abajo:

*La rama tierna en primavera asciende hacia la copa de la luz,
el fuego caracolea hacia lo alto,
la piedra cae maciza y vertical a tierra,
cada ser es movido como por un peso atómico
hacia su latitud específica.*

*Quiero echar aceite debajo del agua
y se remonta sobre ella.*

*Vierto agua sobre el aceite
y se sitúa bajo ella.*

*Planto un esqueje en dirección a la tierra
y se vuelve para crecer hacia arriba.*

Todos los seres buscan el lugar que les es propio,

*la querencia en que descansan,
el punto de equilibrio en que encuentran la íntima paz.*

*Pero cuando las cosas no están ordenadas,
vagan inquietas,
confusas en su desarmonía.*

*Si las ordeno
recuperan nuevamente su epicentro de equilibrio estable
como el alivio sosegado del corazón
después de un pálpito nervioso.*

*Mi amor es mi peso,
él me lleva adondequiera que voy.
Es tu don, Señor, el que me refunde por dentro
y transforma mi tara de peso bruto
en peso molecular y alado
que tiende matemáticamente hacia ti,
como perro ciego divinamente orientado.*

*Es el don de tu Espíritu
el que me refunde y me eleva a lo alto,
como el fuego,
como el aceite,
como la rama primaveral que asciende a la luz.*

*Mi amor es mi peso
y me lleva adondequiera que voy.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones*, 13, 9,10)

Pensar y vivir

- » Se necesita una orientación en la vida, el amor será la mejor.
- » Pero no basta con ver el amor como fin o meta exterior a mi propio ser; hemos de ver el amor como lo que da esencia y consistencia a nuestro yo. Caminamos hacia el *Amor*, porque somos amor.

- » Solo el amor deberá guiar nuestras acciones educativas. Qué profunda será tu vocación de maestro si puedes decir y vivir: ¡Mi amor es mi peso y me lleva adondequiera que voy!
- » San Agustín tiene una máxima pedagógica que es reflejo de lo anterior: “De una vez por todas, se os va a dar un mandamiento pedagógico sencillo: Ama y haz lo que quieras”.

9.12 Que llegue el descanso

¡Queremos que llegue el sábado!

*¡Tenemos todas ganas, Señor, de descansar en ti
en aquel próximo sábado, día séptimo,
sin mañana ni ocaso, día de la vida eterna!*

*Tú has santificado el sábado,
y lo hiciste hermoso cuando descansaste
después de realizar las obras de tu creación.*

*También nosotros, Señor, somos pequeños creadores
y hacemos obras que son buenas, como las tuyas;
obras que, incluso, llegan a ser muy buenas,
mas no por nuestra gracia,
sino porque tú nos lo concedes.*

*A diferencia de ti, Señor, esta actividad nos desgasta
y suspiramos por el descanso del sábado:*

*¡Cuándo descansaremos, finalmente, en ti, Señor,
en un sábado sin final,
día séptimo sin mañana ni ocaso,
día feliz en tu eternidad!*

¡Qué gozo descansar en ti por siempre!

*Cuando alcancemos esto,
tú también descansarás, oh Dios, en nosotros,
como ahora actúas en nuestras obras.*

Así como las pequeñas creaciones que hacemos cada día

*son actuaciones tuyas por medio de las manos del hombre,
de igual modo, cuando logremos el descanso del sábado,
serás tú quien repose en nosotros.*

*Qué felicidad tan completa,
qué sábado de regocijo sorprendente,
alegría jamás estrenada:*

¡Dios reposa dichoso en nuestro descanso!

(Lucilo Echazarreta Sarabia, *Nacido para alabarte*;
San Agustín, *Confesiones*, 13, 36, 51,37,52)

Pensar y vivir

- » Ser educador tiene mucho de poeta: “creador”. Crear una persona a partir de sus gérmenes.
- » Educar, es *educere*: llevar adelante, hacer progresar desde las potencialidades hasta el acto completo, hasta llegar a la persona ya realizada.
- » Educar es participar en el poder creador de Dios. Ojalá también podamos participar en ese descanso del día séptimo. Después de que Dios *vio* que sus obras eran buenas, el séptimo día descansó. El maestro repite en cierto modo la creación de Dios. Te deseo que *veas* que tus obras son buenas, muy buenas, y puedas descansar también en tu séptimo día, en el sábado de Dios: el premio de la eternidad gozosa. Ojalá hayas hecho de tu vocación educadora el camino para llegar a escuchar al Padre: “*Venid benditos de mi Padre porque era ignorante y me enseñaste, era pequeño y me ayudaste a crecer, estaba desorientado y me encaminaste a la verdad...*”.

CAPÍTULO 10

Educadores cristianos

10.1 Padrenuestro educador

*Padre nuestro que estás en el cielo
y también en nosotros;
comenzamos en tu presencia
nuestro trabajo, con espíritu fraternal
porque Tú eres nuestro Padre.*

*Santificado sea tu nombre:
que te alaben nuestros alumnos
y te bendigan al ver nuestras obras.
Que tu nombre de Padre se haga visible
en la convivencia familiar
de nuestra Comunidad Educativa.*

*Venga tu Reino,
el que Jesús anunció y comenzó,
el Reino cuya maduración nos confiaste
a cada uno de nosotros.
Que nuestras aulas sean la antesala
de una sociedad renovada.*

*Hágase tu voluntad en la tierra, como en el cielo.
Que nosotros llenemos sus exigencias:
conviviendo y colaborando fraternalmente
en nuestra Comunidad Educativa
y caminando como pedagogos con tus hijos
por los caminos de la libertad.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día,
el pan de la mesa familiar,
el pan de la verdad y la amistad,
el pan de la justicia y la libertad,
el pan de los ideales y los valores
para que lo compartamos cada día
con los alumnos que nos confiaste.*

*Perdona nuestras ofensas
como nosotros perdonamos;
y nuestras limitaciones culpables
porque en ellas empobrecemos
a nuestros alumnos.*

*Perdónanos nuestros desalientos
y nuestras impaciencias.
Y que nosotros comprendamos y perdonemos
a nuestros alumnos.*

*No nos dejes caer en la tentación
de hacer de nuestra vocación
una mercancía que se vende y que se compra;
de olvidar a los “marginados” de la cultura
y de nuestras estructuras educacionales,
de reducirnos a ser funcionarios
al servicio de una enseñanza
no comprometida con la vida.*

*Y líbranos del mal
del paternalismo que aliena
y no deja crecer.*

*Líbranos del autoritarismo que domestica,
borrando la originalidad de cada alumno.*

*Y líbranos del mal terrible
de no amar a nuestros alumnos.*

AMÉN.

(René J. Trossero)

Pensar y vivir

- » La educación de los niños y jóvenes es la principal tarea de un pueblo, la mejor inversión. La cantidad y calidad de enseñanza en nuestras aulas es más importante que el precio de un barril de petróleo.
- » En la educación de hoy trazamos la sociedad del mañana. Es importante que actuemos educativamente de acuerdo con los valores de Jesucristo para que el Reino de Dios se vaya haciendo realidad, en espacios de justicia, de amor y de fraternidad. Ese Reino florecerá si lo sembramos como semilla en el alma de los niños y jóvenes.
- » Cuando ofreces conocimientos, cultura, educación y criterios de vida a tus alumnos, estás dándoles el pan más importante para su crecimiento.
- » A tus alumnos, líbralos del mal; de la ignorancia, de la apatía ante la cultura, de las conductas de riesgo y de comportamientos destructivos. La incultura es un precipicio hacia el mal.

10.2 Padre nuestro que estás en los cielos

(Versión completa)

Padre nuestro que estás en los cielos...

Y también con nosotros. Comenzamos en tu presencia esta jornada de trabajo, con espíritu fraternal, porque Tú eres nuestro Padre.

Tú nos acompañas como el sol sobre el horizonte de este día nuevo que nos entregas y confías para que seamos luz en el camino de tus hijos y descubramos que el cielo ya está en nosotros.

Santificado sea tu nombre...

Que te alaben nuestros alumnos y te bendigan al ver nuestras buenas obras.

*Que te descubran y se reconozcan hijos tuyos
al sentirse alcanzados por tu amor de Padre,
revelado en nuestro amor de hermanos.*

*Que tu nombre de Padre se haga visible en la
convivencia familiar de nuestro colegio.*

Venga a nosotros tu Reino...

*El que Jesús anunció y comenzó: el Reino de la
paz en el amor, en la justicia y en la libertad.*

El Reino cuya maduración nos confiaste a cada uno de nosotros.

*Que nuestras aulas sean la antesala de una sociedad
renovada por la convivencia fraternal.*

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...

*Que la descubran todos los hombres y
la realicen en todas partes.*

*Que nosotros llenemos tus exigencias conviviendo y colaborando
fraternalmente en nuestro colegio, compartiendo los unos
las cargas de los otros y caminando como pedagogos con
tus hijos por los caminos de la libertad en el amor.*

Danos hoy nuestro pan de cada día...

*El pan de la mesa familiar, el pan de la verdad y de la
amistad, el pan de la justicia y de la libertad, el pan
de los ideales y de los valores que le dan sentido a la
vida, el pan de la responsabilidad creadora. Para que lo
compartamos cada día con los alumnos que nos confiaste y
así crezcamos con ellos hasta la madurez del hombre nuevo.*

*Perdona nuestras ofensas, como nosotros
perdonamos a los que nos ofenden...*

*Perdónanos nuestras mediocridades y nuestras limitaciones
culpables, porque con ellas empobrecemos a nuestros formados.*

*Perdónanos nuestros desalientos y nuestra
impaciencia que miden la pobreza de nuestra fe,
de nuestro amor y de nuestra esperanza.*

Y que comprendamos y perdonemos a nuestros alumnos como Tú nos comprendes y perdonas a nosotros.

Que los aceptemos como son para que lleguen a ser mejores.

Que les ayudemos a crecer con un amor lleno de exigencias y totalmente libre de impacencias, como Tú haces con nosotros.

No nos dejes caer en la tentación...

De hacer de nuestra vocación una mercancía que se vende y que se compra; de olvidar a los marginados de la cultura; de reducirnos a ser funcionarios al servicio de una enseñanza no comprometida con la vida; de callar por miedo, cuando debemos hablar para defender los derechos de nuestros formandos, de los que quieren aprender a ser personas y hombres de bien; de desalentarnos ante el peso de las dificultades de cada día; de perder la confianza en nuestros alumnos, porque Tú tienes puesta en ellos tu esperanza creadora de Padre.

Y líbranos del mal...

Del paternalismo que no deja crecer y del autoritarismo que domestica borrando la originalidad de cada alumno.

Líbranos del mal de sentirnos dueños, cuando Tú nos quieres servidores de los que son tus hijos y hermanos nuestros.

Y líbranos del mal terrible de no amar a nuestros formados dañando la vida de la niñez y de la juventud, porque en ellos está la esperanza de los hombres y del mundo del mañana.

Amén.

Sí, Padre.

Así lo queremos.

Así lo pedimos.

Así lo prometemos.

Así lo esperamos porque Tú también lo quieres y juntos lo haremos posible.

(René J. Trossero)

Pensar y vivir

- » Padre es quien nos da la vida y nos mantiene con su amor en el crecimiento de esta. El educador tiene semejanzas con este desempeño de la paternidad.
- » Padre es aquel que ama ayudando a crecer, es decir, ama poniendo exigencias, ofreciendo responsabilidades y analizando los frutos.
- » El paternalismo no tiene que ver nada con la labor del auténtico padre. La sobreprotección adormece, y el autoritarismo amedrenta. Ni la pasividad ni el miedo permiten el crecimiento personal.
- » El Padre Dios ama y corrige. San Agustín nos orienta sobre la forma de corrección que debemos hacer a nuestros hijos o educandos: *“Grande es la diferencia entre el que se aíra y la crueldad del que odia... Nos airamos hasta con nuestros hijos, como la madre se aíra alejando al ternerillo... Así es la forma educativa como castigamos a nuestros hijos, porque los amamos”* (Ser. 82,2).
- » Reza el Padrenuestro con esta óptica: pido al Padre Dios lo que yo como educador debo dar a estos hijos de Dios, aunque quizá ellos, por ahora, no me lo pidan con estas mismas expresiones.

10.3 Bienaventuranzas del educador

- I. *Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque eres sencillo en tu vida y en tu porte;*
- ✦ *porque eres claro en tu forma de ser y de explicarte;*
- ✦ *porque eres austero pero profundo, sencillo pero auténtico;*
- ✦ *porque atiendes a lo esencial, vives lo importante y prescindes de lo superfluo;*

- ✦ *porque educas a los jóvenes en la austeridad, en la interioridad, enseñándoles a buscar lo verdadero;*
- ✦ *porque vives feliz con lo necesario y transmites esa alegría.*

Porque el Reino de los cielos es tuyo. Porque es para los sencillos, para los humildes, para los que buscan la perla valiosa y dejan todo lo que es apariencia.

II. *Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán en herencia la tierra.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque tienes paciencia ante la lentitud del alumno;*
- ✦ *porque mantienes la constancia ante la desidia y el fracaso de tus alumnos;*
- ✦ *porque has sabido alzarte cada día del desánimo;*
- ✦ *porque no te has dejado consumir por la prisa o la impaciencia que ahogan;*
- ✦ *porque sigues al maestro Jesús cuando te invita: “aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”.*

De este modo, tu herencia es una persona lograda: el alumno que ha finalizado su programa, un proyecto hermoso que alcanza su término.

III. *Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque sufres con las dificultades de tus alumnos;*
- ✦ *porque palpitas en consonancia con los problemas de los jóvenes;*
- ✦ *porque te entristeces con sus fracasos;*
- ✦ *porque te hacen sufrir sus errores, desvíos y decisiones equivocadas;*
- ✦ *porque te importan sus vidas;*
- ✦ *porque te preguntas por el acierto o desacierto de tu pedagogía.*

Serás consolado, sobre todo, con el agradecimiento de algunos de tus discípulos más sensibles. Serás consolado con el afecto de los que percibieron tu interés por ellos. Recibirás el consuelo de ver logradas y felices las vidas de tus alumnos.

IV. *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia porque ellos serán saciados.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque juzgas a tus alumnos con amor y verdad;*
- ✦ *porque despiertas su sensibilidad ante la injusticia, la falta de paz o la ausencia de educación de otros jóvenes;*
- ✦ *porque ejerces la educación como quien reparte el pan y el agua necesarios para la vida digna.*

Serás saciado. Te sentirás satisfecho de haber sembrado en el mundo miles de semillas de justicia en la vida de los jóvenes que has educado. Sus árboles crecidos, cargados de frutos, los verás mañana.

V. *Bienaventurados los misericordiosos porque alcanzarán misericordia.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque das una nueva oportunidad al educando;*
- ✦ *porque en lugar de descargar tu cólera, le hablas con amor;*
- ✦ *porque le miraste con una sonrisa serena cuando él esperaba el reproche;*
- ✦ *porque ni siquiera te acuerdas de las malas jugadas que te hicieron porque las perdonaste de corazón;*
- ✦ *porque tu misericordia es exigente: les muestras que salir del error y de la ignorancia requiere esfuerzo.*

Alcanzarás misericordia. Ante todo, alcanzarás el amor y el abrazo del Padre Dios que perdona más que lo que nosotros perdonamos. Pero también el afecto y la misericordia de tus alumnos que sabrán comprender y perdonar tus deficiencias como perdonaste las de ellos.

VI. *Bienaventurados los limpios de corazón
porque ellos verán a Dios.*

Bienaventurado:

- ✦ *cuando abres tu vida ante los alumnos y ellos encuentran un corazón en quien confiar;*
- ✦ *cuando eres firme en tu decisión de seguir a Jesús como maestro;*
- ✦ *cuando tu corazón no está dividido entre opciones contradictorias;*
- ✦ *cuando tu vida es coherente;*
- ✦ *cuando ves en cada discípulo una criatura de Dios;*
- ✦ *cuando amas a cada joven porque Dios lo ama.*

Porque verás en Dios, bondad, limpieza y luz. Contemplarás la verdadera hermosura en Dios, porque en tu forma de mirar a los alumnos, pudieron ver que Dios los amaba y descubrir el camino hacia la verdad y la vida.

VII. *Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

Bienaventurado:

- ✦ *porque orientas sus corazones hacia la justicia y la paz;*
- ✦ *porque cuando ves en su grupo la división, los animas a la concordia;*
- ✦ *porque siembras en su vida el compromiso de trabajar por la paz, como semilla de una sociedad futura más hermosa;*
- ✦ *porque no perdiste la calma, cuando tus alumnos empujaban a ello;*
- ✦ *porque les enseñas a disfrutar de la armonía, de la tranquilidad, del orden, de la belleza y de la paz.*

Serás llamado “bueno” y “pacificador”. Aunque no te concedan el Nobel de la paz, el maestro Jesús te otorga el nombre de “hijo de Dios”. Dichoso, porque todos te bendicen como hijo del Dios de la paz.

VIII. *Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos*

Bienaventurado:

- ✦ *porque has sufrido con entereza por hacer de la enseñanza un trabajo digno y noble;*
- ✦ *porque entiendes que educar bien es imperativo de justicia;*
- ✦ *porque educar con competencia, empeño y amor te ha acarreado incomprendiones, críticas y ataques;*
- ✦ *porque no has claudicado con la frase de rendición: “Yo doy mi clase, y lo demás no me incumbe”;*
- ✦ *porque has sido coherente en tu pedagogía, practicando el consejo de san Agustín: “Es mejor amar con exigencia que engañar con suavidad”;*
- ✦ *porque siendo justo en tu trabajo docente, eres exigente contigo mismo y con los alumnos, pero a la vez paciente y amable;*
- ✦ *porque has entendido el dolor de la persecución y has sembrado semillas de solidaridad y bondad, fermento de un mundo nuevo.*

Tuyo es el Reino de los cielos, porque Dios lo regala a los que hacen de la tierra un reino de justicia, de solidaridad y de paz. Tuyo es ese Reino donde gozarás de Dios sin tiempo ni límite alguno. Sin temor a perder la felicidad. Hasta que la escuela y la calle se vuelvan un cantar.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » La educación cristiana no sólo está compuesta de formalismos apañados con frases del Evangelio. Será cristiana si lleva en sus educadores la carga propia de la doctrina de Cristo, y ésta se concentra en las bienaventuranzas.
- » Los principios de estas bienaventuranzas son los “principios programáticos” de una nueva sociedad y de un nuevo hombre.

- » Se irradia doctrina cristiana en nuestros centros educativos, a partir de ciertas personas que asumen en sus vidas las actitudes de mansedumbre, sobriedad, búsqueda de la justicia, misericordia, limpieza de miras y paz. Bienaventurado el maestro que actúa movido desde estos criterios.
- » Si un colegio es oficialmente cristiano, ¿por qué no plasmar en sus idearios y proyectos educativos estos mensajes centrales de Cristo? ¿Por qué no propiciar un clima institucional exigente, de calidad, a la vez que evangélico? Unos principios profundamente cristianos, ¿acaso no ayudarán a garantizar una gestión educativa de calidad?
- » Y lo más importante: Si Dios no engaña, los caminos de las bienaventuranzas son los pasos para llegar a lo que todos buscamos, como la felicidad, la bienaventuranza y la alegría duradera de profesores y alumnos.

10.4 Llamado a ser sal

Vosotros sois la sal de la tierra (Mt. 5, 13).

Te llama el amanecer a un nuevo día de trabajo.

A construir la vida, a difundir el buen sabor de la vida.

Se te llama –otro día más– a ser sal.

*Tienes energía en tu ser y debes mantenerla viva,
transmitirla hoy a esas esponjas que tienes ante ti, tus alumnos.*

Porque si la sal se vuelve sosa... ¿quién la salará?

*No entierres la sal, sino la tristeza, no seas soso,
destierra la inercia, no seas insípido o rutinario,
transmite cercanía de corazón con el gesto
y con la luz de tu mirada...*

porque si la sal se vuelve sosa...

sólo sirve para ser pisoteada en el camino.

*Si la persona que debe dar sabor a la vida
no acepta el reto,*

no arriesga ternura, no aporta vida,

¿quién lo hará?

*La energía de la sal conserva las cosas sanas,
cura las heridas
quema lo nocivo,
sazona dando gusto a los alimentos.
Si aceptas el compromiso de ser sal
sentirán alegría los que están contigo
verán contagiadas sus vidas con tu gozo verdadero,
sentirán reforzados sus pequeños logros,
se verán transformados por la fuerza que transmite tu persona.*

*Educador: ser sal
es ser verdadero
ir a lo importante, prescindiendo de la hojarasca,
transmitir el fuego del Evangelio,
sentirte a gusto con tus discípulos,
arriesgarte a comunicar afecto,
liberarte de la anestesia afectiva,
prender en el alma de los otros el gusto por la vida,
transmitir la chispa de tu alegría,
librar del error al grupo con un viraje de humor,
contagiar tu salero en el hablar,
dejar que suba la marea de la risa,
mostrarse espontáneo porque nada tienes que ocultar,
empujar a lo mejor,
estimular a tus aprendices jóvenes hacia todo lo bueno,
saber el bien y darlo a saborear a quienes tienes a tu lado.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Poner alegría en la vida de los demás y, sobre todo, llevar a los demás al conocimiento de la verdad de sí mismo y de Dios. Eso es ser curación, sal y vida para los otros.
- » Haríamos bien los educadores en tomar como dichas para nosotros estas palabras de Jesús: “Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se vuelve desabrida ¿con qué se le puede

devolver el sabor? Ya no sirve para nada sino para echarla a la basura y que la pise la gente” (Mt. 5, 13).

- » La transmisión de conocimientos es aumentar y fortalecer las posibilidades en la vida del alumno; la transmisión de valores es llenarlo de fuerza para desplegar con sentido esas posibilidades.
- » Toda persona con la tarea de liderar o enseñar debe tener en cuenta los símbolos que el Evangelio utiliza para instarnos a esta labor: la sal, la luz, el fermento y la vida, son como pequeñas cuñas que inciden en el corazón del educador. También es reconocer la fuerza o urgencia con que lo pide Jesucristo. Maestros, padres, catequistas y líderes de rutas espirituales y humanas, médicos de almas, se deben sentir interpelados por el Evangelio.

10.5 Llamado a ser luz

Vosotros sois luz para el mundo” (Mt. 5, 14).

Docente, Dios te encomienda hoy también la tarea de ser luz.

Por tanto, no seas opaco, sino transparente,

no seas apagado sino luminoso,

no seas vacilante, sino claro y decidido,

no seas duro, sino maleable como la energía espiritual,

como la luz que suavemente dibuja la bóveda del cielo.

Pon vida en tus ojos,

ábrete a la luz y contempla la belleza del universo,

pon vida en tu mirada

para que tus alumnos puedan mirarse en ella

y verse valiosos y acogidos,

expresa vida en tus ojos, avidez de vivir,

limpia las telarañas del cansancio y del desprecio de ti mismo.

Pon luz en tu palabra:

que tu mensaje sea auténtico, sincero,

sin sombras de engaño o falsedad,

que tu palabra sea clara, sin redes que hagan tropezar

*a los aprendices de caminante que tienes delante de ti en su
pupitre,
palabra que explica la ciencia y orienta en la vida,
palabra que ilumina los senderos de los jóvenes confusos,
de esos aprendices de la vida con ganas de correr.
Palabra oportuna, palabra con gracia, palabra con mensaje,
palabra que no suena a hueco,
palabra que no es eco,
palabra que no es sólo sonido,
palabra que es esencia, verdad, camino y vida,
palabra, perla valiosa salida del crisol de tu vida.*

*La luz favorece el crecimiento,
tira de la planta hacia lo alto suavemente,
realiza el milagro de la fotosíntesis.
Así tu vida: mano blanda que acoge la vida del niño y del
joven,
regazo que alimenta la vida,
matriz que alumbra la vida.
La luz multiplica y reparte por todo el ámbito su ser:
que tu talante no sea mezquino, sino multiplicador del bien,
que veas las cualidades de los demás, ames los dones de los otros,
propagues lo bueno de todos los demás.*

*Maestro, que vean tus alumnos también tus buenas obras
para que les sirvan de guía como faro en la tormenta.
Sin falsa timidez,
asume la responsabilidad de ser luz,
acepta la tarea de arder para todos.
Responsabilízate tú de cubrir toda la bóveda,
-incansable desde el amanecer hasta la noche-
de luz para estos jóvenes que hoy necesitan su ración de
fotosíntesis,
como su ración de aire, de pan, de fe, de cultura.
Álzate como luz, con la tarea de ser luz,
tarea opuesta a la inhibición, al ocultamiento,
no te desentiendas difuminándote en la sombra.*

No a la timidez, que paraliza, que minimiza.

No a esa estéril timidez que no es humildad sino escapismo.

No a la mezquindad que opaca el bien en ti mismo y en los demás.

No al miedo que paraliza la acción.

No al conformismo que apaga la luz de la acción.

No a la desconfianza que extiende un manto de noche y de pecado.

Sí a la luz.

Sí a ti, educador.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El Evangelio nos pide que seamos luz; luz con nuestra vida. Y que se vean bien claras las obras. “Vosotros sois luz para el mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un cerro. No se enciende una lámpara para esconderla en un tiesto, sino para ponerla en un candelero a fin de que alumbre a todos los de casa. Así debe brillar vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los Cielos” (Mt. 5, 14-16).
- » Añade el Evangelio otros muchos ejemplos que animan a la tarea y a la responsabilidad de educar. También, la misma vida de Jesús podemos verla como un modelo educativo.
- » La educación debe ser luz para la sociedad actual. Desde la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, hizo estas consideraciones: “En estos tiempos se necesitan más que nunca, valores, puntos de referencia, y es necesario y urgente un plan de acción educativo basado en tres grandes pilares: la no violencia, la igualdad y la libertad”. Entonces, el reto es crear un humanismo nuevo para el siglo XXI, porque los valores de la educación son valores éticos; no los políticos, ni económicos; son los valores sencillamente humanos.

10.6 Lo que Vos queráis, Señor

*Lo que Vos queráis, Señor;
sea lo que Vos queráis.*

*Si queréis que entre las rosas ría
hacia los manantiales
resplandores de la vida,
sea lo que Vos queráis.*

*Si queréis que, entre los cardos,
sangre hacia las insondables
sombras de la noche eterna,
sea lo que Vos queráis.*

*Gracias si queréis que mire,
gracias si queréis cegarme;
gracias por todo y por nada;
sea lo que Vos queráis.*

*Lo que Vos queráis, Señor;
sea lo que Vos queráis.*

(Juan Ramón Jiménez)

Pensar y vivir

- » Aceptar con entereza lo que nos trae la vida en sus manos es haber logrado la serenidad.
- » Esa paz interior de aceptar la voluntad de Dios no es nada infantil, es una actitud que exige un coraje enorme. Uno puede temblar al decir: *Sea lo que Vos queráis.*
- » Si hay un sustrato profundamente cristiano, si hay unos cimientos tan fuertes en tu fe, seguramente podrás enseñar a tus discípulos la difícil meta de la paz, de la confianza y de la serenidad. Pero, todo ello, no como técnica de yoga, ni como terapias de autoayuda, como se haría hoy en día, sino como fruto de un arraigo veraz en el Maestro Jesucristo, quien dice: *Mi paz os dejo, mi paz os doy; mas no como la da el mundo.*

10.7 Felices los maestros

- ✦ *Felices los maestros que aplican la pedagogía del ser y no la del tener, que son generosos en miradas, tiempos y palabras y que enseñan a ser libres: ¡De ellos es el reino del cielo!*
- ✦ *Felices los educadores que se percatan del sufrimiento de los alumnos y del mundo, que ofrecen solidaridad y consuelo, y que participan activamente para construir un mundo mejor. ¡Dios los consolará!*
- ✦ *Felices los maestros que se dejan enseñar por sus alumnos, que cuando les preguntan de qué son maestros responden que: de niños, que no siempre lo saben todo, que se dejan ayudar por los otros con sencillez y humildad: ¡Ellos poseerán la tierra!*
- ✦ *Felices los educadores que creen en sus alumnos y anhelan su crecimiento como personas: ¡Dios los saciará!*
- ✦ *Felices los maestros que con paciencia, sensibilidad y comprensión escuchan las necesidades de los alumnos, que no juzgan ni condenan, que saben querer y perdonar y siempre los encuentran al lado de los más débiles: ¡Dios se apiadará de ellos!*
- ✦ *Felices los maestros que se esfuerzan en transmitir alegría, ilusión y bondad, que actúan con sencillez y con el corazón abierto a todos: ¡Ellos verán a Dios!*
- ✦ *Felices los maestros que dan una visión trascendente del mundo, donde el esfuerzo de todos es necesario, que trabajan para cambiar el odio por amor, para hacer la vida más fácil y agradable, que dan toda la confianza y respeto a sus alumnos: ¡Dios los nombrará hijos suyos!*
- ✦ *Felices los maestros que son testimonio de la utopía de la felicidad cristiana y contagian todo el entusiasmo de una vida plena, que aman con todo su corazón y saben perdonar: ¡Alegraos y celebradlo, porque vuestra recompensa es grande en el cielo!*

(Abad de Monserrat, VIII Escuela de Educadores, 1997)

Pensar y vivir

- » Transformar el odio en amor, lo positivo en negativo y lo potencial en realidad; es fuerza de Dios y gracia de bienaventurado.
- » Ir esculpiendo del hombre en potencia, que es el alumno, sus mejores cualidades, ir haciendo florecer sus virtuales innatas, quizá ocultas. Despertar lo que aún no ha salido a la vida, es fuerza del Creador, gracia de bienaventurado.
- » Bienaventurado el maestro y la maestra que encuentran la felicidad en su ejercicio docente. Porque de ellos es la misión más hermosa, la del mismo Creador: hacer personas.
- » Bienaventurado el maestro que gusta de oír al Maestro interior más que de hablar a los demás. San Agustín nos pregunta: “¿Por qué quieres hablar y no oír? El que te enseña está dentro... Cuando tú enseñas, sales fuera a los que están fuera. En el interior oímos la Verdad...” (Com. a los salmos, 139,15).

10.8 Cada día, camino del Nuevo Testamento

Nada de lo que pasa “cada día” es ajeno al Reino de Dios. En lo ordinario, en lo cotidiano es donde alcanzamos la contemplación de lo supremo; en el camino diario debemos “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”, es una expresión de san Ignacio, como medio para superar la corriente de la vida. Del Nuevo Testamento extrajimos estos serie para “cada día”:

- I. “El pan nuestro de cada día...” (Lc. 11, 3).
- II. “Bástale a cada día su afán...” (Mt. 6, 34).
- III. “Tome su cruz cada día...” (Lc. 9, 23).
- IV. “Yo estaré con vosotros cada día...” (Mt. 28, 20).

- V. *“Si te ofende siete veces cada día y vuelve siete veces a decir, ¡lo siento!, lo perdonarás” (Lc. 17, 4).*
- VI. *“Cada día frecuentaban el templo en grupo...” (Hch. 2, 46).*
- VII. *“Cada día el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando” (Hch. 2, 47).*
- VIII. *“No dejaban de enseñar cada día, en el templo y por las casas, dando la Buena Noticia de que Jesús es el Mesías” (Hch. 5, 42).*
- IX. *“Cada día estoy en peligro de muerte” (1 Cor. 15, 31).*
- X. *“Animaos unos a otros cada día” (Hbr. 3, 13).*

Pensar y vivir

- » Cada jornada forma un mosaico compuesto por las teselas, o pequeñas piezas, de los sucesos cotidianos de cada día. El conjunto dibuja una escena y un significado cuando apreciamos la imagen completa.
- » Las pequeñas cosas que “cada día” pueden trazar tu historia sagrada, como: la lucha por el alimento y el sueldo diario; el cansancio y el esfuerzo que implica cada jornada; el sufrimiento de los dramas que cargamos; así como la compañía de Dios y el diálogo que sostenemos con él; las ofensas que recibes y el perdón que otorgas; tu progresiva maduración como miembro de la Iglesia; la enseñanza, la clase y el testimonio que das; y tu conciencia de que toda la vida está en las manos de Dios, al igual que el ánimo y la fortaleza que transmites a los demás y que los otros te contagian.
- » ¿No son todos estos pasos de “cada día” los que das en la escuela, en tu trabajo de educar y en el camino de acompañar a los jóvenes?

10.9 Un niño es la esperanza

*Todo lo que hacemos lo hacemos por los niños.
Los niños nos hacen hacer todo
cuanto hacemos como si nos cogiesen de la mano.
Así, todo lo que hacemos, cuanto el mundo hace,
lo hace por la pequeña esperanza.*

*Todo lo pequeño es lo más bello y lo más grande.
Todo lo nuevo es lo más bello y lo más grande.
Y el bautismo es el sacramento de los pequeños.
Y el bautismo es el sacramento más nuevo.
Y el bautismo es el sacramento que comienza.*

*Todo lo que comienza tiene una virtud
que ya no se vuelve a encontrar.*

*Una fuerza, una novedad, un frescor como el alba.
Una juventud, un ardor.
Un impulso.
Una ingenuidad.*

*Así, los niños no hacen nada.
Mas saben bien lo que hacen,
por más que se hagan los ingenuos.
A los inocentes, las manos llenas.
Con su carita inocente,
con su carita de no saber nada.
Pero en realidad, sólo por ellos se trabaja.*

*Y cuanto se hace en el mundo sólo se hace por ellos.
De allí les viene esa carita de seguridad que tienen.
Esa mirada franca, esa mirada recta que tienen, esa
mirada dulce, que viene directamente del paraíso.*

*Esa seguridad que tienen
y que es la seguridad misma de la esperanza.
Y esa palabra que tienen, esa voz tan dulce
y, al mismo tiempo, tan segura.*

Esa voz de paraíso.

Porque tienen una promesa, una secreta seguridad interior.

Dichosos niños;

dichosa esperanza.

Dichosa infancia.

Esperanza: infancia del corazón.

(Charles Péguy, *La esperanza*)

Pensar y vivir

- » La fuerza del mundo nos impulsa a regenerar la vida. De este modo la infancia y los niños se convierten en el polo de atracción del trabajo y de la educación.
- » Recrear la vida en nuestro entorno debe ser el lema de nuestra pertenencia a la creación.
- » En cierto sentido, la vida incipiente, la vida inacabada y la formación de estos niños y jóvenes que tenemos a nuestro cargo, se convierten en la principal energía para los padres y educadores, así como en la primera base de los derechos humanos. A esta vida incipiente y hermosa hay que dedicarle vida: tiempo, proyectos y amor.
- » La esperanza es ese niño por el que nos sentimos estimulados a trabajar. Los niños en nuestro salón de clase son, a su vez, la esperanza.
- » El Evangelio nos dice algo sobre los niños: “No despreciéis a uno solo de estos pequeñuelos: En verdad os digo que sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre, que está en los cielos”.

10.10 Tu palabra, Señor

Tu palabra, Señor,

es mi pan cotidiano.

Es luz para mis pasos.

Es alivio para mis fatigas.

Es fuerza en mis debilidades.

Es consejo infalible en mis dudas.

Es brújula en mis extravíos.

Es alegría en mis tristezas.

Es refugio en mis miedos.

Es alimento que sacia todas mis ansias.

Es el agua que apaga la sed de todas mis sequedades.

Es la mina de oro que acaba con todas mis miserias.

Es el tesoro que me hace sentirme el más rico del mundo.

(S. Falvo)

Pensar y vivir

- » *Por la Palabra se hizo todo*, por tanto, la Palabra de Dios es creadora.
- » Esa Palabra se quiso hacer más potente y cercana a través de Jesucristo: *La palabra se hace carne*. Dios ahora nos habla por medio de Cristo.
- » Si Dios que es Creador, Padre y Palabra, (Palabra hecha carne), se nos hace presente en la lectura de la Palabra de Dios, ¿cómo no va a beber de este manual de doctrina y de vida un maestro? La Biblia, debe ser el vademécum de quien se sienta educador de almas.
- » Hay pasajes en la Biblia, tanto en el antiguo como en el nuevo testamento, que parecen escritos para educadores porque Dios quiso educar a su pueblo y Jesús se nos presenta como el buen pedagogo cuando habla a las gentes, cuando corrige, cuando cuenta las parábolas, cuando enseña y advierte personalmente a los que se

desvían y cuando repite su enseñanza a los apóstoles que no le entendían.

- » San Agustín nos recuerda: “El Hijo de Dios nunca calla, aunque no siempre se le escucha” (Sermones, 51, 17).
- » Maestro, padre y educador, ¡la Biblia, es un buen texto para guiarte y para hacerte guía de los demás!

10.11 Oración del navegante de Internet

Señor Jesús,

Tu voz calma las aguas en el mar de Galilea. Regálame tu voz, regálame tu acento y guíame a través del mar del nuevo milenio, este mar inmenso que todos llamamos Internet.

Frente a esta pantalla desfilan los dolores y las esperanzas, los gozos y las angustias de millones y millones de mis hermanos. Las noticias, las empresas, las conversaciones y los correos son otras tantas puertas que me acercan a las historias y los corazones de tus hijos, aquellos por los que tú, Jesucristo, rogaste con lágrimas en Getsemaní y con tus llagas y sangre en el Calvario.

Señor, Internet es una ventana a la humanidad, quizá la ventana más grande que hemos tenido jamás. Dame tus ojos para descubrir detrás de cada rostro que llega a mi ventana ese drama grande o pequeño que vivimos los hombres y las mujeres del tercer milenio cristiano.

Señor, yo te pido que seas tú mi gran portal; condúceme a los lugares, páginas, chats y correos que puedan hacerme bien y donde yo pueda hacer el bien. Dame sabiduría y fuerza de voluntad para evitar lo que pueda lastimar la gracia en mi alma o donde yo pueda hacer daño o dejar de hacer bien a mis hermanos.

¡Cristo, Palabra del Padre! Cristo, tú eres el mensaje que esperamos; tú eres la imagen que necesitamos; porque en ti, Dios Padre ha mostrado la verdad de su amor y de su gloria. Por eso te ruego, te clamo: llena con la noticia del Evangelio estas conexiones. Saluda desde aquí a tus jóvenes y niños; da un abrazo de amor a quienes se sienten solos; orienta con piedad a quienes pueden naufragar en esta

agua; únenos más allá del torrente de bits en un torrente de gratitud, oración y alabanza.

Jesús, amor de nuestras almas, gracias por oír la plegaria que juntos te ofrecemos. Junto a María, la Virgen y Madre del Cenáculo, somos un solo corazón en tu Iglesia, para implorar la gracia divina que nos hará testigos de la potencia y la belleza de tu Pascua.

¡A ti la gloria y la alabanza por los siglos! Amén.

¡Nuestras voces y textos al servicio del Rey de los Siglos, Cristo Señor!

(Patxi Loidi, *Catequistas de adultos*)

Pensar y vivir

- » Hay que estar atentos a los signos de los tiempos. Esos indicadores que la gente, la sociedad y la realidad nos presentan, y a través de los cuales nos dicen hacia dónde va la vida últimamente.
- » Uno de estos “signos” es el avance rapidísimo del mundo de las comunicaciones: telefonía, audiovisual, audiolibros e Internet. Hay que valorar estas nuevas redes de comunicación como la gran novedad en que nos está tocando vivir, hay que aprender a nadar y a navegar en todos estos mares nuevos que, sin duda, ofrecen grandes posibilidades en el mundo de la comunicación: las llamadas NTIC, (Nuevas Tecnologías de la Informática y la Comunicación).
- » La oferta de estudio a través de Internet quizá no llegue a la profundidad de los medios clásicos como el libro, o de la biblioteca, pero hay que reconocer que su inmediatez, su acompañamiento visual y su interactividad la hacen más atractiva para el joven de hoy. Hay que jugar, pues, con estas nuevas formas en las escuelas. Ya que la pizarra sigue siendo útil pero, definitivamente, la fibra óptica se abre paso.

- » Se requiere una educación, de calidad y transversal, que eduque a los niños y jóvenes en el uso científico, práctico y ético de todos estos multimedia.
- » Que estos medios los usemos para difundir la verdad, la ética y la moralidad. Que ellos sirvan para extender el Reino de Dios.

10.12 Entrando al aula

*Voy con mis libros, bajo el brazo,
entrando al aula.*

*Señor, quiero ser puntual al iniciar mi clase,
dame claridad de palabra en mis explicaciones,
dame alegría para elevar el ánimo de los alumnos,
da a mi rostro un aire jovial,
dame calma y nervios de acero, por si acaso,
dame sentido del humor para sortear los imprevistos,
dame juicio para valorar equilibradamente cada situación, cada
respuesta, cada alumno,
dame sentido común con que enseñarles a ser sensatos,
dame equilibrio entre mi tiempo de palabra y el de los alumnos,
dame compenetración entre la teoría y la práctica,
dame agilidad mental para sacar provecho de lo inesperado,
y dame el terminar la clase puntualmente.*

*Ya sabes que me he preparado la clase, Señor,
y que quiero de verdad a estos alumnos
aunque son como son, ya sabes.
A la salida, Señor, te envió un mensaje.*

Amén.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Cuando el profesor lleva la clase preparada y tiene dominio de grupo, ¡qué gozo siente al entrar en el aula! Es

la mejor experiencia del día: una clase entusiasta y bien estructurada.

- » Sin embargo, cuando al maestro se le hace muy larga la clase, cuando no sabe cómo llenar los minutos y cuando incluso busca situaciones que recorten su tiempo de aula; la clase, entonces, está derrotando al profesor y se convierte en un peso que lo lleva al hundimiento y a la baja por “estrés académico”.
- » Pon todos los medios, profesor, para que las clases de cada día sean momentos de plenitud, de trabajo eficiente y feliz. Llevar bien preparada la materia, disponer de material apropiado, abrir espacios de participación, empatizar con el alumnado, variedad metodológica, sentido del humor amable, lucha contra la monotonía y demostrar afecto hacia los alumnos. ¡Ah! Y pon todo este esfuerzo e ilusión en las manos de Dios.

10.13 Ven, Espíritu Santo

*Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones, espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.*

*Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.*

*Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;*

*mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.*

*Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.*

*Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.*

Amén.

Pensar y vivir

- » En la fe católica se invoca al Espíritu Santo, persona de la Trinidad, pidiéndole que infunda su vida y su fuerza en las personas. A estas fuerzas se les llama los dones del Espíritu Santo.
- » Son siete: Ciencia, Fortaleza, Piedad, Consejo, Entendimiento, Sabiduría y Temor de Dios.
- » El Espíritu, que se manifiesta como fuego y aliento de vida, es quien nos da estos carismas o virtudes para que nuestro ser viva inmerso en la vida de Dios, que es donde alcanzamos nuestra plenitud. Es Él quien da el fruto a nuestro trabajo, incluso quien regala la semilla que nosotros sembramos. Nosotros somos sus obreros, ojalá fuéramos eficientes trabajadores de tan alto Señor.
- » Sin duda este mismo Espíritu, maestro de profetas e inspirador de líderes y guías en la historia, te concede a ti también estos dones tan necesarios para ejercer como

maestro o educador. Como lo son: comprender las cosas y a Dios, saber aconsejar, ser fuerte ante el fracaso, seguir la senda del bien aunque haya tentaciones que te inviten a salir de ella.

- » El educador cristiano deberá sintonizar con Dios y, para ello, familiarizarse con oraciones potentes como las que usa la Iglesia universal, como esta: *Ven Espíritu divino...*

CAPÍTULO 11

Seguimiento de Jesús

Catequistas

11.1 Háblame de Dios

*Dije al almendro: ¡Háblame de Dios!
y el almendro floreció.*

*Dije al pobre: ¡Háblame de Dios!
y el pobre me ofreció su capa.*

*Dije al sueño: ¡Háblame de Dios!
y el sueño se hizo realidad.*

*Dije a la casa: ¡Háblame de Dios!
y se abrió la puerta.*

*Dije a un niño: ¡Háblame de Dios!
y el niño me lo pidió a mí.*

*Dije a un campesino: ¡Háblame de Dios!
y el campesino me enseñó a labrar.*

*Dije a la naturaleza: ¡Háblame de Dios!
y la naturaleza se cubrió de hermosura.*

*Dije al amigo: ¡Háblame de Dios!
y el amigo me enseñó a amar.*

*Dije a un pequeño: ¡Háblame de Dios!
y el pequeño sonrió.*

*Dije al ruiseñor: ¡Háblame de Dios!
y el ruiseñor se puso a cantar.*

*Dije a un guerrero: ¡Háblame de Dios!
y el guerrero dejó sus armas.*

*Dije al dolor: ¡Háblame de Dios!
y el dolor se transformó en agradecimiento.*

*Dije a la fuente: ¡Háblame de Dios!
y el agua brotó.*

*Dije a mi madre: ¡Háblame de Dios!
y mi madre me dio un beso en la frente.*

*Dije a la mano: ¡Háblame de Dios!
y la mano se convirtió en servicio.*

*Dije al enemigo: ¡Háblame de Dios!
y el enemigo me tendió la mano.*

*Dije nuevamente al pobre: ¡Háblame de Dios!
y el pobre me acogió.*

*Dije a la gente: ¡Háblame de Dios!
y la gente se amaba.*

*Dije a la Biblia: ¡Háblame de Dios!
y la Biblia se ahogó de tanto hablar.*

*Dije a la voz: ¡Háblame de Dios!
y la voz no encontró palabras.*

*Dije a Jesús: ¡Háblame de Dios!
y Jesús rezó el Padre Nuestro.*

*Dije temeroso al sol poniente: ¡Háblame de Dios!
y el sol se ocultó sin decirme nada.*

*Pero al día siguiente, al amanecer,
cuando abrí la ventana,
me volvió a sonreír.*

Pensar y vivir

- » Dios es algo más que una palabra.
- » Sí que Dios es palabra, pero Palabra con mayúscula, palabra con un poder que lo convierte en poeta, en fuerza creadora.
- » Dios se manifiesta en la acción, sobre todo en la acción natural y buena de cada una de las cosas de su creación, empezando por el hombre, el rey del cosmos.
- » Que el ruiseñor cante, que el agua brote, que la madre bese al hijo y que el maestro enseñe y eduque, son palabras de Dios. Sería una lástima que se vieran estas fuerzas creadoras reducidas a acciones meramente físicas.
- » Dije a la maestra y al maestro: ¡Háblame de Dios! Y el maestro...

11.2 Yo le pedí a Dios

Yo le pedí a Dios que me quitara mis malos hábitos.

Dios dijo: no, esto no es responsabilidad mía, sino tuya.

Yo le pedí a Dios que sanara mi hijo que está enfermo.

Dios dijo: no, su espíritu es sano, su cuerpo es sólo temporal.

Yo le pedí a Dios que me concediera paciencia.

Dios dijo: no, la paciencia es un producto de la tribulación; no se concede, sino que se aprende.

Yo le dije a Dios que me diera felicidad.

Dios dijo: no, yo te doy bendiciones, la felicidad depende de ti.

Yo le pedí a Dios que me quitara el dolor.

Dios dijo: no, el sufrimiento te aleja de los placeres mundanos y te trae más cerca de mí.

Yo le pedí a Dios un crecimiento espiritual.

Dios dijo: no, tú debes buscar tu propio crecimiento, pero yo te podaré para que seas fructífero.

Yo le pedí a Dios por muchas cosas para gozar la vida.

*Dios dijo: no, yo te daré vida
para que tú disfrutes de todas las cosas.*

*Yo le pedí a Dios que me ayudara a amar a otros,
tanto como Él me ama a mí.*

Dios dijo: Ah..., finalmente me has entendido.

Pensar y vivir

- » Ciertamente que hay que pedir a Dios, pero *a Dios rogando* y *con el mazo dando*, es decir: puedes pedir lo que no puedes pero debes hacer lo que está de tu parte.
- » Si la oración, es verdadera, no consigue por completo lo que pide, sino que agranda el corazón y el amor de quien pide.
- » Un educador deberá estar en diálogo con Dios, quien es el único capaz de educarnos y de rehacernos. San Agustín, dirigiéndose a los catequistas, les dice que “*no hay que hablar tanto a los discípulos de Dios, cuanto a Dios de los discípulos*”. Una tarea más del educador cristiano, el orar por sus alumnos.
- » Oración del maestro: Yo le pedí a Dios que me diera éxito en mi tarea. Dios me dijo: no, te toca sembrar, no cosechar.

11.3 Vida retirada

*¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!*

*No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama*

*la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.*

*Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.*

*A mí una pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada
me baste, y la vajilla
de fino oro labrada,
sea de quien la mar no teme airada.*

*A la sombra tendido
de yedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oído
al son dulce, acordado,
del plectro sabiamente meneado.*

(Fray Luis de León, *Oda a la vida retirada*)

Pensar y vivir

- » La sabiduría no va por los caminos del ruido, ni se encuentra en la superficialidad. Hoy vivimos de la imagen, del karaoke y el “aplusómetro” que pueden ser los símbolos del presente. Todo se vende por un plato de lentejas, o sea, por una foto de portada, nimiedades. Por el contrario, los sabios que dejan huella han seguido la “escondida senda” de la interioridad, de la soledad y de la reflexión, seguramente, han encontrado ahí la pista del acercamiento silencioso y profundo a la Verdad.
- » El educador no deseará tanto el salir en la foto como el dejar huellas en el alma de los discípulos, no se preocupa por la fama sino por la verdad, no vive pendiente del parecer sino del ser.

- » No creo se pueda ser educador de almas si no se vive la austeridad.
- » Verdad, interioridad, silencio y paz, son caminos agustinos de estudio y de encuentro con la Verdad y con Dios. Por eso los recuerda Fray Luis de León, como seguidor de san Agustín que es. Bien haríamos en ofrecer estos valores a los educandos, para que lleguen a encontrar la senda escondida de la felicidad, del bien y de Dios.
- » Ojalá, además del sueldo digno, el maestro obtenga el laurel de los vencedores: la paz procedente de su sintonía con lo hermoso, la serenidad producto de la familiaridad con lo santo y la dulzura de sentirse en la música de Dios.

11.4 Oración del alumno

*Señor,
hazme responsable en el estudio.
Que aprecie el privilegio de poder estudiar.
Que haga rendir mi juventud.
Dame valentía y constancia
para aprovechar todos los instantes en el estudio.
Enséñame a estudiar con método,
a leer con reflexión,
a consultar a los que saben más,
para ser útil a mis hermanos
y llegar a ser un verdadero
orientador de la humanidad.*

Pensar y vivir

- » A los niños y a los jóvenes les gusta hablar. Es cierto que pasan por momentos de enquistamiento en el silencio, pero les gusta hablar. Orar es hablar con Dios, acerquemos al joven a este diálogo.

- » Educar al joven en el arte de la comunicación es un excelente objetivo, y enseñarle a orar ¿no será el culmen de nuestra pedagogía de la comunicación?
- » Que el alumno aprenda a hablar con Dios. ¿No sucede que, en ocasiones, los profesores no nos atrevemos a hablar de Dios o a orar delante de los alumnos? Debemos hacer nos vean a nosotros orar con convencimiento y así el alumno aprenderá el arte de orar.
- » Cuando una persona aprende a orar paralelamente va entendiendo el porqué y el para qué del trabajo, de la vida y del estudio...

11.5 Jesús, maestro bueno

*Jesús, maestro bueno, queremos seguir tus pasos,
danos tu Espíritu para caminar junto a ti
hacia el reino del Padre, para anunciar con la vida
la Buena Nueva del Evangelio, para construir
con nuestra entrega un mundo nuevo, más
hermano, más solidario, más en paz.*

*Queremos vivir en el amor como tú nos enseñaste,
dando la vida por todos,
entregando tu tiempo, tus esfuerzos, tus anhelos
para transmitir el mensaje de Dios:
la posibilidad de una vida diferente, de un mundo distinto,
de una humanidad nueva.*

*Nos mostraste con tu ejemplo
lo que es vivir animado por el Espíritu,
dando frutos de obras buenas,
con el corazón abierto a todos,
enseñando a amar, a vivir en la caridad.*

*Jesús, maestro bueno, danos tu Espíritu
para enseñarnos a vivir en la caridad.*

*Danos un corazón compasivo,
que aprenda a sufrir con los demás,
que aprenda a acompañar a todos,
que descubra las necesidades de los otros,
un corazón rico en misericordia,
a semejanza del Padre,
capaz de sentir como propio
el dolor y las penurias
de los que nos rodean.*

*Jesús, maestro bueno,
danos tu Espíritu. Amén.*

(Marcelo Murúa, *Catequistas de adultos*)

Pensar y vivir

- » Para un cristiano, el primer maestro es Jesús. El educador cristiano no puede perder la sintonía con esta fuente de vida y de fe: leer su Evangelio, meditar su palabra y poner su vida ante el espejo de la Palabra.
- » Cada maestro repite a lo largo del curso, y de su vida, las ideas que tiene más arraigadas o que considera centrales. El mensaje que Jesús recalca es el del amor.
- » Un líder o maestro, como Jesús, no sólo habla, sino que se interesa por la vida y suerte de sus ovejas. El maestro que quiera ser querido, respetado y seguido como buen pastor tendrá que ejercer el perdón, ejercitar la paciencia, entregar generosamente su tiempo y regalar afecto.

11.6 Oración del catequista

*Me has llamado, Señor,
en esta etapa de la historia,
a continuar la tarea
de anunciar el Reino
que comenzó tu Hijo Jesús.*

*Con los profetas quiero gritar:
Mira, Señor, que no soy más
que un niño que no sabe hablar.*

*Con María quiero rezar:
Aquí estoy, hágase según tu palabra.*

*Tú, Señor, conoces toda mi vida,
mis dudas y mi fragilidad,
mis pasos vacilantes y mi confianza en ti.*

*No puedo presumir de nada,
sólo quiero que mi vida
esté a disposición del Evangelio
para que tu nombre sea conocido
y ensalzado por todos.*

*Señor, pon calor en mis palabras,
coherencia en toda mi vida
para que mis gestos y palabras
interroguen al que busca,
calienten el corazón de los fríos,
animen los pasos de los que vacilan,
aviven la vida de la comunidad.*

*Que la fuerza del Espíritu
me acompañe siempre
y me inspire lo que es justo y oportuno
para hacer resonar tu mensaje
a quienes confías a mis cuidados.*

*Mantenme en actitud de escucha
y de diálogo contigo
para que tú seas la fuente primera
de mi sabiduría y experiencia de fe. Amén.*

(Catequistas de adultos)

Pensar y vivir

- » Para que tus mensajes lleven vida a otras personas, sin que tú te agotes, tienes que reponerte frecuentemente. El cauce que lleva el agua si no la recibe continuamente de la fuente, se seca. La actitud de diálogo con el maestro Jesús, es el hontanar de agua inagotable de donde puedes extraer el caudal con que vas luego a enriquecer a tus oyentes.
- » Si vives cercano a la persona de Jesús, tu palabra, tu gesto y tu actitud expresarán vida auténtica, como la del maestro.
- » El ambiente moderno está saturado de palabras, pero escasean los profetas y se necesita de este tipo de hombres.

11.7 Los desánimos del catequista

San Agustín analiza seis causas que producen desánimo o aburrimiento en el educador en la fe; contra estas dificultades el santo propone también algunos remedios:

- I. *Me resulta imposible expresar con palabras todo lo que bulle en mi inteligencia.*
 - ✦ *Remedio: Rebájate al nivel del oyente para lograr entrar por su puerta humilde, porque “la caridad, cuanto más servidora se hace descendiendo hasta lo ínfimo, tanto más vigorosa llega hasta lo íntimo” (La catequesis de los principiantes, 15).*
- II. *Sujetarme al programa en vez de lanzarme a improvisar.*
 - ✦ *Remedio: Acepta de corazón y con alegría que es Dios quien habla por tu boca. Cumple tu misión con el fin de buscar la gloria de Dios y de ser provechoso a los oyentes.*
- III. *Tener que repetir lo ya dicho.*
 - ✦ *Remedio: Genera simpatía y empatía con tus oyentes: “Si nos aburre repetir frecuentemente lo habitual y congruente con los pequeñines, ajustémonos a éstos mediante amor fraterno, paterno y materno, y unidos a su corazón, aun a nosotros nos parecerá nuevo lo que decimos” (C.p. 17). Aprecia y valora*

que el alumno se deja influir por lo que tú dices, y tú, maestro, por lo que el joven aprende: esto es dejarse “habitar recíprocamente unos en otros” y de esta manera “como que los aprendices dicen en nosotros lo que oyen y en ellos nosotros aprendemos, en cierto modo, lo que enseñamos” (C.p. 17).

IV. *Los alumnos muestran apatía.*

✦ *Remedio: Usa la palabra con gracia y brillo, ensaya algún recurso retórico para atraer la atención, sazona tu discurso con el buen humor, cuenta algo sorprendente que involucre al catecúmeno. Y ten misericordia con tus discentes porque “hay que decir a Dios mucho más sobre el discípulo, que a este sobre Dios” (C.p. 18).*

V. *He interrumpido, para dar esta catequesis, otros trabajos que me urgen.*

✦ *Remedio: Asume el orden de valores que Dios impone a tu vida y a tus trabajos, y no quieras imponer tus preferencias. Si das tu catequesis afectado por el fastidio, tus oyentes leerán en tu cara el nerviosismo, tu exposición estará teñida por la tristeza y resultará menos agradable.*

VI. *Siento angustiado el ánimo por mis propias limitaciones y por las incoherencias de mis oyentes.*

✦ *Remedio: Redime tus propias faltas con obras de amor y misericordia. Adhiérete con la vida a tus enseñanzas, testimonia lo que enseñas y crees.*

✦ *Las imperfecciones, las faltas tuyas y de tus oyentes, no son motivo para suspender la catequesis: el tesoro de Dios hay que seguir transmitiéndolo a quien lo pide y desea.*

✦ *No te dejes turbar por la incoherencia o defección de alguno de tus catecúmenos, antes bien erradica la tristeza y fomenta tu alegría teniendo en cuenta los que se suman a tu magisterio y progresan en el bien. Y advierte a tus aprendices, que no se desanimen por el pecado del prójimo, aclárales que son muchos los que pertenecen sociológicamente a la Iglesia, mas no todos lo hacen de corazón (C.p. 48).*

(San Agustín, La catequesis de los principiantes)

Pensar y vivir

- » A los catequistas y educadores cristianos san Agustín les ofrece un manual precioso en su libro *La catequesis de los principiantes*. El joven catequista Deogracias expone en una carta sus dificultades al obispo: No logra captar la atención de sus alumnos, se desanima diariamente por el cansino discurrir de la clase, está desorientado en cuanto a temas y métodos... El santo de Hipona responde a esta misiva, no con otra carta, sino con un “manual para educadores cristianos” que es una joya educativa de gran actualidad.
- » La repetición puede cansar al propio maestro. San Agustín te anima con un precioso ejemplo: Adoctrinar a los discípulos es como enseñar tu propia ciudad a un amigo; al dirigirlo por las calles mostrándole sus bellezas con entusiasmo, renuevas la atención de tu oyente y avivas en él el entusiasmo por tu ciudad. Y, a la vez, eso espolea tu propio espíritu de maestro, te enciende el entusiasmo mientras explicas.
- » Tu hermosa tarea es llevar a todos hacia Dios. “A quienes quieres como a ti mismo, llévalos adonde te llevaste a ti mismo... A cuantos puedas persuadir, a cuantos puedas invitar, llámalos, fuérganos a querer a Dios: todos lo tienen entero y cada uno lo tiene entero” (*La catequesis de los principiantes*, 179, A, 4).
- » A todos hay que darles amor, pero este se acomoda como medicina apropiada a cada persona y situación, “porque aunque a todos se debe idéntica caridad, no a todos ha de aplicarse idéntica medicina, así esa caridad misma a unos los pare, con otros se enferma, procura edificar a unos, tiembla ante el hecho de ofender a otros, se inclina hacia unos, se yergue ante otros, con unos es cariñosa,

con otros severa, enemiga de nadie, para todos madre” (*La catequesis de los principiantes*, 23).

- » El catequista, explicando las verdades de la fe, ha de encender el afecto de sus oyentes, ha de llegar a despertar el amor del catecúmeno de manera que éste “oyendo crea, creyendo espere, y esperando ame” (*La catequesis de los principiantes*, 4,8).

11.8 El discípulo que sigue a Jesús

Eres discípulo porque has recibido una llamada muy personal de Jesús: “Tú, ven, sígueme”.

Eres discípulo porque escuchas la palabra de Dios y la cumples.

Eres discípulo si te niegas a ti mismo y cargas con la cruz de Cristo.

Eres discípulo, no a distancia, sino corriendo la misma suerte del maestro, participando en su muerte.

Eres discípulo y el que padezcas persecución no es sino la prueba de la autenticidad en tu discipulado.

Eres discípulo no en pasantía ni por un tiempo: Cristo te llama de por vida.

Eres discípulo porque conoces la medida del amor, el amor de Dios Padre: “Como el Padre me ama así os he amado yo”.

Eres discípulo si haces el mismo camino de Jesús: “Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc. 9, 23).

Eres discípulo, y por ello pasas a formar la familia nueva de Jesús, que dice: “Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la cumplen” (Lc. 8, 21).

Eres discípulo y tienes mensaje de urgencia: “Deja que los muertos entierren a los muertos; tú vete a anunciar el Reino” (Lc. 9, 60).

Eres discípulo si tienes decisión fuerte, si no eres de los que “ponen la mano en el arado y vuelven la vista atrás” (Lc. 9, 61).

Eres discípulo enviado a predicar “como cordero en medio de lobos” (Lc. 10, 13).

Eres discípulo cuando pones la lámpara de tu vida en alto como luz para todos (Lc. 11, 33).

Eres discípulo cuando eres sal, cuando contagias vida y alegría y no dejas que se desvirtúe esa fuerza de Dios en ti (Lc. 14, 34).

Eres discípulo si no andas dividido entre falsos dioses. Asumes que “no se puede servir a Dios y al dinero” (Lc. 16, 13).

Eres discípulo porque vives la alegría verdadera que consiste en que “tu nombre está inscrito en el cielo” (Lc. 10, 20).

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El discipulado de Jesús tiene exigencias fuertes de compromiso pero, sobre todo, la de apuntarse a su misma vida y la de correr su misma suerte.
- » El discípulo de Jesús no puede evadirse del camino de subida a Jerusalén, como Jesús y con él, ha de cargar con la cruz.
- » El catequista, el educador o maestro deberá valorar como un privilegio el haber sido discípulo de Jesús y el continuar siéndolo.
- » El seguidor de Jesús, sin duda será un buen maestro, hábil en transmitir enseñanza y contagiar la vida del Evangelio. Sabrá valorar a sus discípulos y acoger lo humilde y pequeño, pues ha entendido el mensaje del Maestro: “*El más pequeño entre todos, ese es el mayor y el que acoge a un niño, a mí me acoge*” (Lc. 9, 46).

- » La Iglesia, en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, nos brinda excelentes orientaciones sobre el discípulo de Jesús: *“Todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano”* (Aparecida, 144). *“Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla”* (Aparecida, 146).

CAPÍTULO 12

Palabra educativa de Dios

Antiguo Testamento

12.1 Píldoras educativas en el libro de los Proverbios

- ✦ *Feliz el hombre que ha hallado la sabiduría, dichoso el que adquiere la inteligencia que es mejor poseerla que tener dinero; el oro no guarda tantos beneficios. No existe perla más preciosa y nada de lo que codicias se le puede comparar (Prov. 3, 13-15).*
- ✦ *El que corrige a un burlón se acarrea afrenta; el que reprende a un malvado se acarrea ofensas (Prov. 9, 7).*
- ✦ *No reprendas al burlón, te tomará mala voluntad; reprende al sabio y te amará (Prov. 9, 8).*
- ✦ *Da al sabio: se hará más sabio todavía; instruye al justo: aumentará su saber (Prov. 9, 9).*
- ✦ *Temer a Yavé es el principio de la sabiduría. Conocer al Santo, eso es inteligencia (Prov. 9, 10).*
- ✦ *Si te haces sabio, lo serás para provecho tuyo; si te haces burlón, tú lo pagarás (Prov. 9, 12).*
- ✦ *El hijo sabio es alegría para su padre, y el necio es tristeza para su madre (Prov. 10, 1).*

- ✦ *Quien guiña el ojo acarrea dolor, quien reprende de frente procura tranquilidad (Prov. 10, 10).*
- ✦ *En los labios del hombre sabio se halla la sabiduría, el palo es para las espaldas del insensato (Prov. 10, 13).*
- ✦ *El que ama la corrección ama la ciencia, el que rechaza la reprensión es estúpido (Prov. 12, 1).*
- ✦ *Al insensato, su camino le parece bueno, mientras el sabio escucha consejos (Prov. 12, 15).*
- ✦ *El que habla sin reflexionar hierde como espada; la lengua de los sabios sana las heridas (Prov. 12, 18).*
- ✦ *El hombre prudente oculta su sabiduría, mientras el corazón de los tontos publica su necedad (Prov. 12, 23).*
- ✦ *Una severa corrección para el que se aparta del camino; el que odia la reprensión morirá (Prov. 15, 10).*
- ✦ *El burlón no gusta de que lo reprendan, por eso no va con los sabios (Prov. 15, 12).*
- ✦ *El que abandona la corrección se desprecia a sí mismo; el que escucha la reprensión adquiere inteligencia (Prov. 15, 32).*
- ✦ *Un reproche produce más impresión al hombre sensato que cien golpes a un tonto (Prov. 17, 10).*
- ✦ *El que se mantiene aislado sigue sus caprichos, y se irrita cuando le aconsejan (Prov. 18, 1).*
- ✦ *Al tonto no le gusta reflexionar, sino contar lo que siente (Prov. 18, 2).*
- ✦ *Mientras haya esperanza castiga a tu hijo, no dejes que vaya a la muerte (Prov. 19, 18).*
- ✦ *El consejo es como un agua profunda en el corazón humano; el hombre inteligente no tiene más que sacarla (Prov. 20, 5).*
- ✦ *Hay oro y abundancia de perlas, pero el adorno más precioso son los labios instruidos (Prov. 20, 15).*

- ✦ *Enseña al niño el camino que debe seguir, no se apartará de él mientras viva (Prov. 22, 6).*
- ✦ *Aplica tu corazón a la instrucción, y tus oídos a las palabras sabias (Prov. 23, 12).*
- ✦ *No ahorres la corrección al joven; si lo castigas no va a morir; con darle unos varillazos lo librarás de la perdición (Prov. 23, 13-14).*
- ✦ *Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi propio corazón se alegrará. Y me regocijaré en todo mi ser cuando hables con criterio (Prov. 23, 15,16).*
- ✦ *Hijo mío, come miel porque es buena; un panal de miel es dulce al paladar. Así será la sabiduría para tu alma. Si la hallas, tienes un porvenir, y tu esperanza no será vana (Prov. 24, 13).*
- ✦ *Como manzanas de oro engastadas en plata así es una palabra oportuna (Prov. 25, 11).*
- ✦ *Un anillo de oro o una joya de oro fino, así es el sabio que reprende a un hombre atento (Prov. 25, 12).*
- ✦ *Como el viento norte trae la lluvia, la lengua indiscreta deja rostros irritados (Prov. 25, 23).*
- ✦ *Más vale una reprensión franca que un cariño falso (Prov. 27, 5).*
- ✦ *Digno de confianza es el amigo que habla con franqueza; lo opuesto, un enemigo que multiplica las caricias (Prov. 27, 6).*
- ✦ *El hierro se aguza con hierro, el hombre aguza su ingenio en contacto con su prójimo (Prov. 27, 17).*
- ✦ *Aunque molieras en un mortero al insensato, no le sacarías su estupidez (Prov. 27, 22).*
- ✦ *El que reprende a otro, al fin hallará su favor más que el adulador (Prov. 28, 23).*

- ✦ *El hombre que adula a su prójimo le pone un lazo en los pies (Prov. 29, 5).*
- ✦ *Corrige a tu hijo y te dará consuelo; y te sentirás feliz por él (Prov. 29, 17).*

Pensar y vivir

- » Los aforismos del libro de los Proverbios son deliciosos, son como golosinas inesperadas en el amplio mapa de los libros del Antiguo Testamento.
- » Lee en forma continua sus capítulos, hallarás sorprendentes lecciones sobre aspectos prácticos de la vida: buenas y malas compañías, escuchar los consejos, pereza y sensatez, comportamiento justo o injusto, sinceridad y adulación, verdad y mentira...Todo ello bajo una visión magistral, en donde la sabiduría es esa intuición interior que te hace ver las cosas con los ojos de Dios. Por eso no es una aproximación “visionaria”, sino iluminadora, educadora y magistral.
- » Hoy se habla de educar en virtudes cívicas, en actitudes de buen ciudadano. La lectura del libro de los Proverbios resulta un prontuario para esos valores.
- » El educador puede encontrar ahí sugerencias y refranes llenos de gracia, a veces con ironía y siempre con una finalidad didáctica. Su prudencia en el hablar, necesidad de educar, necesidad de corregir, sinceridad, verdad, preocupación por el prójimo, amistad, laboriosidad contra ociosidad, prudencia contra precipitación y sinceridad contra adulación.
- » “El hablar sincero es como besar en la boca” dice Proverbios en 24, 26. San Agustín escribe: “La verdad es un matrimonio entre las palabras y los hechos”.

12.2 Píldoras educativas en el libro del Eclesiástico o Sirácide

- ✦ *El temor del Señor es el principio del saber, y sus ramas son larga vida (Eclo. 1, 20).*
- ✦ *La sabiduría escondida y el tesoro oculto, ¿para qué sirven? Mejor es el hombre que oculta su necesidad que el hombre que oculta su sabiduría (Eclo. 20, 32,33).*
- ✦ *El que ama a su hijo se acostumbrará a darle sus palmadas, más tarde ese hijo será su consuelo. Quien educa a su hijo, sacará provecho y se mostrará orgulloso de él entre sus conocidos. Si un padre llega a morir, es como si no hubiera muerto, porque deja tras sí a un hombre que se le parece. Cuando vivía, al verlo se regocijaba y al morir no se siente apenado. Un caballo indómito no se puede montar, un hijo abandonado a sus caprichos se vuelve un insolente... Educa a tu hijo y fórmalo bien para no tener que sufrir por su mala conducta (Eclo. 30, 1-4. 8.13).*
- ✦ *No te dejes arrastrar por tus impulsos y tu fuerza; harían de ti el esclavo de tus instintos (Eclo. 5, 2).*
- ✦ *No digas: “Pequé y no me sucedió nada”. Pues el Señor es lento para castigar (Eclo. 5, 4).*
- ✦ *No tengas el perdón por tan seguro que sigas acumulando pecados (Eclo. 5, 5).*
- ✦ *Las palabras suaves hacen ganar amigos y la lengua amable multiplica las respuestas afectuosas. Que sean muchos tus amigos, pero ten uno entre mil como consejero (Eclo 6, 5-6).*
- ✦ *El amigo fiel es refugio seguro; el que lo encontró ha hallado un tesoro (Eclo. 6,14).*
- ✦ *El que toca el alquitrán se ensucia, el que anda con un soberbio se vuelve igual a él (Eclo. 13, 1).*

- ✦ *Feliz el hombre que se dedica a la sabiduría y que se hace preguntas hasta que obtenga respuestas; que interioriza los caminos de la sabiduría y reflexiona en sus secretos; que la persigue como el cazador, acecha sus pasos, atisba por sus ventanas y escucha a sus puertas; acampa junto a su casa, fijando sus estacadas en sus murallas. En las manos de la sabiduría colocó su tienda, se aloja ya en el lugar de la felicidad (Eclo. 14, 20-25).*
- ✦ *Por una palabra que oyó el tonto, siente dolores como una mujer que va a dar a luz. Como flecha clavada en el muslo, así es un secreto en el corazón del torpe (Eclo. 19, 11-12).*
- ✦ *Hay reprensiones inoportunas; hay un silencio propio del hombre sensato. Más vale reprender que guardar rencor. El que reconoce su falta limita las consecuencias (Eclo. 20, 3).*
- ✦ *Como un eunuco deseoso de violar a una niña, así es el que pretende hacer justicia con violencia (Eclo. 20, 3).*

Pensar y vivir

- » El libro del Eclesiástico o Sirácide está formado por un elenco de consejos preciosos para vivir coherentemente siguiendo el camino del bien. Adentrándote en este libro hallarás de todo: lo que es el verdadero temor de Dios, lo que es la humildad, la limosna, la riqueza, la amistad, consejos de prudencia, el orgullo, avisos para cuidarse de los que tienen una situación más alta, cómo dedicarse a la sabiduría, el hombre responsable y libre, saber hablar y saber callarse, la pereza, instruir al hijo...
- » La meta es ser sabio, la educación es el camino.
- » Educar, en el Antiguo Testamento, es conducir al hijo o al joven a Dios, a la Palabra verdadera que es el camino de felicidad para el hombre.
- » Educar, según la Biblia, es llevar al joven a Dios, explicarle el camino verdadero y anunciarle los principios

divinos. Eso es una educación en valores, y seguramente, el primer tramo de la educación en la fe, el pórtico de la vida cristiana.

- » El capítulo 30 del libro explica cómo hay que instruir y educar al hijo. La nota curiosa que a ese capítulo añade la Biblia Latinoamericana se refiere a los errores de los padres que “dimiten” de su obligación de educar y avisa de cómo no hay que dejarse chantajear por los hijos: *“Aquí Ben Sirá toca un punto del que depende en gran parte la suerte de un pueblo. Todos se quejan de que sean tan pocos los hombres responsables. Por todas partes se ven buenos sentimientos, pero ¿dónde están los que son capaces de perseverar en el bien y de llevar a efecto sus buenos propósitos? La razón mayor de la inmadurez de la voluntad está en la total dimisión de la autoridad parental. Ya a los tres meses la criatura sabe que, llorando suficientemente, obligará a su mamá a tomarla en brazos. A la edad de dos años sabe amenazar, gritar, manifestar su rabia, con la certeza de que sus padres, al final, cederán: “¿Qué le vamos a hacer? El niño no quiere”. Ben Sirá sabe que solamente los hijos que fueron sometidos a una ley y cuyos caprichos nunca fueron consentidos por los padres, llegarán a la libertad verdadera, siendo capaces de perseverar en el bien. El cristianismo no está en la observación de una ley, pero no llegará al “espíritu” el que no pasó por la ley”* (Biblia Latinoamericana).

12.3 Ideas educativas del Eclesiástico

Sabiduría

- ✦ *El comienzo de la sabiduría es temer al Señor; él pone la sabiduría en el corazón de sus fieles antes que hayan nacido (Eclo. 1, 14).*

- ✦ *No te apartes del temor del Señor, acércate a él con el corazón sincero. No seas hipócrita ante los hombres y cuida tus palabras (Eclo. 1, 28).*

Soportar las pruebas

- ✦ *Hijo, si te has decidido por servir al Señor, prepárate para la prueba. Camina con conciencia recta y mantente firme, y en tiempo de adversidad no te inquietes (Eclo. 2, 1-2).*

Humildad

- ✦ *El hombre porfiado caerá al fin en el mal, y quien ama el peligro morirá en él (Eclo. 3, 26).*
- ✦ *La manía del orgullo no tiene remedio, pues la planta del mal se arraiga en él (Eclo. 3, 28).*

La palabra

- ✦ *No te pierdas a ti mismo por consideración al qué dirán. Que la mala vergüenza no te lleve al pecado (Eclo. 4, 21).*
- ✦ *No te quedes callado cuando tus palabras hacen falta (Eclo. 4, 23).*
- ✦ *No te rebajes ante un hombre insensato, ni te dejes influenciar por el poderoso (Eclo. 4, 27).*
- ✦ *Lucha hasta la muerte por la verdad, y el Señor luchará por ti (Eclo. 4, 28).*
- ✦ *No seas atrevido al hablar, y luego descuidado y perezoso en el obrar (Eclo. 4, 29).*

Amistad

- ✦ *Las palabras suaves hacen ganar amigos y la lengua amable multiplica las respuestas afectuosas (Eclo. 6, 5).*
- ✦ *Que sean muchos tus amigos, pero ten uno entre mil como consejero (Eclo. 5, 6).*
- ✦ *El amigo fiel es refugio seguro; el que lo encontró ha hallado un tesoro (Eclo. 6, 14).*

Prudencia

- ✦ *No disputes con el hombre hablador, sería echar leña a su fuego (Eclo. 8, 3).*
- ✦ *No humilles al pecador arrepentido, ¡recuerda que todos somos pecadores! (Eclo. 8, 5).*
- ✦ *No tengas consejo con el necio, porque no podrá callar lo que hayas dicho (Eclo. 8, 17).*

Orgullo

- ✦ *Más vale el hombre que trabaja y vive en la abundancia que el que se pasea, se gloria y no tiene con qué vivir (Eclo. 10, 27).*
- ✦ *Hijo mío, apréciate moderadamente y estimáte en lo que vales (Eclo. 10, 28).*
- ✦ *No felicites a un hombre por su facha ni tengas mala voluntad a nadie por su apariencia (Eclo. 11, 2).*
- ✦ *La abeja es uno de los más pequeños insectos, pero la miel que produce tiene exquisita dulzura (Eclo. 11, 3).*
- ✦ *No reprendas antes de examinar, reflexiona primero y luego reprende. No contestes sin haber escuchado, no interrumpas al que habla. No tomes parte en asunto que no te toca, ni te mezcles en pleitos de pecadores (Eclo. 11,7-9).*

Para andar seguro

- ✦ *Ama tu oficio, dedícate a él y envejece en tu labor (Eclo. 11, 18).*
- ✦ *No te desconciertes por el éxito del pecador, confía en el Señor y persevera en tu labor (Eclo. 11, 18-19).*
- ✦ *No proclames la felicidad de nadie antes del fin, porque sólo al fin se conocerá al hombre (Eclo. 11, 26).*
- ✦ *Lleva a tu casa a un extraño y te traerá el desorden, hasta hacerte extraño a tu propia gente (Eclo. 11, 31b).*

Saber hablar y saber callarse

- ✦ *¿Oíste algo? Sé una tumba, quédate tranquilo, no vas a reventar por eso (Eclo. 19, 10).*
- ✦ *Conversa con tu amigo: tal vez no ha hecho eso y si lo ha hecho, para que no vuelva a hacerlo (Eclo. 19, 13).*
- ✦ *Hay reprensiones inoportunas; hay un silencio propio del hombre sensato (Eclo. 20, 1).*
- ✦ *El sabio calla hasta que llegue el buen momento; el parlanchín y el torpe hablan a destiempo (Eclo. 20, 8).*
- ✦ *La mentira es una mancha vergonzosa para el hombre; los imbéciles se acostumbran a ella (Eclo. 20, 24).*

Torpes y tontos

- ✦ *Para el insensato, la disciplina es como grillos en sus pies y esposas en sus manos (Eclo. 21, 19).*
- ✦ *El tonto ríe a gritos, mientras que el hombre de buen sentido apenas sonrío silenciosamente (Eclo. 21, 20).*
- ✦ *Para el hombre prudente la disciplina es como una joya de oro, como un brazaletes en su brazo derecho (Eclo. 21, 21).*
- ✦ *Los tontos hablan de todo sin consideración; en cambio, las palabras de los sabios son pesadas rigurosamente. El corazón de los tontos está en su boca, mas la boca de los sabios está en su corazón (Eclo. 21, 25-26).*

Educa a tu hijo

- ✦ *El que mimas a su hijo deberá curar sus heridas, a cada uno de sus gritos se le conmovrán las entrañas (Eclo. 30, 7).*
- ✦ *Un caballo indómito no se puede montar, un hijo abandonado a sus caprichos se vuelve un insolente (Eclo. 30, 8).*
- ✦ *Quien educa a su hijo, sacará provecho y se mostrará orgulloso de él entre sus conocidos (Eclo. 30, 2).*
- ✦ *Cuando muere el padre, es como si no hubiera muerto, porque deja tras sí a un hombre que se le parece (Eclo. 30, 4).*

Pensar y vivir

- » Los libros del Antiguo Testamento, especialmente los llamados sapienciales, muestran gran interés en la educación del hombre. Ciertamente se presenta esta educación con algunos aspectos de severidad, pero no es menos cierto que acumula una serie de avisos muy prácticos para formar personas honestas, laboriosas, prudentes en el hablar y en el tratar a los otros, en buena relación con los demás y fieles a los valores religiosos.
- » Resulta un manual didáctico y un paseo maravilloso leer estos capítulos del libro del Sirácide, sin duda pensados por un buen educador con sentido de la vida, mucha experiencia, pizca de humor y sano sentido común.
- » Importancia del saber hablar y saber callar. Son muchas las máximas o aforismos que invitan a cuidar la lengua. En este aspecto se quiere ver la madurez, la prudencia y la discreción, como signos del hombre educado en profundidad. No olvidemos el aforismo también bíblico: *De la abundancia del corazón, habla la boca*. Y el apóstol Santiago en una de sus cartas nos recordará que quien no tiene a raya su lengua no vive una religión madura.
- » La necesidad de reprender, corregir y avisar es una medida educativa ineludible. San Pablo, en sus cartas, nos habla de la corrección fraterna. Hoy día, se da mucha inhibición ante esta acción que, si se hace en equilibrio con otras como el elogio y la motivación, resultará efectiva. San Agustín advierte: *“Más vale amar con exigencia que engañar con suavidad”*.

12.4 Canto de la sabiduría

Aplicaos a mis palabras y afanaos por ellas: ellas os instruirán.

La sabiduría resplandece y no se enturbia su fulgor, gustosa se deja contemplar por sus amantes y se deja hallar por los que la buscan.

Ella se adelanta dándose a conocer a los que la desean.

Que, si la buscas desde temprano no tendrás que afanarte, la encontrarás sentada a su puerta.

Meditar en ella es la inteligencia perfecta y el que se queda velando por ella, estará al amparo de preocupaciones.

Ella misma busca por todas partes a los que son dignos de ella; se les aparece benévola en el camino y, cualquier cosa que mediten, le viene al encuentro.

El principio de la sabiduría es el deseo sincero de ser instruido por ella; querer su inspiración es amarla; amarla es guardar sus leyes; guardar sus leyes es asegurarse la inmortalidad; y la inmortalidad da cabida cerca de Dios, de modo que el deseo de la sabiduría conduce al Reino.

(Sab. 6, 11-20)

Pensar y vivir

- » Cuando la Biblia habla de sabiduría deberíamos escribirla con mayúscula y entenderla como conocimiento de la voluntad de Dios.
- » Esta voluntad de Dios, lo que Dios quiere para cada hombre, lo revela a cada conciencia personal, por eso se *da a conocer a los que la desean*.
- » Como maestros, podemos ayudar a nuestros alumnos a escuchar esa voz de Dios, es decir, el plan de realización personal y de felicidad que el Creador inspira a cada una de sus jóvenes criaturas.

- » En cierto modo puedes convertirte, como educador, en un ayudante de la Sabiduría de Dios. La Sabiduría de Dios tiene el don de ser creadora; tú también debes, por tanto, ser creador y “ayudante de producción” de las vidas jóvenes que tienes a tu cargo.
- » Pide a Dios el don de la sabiduría, mejor el de la *Sabiduría*, para tener claro tu camino y así ser luz en el camino de otros. ¿Cómo? Con tu forma de caminar hacia Dios.

12.5 La sabiduría, reflejo de la gloria de Dios

*Yo conocí todo lo que se ve y lo que está oculto,
porque la Sabiduría lo hizo todo y me lo enseñó.*

*En ella hay un espíritu inteligente, santo, único,
múltiple, delicado, móvil, distinto, claro,
puro y que no se corrompe,
amante del bien, agudo,
irrefrenable, bienhechor, amigo del hombre,
firme, seguro, sereno,
que puede hacer todo y observa todo.*

*Ella penetra en todos los espíritus:
los inteligentes, los puros y los delicados.*

*La Sabiduría supera en movilidad
a cualquier cosa que se mueva,
todo lo atraviesa y lo penetra, gracias a su pureza.*

*Ella es un derrame del poder de Dios,
una emanación pura de la gloria del Todopoderoso
en la cual no penetra ninguna cosa manchada.*

*Es un reflejo de la luz eterna,
un espejo limpio de la actividad de Dios,
una imagen de su perfecta bondad.*

*Siendo única lo puede todo,
sin salir de sí misma lo renueva todo,*

*viene a las almas santas a lo largo de los tiempos
y hace de ellas amigos de Dios y profetas,
porque Dios ama solamente a los que viven con la sabiduría.*

*Es ella, en efecto, más bella que el sol,
más hermosa que el cielo estrellado,
porque la luz se deja vencer por la noche,
pero contra la sabiduría el mal no puede prevalecer.*

*Despliega su fuerza de una frontera a otra del mundo:
administra todo con bondad.*

(Sab. 7, 21-31)

Pensar y vivir

- » “La sabiduría verdadera, que permite al hombre guiar su vida, viene de Dios; es algo del mismo Dios. Dios, presente misteriosamente a nuestro lado o, mejor dicho, en nosotros mismos, nos comunica su vida y sabiduría” (*Biblia Latinoamericana*: comentario a Sab. 7).
- » Pedir a Dios o poseer esta clase de sabiduría es tener a Dios dentro de nosotros. Esta sabiduría es una manifestación sutil y luminosa de la realidad de Dios en nuestra mente y en nuestro corazón.
- » Contra la sabiduría el mal no puede. Ésta tiene la fuerza del Dios creador. El cristiano educador lleva la luz también a los sectores donde reinan las tinieblas. La luz del conocimiento, de la justicia y del amor triunfarán y reconstruirán la faz del mundo.
- » Para los cristianos, esta fuerza interior y transformadora de las personas la tenemos en Cristo Jesús.
- » Este grado de sabiduría divina hace a sus poseedores amigos de Dios y profetas. Se te encomienda, pues, la tarea de hablar, conducir, educar, irradiar amistad de Dios.

12.6 Dame la sabiduría que comparte tu trono

*Dios, que por tu palabra hiciste todo,
Tú que por tu sabiduría formaste al hombre para que
dominara las criaturas salidas de tus manos,
para que gobernara el mundo con santidad y justicia
y pronunciara sentencias con alma recta,
dame la sabiduría que comparte tu trono
y no me rechaces del número de tus hijos.*

*Porque yo soy tu servidor, hombre débil
y no alcanzo a comprender la justicia y las leyes.*

*Contigo está la Sabiduría que conoce tus obras
y que estaba presente cuando creabas el mundo;
ella sabe lo que te agrada y lo que es
conforme a tus pensamientos.*

*Envíala desde los santos cielos,
mándala desde tu trono de gloria
para que trabaje conmigo y yo sepa lo que te agrada.*

*Ella me guiará prudentemente en mis empresas
y me protegerá con su poder.*

Entonces mis obras te agradarán.

*¿Quién pudo conocer tu voluntad,
si tú no le hubieras enviado de lo alto tu Espíritu Santo?*

Gracias a la sabiduría se enderezaron los pasos de los mortales.

*Los hombres aprendieron lo que a ti te agrada
y por la Sabiduría se salvaron.*

(Sab. 9, 1-18)

Pensar y vivir

- » Esta oración tan hermosa está puesta en boca del rey Salomón, que pide a Dios no riquezas ni honores sino habilidad y prudencia para el gobierno del pueblo. Por eso se le concedió la sabiduría.

- » El educador tiene siempre un pequeño “pueblo” al que gobernar. La autoridad verdadera no proviene de la altura de la cátedra sino de la hondura del corazón: la Sabiduría.
- » La condición indispensable para adquirir la sabiduría es tener un corazón humilde y sencillo.
- » Dios, a los que aceptan cooperar con él, les concede la rectitud, la prudencia e incluso la autoridad para dirigir al pueblo.
- » Nos viene bien a los maestros orar pidiendo a Dios su Sabiduría.

CAPÍTULO 13

Escuela de Jesucristo

Nuevo Testamento

13.1 Ser sal y luz

Sal.

*Lo que hace alegre la presencia,
caricia y fuego interior,
saboreo de la vida
que se aprieta en abrazo
y se besa relamiendo los labios.*

Saboreo de plenitud.

¡Qué gozo estar contigo!

¡Aquí me siento vivir!

Tú eres sal de la tierra.

Luz.

*Me sirve de camino tu palabra clara,
en ti veo mi ser profundo y me comprendo
cuando me muestras tu vida fructífera,
como ascua viva o perla definitiva,
cuando simplemente vives ante mí,
cuando te veo vivir, cuando me hablas.*

Tú eres luz del mundo.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » “Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se vuelve sosa ¿con qué la salarán? Vosotros sois la luz del mundo. No se enciende la luz para ocultarla sino para ponerla sobre el candelero a fin de que alumbré a todos los de la casa” (Mt. 5, 13).
- » Ser sal: hacer alegre la presencia. Ser luz: sirves de camino cuando simplemente vives ante el alumno. Ser grano de mostaza: lo pequeño, si se cuida oportunamente, tendrá poderío. Ser levadura: infusión vital capaz de regenerar al educando.
- » Al alumno es mucho lo que tienes que “presentar”, o “transmitir”, según la situación, hasta que este logre los hábitos cognitivos adecuados, así como hábitos afectivos y operativos. Hasta que sea un hombre realizado y, por tanto, logre tomar el testimonio y alcance a ser, también, sal y luz para los demás.
- » *Ser, Sal y Luz*. Si logras servir como *sal* y *luz*, es que has alcanzado también el *ser*.
- » Como una ciudad construida sobre un monte, o como un faro que divisa el navegante desde lejos, así es la figura del maestro.

13.2 Como grano de mostaza, como levadura

Grano de mostaza.

El proyecto del Reino

es una semilla, urbe germinal.

Si se siembra oportunamente,

crecerá como árbol gigantesco

con poderío verde

o como ciudad fortificada en lo alto.

El Reino es como un grano de mostaza.

El Reino es semilla aún.

Levadura.

*El proyecto del Reino
es una infusión de células,
una pulsión de vida
capaz de fermentar la masa,
como se levanta y crece la persona
cocida al rescoldo del amor.
El Reino es como la levadura
que una mujer pone en la masa
y hace resurgir un cosmos.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » “El Reino de los cielos se parece a un pequeño grano de mostaza que cuando crece da un arbusto grande. El reino de los cielos se parece a la levadura que una mujer añade a la harina hasta que fermenta la masa” (Lc. 13, 18).
- » El ejercicio del maestro tiene algún parecido con el del apóstolado. Quizá los mejores maestros fueron los apóstoles de Jesús.
- » El “apostolado” del educador se ejerce con su propia vida; su ejemplo será luz, sal, alegría y levadura.
- » Educar es construir la ciudad del futuro, el reino de felicidad que todos los hombres queremos. Como una ciudad construida en lo alto con cada una de sus casas rodeándola, formando la muralla de sí misma e inexpugnable por el mal.
- » Educa en ciudadanía y sentido de comunidad. Poda lo que lleva a una desvinculación social.
- » Si los niños y jóvenes ven en el maestro un modelo de vida, tienen en su aula la mejor lección.

13.3 En la escuela de Jesús

*Y Jesús les enseñaba todo en parábolas.
Maestro, dame inspiración para crear relatos que toquen alma,
palabras como brasas ardientes...*

*Jesús decía: La verdad os hará libres.
Maestro, dame valor para ser sincero,
pues la verdad es el alma de las palabras.
Sólo la verdad educa.*

*Jesús decía: Si ponéis en práctica mis palabras
seréis como quien edificó su casa sobre roca.
Maestro, haz que ponga fundamentos verdaderos en mi vida,
hazme una persona consistente,
que no sea barrida por cualquier ventolera.*

*Jesús decía: Venid a mí los que estáis cansados
y yo os aliviaré.
Maestro, quisiera ayudar a llevar las cargas pesadas
de estos jóvenes que están empezando a caminar
con el peso de su propia vida, aún incipiente.
Y alíviame a mí de los cansancios y desgastes
propios de la ingrata tarea de educar.*

*Jesús decía: Vosotros me llamáis el Maestro y decís bien.
Maestro, no quiero que ésta sea sólo una palabra.
Llamarte "Maestro" implica imitar tu vida;
que yo realice con los demás lo que tú has hecho conmigo:
perdonar, lavar los pies de los otros, reparar sus vidas rotas,
como tú has rehecho mi vida.*

*Jesús al ver la muchedumbre
sintió compasión de ella porque estaban
como ovejas sin pastor.
Maestro, pastor bueno, dame entrañas de
ternura para con mis discípulos,
que desempeñe mi magisterio como un buen pastor.
La sociedad está hambrienta de Verdad.*

*Jesús maravillaba a la gente
porque les enseñaba como quien tiene autoridad.
Maestro, la verdad absoluta de tu vida
hace que tus palabras sean semillas,
que tu presencia resulte imponente y natural como la luz,
que tu obra sea coherente con tu palabra.
Tu sola presencia irradia autoridad, atrae, educa:
ese estilo de liderazgo es el que busco.*

*Jesús decía: Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Maestro, edúcame en tu escuela de vida y verdad,
y así seré para los otros
camino que los lleve a la realización plena,
a la felicidad, a la verdad y a la vida: a ti.*

*Jesús decía: Yo soy el buen pastor
que da la vida por sus ovejas.
Maestro, enséñame a implicarme en la vida de mis alumnos,
a complicarme con ellos
arriesgando ternura.
El grupo lo siente: Este profesor nos quiere.*

*Jesús decía: Conozco a mis ovejas
y ellas me conocen.
Maestro, que llame a cada persona por su nombre,
que las conozca por su alma
y les dé la respuesta eficaz que necesita cada uno,
como medicina o regalo personal.*

*Jesús dijo: El que acoge a un niño en mi nombre,
a mí me recibe.
Maestro, haz que sea receptivo, de brazos abiertos,
que sepa escuchar, darle tiempo, acoger a cada alumno
en tu nombre.*

*Jesús dijo: Dejad que los niños vengan a mí.
Maestro, quiero ser ayuda eficaz
en el crecimiento de los jóvenes hacia su plenitud,
en el avance de sus vidas hasta encontrarse contigo.*

Jesús dijo: Por sus frutos los conoceréis.

*Maestro, que no me inquiete por el éxito rápido,
por las hojas, por la apariencia, por el qué dirán.*

*Que no me vaya por las ramas
sino que dé fruto.*

Que me conozcan por la inversión realizada

y el logro en las vidas de los jóvenes que he tenido a mi cargo.

¡Qué hermoso será que me reconozcan en la vida de los demás!

¡Qué hermoso haber alentado la vida de los otros!

*¡Qué dicha haber sido como partera de la
personalidad incipiente de estos jóvenes!*

La vida plena de mis alumnos: ese es mi fruto.

Es maravilloso que, pasados los años, un alumno me reconozca:

Usted, profesor o profesora, sigue siendo parte de mi vida.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El Evangelio de Jesucristo es una enciclopedia para formar la vida de los jóvenes con fundamentos asentados en la roca de la Verdad. Los principios morales, las metas de la vida, los criterios del bien y las fuerzas del mal, el horizonte de la justicia y de la solidaridad, la brújula indicadora de la verdad y el amor, corazón y motor de la humanidad; son algunas de las joyas educativas que Jesús nos ofrece en su Evangelio.
- » También en el Evangelio y en toda la Biblia encontramos algo relacionado, no con contenidos, sino incluso con metodología. Una forma de arte especial de Dios: la pedagogía del amor, de la paciencia, del perdón y del ejemplo. Es la pedagogía del buen pastor la que busca a la oveja descarriada y la carga sobre sus hombros, la pedagogía de la oración, la metodología del diálogo y escucha, la metodología de la parábola, de la alegoría, de la ironía, de

la antítesis... Jesús se nos presenta como un buen maestro que “sintoniza con el auditorio”.

- » Incluso en el Evangelio hallamos algo semejante a los objetivos: Llevar toda la creación a su Creador, donde va a recuperar el culmen de su esplendor. Conducir a cada persona hacia la relación con Dios, despertando en cada joven el ansia de Dios que duerme en su corazón y llenando de felicidad el alma de cada persona con la esperanza de la vida futura en Dios.

13.4 Salió el sembrador a sembrar

*Salió el sembrador a sembrar
y parte de su simiente cayó en el camino.
Las palabras del maestro,
a veces, encuentran la dura corteza de la rutina,
la indiferencia y frialdad:
“eso ya lo sabemos”, “eso es lo de todos
los días”, “camino trillado”...
Más que tierra de siembra, es calzada de cemento.
A veces el mensaje del educador choca
con una coraza dura del corazón.
El sembrador lo veía, pero siguió arrojando su semilla.*

*Salió el sembrador a sembrar,
y parte de su simiente cayó en terreno pedregoso.
Hay quien acoge entusiasmado la palabra,
dispuesto a comerse el mundo, pero...
las apariencias engañan: se secan pronto.
El desánimo es la enfermedad de moda.
Es gente sin raíz, superficial...
A veces no es culpa del educando, sino de esta sociedad
que erradica todo, es decir, que arranca las raíces de todo,
y nos deja abrasados cara al sol, con las raíces al aire...
Estamos en una sociedad así, pedregosa, falta de tierra
profunda, inconsistente, inconstante, una sociedad superficial*

*donde resulta imposible sembrar la vida...
Estamos en el terreno del pensamiento blando,
de la moral indolora,
de la gimnasia pasiva...
Difícil terreno para engendrar la vida.
El sembrador lo veía, pero siguió arrojando su semilla.*

*Salió el sembrador a sembrar,
y parte cayó entre cardos...
No todos los que se encaminan hacia
ideales altos, llegan a la meta.*

*Al joven que inicia su andadura con entusiasmo,
quizá movido por las palabras de un maestro bueno,
le acechan por el camino las tentaciones de lo cómodo,
pronto le vendrán a prometer resultados más rápidos,
le asaltarán las sirenas del placer y del dinero
que salen al encuentro con fuerza brutal
y sofocan como espinas los proyectos de estos jóvenes.*

El sembrador lo veía, pero siguió arrojando su semilla.

*Salió el sembrador a sembrar,
y parte de los granos cayó en tierra buena,
y dio fruto.*

*La enseñanza del maestro produjo una vida auténtica.
Un discípulo que oye, y comprende,
y hace de su tierna semilla una primavera.
Sólo por este porcentaje reducido,
quizá, por uno solo de estos alumnos,
joyas que deslumbran en el erial,
ha valido la pena la vida del maestro.*

El sembrador lo veía y siguió arrojando su semilla.

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » La parábola del sembrador en el Evangelio (Mt. 13, 1-23), nos dice que la semilla que Jesús quiere sembrar en nosotros es la palabra de Dios. Ese es el germen de nuestro aprendizaje interior: oír la Palabra y hacerla vida.
- » La palabra de Dios es viva y eficaz, es creadora y transformante. Sería bueno que la ofreciéramos con frecuencia a nuestros jóvenes en las diversas circunstancias y tiempos educativos para que pueda ser escuchada y asimilada.
- » La palabra del educador también deberá ser viva, auténtica. Ojalá fuera capaz de engendrar preguntas en el alumno, de despertar ilusiones, de servir de respuesta a los grandes interrogantes del discente y de orientarle en el diseño de su proyecto de vida.
- » Tarea del educador: laborar al joven para que sea tierra buena. Que sea alma receptiva. Tú no quieras sembrar todo. La vida, la familia, la sociedad y el futuro seguirán educando y se encargarán de ir sembrando cada elemento a su respectivo tiempo. Si el terreno es bueno, los frutos llegarán.
- » Y sigue sembrando, aunque sólo un porcentaje mínimo de tu esfuerzo en el aula resulte fructífero. Sigue en tu magisterio, aunque sólo un escaso número de alumnos parezca hacerte caso. Por uno solo, vale la pena seguir sembrando.

13.5 Los talentos

*Al primero le dio cinco talentos de oro,
kilos de metal precioso,
caudal de sabiduría impagable,
inteligencia que alumbró, lámpara interior,
tarea que cumplir,
afán que imprime velocidad en su vida,
ganas de construir,*

*velar y desvelarse,
desvivirse amasando la vida,
riesgo ante la flor negra del fracaso,
o lucro bien ganado.*

*Y produjo otros cinco talentos:
se puede contar con él,
el esfuerzo es el riego de sus venas,
y no da un paso atrás ante lo nuevo.*

*- Hombre servidor y honrado,
toma el gobierno de cinco ciudades,
pasa a tomar el título de Señor,
recibe el diploma de siervo bueno y fiel.*

*Al segundo le dio dos talentos...
No era la excelencia, pero tenía dignidad.
Nunca fue el primero en las preferencias de sus maestros,
no era, decían, brillante,
comentaban su tenacidad,
naturalmente era humilde,
tuvo que aguantar en ocasiones la burla
y el vacío. No era tan brillante..., decían.*

*Pero tenía alma de acero, inmune al desánimo.
Él hacía sus planes,
calculaba sus fuerzas,
medía los tiempos...*

*No era el mejor, ya lo sabemos...
Miraba al futuro y se decía: paso a paso, y día a día,
ese es mi ritmo vital.
No tenía prisa, sino convencimiento.
No era el de las calificaciones más altas,
pero cumplió honradamente su tarea.*

*Y llegó el tiempo de la paga.
- Hombre servidor y honrado
toma el gobierno de otras dos ciudades.*

*Por haber sido fiel en lo poco,
recibe el diploma de siervo bueno y fiel.*

*Finalmente, al tercero le dio un talento.
Seguramente era lo adecuado para su desarrollo como persona
pero no supo qué hacer.*

*Tuvo miedo, probablemente temió defraudar al Señor,
quizá sintió la vergüenza de recibir menos que otros,
acaso la desidia lo arrastró a la rutina,
o tal vez vio que en el aula otros alumnos
eran más considerados...*

*y enterró el talento, lo envolvió en el pañuelo,
como tela de araña con la mosca,
y lo echó al olvido.*

*Él no podía producir con un solo talento
nada que valiera la pena,
nada excelente y admirado por los demás.
Se dejó resbalar en las redes del anonimato,
del desánimo, y de la inacción,
y quedó inmovilizada su alma.*

Y llegó el Señor al tiempo de la paga:

*- Siervo malo y haragán,
no se te pedía rendir como el que más,
sino rendir al máximo,
a la medida de tu talento.*

*Tu vida la has recibido como regalo
para que trabajes y multipliques su valor.*

*El talento que te di
encerraba un mundo de riquezas.*

*El siervo que no ha sido fiel a su trabajo
no debe regentar ninguna ciudad,
ni tiene invitación a la fiesta del Señor.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » El Evangelio, en la parábola de los talentos, impulsa a la acción. Lo que se nos ha dado hay que hacerlo producir. Se nos han confiado talentos, tareas y responsabilidades. Alguien ha confiado en nosotros. Incluso nos han confiado las personas, la educación de los niños. Es una enorme confianza depositada en nosotros.
- » “Siervo bueno y fiel, por haber sido fiel en lo poco, yo te daré el gobierno de cinco ciudades...” (Mt. 25, 14-30). La fidelidad en las pequeñas cosas hará que se te confíen empresas mayores.
- » Los talentos que ha recibido un profesor son especialmente valiosos, porque son las herramientas para forjar personas: ciencia, habilidad de enseñar, claridad en su palabra, paciencia, alegría, empatía, capacidad de estimular, etc. Todo ello hay que ponerlo a rendir al máximo en cada acción educativa. Así recibirás la bendición del Maestro único que te ha dado estas potencialidades.
- » Conviene fijarse también en los alumnos que no son los más brillantes. Entre ellos hay jóvenes que rinden al máximo según sus talentos. A estos, especialmente, hay que motivar y reforzar diciéndoles que la nota del Maestro Dios quizá esté siendo un sobresaliente. Dios valora todo, el maestro se limita a lo más visible.
- » No dejar de hacer algo por parecer poco. No dejar de emplear a fondo mis cualidades porque parecen irrelevantes. Todo lo que se haga por los jóvenes es enriquecedor. “*Con la juventud nunca se logra lo que se quiere... ¡Pero nunca se pierde lo que se hace!*” dice Humberto Arturo Agudelo en su obra *Educación en los valores*.

13.6 Elevar todo a su plenitud

Hermanos: os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo (Ef. 4, 1-5).

Cristo es quien dio a unos el ser apóstoles, a otros, ser profetas, a unos evangelistas, a otros pastores y maestros. Así preparó a los suyos para los trabajos del ministerio en vista a la construcción del Cuerpo de Cristo. Hasta que todos nos juntemos en la misma fe y el mismo conocimiento del Hijo de Dios, llegando a ser el Hombre perfecto, con esa madurez adulta que hará de nosotros la plenitud de Cristo (Ef. 4, 11-13).

Para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y llevados al retortero por todo viento de doctrina, en la trampa de los hombres, que con astucia conduce al error; sino que, realizando la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas hacia Él, que es la cabeza (Ef. 4, 14,15).

Hasta que todo tenga a Cristo por cabeza, tanto los seres celestes como los terrenales (Ef. 1, 10).

Y no salga de vuestras bocas ni una mala palabra, sino palabras buenas que edifiquen cuando sea necesario y que hagan bien a los que las oigan (Ef. 4, 29).

Pensar y vivir

- » “Hacer que todas las cosas crezcan en Cristo para que todo llegue a su plenitud y que todo tenga a Cristo por cabeza”. Ese es el lema del educador cristiano.
- » Nuestro programa será acercar a Cristo e insertar en él a todas las personas que están en contacto con nosotros, empezando por nuestros alumnos.
- » Acercar a Cristo y abrazar en él también nuestras estructuras sociales, la forma de vivir las relaciones humanas, hacer que las normativas de funcionamiento social no

lleven a un callejón sin salida; sino hacia la perfección, la paz, la alegría de cada persona y de cada grupo. Eso sería llevarlas a su propia raíz o centro: a Cristo.

- » El éxito educativo en la persona produce la felicidad y en la sociedad justicia.
- » Llevemos a nuestros alumnos hacia Cristo, que es la plenitud de la felicidad, de la autorrealización del hombre perfecto. Antes habrá que sembrar semillas de evangelio en su corazón, poner indicadores cristianos en su vida y abrir senderos propios del Reino de Dios: amor, religiosidad madura, fe profunda, sacramentos vividos y la práctica en el servicio a los más necesitados. Caminos para llegar a Cristo, que es la plenitud.
- » Para indicar los caminos que llevan a Cristo, como cabeza y plenitud, ¡*ojo!*, habrá que advertir sin ambigüedades sobre los caminos que conducen al mal: costumbres privadas o sociales que son vías muertas, callejones sin salida y caminos de perdición, ¡que existen y son peligrosos!
- » Hacer *que todo tenga a Cristo por Cabeza*, significa también que nuestros valores son los de Cristo, que nuestras intenciones son las mismas que las de Cristo y que nuestras motivaciones son las de Él; que no son otras que salvar a todos a través del amor y de la donación de su vida.
- » Repasar los anteriores puntos de la carta de San Pablo a los Efesios es hallar una síntesis de los principios básicos del educador cristiano que quiere educar en cristiano.

13.7 Palabras del Maestro

I. *Hijos de la verdad, la verdad os hará libres*

Jesús decía a los judíos que habían creído en él: Seréis verdaderos discípulos míos si perseveráis en mi palabra; entonces conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Jn. 8, 31-32).

II. *La casa edificada sobre roca*

Si uno escucha estas palabras mías y las pone en práctica, dirán de él: he aquí al hombre sabio y prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra aquella casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre roca (Mt. 7, 24-25).

III. *Cargad con mi yugo que es suave*

Jesús exclamó: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla... Venid a mí los que estáis cansados, llevando pesadas cargas, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí que soy paciente de corazón y humilde, y vuestras almas encontrarán alivio. Pues mi yugo es suave y mi carga ligera (Mt. 11, 25.28).

IV. *El lenguaje de la cruz*

Es cierto que el lenguaje de la cruz resulta una locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, es poder de Dios (1 Cor. 1, 18).

V. *El que quiera seguirme, tome su cruz*

Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Pues quien quiera asegurar su vida la perderá; y quien sacrifique su vida por mí y por el Evangelio, se salvará (Mc. 8, 34-35).

VI. *La sabiduría exige humildad*

Nadie se engañe. Si alguno entre vosotros se cree sabio según este mundo, hágase necio para llegar a ser sabio; pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios (1 Cor. 3, 18.19).

VII. *La verdadera sabiduría y la falsa*

¿Hay entre vosotros quien tenga sabiduría? Que muestre por su buena conducta las obras hechas con la dulzura de la sabiduría. Pero si tenéis en vuestro corazón amarga envidia y espíritu de contienda, no os jactéis ni mintáis contra la verdad. Tal sabiduría

no descende de lo alto, sino que es terrena, natural, demoníaca. Pues donde existen envidias y espíritu de contienda, allí hay desconcierto y toda clase de maldad. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, pura, además pacífica, complaciente, dócil, llena de compasión y buenos frutos, imparcial, sin hipocresía (St. 3, 13-17).

VIII. *Me llamáis el Maestro*

Vosotros me llamáis el Maestro, y el Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros (Jn. 13, 13-15).

IX. *Jesús enseña y cura*

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo (Mt. 4,23).

X. *Jesús, el buen pastor*

Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas sin pastor (Mt. 9,36).

XI. *Jesús enseña con autoridad*

Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas (Mt. 7, 28-29).

XII. *Jesús, camino*

Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn. 14, 16).

XIII. *El buen pastor da su vida*

Yo soy el Buen Pastor, el buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado las deja y se dispersan porque no es más que un asalariado y no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor: conozco las mías y las mías me conocen a mí. Así como me conoce el Padre, también yo conozco al Padre, y yo doy mi vida por mis ovejas (Jn. 10, 11-15).

XIV. *El que acoge a un niño*

Cogió a un niño, lo puso a su lado, y les dijo: El que recibe a este niño en mi nombre, a mí me recibe (Lc. 9,47).

XV. *Jesús y los niños*

Algunas personas presentaron sus niños a Jesús para que él los tocara; y los discípulos reprendían a esa gente. Jesús al ver esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí. ¿Por qué se lo impedís? El Reino de Dios es para los que se parecen a los niños, y os aseguro que quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él. Jesús los abrazaba y luego ponía sus manos sobre ellos para bendecirlos (Mc. 10, 13-16).

XVI. *Como un árbol: por sus frutos los conoceréis*

Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo ni hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla su boca (Lc. 6, 43-45).

XVII. *Que Dios os ilumine la mirada*

Que Dios os ilumine la mirada interior para apreciar la esperanza a la que habéis sido llamados por Dios, la herencia tan grande y gloriosa que reserva Dios a sus santos, la fuerza incomparable con que actúa a favor de los que creemos (Ef. 1, 18-19).

XVIII. *Vosotros sois la sal y la luz de la tierra*

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve desahusada, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada sino para echarla a la basura o para que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un monte. No se enciende una lámpara para esconderla en un tiesto, sino para ponerla en el candelero a fin de que alumbré a todos los de la casa. Así debe brillar vuestra luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos. (Mt. 5, 13-16).

- XIX. *Insiste a tiempo y a destiempo, aunque preferirán las fábulas Predica la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprocha, ruega, exhorta aconsejando siempre con paciencia y preocupado de enseñar. Pues vendrá un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que se buscarán un montón de maestros según sus deseos. Estarán ávidos de novedades y se apartarán de la verdad para volverse a las fábulas (2 Tim. 4, 2-4).*
- XX. *Corrección fraterna*
Si tu hermano ha pecado contra ti, anda a hablar con él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano (Mt. 18, 15).
Hermanos, si alguno de vosotros se extravía lejos de la verdad y otro lo hace volver, sepan esto: el que endereza a un pecador de su mal camino, salvará su alma de la muerte y conseguirá el perdón de muchos pecados (St. 5, 19-20).

Pensar y vivir

- » Conducir a alguien es una tarea de gran responsabilidad. Necesitas saber muy bien hacia dónde llevar a los demás, el Evangelio te dará seguridad y serenidad en tus decisiones y criterios.
- » El educador cristiano ha de estar en sintonía con la palabra de Cristo. Repasar los “objetivos educativos” de Jesús te dará claridad y confianza en lo que haces.
- » Jesús es el maestro que enseña, sana, orienta, anima, corrige y, sobre todo, da la vida por sus discípulos. La vida debe acompañar a la palabra como aval.

13.8 Las mejores clases de maestro

La palabra es el vehículo más frecuente de comunicación. Los maestros enseñamos, sobre todo, con la palabra. Jesús es la Palabra creadora, la Palabra con mayúscula y su fuerza sigue actuando y resonando en la Escritura. Hay en el Evangelio algunas páginas que parecen especialmente dirigidas a los maestros o educadores y a todos los que

tienen una responsabilidad pedagógica: padres, catequistas, profesores y docentes. Para orientar algunas situaciones de nuestro quehacer educativo podremos hallar ideas muy sugerentes en el Evangelio, aplicables a situaciones de alumnos y profesores, a casos de rendimiento, de paciencia. Aquí presentamos algunos de esos pasajes especiales en los que el Evangelio habla como “escuela de la palabra” o, quizás también, como palabra para la escuela.

¿No recuerdas tú algunas clases especiales que salieron de tus maestros como milagros, aquellas que le quedaron bordadas, “espectaculares” y que guardas aún como filmadas en el video de tu alma? Te dieron ganas de aplaudir y, fuera del aula, sentías que un aleteo nuevo vibraba en tu ser a raíz de las palabras del maestro. Y tú, que eres maestro o maestra, ¿no querías impartir muchas clases “de antología”? Pues estas que te presentamos a continuación son pequeños reportajes de las mejores clases del maestro Jesús. Puedes revivirlas abriendo el Libro de su Palabra:

Parábola del sembrador (Mt. 13, 4-9):

Y parte de la semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Parábola de los talentos (Mt. 25, 14-30):

Muy bien, servidor fiel y honrado, por haber sido fiel en lo poco, te voy a confiar mucho más...

Parábola de la lámpara (Mc. 4, 21-23):

La luz, ¿no la pondremos sobre el candelero?

Parábola de la semilla (Mc. 4, 26-29): Un hombre echa la semilla en la tierra... de noche o de día, la semilla brota de cualquier manera y crece sin que él se dé cuenta...

Parábola del grano de mostaza (Lc. 13, 18-19. Mc. 4,30-33):

Es la más pequeña de todas las semillas, pero una vez sembrada crece y se hace la más grande de las plantas del huerto...

Parábola de la levadura (Lc. 13, 20-21): Y la mezcla con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.

*Parábola de las vírgenes prudentes y las necias (Mt. 25, 1-13):
Mientras iban a comprarlo, vino el novio, y las
que estaban preparadas entraron con él a la
fiesta de bodas, y se cerró la puerta...*

*Parábola de la oveja perdida (Lc. 15, 1-10): Y cuando la
encuentra la carga sobre sus hombros muy contento...*

*Parábola del hijo pródigo (Lc. 15, 11-32): Alegrémonos
porque este hijo mío estaba muerto y ha resucitado,
estaba perdido y lo hemos encontrado...*

*La higuera que no tiene fruto (Lc. 13, 6-9):
Señor, déjala un año más, yo le cavaré alrededor
y la abonaré... puede ser que así dé frutos...*

*La casa edificada sobre roca (Mt. 7, 21. Lc. 6, 47):
El que escucha mis palabras y las pone en práctica es
como el hombre que edificó su casa sobre roca...*

*Sal y luz de la tierra (Mt. 5, 13-16): Vosotros sois la sal de
la tierra, y si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?*

Pensar y vivir

- » Jesús manifiesta ser un maestro en el arte de explicar. Su oración y sintonía con Dios Padre y su amor a los discípulos le hacen fácil encontrar parábolas, ejemplos claros acordes a cada situación para hacerse entender.
- » Cuando uno vive la mística de la profesión de educador desde una hondura cristiana encuentra caminos para llegar a la mente del alumno.
- » Jesús, por el sendero dulce de sus parábolas, llegaba al corazón de sus oyentes, ganaba las almas.

13.9 Jesucristo, tú eres

Jesucristo: Tú eres Camino

*Que yo, maestro, sepa impulsar a los míos hacia metas válidas,
que mi vida sea una calzada por la que pueden caminar.*

*Que, en cada cruce del camino, mi palabra sea
indicador certero hacia la meta de su felicidad.*

Jesucristo: Tú eres Verdad.

*Que yo sea palabra buena y saludable,
que mi persona y mi vida sean nutrientes
para los que necesitan crecer.*

*Que sea como el cristal, transparente,
que deja pasar la verdad completa a la vista y al alma de todos.*

Jesucristo: Tú eres Vida.

*Que yo transmita energía verdadera,
que mi propia vida sea estímulo para
que otros vivan de verdad.*

Jesucristo: Tú eres Luz.

*Deseo que mi palabra, mi rostro, mis actitudes difundan
claridad en el sendero de los que empiezan a caminar.*

Que sea mi vida estela de luz para los demás.

Jesucristo: Tú eres Palabra.

*Deseo que de la abundancia de mi corazón brote
la palabra auténtica, afable, llena de sentido,
preñada de semillas de vida para mis oyentes.*

Sembrar con la palabra es mi mejor oficio.

Jesucristo: Tú eres Buen Pastor.

*Que yo sepa conducir también a mis alumnos,
que conozca el nombre de cada uno,
que sepa orientar a cada uno personalmente.*

Jesucristo: Tú eres Pan de Vida.

Que yo alimente la vida de los que tengo a mi cargo.

*Me gustaría ser impulso y savia en sus proyectos de vida,
alimento con mi palabra, alimento con mi
silencio, alimento con mi presencia,
para que lleguen a tener plenitud.*

Jesucristo: Tú eres Piedra Angular.

*Que yo construya mi vida ensamblado a ti para ser resistente,
y así formar parte del edificio de piedras vivas
que tú quieres que edifiquemos con cada
uno de los alumnos y jóvenes
que tenemos en nuestro entorno.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » Un antiguo poema japonés dice algo que debería conmovernos a todos los que nos dedicamos a la educación: “¿Me preguntáis cuál es la suprema felicidad aquí abajo? Escuchar la canción de una niña que se aleja después de haberos preguntado el camino”. (Marina, José Antonio, *Aprender a vivir*). Educar es ser orientadores en el camino de su propia vida y, también, disfrutar viéndolos crecer y caminar.
- » En Jesucristo hallamos un modelo de educador que se va desglosando en formas cada vez más pedagógicas: aparece como piedra, camino, pan, verdad, palabra, pastor y luz... Esas son las formas en las que cada día se revela a sus discípulos el buen educador.
- » Maestros, modelos que imitar. San Agustín nos dice: “Los maestros se ofrecen como modelos que imitar, y es esto mismo lo que ellos llaman enseñar”.

- » Ser persona profunda, entregada y coherente ayudará a los educandos a entender que las palabras deben ir avaladas con la vida.
- » Educar no es transmitir exterioridades, decir la lección, cumplir formalismos u horarios; es hacerse para el educando camino, luz, pan e impulso... Educar es ir entregando tu propia vida en maneras prácticas, para que los alumnos que te escuchan a diario lleguen a tener vida y vida plena.

13.10 La mejor maestra y discípula

María, que hiciste de tu vida una liturgia de cuidado y cariño al Niño Dios.

María, que enseñaste a rezar al mismo Jesús.

María, que escuchabas con devoción cada palabra de Jesús.

María que educabas y veías crecer a Jesús.

María, que obedecías a Dios mientras instruías con autoridad a su hijo y tu hijo, Jesús.

María, que conservabas y meditabas en tu corazón lo que contemplabas de tu hijo.

María, que acogías la realidad de Jesús, sabiendo que te superaba a ti misma.

María, madre y maestra, que llevaste el Niño al templo, para ofrecerlo a Dios.

María, la intercesora de Jesús ante las necesidades del prójimo: “Hijo, no tienen vino”.

María, buena discípula, que maduraste la fe contemplando a tu propio hijo.

María, buena maestra, que nos conduces a Jesús diciendo: “Haced lo que él os diga”.

María, madre y discípula, que te mantienes firme y dolorosa al pie de la cruz.

María, que reúnes a los apóstoles para esperar orando la fuerza del Espíritu.

*María, la mejor maestra y discípula:
Que la vida de cada alumno sea sagrada para mí y viva mi profesión docente como verdadera vocación.*

Que enseñe a mis alumnos a hablar con tu hijo Jesús como su mejor amigo.

Que sepa yo escuchar las palabras que Dios me transmite a través de la vida de mis alumnos.

Que vea gozosamente crecer a mis alumnos en edad, gracia y sabiduría, como tú lo hacías con tu hijo Jesús.

Que sepa ejercer la verdadera autoridad, la que educa al alumno para el bien.

Que acierte en atesorar y contemplar el misterio que encierra la vida de cada alumno.

Que me alegre al ver cómo algunos alumnos me superan a mí, su maestro.

Que conduzca con acierto a cada alumno hacia su propio destino, hacia el proyecto que Dios le tiene asignado.

Que sepa ver las necesidades de cada alumno, que esté atento a socorrerles en lo que necesiten.

Que mi fe de cristiano se fortalezca y se ejercite en el camino arduo de la docencia. Y que mi fe ayude al alumno a caminar por senderos de justicia, de bien y de paz.

Que mi palabra y mi ejemplo sean grito de ánimo a mis alumnos: “Seguid a Jesús, que es camino, verdad y vida”.

Que sepa estar al pie de la cruz en cada momento de dificultad de mis alumnos, sin evadirme.

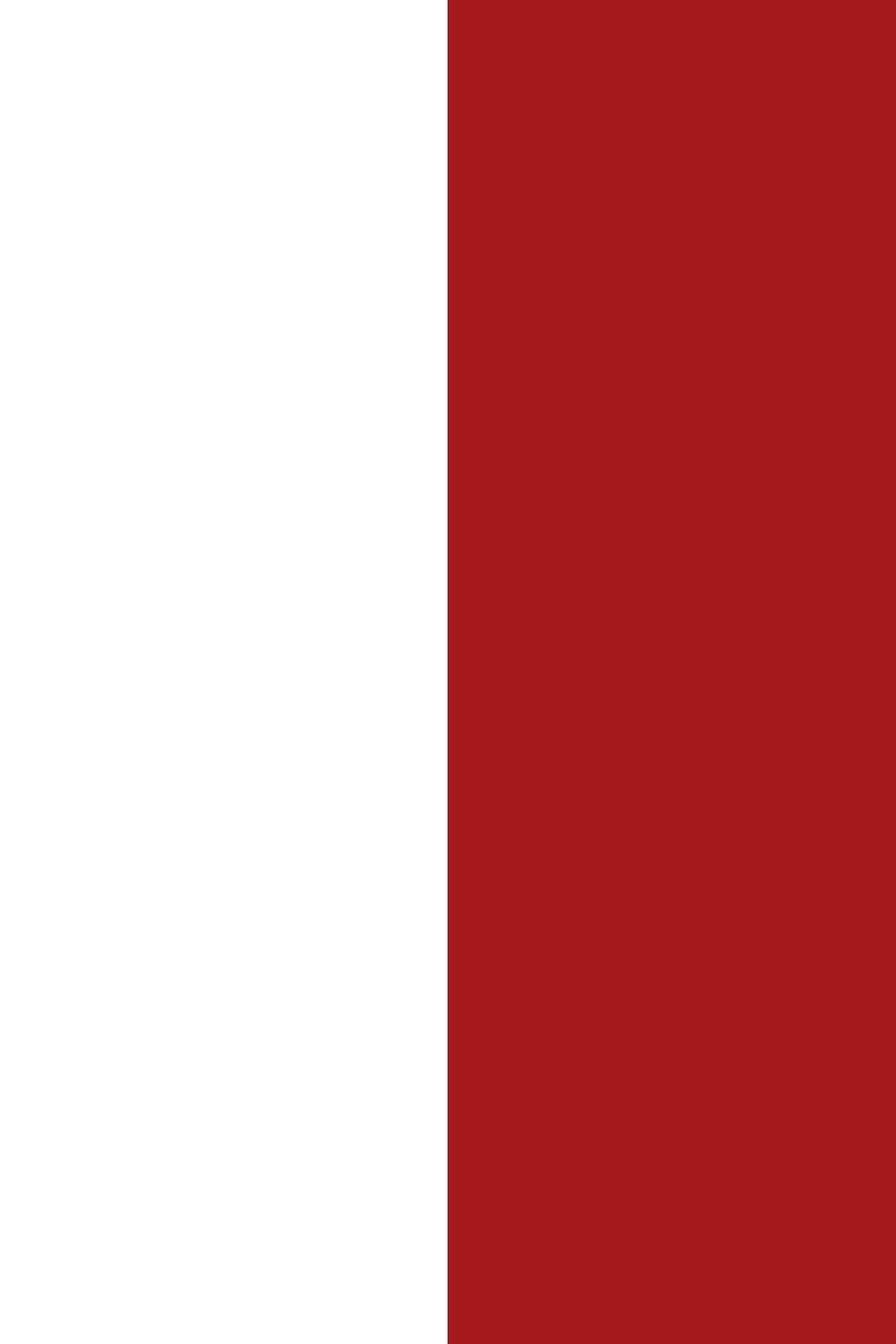
*Que sea maestro, o maestra, de fe y de esperanza
entre los jóvenes necesitados del Espíritu de Dios.*

(Lucilo Echazarreta Sarabia)

Pensar y vivir

- » María, la madre de Jesús es una buena maestra. Sabe escuchar, sabe interiorizar y aprender lo que oye y ve de Jesús, que es la Verdad: *Y María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón.*
- » Hablamos de que ser educador requiere mística, vocación y espíritu. Eso lo podremos lograr mucho mejor si educamos desde la fe cristiana, que es el espíritu que da profundidad y sentido a la tarea de acompañar a los jóvenes en su crecimiento, con respeto, con admiración y mística, como lo haría María con Jesús.
- » María, aun siendo madre de Jesús, se nos presenta como la mejor discípula del Maestro y, por tanto, la mejor anunciadora de su hijo: *Haced lo que él os diga.*

Este libro fue editado y publicado por
la Editorial Uniagustiniana. Su texto
se compone con letras tipo Rotis.



El presente material quiere ser una ayuda para lograr este reto de muchos profesores y educadores que quieren acercarse a la profundidad de su existencia y de Dios. **PROFESORES AGUSTINIANOS. Reflexiones y Plegarias** ofrece 150 momentos de encuentro entre el educador y el Maestro con mayúscula. Desde unas perspectivas humanas, cristianas y agustinianas se agrupan estos materiales en 13 apartados que orientarán la oración del docente permitiéndole convertir en plegaria las distintas situaciones personales y educativas de su jornada: reuniones académicas, vicisitudes personales, comunicación con el alumno, compromiso cristiano, situaciones en el espacio mágico del aula, poemas antológicos que nos elevan al mirador de la fe y a la utopía de la educación, la pregunta por la educación en valores, la urgencia creciente de no cansarse, de estar en forma para ser profesores proactivos, cómo orar con san Agustín, cómo educar desde los principios del Santo de Hipona, sondeo de principios educativos en la Biblia, acercamiento a la persona de Jesús como maestro... Estas y otras muchas instantáneas educativas irá hallando el profesor, que se sentirá interpelado por estos flases procedentes de su hábitat propio, de esa galaxia llamada educación.

ISBN: 978-958-5498-51-8



9 789585 498518